



Nutrir el Futuro

Programas de Alimentación Escolar Sensibles
a la Nutrición en América Latina y el Caribe
Un Estudio de 16 Países



Programa Mundial de Alimentos



Nutrir el Futuro

**Programas de Alimentación Escolar Sensibles
a la Nutrición en América Latina y el Caribe**

Un Estudio de 16 Países



Programa Mundial de Alimentos

Contenido

Prólogo	6
Reconocimientos	8
Resumen Ejecutivo	10
1. Introducción	16
1.1 Antecedentes y propósito del estudio	17
1.2 Metodología y marco analítico	20
1.3 Rutas de impacto de los programas de alimentación escolar	21
2. Panorama regional: la evolución de la alimentación escolar	28
2.1 El contexto de América Latina y el Caribe	29
2.2 Contexto histórico de la alimentación escolar en la región	35
2.3 Beneficiarios y cobertura de la alimentación escolar	37
2.4 El papel de los programas de alimentación escolar	41
3. Alimentación escolar sensible a la nutrición: programación e implementación	58
3.1 Modalidades de la alimentación escolar, canastas de alimentos y normas de nutrición	59
3.2 Educación nutricional, servicios complementarios de salud y nutrición en la escuela, y el ambiente escolar	69
3.3 Cadenas de suministro para la alimentación escolar	74
3.4 Alimentación escolar vinculada a la producción agrícola local	76
3.5 Seguimiento, evaluación y sistemas de garantía de calidad	80
4. Políticas y sistemas para una alimentación escolar sensible a la nutrición	86
4.1 Marcos legales y políticos	87
4.2 Planes institucionales y coordinación multisectorial	90
4.3 Costo y financiamiento de los programas nacionales de alimentación escolar	97
4.4 Participación comunitaria en los programas de alimentación escolar	101
5. Asociaciones, cooperación sur-sur y redes	108
6. Resumen de los resultados y oportunidades para el futuro: hacia una alimentación escolar más sensible a la nutrición	118
Acrónimos	130
Referencias	131
Anexo: Fichas de País	137

Recuadros, opiniones de expertos, figuras y tablas

Recuadros

Recuadro 1: Rutas y puntos de entrada para la alimentación escolar sensible a la nutrición	23
Recuadro 2: ¿Por qué constituye la alimentación escolar una red de protección social tan poderosa en ALC?	44
Recuadro 3: Alimentación escolar para respuesta a emergencias en el Corredor Seco de Centroamérica.	45
Recuadro 4: Lecciones aprendidas del Foro Global sobre Programas de Protección Social Sensible a la Nutrición	46
Recuadro 5: El Marco de recursos de la alimentación escolar vinculada a la producción local	54
Recuadro 6: Alimentación escolar en la Ciudad de México	60
Recuadro 7: Alimentación escolar sensible a la nutrición en Brasil	63
Recuadro 8: Recomendaciones para el diseño de menús saludables en Guatemala	64
Recuadro 9: Requerimientos nutricionales del PMA para programas de alimentación escolar	65
Recuadro 10: Los huertos escolares como herramienta pedagógica en El Salvador	70
Recuadro 11: "Aprende Saludable" en Perú: Un ejemplo de coordinación intersectorial	71
Recuadro 12: Comercialización de alimentos y bebidas no saludables en las escuelas de la región	73
Recuadro 13: La alimentación escolar vinculada a la agricultura local en Honduras	79
Recuadro 14: Quinoa...Una semilla que nutre el futuro	80
Recuadro 15: Sistema de Vigilancia Alimentaria y Nutricional (SISVAN) en Cuba	81
Recuadro 16: "Qali Warma" en Perú: asegurando calidad e inocuidad de los alimentos	83
Recuadro 17: Grupo sectorial de alimentación escolar en Haití	95
Recuadro 18: Qali Warma: La gestión en Perú	102
Recuadro 19: Creando oportunidades para las mujeres agricultoras en Ecuador	105
Recuadro 20: Participación comunitaria en la mancomunidad de Chuquisaca, Bolivia	106
Recuadro 21: La evolución del rol del PMA en apoyo a los programas nacionales en ALC, La-RAE y los Seminarios regionales de alimentación escolar	109
Recuadro 22: Apoyando la cooperación Sur-Sur: El Centro de Excelencia contra el Hambre del PMA	110
Recuadro 23: Herramientas y directrices de los aliados para la alimentación escolar	114

Opiniones de expertos

Opinión de experto 1: ¿Por qué invierte el PMA en la alimentación escolar sensible a la nutrición?	19
Opinión de experto 2: El rol de los programas de alimentación escolar y nutrición en la prevención de la obesidad infantil en ALC	31
Opinión de experto 3: La importancia de las intervenciones de salud y nutrición en las escuelas para lograr objetivos en educación	34
Opinión de experto 4: Alimentación escolar y logros de aprendizaje: conclusiones del TERCE (UNESCO)	48
Opinión de experto 5: Rutas de los programas de alimentación escolar sensibles a la nutrición e implicaciones para el diseño programático	51
Opinión de experto 6: Programas de alimentación escolar y dietas mejoradas mediante la compra de agricultura familiar	55
Opinión de experto 7: La importancia de los micronutrientes en la alimentación escolar en América Latina	68

Opinión de experto 8: La inocuidad de los alimentos en los programas de alimentación escolar	84
Opinión de experto 9: Cómo asegurar la coordinación multisectorial de los programas sensibles a la nutrición: lecciones desde Brasil.	96
Opinión de experto 10: La evolución de los enfoques de alimentación escolar sensible a la nutrición, y vinculados a la producción local	113
Opinión de experto 11: El potencial de las alianzas públicas-privadas en la República Dominicana	115

Figuras

Figura 1: Prevalencia en el retraso del crecimiento y el sobrepeso en ALC (% de niños menores de 5 años)	30
Figura 2: Inicio de la alimentación escolar en ALC	36
Figura 3: Cobertura del programa de alimentación escolar en la educación primaria	40
Figura 4: Objetivos específicos de los programas nacionales de alimentación escolar	41
Figura 5: Vías indicativas, de los programas de protección social a la nutrición	46
Figura 6: Proporción de los costos de la alimentación escolar por niño/a en relación con el costo de la educación básica por niño/a versus el PIB per cápita en ALC (2013-2016), comparada con puntos de referencia globales (Gelli & Daryanani, 2013).	100

Cuadros

Cuadro 1: Focalización y niveles escolares cubiertos	38
Cuadro 2: Beneficiarios de la alimentación escolar	39
Cuadro 3: Enfoque principal y objetivos de la alimentación escolar en las agendas nacionales	42
Cuadro 4: Principales modalidades de la alimentación escolar y contenido energético de las raciones	61
Cuadro 5: Provisión de alimentos y bebidas multifortificadas, leche, frutas frescas y vegetales	67
Cuadro 6: Implementación y gestión de la cadena de suministro	74
Cuadro 7: La alimentación escolar en los planes, leyes y políticas de desarrollo nacional	88
Cuadro 8: Planes Institucionales: ministerios principales y ministerios colaboradores	91
Cuadro 9: Mecanismos de coordinación para la alimentación escolar	94
Cuadro 10: Costos de la alimentación escolar y la proporción del costo de la alimentación escolar/costo de educación por niño, por país en América Latina (2013-2016)	99

Créditos fotográficos:

Portada: WFP/Hetze Tosta; Página 5: WFP/Rodrigo Buendia;
 Página 6/7: WFP/Alejandro Lopez-Chicheri; Página 9: WFP/Tania Moreno;
 Página 15: WFP/Ximena Loza; Página 16: WFP/Ximena Loza;
 Página 27: WFP/Sabrina Quezada; Página 28: WFP/Tania Moreno; Página 45: WFP/photolibrary;
 Página 57: WFP/photolibrary; Página 58: WFP/Juan Gabriel Munoz D.;
 Página 78: WFP/Hetze Tosta; Página 85: WFP/Olivier Flament;
 Página 86: WFP/Yursys Miranda; Página 93: WFP/Ximena Loza;
 Página 94: WFP/Alejandro Lopez-Chicheri; Recuadro 19, página 105: WFP/photolibrary;
 Página 107: WFP/Ximena Loza; Página 108: WFP/Alejandra Leon;
 Página 117: WFP/Aboubacar Guindo; Página 118: WFP/photolibrary;
 Contraportada: WFP/Deborah Hines.



Prólogo

La alimentación escolar en América Latina y el Caribe cuenta una historia de políticas públicas al servicio de las comunidades, y que priorizan el desarrollo integral de las niñas y niños de la región.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se basa en este enfoque de desarrollo centrado en las personas y en sus derechos. Reconoce que los gobiernos lideran el compromiso de "no dejar a nadie atrás" y de asegurar la igualdad de oportunidades para todos. Las alianzas innovadoras son indispensables para alcanzar las metas globales, ya que este llamado universal a la acción es una responsabilidad compartida.

Por este motivo, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Red de Alimentación Escolar para América Latina (La-RAE), juntos con los gobiernos y otros socios clave, han unido sus fuerzas para visibilizar los logros de los programas nacionales de alimentación escolar en la región, y establecer nuevas fronteras para el futuro.

En un contexto donde las persistentes deficiencias de micronutrientes, así como las tasas crecientes de sobrepeso y obesidad, aparecen como uno de los problemas de salud más urgentes, la plataforma que proveen los programas de alimentación escolar es una oportunidad que no puede ser ignorada.

Los programas de alimentación escolar que sustentan y nutren a las niñas y niños, y a la vez promueven hábitos alimenticios sanos, representan un instrumento único para favorecer el desarrollo humano y apoyar al mismo tiempo las metas de salud y educación. Cuando estos programas son integrados con sistemas más amplios de protección social y se conectan con otros instrumentos de asistencia social, maximizan su potencial y la rentabilidad de las inversiones de los presupuestos nacionales.

El considerable logro de la región en institucionalizar y ampliar los programas de alimentación escolar, merece particular atención para entender mejor los enfoques sensibles a la nutrición y las oportunidades que tenemos por delante para servir mejor a los escolares.

Niñas y niños bien nutridos y sanos pueden aprender mejor y prosperar.

Esperamos que disfruten de la lectura de este documento y nos ayuden a propagar su mensaje.



Miguel Barreto
Director Regional del PMA
para América Latina y
el Caribe

Manuel Espinoza
Presidente de la Red
de Alimentación Escolar
para América Latina





Reconocimientos

Esta publicación fue redactada por Emilie Sidaner como autora principal y Alessio Orgera como co-autor y coordinador (PMA). Aulo Gelli (Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias [IFPRI]) contribuyó con un análisis detallado sobre los costos y la financiación de la alimentación escolar. La orientación estratégica y los insumos técnicos fueron proporcionados por Francesca de Ceglie, Marc André Prost y Cecilia Garzón de la Oficina Regional del PMA en Panamá, así como por Manuel Espinoza, Presidente de la Red de Alimentación Escolar para América Latina (La-RAE).

Quedamos sumamente agradecidos a las instituciones gubernamentales de los 16 países integrantes del estudio, por su apoyo y disponibilidad para participar en la primera Encuesta del PMA sobre la Alimentación Escolar para América Latina y el Caribe (2016): Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y República Dominicana. El interés depositado, su generosa colaboración y las extensas aportaciones, fueron esenciales para asegurar un marco exhaustivo sobre la alimentación escolar sensible a la nutrición en la región. Las oficinas de país del PMA y el Centro de Excelencia contra el Hambre del PMA en Brasil, fueron determinantes para facilitar la sistematización de la información. Esta publicación no hubiera sido posible sin el apoyo de todos los países involucrados.

De igual forma, los aportes críticos de reconocidos expertos en alimentación escolar y nutrición, así como de los socios globales y regionales del PMA, han enriquecido la base de conocimientos y el debate sobre este tema. Las opiniones de expertos y otras contribuciones fueron proporcionadas por (en orden de aparición): Lauren Landis (División de Nutrición del PMA); Juan A. Rivera (Instituto Nacional de Salud Pública de México-INSP); Andy Chi Tembon (Banco Mundial), Bachir Sarr (Alianza para el Desarrollo Infantil – PCD, por sus siglas en inglés); Aaron Buschsbaum, Leslie Elder, Alessandra Marini y Andrea Spray (Banco Mundial); Adriana Viteri y Martin Icaza (UNESCO); Harold Alderman (IFPRI); Gustavo Gamaliel Martínez Pacheco (Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, Ciudad de México); Najla Veloso y Vera Boerger (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]); Giacomo Re y Omar Benammour (PMA); Daniel Balaban, Sharon Freitas, Mariana Rocha, Laura Lyra y Daniel Melo (Centro de Excelencia contra el Hambre en Brasil del PMA); Hector Cori (DSM); Stefano Fedele (UNICEF); Arlene Mitchell (Fundación Global para la Nutrición Infantil – GCNF, por sus siglas en inglés); y Rafael Fábrega (Tetra Laval - Alimentos para el Desarrollo). Les estamos sinceramente agradecidos por dedicar tiempo a este esfuerzo con el fin de contribuir al desarrollo de la agenda mundial y regional de la alimentación escolar.

Queremos igualmente agradecer de forma especial, la revisión y los comentarios de numerosos expertos y colegas del PMA. En especial a: Carmen Burbano, Laura Irizarry, Diana Murillo, Mutinta Hambayi, Charlotte Cuny, Alessandro Dinucci, Carol Montenegro y Elena Ganan. Por último, el estudio fue revisado de forma integral por el IFPRI, el INSP y el Centro de Excelencia contra el Hambre del PMA.

Esta publicación es el resultado del esfuerzo conjunto de una amplia cantidad de actores nacionales, regionales e internacionales, unidos para lograr programas

nacionales de alimentación escolar sostenibles y de calidad, que sirvan mejor a las niñas y niños en la escuela.

Esto es solo el comienzo. Gracias a todos por unirse a este esfuerzo, y esperamos contar con ustedes para futuros análisis de los programas de alimentación escolar en América Latina y el Caribe.



Resumen Ejecutivo

En las últimas dos décadas, América Latina y el Caribe (ALC) ha logrado un desarrollo socioeconómico sin precedentes. Más de 30 millones de personas han superado el hambre en menos de 20 años, y se han logrado resultados notables en términos de nutrición. En 1990, cerca de 13,9 millones de niñas y niños menores de cinco años sufrían de retraso en el crecimiento; esta cifra disminuyó a 6,1 millones en 2015. Sin embargo, la malnutrición crónica sigue afectando al 11,6% de las niñas y niños menores de cinco años. Por otro lado, el sobrepeso y la obesidad infantil muestran cifras crecientes. En la mayoría de los países de la región, la desnutrición y las deficiencias de micronutrientes coexisten con el aumento de los niveles de obesidad, afectando en gran medida a niñas, niños y adolescentes.

De igual manera, se ha logrado reducir el número de niñas y niños que no asisten a la escuela, alcanzando más de un 92% de matrículas en educación primaria. Sin embargo, prevalece todavía una brecha importante. Según la UNESCO, en la región, alrededor de 4,1 millones de niñas y niños en edad escolar primaria siguen fuera de la escuela. Asimismo, en muchos países persisten disparidades en las tasas de matriculación en el caso de la educación preescolar, así como entre los adolescentes.

Los problemas que enfrentan hoy los niños, niñas y adolescentes en la escuela, no son los mismos que hace unas décadas. Los gobiernos de la región prestan cada vez más atención a cómo mejorar el acceso a la educación en los niveles preescolares y de secundaria, así como a mejorar la calidad de la educación. Con respecto a la doble carga de la malnutrición, los gobiernos también miran cada vez más a las buenas prácticas de nutrición y hábitos alimenticios saludables para las niñas y niños en edad escolar, abordando y previniendo las deficiencias de micronutrientes.

Según el Banco Mundial, los programas de alimentación escolar son la red de protección social más prevalente a nivel mundial. Hoy en día, más de 85 millones de escolares en la región reciben comidas en la escuela, con recursos procedentes principalmente de presupuestos nacionales.

Recientemente, en el debate global, se ha prestado creciente atención a los beneficios de la alimentación escolar en salud y nutrición. En la lucha contra el hambre y la malnutrición, las "intervenciones específicas de nutrición" deben ir de la mano con otras intervenciones para alcanzar su máximo potencial. En consecuencia, las medidas "sensibles a la nutrición" se consideran cada vez más un componente crítico de cualquier estrategia que tenga como objetivo eliminar la malnutrición. Existe un amplio consenso de que los programas de protección social deben utilizarse para mejorar los resultados nutricionales, tanto por su alcance como por su enfoque. Cuando están diseñados de forma adecuada, los programas de alimentación escolar tienen el potencial de mejorar las dietas, el conocimiento nutricional y las prácticas de millones de escolares y sus comunidades.

Las comidas escolares nutritivas, junto con la educación alimentaria y nutricional, y las medidas complementarias de salud, contribuyen al desarrollo infantil y la reducción del hambre, mejorando la nutrición y fortaleciendo la capacidad de aprendizaje. Si además están vinculados a la agricultura familiar, los programas de alimentación escolar también pueden beneficiar a los pequeños productores

agrícolas y las economías locales, promoviendo la seguridad alimentaria y nutricional a largo plazo.

A lo largo de los años, los programas de alimentación escolar han ido evolucionando cada vez más para adaptarse a estas nuevas necesidades. La región de América Latina y el Caribe es pionera en este enfoque. Muchos países están incorporando progresivamente los programas de alimentación escolar en sus marcos normativos sobre seguridad alimentaria y nutricional. Los gobiernos buscan cada vez más proveer comidas nutritivas y saludables en las escuelas, que se adapten a las diversas culturas locales, y que se puedan vincular con la agricultura y las economías locales. La atención a la calidad y la composición de las canastas de alimentos, y el interés por el potencial que podrían desempeñar en el fomento de dietas saludables dentro y fuera de la escuela, también ha sido estimulada por las crecientes tasas de sobrepeso y obesidad en la región.

Si bien varios países han desarrollado enfoques prometedores e innovadores para mejorar el impacto nutricional de sus programas de alimentación escolar, los logros todavía no se han documentado completamente. Todavía existe una falta de sistematización de la información sobre las estrategias y enfoques adoptados por los países para mejorar la contribución de los programas de alimentación escolar en las metas de nutrición.

Este estudio trata de analizar cómo los programas nacionales de alimentación escolar en la región abordan el hambre y la malnutrición, y aceleran el progreso hacia el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2, sacando a la luz las prácticas y experiencias de los países que pueden servir para orientar a programas de alimentación escolar sensibles a la nutrición en otros países. La información presentada en la publicación permite identificar enfoques de implementación e innovaciones, que podrían ser documentadas en mayor detalle en el futuro, y posiblemente ampliadas y replicadas.

El estudio fue llevado a cabo y coordinado por la Oficina Regional del PMA para América Latina y el Caribe, en asociación con La-RAE. El análisis se basa, tanto en las fuentes de información primarias como en las secundarias de los programas de alimentación escolar en 16 países en ALC. La muestra principal está compuesta por los 13 países donde el PMA tiene presencia: Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y República Dominicana. Además, se incluye información sobre tres programas que cuentan entre los más amplios y bien establecidos de la región: Brasil, Chile y México.

El análisis trata de proporcionar una visión de las principales características y tendencias regionales. La información cuantitativa se recopiló a través de una encuesta, y se complementó con datos secundarios de estudios de casos, documentos legales y de políticas, líneas guías, informes y presentaciones de países entregados en los seminarios regionales, y sitios web. Las instituciones gubernamentales, las oficinas de país del PMA, así como distintos expertos y socios, proporcionaron información adicional y reflexiones analíticas invaluable por medio de entrevistas detalladas.

En síntesis, entre los principales resultados y tendencias marcados por este estudio, se pueden identificar claramente logros y desafíos comunes a toda la región. Un primer hallazgo del estudio, muestra cómo los programas de alimentación escolar en la región han avanzado notablemente en varios aspectos durante las últimas décadas. Así, muchos países han emprendido un ambicioso camino para reformar

y readaptar sus programas de alimentación escolar, teniendo en cuenta las nuevas necesidades que han surgido. Sin embargo, a pesar de estos indiscutibles avances, el potencial nutricional de las comidas escolares queda en muchos casos desaprovechado, y podría optimizarse con algunas inversiones clave a través de los programas de gran escala existentes. En particular, el estudio identifica seis áreas de intervención, donde se encontraron oportunidades para el futuro:

1. Invertir en programas de alimentación escolar de calidad, que maximicen su contribución a la nutrición. Promover enfoques que apunten a prevenir y combatir las deficiencias de micronutrientes, así como el sobrepeso y la obesidad, promoviendo hábitos alimenticios sanos durante toda la vida.

Un logro importante en la región es que las canastas y los menús se están diversificando y mejorando cada vez más. Sin embargo, en varios países se debe prestar más atención al contenido de micronutrientes de las comidas, así como a las opciones de fortificación de los alimentos.

Las preocupantes tasas de sobrepeso y obesidad requieren una mayor atención al ambiente escolar, y resaltan su importante papel en promover hábitos alimenticios y estilos de vida saludables. Las comidas escolares, combinadas con la educación alimentaria y nutricional y la promoción de la actividad física, son esenciales para lograr estos objetivos.

También, es necesario dedicar especial atención a las necesidades particulares de las adolescentes, así como de los niños y niñas de nivel preescolar.

El fortalecimiento de lineamientos y normas, la promoción de prácticas alimentarias sanas y sostenibles mediante la educación alimentaria y nutricional, y la vinculación de los programas con los servicios de salud en la escuela, son elementos clave que deben aplicarse mediante enfoques más integrados y sistemáticos.

En la región, se están aplicando cada vez más enfoques de alimentación escolar vinculados a la producción local, con el objetivo de fomentar comidas escolares más diversificadas que utilicen productos frescos, y que apoyen a los pequeños productores agrícolas y las economías locales. Sin embargo, llevar estos modelos exitosos a gran escala, equilibrando el valor nutricional, los costos, y la disponibilidad de productos frescos locales, sigue siendo un reto en muchos países.

2. Mantener un compromiso político y financiero permanente para mejorar la calidad de la provisión de los servicios de alimentación escolar.

Durante la última década, el fuerte compromiso político con los programas de alimentación escolar ha sido una característica común en la región. El fortalecimiento de los marcos legales y políticos ha contribuido a la sostenibilidad de los programas. Sin embargo, en varios países, las regulaciones siguen fragmentadas o incompletas, y el total cumplimiento de las normas y lineamientos por parte de todos los actores sigue siendo un reto.

Los gobiernos también han demostrado un fuerte compromiso financiero con los programas de alimentación escolar, haciendo enormes esfuerzos para expandir la cobertura. La mayoría de los países han adoptado un enfoque basado en los derechos a las comidas escolares, y han alcanzado, o están a punto de alcanzar, una cobertura universal en la educación primaria. Por otro lado, son

todavía pocos los países que están ampliando sus programas hacia la educación secundaria. Sin embargo, asegurar un financiamiento adecuado sigue siendo un desafío para varios países, así como garantizar la provisión de servicios de calidad durante todo el año.

El enfoque universal es, de hecho, un elemento de éxito en ALC. Sin embargo, la universalidad puede conllevar desequilibrios en términos de costos y eficiencia, ya que el aumento constante del número de beneficiarios podría haber comprometido en parte la calidad nutricional o, en algunos casos, la provisión constante de comidas escolares.

Una estrategia que se está utilizando cada vez con más frecuencia en la región, es proporcionar canastas distintas en base a criterios de vulnerabilidad. Por ejemplo, los escolares en áreas particularmente vulnerables a la inseguridad alimentaria y nutricional pueden recibir canastas más adecuadas a sus necesidades. Igualmente, en las comunidades menos necesitadas, la contribución de las familias con mejores condiciones económicas para cubrir una parte de los costos, podría ser una opción a considerar. La implementación de estrategias para reducir el desperdicio de alimentos y optimizar los recursos, sin afectar la universalidad de los programas de alimentación escolar, también se identificó como un desafío común en la región, y un área de inversión en el futuro.

3. Fortalecer los sistemas de seguimiento y evaluación para apoyar la expansión de los programas de alimentación escolar.

Los sistemas de seguimiento y evaluación son clave para la eficacia de los programas de alimentación escolar; sin embargo, en muchos casos son todavía débiles y están incompletos. Raramente se incluyen objetivos e indicadores nutricionales específicos para niñas y niños en edad escolar. También son escasos los estudios detallados sobre el papel, la escala y el impacto de la educación alimentaria y nutricional, y los servicios de salud y nutrición en las escuelas vinculados a los programas de comidas escolares.

La recopilación de datos, la vigilancia nutricional a nivel escolar, así como la supervisión del costo por niño o niña y la realización de evaluaciones de impacto, son elementos prioritarios para la mejora de los programas. Estos requerirán una mayor atención tanto a nivel institucional como técnico. El desarrollo de indicadores internacionalmente reconocidos para el seguimiento de los resultados nutricionales de los niños y niñas en edad escolar, es otra de las áreas importantes e indocumentadas que requiere de la unión de esfuerzos por parte de los distintos actores. El último ámbito destacado que requiere de futuras investigaciones, es la relación costo-eficacia de las diferentes modalidades de gestión, en particular en lo que se refiere a los resultados nutricionales.

4. Lograr programas de alimentación escolar sensibles a la nutrición, consolidados dentro de sistemas nacionales de protección social más amplios y vinculados a otros instrumentos de protección social.

Si bien este estudio muestra que la alimentación escolar está generalmente reconocida como un componente clave de los sistemas nacionales de protección social, solo en algunos países de la región los programas de alimentación escolar están integrados de forma sistemática en las leyes y políticas nacionales de protección social. En general, en la región, estos programas no están diseñados,

revisados ni evaluados en correlación con otros instrumentos de protección social que apoyan a la misma población.

Resulta necesario un esfuerzo más profundo para enmarcar, diseñar e implementar los programas de alimentación escolar dentro de los sistemas nacionales de protección social. La creación de vínculos más sólidos con otras iniciativas nacionales de protección social es clave para optimizar su contribución a los diferentes objetivos, tanto de protección social, como de nutrición. En una región que está a la vanguardia de los programas de transferencias monetarias condicionadas y de alimentación escolar, y donde los sistemas integrados de gestión de la información están cada vez más establecidos, una mayor integración de los programas de alimentación escolar en el sistema de protección social puede mejorar su eficiencia y sostenibilidad. La alimentación escolar también se ha utilizado y ampliado en respuesta a varios tipos de crisis y puede considerarse una herramienta importante de protección social reactiva frente a emergencias.

5. Lograr formas renovadas de participación comunitaria y una mejor apropiación local de los programas y promover la igualdad de género.

Las comunidades y los actores locales están generalmente muy involucrados en la gestión de la alimentación escolar, mostrando un fuerte compromiso y participación, una característica común en la mayoría de los programas en ALC.

Sin embargo, es esencial generar nuevas oportunidades para impulsar la igualdad de género, y atender las necesidades específicas de las niñas, niños, mujeres y hombres, teniendo en cuenta sus necesidades nutricionales específicas. Es importante considerar formas renovadas de participación comunitaria, que aprovechen al máximo su involucramiento en la gestión de los programas de alimentación escolar sensibles a la nutrición y aseguren la apropiación a nivel local.

6. Diferentes contextos, muchos actores, una sola comunidad de práctica: avanzar hacia alianzas más innovadoras con el fin de lograr mejores resultados nutricionales.

Al día de hoy, existe una gran oportunidad para que diferentes actores unan sus fuerzas bajo alianzas innovadoras en pro de una alimentación escolar más sensible a la nutrición. Esto implica fortalecer aún más los enfoques multisectoriales, mejorar la coordinación institucional, explorar la innovación y las nuevas tecnologías que puedan facilitar la gestión, y favorecer la difusión del conocimiento de la alimentación escolar. La cooperación Sur-Sur ofrece una oportunidad única en la región.

Los socios de la cooperación internacional, las instituciones de investigación y la comunidad de práctica de la alimentación escolar juegan un rol fundamental en acompañar a los gobiernos en el análisis y el fortalecimiento de sus programas nacionales. Esto contribuye fuertemente a optimizar los resultados nutricionales y lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible para el año 2030: "No dejando a nadie atrás", empezando por los que están más atrás.



1

Introducción

Capítulo 1



1.1 Antecedentes y propósito del estudio

Los programas de alimentación escolar son la red de protección social más predominante a nivel mundial (Banco Mundial, 2015). Además de su contribución a la educación, apoyan a las familias y favorecen la promoción del desarrollo humano (Alderman y Bundy, 2011). Una alimentación escolar nutricionalmente equilibrada, acompañada de una correcta educación alimentaria y nutricional, y de medidas complementarias de salud, contribuye al desarrollo infantil y la reducción del hambre. Cuando están vinculados a la agricultura familiar, los programas de alimentación escolar también pueden beneficiar a los pequeños productores agrícolas y las economías locales, promoviendo la seguridad alimentaria y nutricional a largo plazo (Bundy et al., 2009).

Recientemente, en el debate global, se ha prestado creciente atención a los beneficios de la alimentación escolar en lo que respecta a salud y nutrición. En la lucha contra el hambre y la malnutrición, las intervenciones “específicas de nutrición” deben ir de la mano de otras intervenciones para alcanzar su máximo potencial. En consecuencia, las acciones “sensibles a la nutrición” se consideran cada vez más un componente crítico de cualquier estrategia que tenga como objetivo eliminar la malnutrición (Ruel y Alderman et al., 2013). Existe un amplio consenso de que los programas de protección social deben utilizarse para mejorar los resultados nutricionales, tanto por su alcance como por su enfoque.

De manera significativa, la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición identificó a la protección social, incluida la alimentación escolar, como un sector clave en el combate contra la malnutrición en todas sus formas (FAO y Organización Mundial de la Salud [OMS], 2014).

Los programas de alimentación escolar juegan un papel importante en la lucha contra el hambre y la malnutrición. Cuando están diseñados de forma adecuada, tienen el potencial de mejorar las dietas, el conocimiento y las prácticas de millones de escolares y sus comunidades.

La región de América Latina y el Caribe (ALC) es pionera en este enfoque, ya que muchos países están incorporando los programas de alimentación escolar en sus marcos nacionales de políticas de seguridad alimentaria y nutricional. Actualmente, casi todos los países de la región implementan programas de

Intervenciones específicas de nutrición y sensibles a la nutrición

Las intervenciones o programas **específicos de nutrición** tratan los determinantes inmediatos de la nutrición y el desarrollo fetal e infantil – el consumo adecuado de alimentos y nutrientes, las prácticas de alimentación, el cuidado y la crianza, y la baja carga de enfermedades infecciosas.

Las intervenciones o programas **sensibles a la nutrición** tratan los componentes subyacentes de la nutrición fetal e infantil – la seguridad alimentaria, los recursos adecuados de cuidado a nivel maternal y doméstico, el acceso a los servicios de salud y un ambiente seguro – e incorporan metas y acciones nutricionales específicas, acelerando así el desarrollo de las intervenciones específicas en materia de nutrición.

Fuente: Ruel Marie T, Alderman Harold y otros (2013).

alimentación escolar. Cada día, alrededor de 85 millones de niñas y niños reciben un desayuno, una merienda o un almuerzo en la escuela, con una inversión anual de aproximadamente 4.300 millones de dólares EE.UU., provenientes principalmente de presupuestos nacionales (PMA, 2013). Los gobiernos buscan cada vez más proveer comidas nutritivas y saludables para las escuelas, que se adapten a las diversas culturas locales, y que se puedan vincular con la agricultura y los mercados locales. La atención a la calidad y la composición de las canastas de alimentos, así como su rol en el fomento de dietas saludables dentro y fuera de la escuela, también se ha visto estimulada por las crecientes tasas de sobrepeso y obesidad en la región. En los países de América Latina en particular, la desnutrición y las deficiencias de micronutrientes coexisten con niveles crecientes de obesidad entre los niños, niñas y adolescentes¹.

Si bien varios países han desarrollado enfoques prometedores e innovadores para mejorar el impacto nutricional de sus programas de alimentación escolar, estos logros todavía no se han documentado completamente. Además, muchos programas no pueden ser considerados todavía como verdaderamente sensibles a la nutrición, de acuerdo a las características que expondremos en las siguientes secciones del estudio. Sin embargo, todavía se carece de sistematizaciones sobre las estrategias y enfoques adoptados por los países para mejorar la contribución de los programas de alimentación escolar en las metas de nutrición. El presente estudio intenta llenar esta laguna, enfocándose en los programas nacionales de la región.

Conforme a su [Política de Alimentación Escolar](#) (revisada en 2013), el PMA se ha comprometido a trabajar con distintos socios, con el objetivo de analizar y compartir el conocimiento sobre alimentación escolar, y apoyar a los gobiernos en la implementación de programas sostenibles y de calidad. [El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial](#), publicado en 2013, presentó un panorama global. El libro de consulta titulado [Global School Feeding Sourcebook: Lessons Learned from 14 Countries \(2016\)](#) documentó programas nacionales de alimentación escolar mediante una colección de estudios de casos. Asimismo, [Fortaleciendo las Redes de Protección Social. Apoyando los Programas Nacionales de Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe \(2016\)](#) documentó la labor del PMA en su apoyo a los programas nacionales de alimentación escolar en ALC. El presente estudio tiene la intención de seguir apoyando estos esfuerzos.

Al sistematizar y compartir el conocimiento sobre los enfoques de alimentación escolar sensible a la nutrición en la región, esta publicación pretende revelar el potencial de los programas nacionales de alimentación escolar para hacer frente al hambre y la malnutrición en todas sus formas y acelerar el progreso hacia el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2, entre otros².

El estudio saca a la luz las prácticas y experiencias que cada país lleva o ha llevado a cabo, y que pueden servir de información a los programas de alimentación escolar sensibles a la nutrición en otros países. La información presentada permite identificar distintos enfoques de implementación e innovación que podrían ser documentados con mayor detalle en el futuro y posiblemente replicados y ampliados.

¹ Para obtener más información, véase la serie *The Lancet*, 2013: www.thelancet.com/series/maternal-and-child-nutrition.

² Para obtener más información, véase también la publicación titulada [How school meals contribute to the Sustainable Development Goals: A Collection of Evidence \(PMA, 2017\)](#)

Opinión de experto 1:

¿Por qué invierte el PMA en la alimentación escolar sensible a la nutrición?

Lauren Landis, Directora de la División de Nutrición, Programa Mundial de Alimentos (PMA)



En el año 2015 se lanzaron los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), renovando nuestro compromiso para eliminar la pobreza, expandiendo y modernizando nuestra agenda para responder a los nuevos desafíos globales. Para las organizaciones como el PMA, es esencial vincular nuestros planes estratégicos con estos nuevos objetivos globales, siendo visionarios y modernos, conforme al espíritu de los ODS.

Es una importante oportunidad para aquellos que trabajan en nutrición, ya que permite incorporar muchos de los elementos clave de los ODS. Esto implica la expansión de nuestros objetivos, para llegar a encarar todas las formas de malnutrición y para responder a las tendencias emergentes asociadas con la transición nutricional (v.g. cambios en las costumbres dietéticas y de la actividad física), así como la coexistencia de la desnutrición, el sobrepeso y la obesidad. Esto implica también la utilización de enfoques integrados; se sabe que los determinantes del estado nutricional son multisectoriales, así que debemos ser también multisectoriales con nuestras respuestas. Respecto a este segundo aspecto, la programación y las políticas sensibles a la nutrición son fundamentales.

Para el PMA, la nutrición es una prioridad corporativa, y el fortalecimiento de la sensibilidad nutricional de nuestros programas es un aspecto clave en este proceso. Esto quiere decir que estamos reduciendo las distancias entre nuestras divisiones organizativas, y preguntándonos cómo podemos reunir de la mejor manera las contribuciones a la nutrición desde los sistemas alimenticios y de agricultura, las redes de protección social, la educación y la salud. Nuestra idea es colocar la nutrición en el centro del diseño de los programas, utilizando las plataformas que poseemos para llegar a los grupos más vulnerables, y poder así ajustar las actividades para encarar diferentes necesidades nutricionales.

La región de América Latina y el Caribe es pionera en demostrar cómo podemos contribuir al fortalecimiento de las estrategias nacionales sensibles a la nutrición, por medio de enfoques que conectan los sistemas de protección social, salud y alimentación para lograr mejores resultados nutricionales. Asimismo, estamos realizando una colaboración de largo plazo con la academia, para asegurar que al mismo tiempo que iniciamos nuevos tipos de programas, aprendemos también de estas experiencias, utilizando la información disponible para ajustar los programas y generar nuevas evidencias.

Un elemento central de los esfuerzos del PMA en la lucha contra el hambre, la alimentación escolar es también un componente fundamental de la estrategia sensible a la nutrición del PMA. Los niños y niñas en edad escolar pueden beneficiarse profundamente de una buena nutrición: el consumo de micronutrientes juega un papel clave en la contribución del desarrollo cognitivo entre los escolares, incluso pasados los 1,000 días, así como en la prevención de la anemia entre las adolescentes, y las deficiencias de micronutrientes entre otros grupos etarios.

Mientras tanto, las comidas en la escuela, las raciones que se llevan a sus casas, o las transferencias monetarias condicionadas, pueden proveer mayores incentivos para no abandonar la escuela, lo cual, en particular para las niñas y las adolescentes, puede generar beneficios intergeneracionales.

Conjuntamente, más allá de estas necesidades nutricionales específicas, podemos pensar en las escuelas como catalizadores que promueven cambios más amplios en las comunidades. Como institución comunitaria clave, la escuela en un espacio donde escolares, padres, maestros, cocineros, agricultores locales y proveedores de comidas se reúnen para aprender sobre nutrición y hábitos alimenticios sanos, relacionándolos con la prevención de la desnutrición y las deficiencias de micronutrientes, el sobrepeso y la obesidad. La planificación de menús escolares nutritivos puede también crear una demanda de alimentos ricos en nutrientes que se pueden producir localmente, aprovechando cadenas de valor tales como los programas de alimentación escolar vinculados a la producción local.

Estas son las ideas que deseamos replicar, expandir y aplicar a otros programas, donde brindamos apoyo en forma de transferencias monetarias, o donde podemos vincularnos con programas gubernamentales de protección social, lo cual podría estimular también la demanda de alimentos. En este sentido, la alimentación escolar ha sido y continuará siendo una importante incubadora para la innovación. Por último, no debemos olvidarnos de la importancia de los enfoques de equidad en los ODS, con la aspiración de incorporarlos a las escuelas, donde, al menos por un tiempo, todos los escolares de una comunidad, siempre que puedan matricularse y permanecer en la escuela, tienen derecho a recibir la misma educación y la misma alimentación, sin importar su raza, etnia o género. Es nuestro deber asegurar ante los más vulnerables, que la alimentación escolar sea lo más nutritiva posible, los ambientes lo más estimulante posible, y la educación de la mayor calidad posible, y que, en donde sea posible para nosotros resolver las inequidades preexistentes, lo hagamos.

1.2 Metodología y marco analítico

Esta publicación fue coordinada por la Oficina Regional del PMA para América Latina y el Caribe en asociación con La-RAE. Un gran número de socios y expertos han contribuido a su contenido. La información se recopiló con el apoyo de las instituciones gubernamentales encargadas de la alimentación escolar y las oficinas de país del PMA en la región.

El análisis se apoya tanto en fuentes de información primarias como en fuentes secundarias de los programas de alimentación escolar de 16 países de la región. La muestra se compone fundamentalmente de los 13 países donde el PMA tiene presencia, es decir: Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y República Dominicana. Además, se incluye información sobre tres programas que cuentan entre los más amplios y mejor establecidos de la región: Brasil, Chile y México³.

Estos 16 países representaban el 90% de los 85 millones de beneficiarios de la alimentación escolar, reportados para la región en *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2013*. Aunque el estudio no pretende ser totalmente

³ Este estudio no cubre otros programas nacionales de alimentación escolar establecidos en países tales como Argentina, Costa Rica, Jamaica y Uruguay, entre otros.

representativo de los programas de alimentación en la región, busca ofrecer un panorama lo más completo posible de las características y tendencias regionales, complementando otras fuentes y estudios publicados por los gobiernos y agencias aliadas.

Gran parte de la información cuantitativa se recopiló mediante un cuestionario realizado entre mayo y junio de 2016 (Encuesta del PMA sobre la Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe, 2016). Este cuestionario, se basó en la estructura de la *Encuesta sobre la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*, utilizada para *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2013*, e incluye preguntas adicionales sobre los enfoques sensibles a la nutrición. La información de la encuesta fue complementada por datos secundarios de páginas web, estudios de casos publicados, documentos legales y de políticas, directrices, informes y presentaciones de los países entregados en ocasión de distintos seminarios regionales. Los gobiernos, las oficinas en los países del PMA, los expertos y otros socios proporcionaron información adicional y reflexiones analíticas invaluable por medio de entrevistas detalladas. Puesto que los programas evolucionan constantemente, podrían ya haberse producido cambios desde que se recopilaron los datos.

1.3 Rutas de impacto de los programas de alimentación escolar

La carga del hambre, la malnutrición y la mala salud que afectan a los niños y niñas en edad escolar es una importante limitación para el logro del ODS 2, así como de otros ODS. Invertir en la nutrición durante el período que comprende desde la concepción hasta los 2 años – los primeros 1.000 días – es una prioridad⁴. No obstante, la prevención de las deficiencias de micronutrientes y la atención a las necesidades nutricionales en cada etapa de la vida son igualmente importantes. Los escolares experimentan un considerable desarrollo físico y mental, y requieren cantidades adecuadas de proteína, energía y micronutrientes para satisfacer sus necesidades. El estado nutricional de los niños y niñas en edad escolar y los adolescentes, es clave para su desarrollo físico, su salud, y sus posibilidades de desarrollo cognitivo y aprendizaje, así como para su asistencia a la escuela y sus logros educativos. La secuencia de intervenciones para los diferentes grupos etarios y sus respectivas necesidades nutricionales aumenta las posibilidades de mejorar la nutrición más allá de los primeros mil días, generando efectos intergeneracionales.

Proveer alimentos nutritivos puede brindar beneficios directos para el bienestar nutricional y la salud de los escolares. Al promover dietas sanas, también se provee una oportunidad para tratar los problemas de sobrepeso y obesidad infantil, así como la anemia, problemáticas que se encuentran actualmente entre los desafíos más urgentes en la región.

Últimamente, la atención hacia el potencial que presentan las escuelas ha aumentado notablemente; por un lado, como plataforma para perfeccionar el conocimiento y las prácticas de los estudiantes respecto a opciones alimentarias mejores; por otro lado, para ofrecer un paquete integrado de intervenciones que apoyen la nutrición, incluyendo la educación nutricional, el suplemento de micronutrientes, la desparasitación, y la promoción de la salud. Además, proporcionan una oportunidad de mercado que podría mejorar la producción

⁴ Véase también: <http://scalingupnutrition.org>.

agrícola local, contribuyendo a la seguridad alimentaria y nutricional de todos. Las intervenciones combinadas pueden desencadenar impactos beneficiosos, contribuyendo a romper el ciclo de la pobreza por medio de una mejor nutrición y educación, que condujeran a mejores oportunidades de empleo e ingresos en el futuro. Igualmente, pueden conducir hacia mejores opciones de dietas y salud más adelante en sus vidas, lo que produciría mejores resultados en términos de gestación y nutrición, así como una mejor educación para la siguiente generación (Global Panel, 2015).

Los programas de alimentación escolar proveen alimentos a los niños y niñas en las escuelas. Existen muchos tipos de programas, pero pueden clasificarse en dos grupos principales sobre la base de sus modalidades: 1) comidas y/o meriendas en la escuela, donde los estudiantes comen en la misma institución educativa, y 2) raciones para llevar a casa, donde se dan alimentos a las familias cuyos hijos asisten a la escuela. En ALC, los gobiernos y sus socios proveen principalmente comidas o meriendas en la escuela. Los programas en la escuela son complementados a menudo por otros programas más amplios basados en las transferencias monetarias condicionadas, en relación con la asistencia a la escuela, a las familias vulnerables. A menos que se especifique otra cosa, este estudio utiliza el título *alimentación escolar* como una expresión genérica para referirse a las comidas o meriendas que se consumen en la escuela.

Los programas de alimentación escolar pueden cubrir una amplia gama de instituciones educativas. Sin embargo, la información disponible en esta publicación, a menos que se especifique otra cosa, cubre la educación formal preescolar, primaria y secundaria, con la excepción de la cobertura (la proporción de niños y niñas en edad escolar que se benefician de los programas de alimentación escolar) que se calcula solo para los escolares de primaria.

El marco analítico utilizado en esta publicación se basa en las cinco áreas de políticas para los programas de alimentación escolar que fueron desarrollados por el PMA, el Banco Mundial y Partnership for Child Development (PCD). Estos, se presentaron originalmente en la publicación *Reconsiderando la Alimentación Escolar: Redes de Seguridad Social, Desarrollo Infantil y el Sector Educativo* (Bundy et al., 2009), a saber: 1) marcos nacionales de políticas; 2) capacidad financiera; 3) capacidad y coordinación institucional; 4) diseño e implementación, y 5) participación comunitaria.

Adicionalmente, basándose en la literatura anterior, se utilizó el enfoque de Teoría de Cambio con el objetivo de identificar posibles puntos de entrada para los programas de alimentación escolar sensible a la nutrición (véase el Recuadro 1).

Recuadro 1: Rutas y puntos de entrada para la alimentación escolar sensible a la nutrición

Los programas de alimentación escolar en los países de ingresos bajos y medios son frecuentemente diseñados para enfrentar los desafíos de la malnutrición y el hambre en el desarrollo de los escolares. Un creciente número de países, sobre todo los de ingresos medios y altos, están intentando solventar las dietas mal equilibradas y las crecientes tasas de sobrepeso y obesidad.

El diagrama que sigue muestra las diferentes vías interrelacionadas, a través de las cuales la provisión de alimentación escolar podría modificar el consumo de alimentos, la nutrición y la salud de los niños y niñas en edad escolar, favoreciendo el desarrollo infantil. Además, describe las rutas intergeneracionales de todo el ciclo de vida, a través de las cuales la alimentación escolar podría tener un impacto en la nutrición infantil, a nivel de los hogares y las comunidades.



La ingesta alimentaria, en términos de cantidad, calidad y diversidad, juega un papel importante en la determinación del estado nutricional, y provee la conexión más directa entre la alimentación escolar y la nutrición. Muchos programas de alimentación escolar complementan la comida provista en los hogares y mejoran el consumo alimentario y la diversidad de la dieta, al mejorar el acceso de los escolares a alimentos sanos y proveer los macro y micronutrientes que frecuentemente faltan en sus dietas en países de ingresos bajos y medios (Alderman, 2016). Un estudio realizado en Ghana en 2014, dejó claro que la ingesta de energía, nutrientes y micronutrientes era notablemente más elevada y más adecuada entre los niños y niñas que participaban en un programa de alimentación escolar (Abizari et al., 2004). Al examinar la calidad de la dieta de los alumnos de primaria, un reciente estudio efectuado en los Estados Unidos constató que consumir una comida escolar se asociaba, en general, con una calidad de la dieta más elevada en comparación con el consumo de la comida que traían de su casa (Au et al., 2016).

Una ingesta alimentaria mejorada puede contribuir al **crecimiento físico en cuanto a estatura y peso**; sin embargo, solamente se esperan efectos limitados. Por ejemplo, una revisión de algunos estudios sobre la alimentación escolar en países de ingresos bajos constató una leve, pero significativa, mejora en el aumento de peso (Kristjansson et al., 2007). Los aumentos de peso pueden ser positivos (en las poblaciones con peso inferior al normal o aquejadas de inseguridad alimentaria) o negativos (cuando los riesgos de obesidad son altos). Por otro lado, datos recientes sugieren que la provisión de comidas sanas en las escuelas tiene el potencial de **mitigar las crecientes tasas de sobrepeso** entre los escolares, cuando la atención a la calidad de los alimentos es efectivamente integrada con la educación alimentaria y nutricional, y la actividad física (Global Panel, 2015; Waters et al., 2011; Verstraeten et al., 2012). Aunque no se esperan efectos en el desarrollo de la estatura de los niños y niñas en edad escolar (Ruel y Alderman et al., 2013; Kristjansson et al., 2007) investigaciones recientes sugieren que mejorar el ambiente nutricional y las condiciones de salud de los escolares, puede mejorar el potencial de crecimiento lineal, frenando los retrasos en el crecimiento (Global Panel, 2015; Best et al., 2010). Un estudio llevado a cabo en la India, hace constar que los niños y niñas cuyas familias fueron afectadas por una severa sequía sufrieron una reducción en el crecimiento y un retraso en el desarrollo físico; sin embargo, en el caso de niños y niñas que participaron en el programa "*Midday Meals*", su estatura no se vio comprometida (Singh, Park y Dercon, 2014). La gran mayoría de los estudios que presentaron aumentos significativos de estatura y peso, habían incluido un producto de origen animal, generalmente no utilizado antes en los programas de alimentación escolar en países de ingresos bajos (Watkins et al., 2015).

Existen suficientes pruebas de que la alimentación escolar puede **reducir las deficiencias de micronutrientes**, tales como la deficiencia de hierro y, consecuentemente, la anemia, y las deficiencias de yodo y vitamina A. La provisión de múltiples micronutrientes podría ser más efectiva que la de solo micronutrientes individuales (Best et al., 2011). Por ejemplo, en Uganda, las adolescentes que se benefician de la alimentación escolar experimentaron reducciones significativas en la prevalencia de anemia con relación a un grupo de control (Adelman et al., 2015). Pueden lograrse mejoras en el estado de micronutrientes proporcionando un alimento fortificado, como en el ejemplo de Ghana. Proveer productos de origen animal, como en un ensayo que se llevó a cabo en Kenia, es otro medio – comparativamente más caro – para mejorar la efectividad de los programas de micronutrientes para los niños y las niñas (Neumann et al., 2003). También, es posible añadir mezclas de micronutrientes en la preparación de las comidas.

El impacto nutricional general es mediado por los **efectos de sustitución del hogar**, es decir, en la medida que los alimentos son sustituidos (al menos parcialmente) por la comida que normalmente se consume en el hogar. Numerosos estudios muestran que las calorías y nutrientes adicionales provistos tienden a "quedarse" con los beneficiarios (Alderman y Bundy, 2011). Dichos efectos de sustitución pueden ser beneficiosos en algunos casos, como lo demuestra el mejoramiento del **estado nutricional de los hermanos menores** en Burkina Faso y Uganda (Ruel y Alderman et al., 2013). Esta sigue siendo una importante área de investigación.

Los programas de alimentación escolar son más efectivos cuando se integran en las actividades escolares de salud y nutrición, y en la educación nutricional. Un reciente estudio en América Latina destaca cómo las intervenciones combinadas que promueven prácticas nutricionales adecuadas y actividad física en

la escuela son las más efectivas en la prevención del sobrepeso y la obesidad entre los escolares (Mancipe Navarrete et al., 2015).

La capacidad para absorber nutrientes y el estado de salud del niño también determinan el impacto nutricional. **Las actividades complementarias de salud y nutrición** pueden contribuir a mejorar la salud de los escolares. En especial, la desparasitación puede contribuir a la efectividad de la alimentación escolar, eliminando una de las restricciones en la absorción del hierro. Aunque se debate todavía sobre el valor de la desparasitación masiva, la desparasitación se considera una herramienta rentable en aumentar la participación escolar, ya que reduce la incidencia de las enfermedades, pudiendo consecuentemente mejorar el peso y los valores de hemoglobina de los niños anémicos (Bundy et al., 2009).

Tanto el consumo alimentario como la salud de los niños y niñas, involucran **conductas de consumo alimentario e higiene**. Otros factores que se deben considerar a nivel de la comunidad y los hogares incluyen la conducta de los padres en el cuidado de sus hijos, las normas sociales y de género con relación a los alimentos, además de la utilización de los recursos dentro del hogar, y el nivel de educación y conocimiento sobre nutrición de los padres. Estos factores pueden verse influenciados por las **intervenciones de educación nutricional y de salud**, incluyendo los huertos escolares, dirigidas a los escolares y a la comunidad en general. En particular, las escuelas pueden servir de plataforma para promover hábitos alimenticios sanos para toda la vida.

Una alimentación escolar nutritiva influye también de forma positiva en **el rendimiento escolar y el aprendizaje, ya que mejora las habilidades cognitivas**, y además interviene positivamente en la **asistencia escolar** al reducir las ausencias por enfermedad. Los micronutrientes tales como el hierro, el zinc y el yodo, son componentes esenciales del desarrollo del cerebro de un niño. Existe amplia evidencia de que los suplementos de hierro mejoran las funciones cerebrales, como lo demuestran, por ejemplo, las pruebas de inteligencia y las calificaciones en matemática (Bundy et al., 2009; Best et al., 2011; Luo et al., 2012). Es más, la reducción del hambre puede tener un impacto a corto plazo sobre la atención en la clase (Adelman, Gilligan y Lehrer, 2008).

A largo plazo, el aumento de productividad y los ingresos de los adultos más sanos y educados conduce a una mayor seguridad alimentaria en los hogares. Los programas de alimentación escolar pueden contribuir a asegurar que las niñas y adolescentes estén bien preparadas para ser madres, tanto mediante una nutrición adecuada, como mediante la educación. Es cada vez más evidente que proveer a las jóvenes con hierro y ácido fólico antes del embarazo puede producir beneficios para la salud pública en el largo plazo (Bhutta, Das y Rizvi et al., 2013). Una mejor nutrición entre las adolescentes, reduce la mortalidad materna y el bajo peso en el nacimiento, con impactos positivos en la siguiente generación. La educación de los padres, en especial la educación materna, ha sido también asociada consistentemente con el estado nutricional infantil (Ruel y Alderman, 2013). Este es otro punto de entrada para mejorar las condiciones durante los primeros 1.000 días de vida. Así, la tendencia global hacia la paridad en la educación, a la cual podrían contribuir los programas de alimentación escolar, es alentadora para la nutrición.

Una segunda ruta se refiere a la relación de los programas de alimentación escolar con la agricultura y las economías locales (Alimentación Escolar Vinculada a la Agricultura Local). Las compras de alimentos para las escuelas en las comunidades agrícolas locales pueden apoyar la subsistencia rural, y promover mercados locales sostenibles, con alimentos diversos y nutritivos, y contribuyendo

a la seguridad alimentaria. Una alimentación escolar cuya fuente sea la producción local puede ayudar a aumentar la variedad y cantidad de alimentos sanos en las escuelas, tales como los vegetales (Sidaner, Balaban y Burlandy, 2013; Soares et al., 2017). Este enfoque está siendo comprobado en un gran número de países, con resultados exitosos en lo que se refiere a la optimización de los modelos más rentables. Sin embargo, la adquisición de alimentos producidos localmente también presenta nuevos desafíos. Por ejemplo, al responder a la escasez estacional, al garantizar la seguridad alimentaria, o al fortificar alimentos —este último, un proceso que se emprende frecuentemente a niveles centralizados. Es por ello, que muchos países buscan cada vez más soluciones híbridas, donde coexisten modelos centralizados y descentralizados, y que, dependiendo de las especificidades de los contextos, intentan favorecer las necesidades de cada uno.

Para optimizar su contribución a la nutrición infantil, los programas de alimentación escolar deben ser diseñados de manera adecuada. En especial, deben tener claros objetivos nutricionales que correspondan a las necesidades de los niños y niñas en edad escolar; proporcionar alimentos adecuados ricos en nutrientes, y llegar a grupos nutricionalmente vulnerables, tales como las adolescentes y los niños y niñas de edad preescolar. Son también esenciales las políticas e instituciones que apoyen y funcionen correctamente. Las posibles compensaciones en el diseño programático deben ser evaluadas con cuidado para que los programas sean más eficientes así como más sensibles a la nutrición.



2

Panorama regional: la evolución de la alimentación escolar

Capítulo 2



2.1 El contexto de América Latina y el Caribe

2.1.1 Desarrollo económico y pobreza

Durante las últimas dos décadas, la región de América Latina y el Caribe (ALC) ha logrado un desarrollo socioeconómico sin precedentes. El producto interno bruto (PIB) per cápita regional aumentó en un promedio de 2,5% entre los años 2000 y 2012. La desigualdad se redujo de manera significativa, y el coeficiente de Gini regional⁵ para el ingreso per cápita bajó cinco puntos porcentuales, de 0,57 en 2000 a 0,52 en 2012 (Vakis, Rigolini y Lucchetti, 2016).

El desarrollo socioeconómico, las reducciones en la inequidad de los ingresos y la consolidación gradual de los sistemas nacionales de protección social sentaron las bases para el aumento de los ingresos y el bienestar de los pobres. Entre 2003 y 2012, alrededor de 70 millones de personas salieron de la pobreza; fue la reducción más significativa en décadas. Sin embargo, aunque muchas personas hayan salido de la pobreza, la mayoría de ellas siguen siendo vulnerables y están en riesgo de retroceder nuevamente. Actualmente, una de cada cuatro personas sigue siendo pobre en la región —comparado con el 42% en 2003— y el 12% vive todavía en extrema pobreza. En general, aunque las áreas rurales presentan frecuentemente una mayor prevalencia de pobreza, los escenarios urbanos muestran números más altos de pobres crónicos en términos absolutos. Este escenario exige más atención en el establecimiento y la mejora de sistemas de protección social integrados, especialmente para las personas que siguen siendo vulnerables (Vakis, Rigolini and Lucchetti, 2016).

2.1.2 Seguridad alimentaria y nutricional

El progreso en la región es notable también en términos de seguridad alimentaria y nutricional. Más de 30 millones de personas han superado el hambre en menos de 20 años. La región posee suficiente comida para alimentar a su población, gracias fundamentalmente al resultado de una creciente producción agrícola así como a las políticas dedicadas a la mejora del acceso a los alimentos para los más vulnerables. Aun así, a pesar de estos avances, la desnutrición afecta todavía a más de 34 millones de personas, lo cual requiere mayores esfuerzos para lograr el hambre cero⁶.

La seguridad alimentaria se ha convertido en una prioridad en las agendas regionales y nacionales de desarrollo. La Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre, inaugurada en 2005, demuestra el compromiso de los países y las organizaciones de la región por erradicar el hambre para el año 2025. En 2015, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) también promovió este objetivo mediante su Plan de Seguridad Alimentaria, Nutrición y Erradicación del Hambre. Por otro lado, la mayoría de los países ha adoptado o está discutiendo leyes nacionales y multisectoriales sobre seguridad alimentaria y nutricional.

Se han logrado resultados significativos también en términos de nutrición (véase la Figura 1). En 1990, alrededor de 13,9 millones de niños y niñas menores de cinco

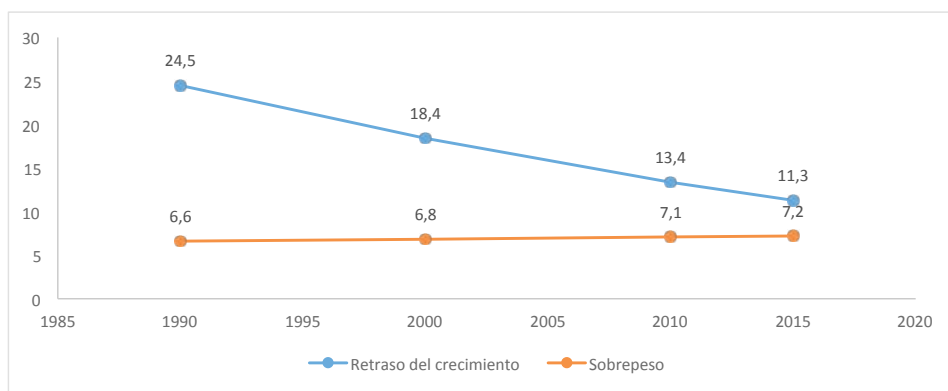
⁵ El índice o coeficiente de Gini es una medida económica que sirve para calcular la desigualdad de ingresos que existe entre los ciudadanos de un país, más en general, cualquier forma de distribución desigual.

⁶ Número de personas subalimentadas en la población total: *The State of Food Insecurity in the World (SOFI) Report, WFP, FAO, IFAD, 2015*: <http://www.fao.org/3/a-i4646e.pdf>.

años sufrían de retraso en el crecimiento. Esta cifra se ha reducido a 6,1 millones en 2015⁷. No obstante, la nutrición crónica afecta aún al 11,6% de los niños y niñas menores de cinco años, con importantes diferencias en las tasas de prevalencia en los diferentes países de la región. Por ejemplo, los datos obtenidos de un estudio sobre los alumnos de primer grado en los países de Centroamérica (6-9 años) muestran una prevalencia del retraso en el crecimiento que sobrepasa el 20% en la mayoría de los países, con las tasas más altas en Guatemala (45,6%), seguidas por Honduras, Nicaragua y Panamá (Pérez y Barrios, 2013). Estas tasas contrastan con la considerable baja prevalencia entre los escolares de primaria, por ejemplo, en Chile y República Dominicana (INABIE, 2013; McEwan, 2013).

En las últimas décadas, se han llevado a cabo esfuerzos significativos para prevenir y controlar las deficiencias de micronutrientes en ALC. Sin embargo, estas deficiencias, especialmente la anemia, son todavía frecuentes, sobre todo entre los grupos más vulnerables y económicamente desfavorecidos. Prevalece además una alta deficiencia de zinc entre los niños y niñas menores de 6 años, y las niñas y mujeres de 12 a 49 años de edad (Lopez de Romaña, Olivares y Brito, 2015). La anemia, que puede resultar de una deficiencia de hierro, ácido fólico o vitamina B12, entre otras causas, impacta de manera negativa en la capacidad laboral, el rendimiento intelectual y el desarrollo cognitivo infantil. La deficiencia de zinc puede afectar también al desarrollo cerebral y la capacidad cognitiva (Best et al., 2010). Es importante remarcar que existen datos limitados sobre el estatus de micronutrientes en los niños y niñas de edad escolar, ya que este grupo etario no suele incluirse en las encuestas sobre la salud y la nutrición. Además, alrededor de 131 millones de los niños y niñas de edad escolar de la región, viven en áreas donde la prevalencia de cualquier infección por helminto, transmitida por contacto con el suelo y causada por diferentes especies de gusanos parásitos, se estima en más del 20% (Pullan et al., 2010). La infestación parasitaria prolongada puede asociarse con una anemia por deficiencia de hierro y desnutrición, causada por una absorción limitada de nutrientes.

Figura 1: Prevalencia en el retraso del crecimiento y el sobrepeso en ALC (% de niños menores de 5 años)⁸



⁷⁻⁸ OMS, Observatorio de Salud Global: www.who.int/gho/en

Opinión de experto 2:

El rol de los programas de alimentación escolar y nutrición en la prevención de la obesidad infantil en ALC

Juan Angel Rivera Dommarco, Director del Instituto Nacional de Salud Pública de México (INSP)



Entre 43 y 52 millones de niños, niñas y adolescentes en América Latina tienen sobrepeso u obesidad, lo que equivale a entre un 20 y un 25% de la población de esta edad en la región¹. La obesidad en los niños tiene consecuencias inmediatas en la salud física y emocional de quienes la padecen² y aumenta el riesgo de obesidad y enfermedades crónicas no transmisibles en la vida adulta³.

El aumento del sobrepeso y la obesidad se explica, en buena medida, por el reemplazo de nuestras dietas tradicionales por dietas altas en calorías por gramo de comida, que son ricas en alimentos procesados industrialmente y que tienen un elevado contenido de azúcares y grasas y bajos contenidos de fibra. A esto se añade la sustitución de agua por bebidas azucaradas. El crecimiento de la obesidad se explica también por la disminución en actividad física.

Los alimentos disponibles en las escuelas de la región muchas veces distan de ser saludables. En respuesta, los gobiernos de varios países están aplicando regulaciones en la oferta de alimentos y bebidas, promoviendo la oferta de agua, verduras, frutas y platos elaborados con alimentos frescos y saludables, y restringiendo las bebidas azucaradas, alimentos y aperitivos ultraprocesados⁴.

Debido a la alta cobertura de los servicios de educación básica en América Latina, las escuelas son una extraordinaria herramienta para modular la formación de patrones alimentarios saludables; además, por el alto volumen de sus servicios de alimentos, pueden convertirse en instrumento para generar demanda de alimentos frescos y saludables y dinamizar los sistemas alimentarios locales. Por ejemplo, el sistema escolar de Brasil, que proporciona almuerzos a alrededor de 45 millones de escolares, estableció una ley sobre el abasto de alimentos en escuelas, la cual establece que una alta proporción de la oferta debe provenir de alimentos frescos; como arroz, frijoles, verduras y frutas, lo que genera demanda de alimentos saludables. Asimismo, la ley ordena que al menos un 30% de los alimentos provenga de productores locales, lo que protege a estos sectores productivos vulnerables⁵.

La escuela es un entorno propicio para modificar los factores que generan obesidad y prevenir su aparición en etapas tempranas de la vida, mediante la oferta de alimentos saludables y la promoción de actividad física. Al ser un entorno formador de competencias para la vida debe promover hábitos de alimentación saludable y una vida activa. Existen suficientes experiencias sobre regulación de la alimentación en escuelas en América Latina, que permitirían asegurar que todos los niños de la región tuvieran acceso a una alimentación saludable en sus escuelas que protegiera su salud presente y futura.

¹ Rivera et al., 2014.

² Must and Strauss, 1999; Dietz, 1998; Puhl and Latner, 2007.

³ Serdula et al., 1993; WHO, 2003; Nishida et al., 2004; Lobstein et al., 2004.

⁴ Jacoby et al., 2012.

⁵ Ley 11 947, 2009: www.fn.de.gov.br/programas/alimentacao-escolar/agricultura-familiar.

Por otro lado, se encuentran el aumento del sobrepeso y la obesidad infantil (Rivera et al., 2014). En la mayoría de los países de ALC, la desnutrición y las deficiencias de micronutrientes coexisten con crecientes niveles de sobrepeso y obesidad, que afectan mayormente a los niños y niñas en edad escolar y a los adolescentes. Combatir las deficiencias de micronutrientes, y prevenir el sobrepeso y la obesidad, son dos prioridades clave en este grupo etario, también abordándolo a través de programas de alimentación escolar y nutrición integrados. Muchos países no han ajustado todavía sus políticas y programas alimentarios y nutricionales —diseñados hace décadas para la prevención de la desnutrición— al nuevo perfil epidemiológico de la región. Sin embargo, un número creciente de países está implementando estrategias nacionales para la prevención de la obesidad, entre ellos Costa Rica, Ecuador, México y Perú.

2.1.3 Educación

A pesar de los excepcionales logros conseguidos en toda la región, los altos niveles de inequidad y pobreza continúan representando un obstáculo para la expansión y el acceso a la educación de calidad en la región (UNESCO, 2014).

Durante la última década, se redujo considerablemente el número de niños y niñas en edad escolar que no acudían a las aulas, logrando un progreso significativo. Aun así, existe una cifra numerosa de niños y niñas en edad escolar que se quedan fuera de la escuela. De acuerdo a los datos de la UNESCO, aproximadamente 3.6 millones o el 6% de los niños y niñas en edad de educación primaria no están matriculados en ALC – sobre cerca de 61 millones a nivel mundial (UNESCO, 2016b)⁹. Lograr una educación primaria universal es todavía un desafío. Aunque la región mantuvo tasas netas de matrícula relativamente altas en la educación primaria, se registró una reducción: del 94,3% de estudiantes matriculados en el año 2000, se bajó tres años después a un 92,4% (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2013). A pesar de haber logrado un progreso significativo, la deserción escolar en la educación primaria sigue siendo un problema en muchos países. [El Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo \(TERCE\)](#), publicado por la UNESCO en 2015, mostró también que, aun cuando mejoró el rendimiento estudiantil, la inequidad y otros factores continúan afectando el rendimiento escolar (véase la Opinión de Experto 4) (TERCE y UNESCO, 2015).

Igualmente, persisten importantes disparidades en las tasas de matrícula preescolar. Se ha demostrado que la experiencia preescolar aumenta la preparación para la escuela, mejora los tiempos de matriculación, favorece un mejor rendimiento en el primer grado, y contribuye a la reducción de la deserción y la repetición escolar. Los programas de educación y cuidado para la primera infancia generalmente no llegan a los niños y niñas más pobres y desfavorecidos que más se beneficiarían en términos de salud, nutrición y desarrollo cognitivo. En todo caso, para tener información más acertada, todavía hay que solventar la falta general de datos respecto a la calidad de la escolarización preescolar.

Los países de la región a la vez presentan todavía cifras de desigualdad respecto al nivel de escolarización lograda por los adolescentes y los jóvenes. Cerca de 2,8 millones de adolescentes de escuela secundaria inferior —el 7,7%— están fuera de la escuela (UNESCO, 2016b). El número de jóvenes que completan la educación

⁹ Véase el sitio web: <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002452/245238E.pdf>

secundaria no mostró un aumento significativo durante la última década; aunque parece que esta tendencia se relaciona principalmente con una tasa de alta repetición y deserción escolar, más que directamente con la falta de acceso (TERCE y UNESCO, 2015).

Resulta interesante que, en términos de la disparidad de género, tanto en la educación primaria como en la secundaria, la región de ALC muestra una situación bastante equitativa que normalmente no se encuentra en otras regiones del mundo. El índice de paridad de género del año 2013, el cual compara a los niños y las niñas en términos de la tasa neta de matrícula en la educación primaria, alcanzó cifras cerca del uno, lo cual indica igualdad perfecta. Por otro lado, las pocas disparidades de género todavía significativas que se constataron en la educación primaria son mayormente desfavorables para el género masculino (TERCE y UNESCO, 2015). Similarmente, respecto a la igualdad en el acceso a la educación secundaria para ambos géneros, la desventaja es mayor para los varones adolescentes. En el año 2012, el índice promedio de paridad de género respecto a la tasa neta de matrícula en la educación secundaria de los países de la región fue de 1,08 (es decir, el 8% en favor de las mujeres). Se observó disparidad para los varones adolescentes en 20 de los 31 países analizados (TERCE y UNESCO, 2015).

Estas tendencias muestran que, aun en un contexto en el cual casi se logra el acceso universal a la educación primaria, llegar a los niños más vulnerables, y aquellos que todavía no están matriculados en la escuela primaria sigue siendo un desafío importante para los gobiernos, así como avanzar hacia una educación secundaria universal. Otras prioridades incluyen la expansión del acceso a los programas de cuidado y educación de la primera infancia, y también a la educación preescolar, así como la mejora general de la calidad de la educación y el aprendizaje. Los programas de protección social y salud, y nutrición escolar —incluida la alimentación escolar— pueden contribuir de manera significativa a los objetivos de esta agenda de expansión para la educación (véase la Opinión de Experto 3).

Los datos muestran que programas de alimentación escolar bien diseñados pueden contribuir a la educación mucho más allá de la matrícula, al incrementar las tasas de asistencia, el rendimiento cognitivo y los resultados del aprendizaje, sobre todo en escenarios de inseguridad alimentaria. Sin embargo, como parte de un sistema educativo más amplio, la alimentación escolar solo puede contribuir si están establecidos otros elementos esenciales que tienen un impacto en el aprendizaje. El estudio TERCE destacó la importancia de los programas multisectoriales para eliminar las barreras que frenan los logros escolares. Por ejemplo, aumentar la cobertura de los programas compensatorios, incluida la alimentación escolar gratuita, puede ayudar a los hogares desfavorecidos a mandar a sus hijos a la escuela, ampliando por extensión las opciones educativas y apoyando el aprendizaje de los niños.

Opinión de experto 3:

La importancia de las intervenciones de salud y nutrición en las escuelas para lograr objetivos en educación

Andy Chi Tembon (Banco Mundial) y Bachir Sarr (PCD)



Para un niño que tiene hambre o que está enfermo, completar la educación básica es un desafío. Con el fin de lograr los objetivos mundiales de educación, es primordial que los niños más pobres, quienes sufren de mala salud y hambre, puedan asistir a la escuela y aprender¹.

En general, se reconoce que los programas de salud y nutrición escolar contribuyen de forma positiva a los objetivos mundiales de educación, al mejorar el acceso y la calidad educativa para los niños y niñas más pobres. Por este motivo, la Alianza Global para la Educación indicó en su plan estratégico de 2016-2020: “trabajaremos con el sector de salud porque reconocemos que la educación, particularmente de las niñas y las mujeres, promueve fuertes resultados de salud, y que la buena salud mejora los resultados del aprendizaje”.

Los diferentes efectos de la salud y la nutrición, y la educación de los niños y niñas interactúan los unos con los otros. Las condiciones de salud de los escolares con afecciones tales como la malaria o las infestaciones parasitarias afectan a la educación, por ejemplo, reduciendo el número de matrículas, y aumentando las ausencias. La asistencia irregular de los escolares malnutridos y/o con salud deficiente es uno de los factores clave que generan un bajo rendimiento escolar. El hambre y la anemia, por otro lado, afectan también a la cognición y el aprendizaje.

Muchos estudios han demostrado el impacto que una escasa nutrición puede tener sobre la asistencia y la ausencia escolar, así como sobre el aprendizaje², sobre todo para los más desfavorecidos. En 1989, Simeon y Grantham-McGregor estudiaron los efectos de no desayunar en las funciones cognitivas de los niños y niñas en edad escolar, constatando que dichas funciones son más vulnerables en los escolares poco nutridos³. En general, mejorar la salud y la nutrición puede ser el mayor beneficio educativo para los niños más pobres y vulnerables⁴. En 1994, la evaluación de un programa de alimentación escolar en Burkina Faso reveló una asistencia regular, tasas de repetición consistentemente más bajas, tasas menores de deserción escolar, y tasas mayores de éxitos en los exámenes nacionales, sobre todo respecto a las niñas⁵. Gracias a un estudio publicado en 2015, Cheung y Berlin demostraron que los programas de alimentación escolar en Camboya aumentaron la matrícula escolar a corto plazo, en relación a los tres tipos de tratamiento que se estudiaron (comidas en la escuela, raciones que llevaban a casa y el paquete completo que incluye la desparasitación)⁶. Un meta-análisis de 45 estudios de programas de alimentación escolar en todo el mundo constató también que los niños y niñas que reciben una comida escolar durante todo el año escolar asistían a la escuela entre 4 y 7 días más que los que no recibían una alimentación escolar⁷.

Las escuelas constituyen una plataforma práctica para la entrega de paquetes integrados de intervenciones, tales como comidas o meriendas nutritivas,

suplementos de micronutrientes, fortificación, control de infecciones, promoción de la salud, y educación para la vida, para mejorar la salud y nutrición de los escolares. En el año 2000, en el Foro de Educación Mundial en Dakar, Senegal, la UNESCO, la OMS, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Educación Internacional (EI) y el Banco Mundial inauguraron la iniciativa FRESH (Focalización de Recursos para una Salud Escolar Eficaz, por sus siglas en inglés), para promover una serie de principios unificadores para orientar las políticas y los programas de salud escolar a nivel global. FRESH promueve políticas gubernamentales, un ambiente escolar de apoyo, educación en salud, y servicios de salud y nutrición, incluida la alimentación escolar.

Los programas de alimentación escolar son implementados más efectivamente cuando están bien establecidos dentro de marcos de políticas de salud escolar más amplios. Por otro lado, el impacto de un programa de alimentación escolar depende, parcialmente, de la calidad de los otros servicios educativos

¹ Bundy, 2011. ² Pollitt, 1990. ³ Simeon and Grantham-McGregor, 1989. ⁴ Vince-Whitman et al., 2001.

⁵ Ruel and Alderman et al., 2013. ⁶ Cheung and Perrotta Berlin, 2014. ⁷ Kristjansson et al., 2016.

2.2 Contexto histórico de la alimentación escolar en la región

Existe una larga tradición de programas de alimentación escolar en ALC. Actualmente, casi todos los países de la región implementan un programa de alimentación escolar. Algunos de ellos, como los programas de Colombia, Costa Rica, y México son de los más antiguos en el mundo y se originaron a principios del siglo veinte. La mayoría de los programas analizados en este estudio, tales como los de Bolivia, Chile, Guatemala, Haití, y Honduras, entre otros, tienen sus orígenes a mediados del siglo veinte. Países como Ecuador y El Salvador, iniciaron sus programas de alimentación escolar durante la década del 1980, y Nicaragua en la del 1990 (ver la Figura 2). Entre estos países, Paraguay destaca, puesto que hace pocos años el país tenía sólo actividades de pequeña escala, y el nuevo programa nacional, inaugurado en 2014, llegó ya a cubrir cerca del 95% de los escolares de primaria en el año 2016¹⁰.

En la mayoría de los casos, la consolidación de los programas nacionales se demoró, al menos, entre 10 y 15 años para completarse. La mayoría de los países de la región empezaron con programas que dependían de financiación externa, y del apoyo en la implementación, principalmente, por parte del PMA. Dichos programas evolucionaron, posteriormente, a programas nacionales financiados y administrados por los gobiernos nacionales. La transición hacia la gestión nacional fue diferente en cada país, pero se caracterizó, en general, por un proceso de institucionalización gradual, desarrollándose progresivamente las políticas y normas nacionales y la capacidad financiera y administrativa. En la actualidad, todos estos países tienen programas nacionales establecidos. En Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana, los

¹⁰ Web del Ministerio de Educación y Cultura de Paraguay. Datos consultados el 18 de septiembre de 2015: http://mec.gov.py/cms_v2/entradas/296232-programa-alimentacion-escolar-avance-en-la-construccion-de-la-politica-publica.

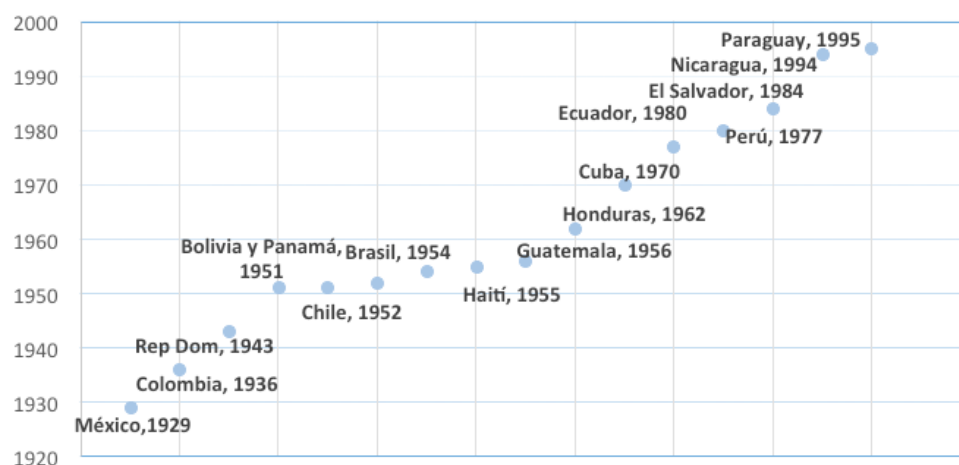
programas nacionales comenzaron a implementarse entre los años 1995 y 2000. Perú consolidó su programa nacional en 2012. Iniciado en 2014, el programa nacional de Paraguay es el más reciente. Bolivia es una excepción; en el país andino, la alimentación escolar es directamente administrada y financiada por los municipios locales, mientras que el Programa Nacional de Alimentación Escolar, bajo el Ministerio de Educación, brinda orientación y asistencia técnica.

Esta evolución refleja un esfuerzo hacia la institucionalización y la gestión nacional de los programas de alimentación escolar, que muchos otros países en el mundo están intentando lograr.

Los principales socios estratégicos de los gobiernos, incluido el PMA, todavía operan y proveen financiación complementaria para los programas de alimentación escolares en Haití, Honduras y Nicaragua, bajo el paraguas general de programas nacionales establecidos o emergentes. En Honduras y Nicaragua, el apoyo de los socios cubre una parte relativamente pequeña del total de los beneficiarios (13 y 23%, respectivamente), mientras que la mayor parte del programa nacional sigue siendo financiado por los gobiernos; sin embargo, en Haití los socios externos apoyan el 88% del total de los beneficiarios de la alimentación escolar. En este caso, el aporte a la alimentación escolar del PMA es mayor del 55% de la cobertura total. Numerosos socios externos proveen también apoyo en algunas regiones de Bolivia, Colombia y Ecuador, entre otros países, complementando los programas nacionales con iniciativas puntuales de alimentación escolar.

A lo largo de los últimos años, este proceso de institucionalización se ha consolidado aún más en países como Bolivia, Haití, y Honduras, entre otros, mediante la aprobación de leyes y políticas específicas para la alimentación escolar. Además, los programas han evolucionado con el tiempo para adaptarse a las nuevas prioridades de desarrollo. Explicaremos estos temas en mayor profundidad en las próximas secciones.

Figura 2: Inicio de la alimentación escolar en ALC



2.3 Beneficiarios y cobertura de la alimentación escolar

En la actualidad, **una característica común de los programas de alimentación escolar en la región es su enfoque universal**. Esto implica que todos los escolares matriculados en el sistema de educación pública en el país, sin importar su estatus socioeconómico o lugar de residencia, tienen derecho a recibir una alimentación escolar gratuita.

El Cuadro 1 muestra los niveles escolares cubiertos por los programas, y la estrategia de focalización adoptada para cada curso escolar. De los 13 países estudiados, 10 de ellos, además de Brasil, han adoptado enfoques universales, y la mayoría de ellos están alcanzando de manera progresiva la cobertura universal a nivel de la educación primaria. Uno de los objetivos es que los programas puedan llegar con alimento saludable tanto a los niños de las áreas rurales como de las urbanas. Las excepciones más prominentes son Chile y Colombia, donde los niños son escogidos de forma individual a través de las escuelas en base a criterios socioeconómicos. Este enfoque está muy extendido en la mayoría de los países más desarrollados, donde los programas de alimentación escolar ofrecen subsidios a las familias con ingresos bajos que no pueden pagar. Particularmente, en Haití, el programa tiene un enfoque geográfico: como parte de la estrategia de ampliación, se da prioridad a distritos específicos, atendiendo en base al nivel de inseguridad alimentaria y otros criterios de vulnerabilidad.

Esta visión universal es específica de la región de ALC y está estrechamente vinculada con el enfoque basado en los derechos humanos, el cual determina la mayoría de los programas de alimentación escolar en la región. El enfoque geográfico es, en cambio, el más habitual entre los programas de alimentación escolar en otras partes del mundo, ya que, al apuntar a las áreas más pobres de un país, puede asegurar que la mayoría de los beneficios recaigan en los más necesitados, sobre todo cuando los recursos son limitados. Los programas universales presentan más probabilidades de incluir una mayor cantidad de niños no pobres y persiguen frecuentemente objetivos diferentes, que no se relacionen solamente con el ingreso (v.g. promover la nutrición y hábitos alimenticios saludables para todos). En todo caso, en muchos países de ALC, las familias más pudientes frecuentemente optan por la educación privada o semi-privada, por ende, los programas de alimentación escolar que se brindan en las escuelas públicas suelen servir a las secciones menos acomodadas de la población. En algunos casos, los países combinan un enfoque geográfico con uno individual. Por ejemplo, en Chile, las escuelas son seleccionadas a través de un índice de vulnerabilidad escolar basado en los datos socioeconómicos de los hogares y los niños son escogidos de forma individual dentro de las escuelas.

Otra característica común en ALC es que prácticamente la totalidad los programas se enfocan tanto en los niños y niñas preescolares como en los de primaria. La inclusión de centros con atención preescolar ofrece una oportunidad para llegar a niños más pequeños, por lo que los beneficios nutricionales adquieren aún mayor importancia (Kristjansson et al., 2007). Comparativamente, de acuerdo al *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2013*, solamente alrededor del 40% de los países a nivel global se enfocaban en centros preescolares en 2012. En El Salvador, el programa cubre también a niños/as de menos 5 años en las áreas rurales, a través de la creación de centros de atención a la primera infancia.

Cuadro 1: Focalización y niveles escolares cubiertos			
PAÍS	PREESCOLAR	EDUCACIÓN PRIMARIA	PRIMER CICLO DE SECUNDARIA
Bolivia	Universal	Universal	Universal (no logrado totalmente)
República Dominicana	Universal	Universal	Universal (no logrado totalmente)
Ecuador	Universal	Universal	Universal
El Salvador	Universal	Universal	Universal
Paraguay	Universal	Universal	No priorizado (la visión es universal)
Nicaragua	Universal	Universal	Focalizado, solamente para las clases de los sábados en áreas rurales
Perú	Universal	Universal	Focalización geográfica
Honduras	Universal	Universal	-
Guatemala	Universal	Universal	-
Panamá	Universal	Universal	-
Cuba	Universal	Universal	Universal
Haiti	No priorizado (la visión es universal)	Geográfico (la visión es universal)	No priorizado* (la visión es universal)
Colombia	Individual	Individual	Individual
Brasil	Universal	Universal	Universal
Chile	Geográfico & individual	Geográfico & individual	Geográfico & individual
México	No priorizado	Geográfico & individual	No priorizado

Fuente: Encuesta del PMA sobre la Alimentación Escolar, América Latina y el Caribe, 2016.

*"No priorizado" significa que puede atender a algunas escuelas; sin embargo, dentro de un contexto de recursos limitados, éstos se asignan prioritariamente a otros niveles escolares.

Varios países han expandido también sus programas al primer ciclo de escuela secundaria, pero normalmente con criterios más restrictivos de selección. En Perú, por ejemplo, el programa nacional fue ampliado en el año 2012 para servir escuelas de educación secundaria de las comunidades indígenas de la Amazonia. Algunos países atienden incluso al segundo ciclo de secundaria, como es el caso de El Salvador, Cuba y Brasil. En este último, el programa nacional de alimentación escolar provee a todos los estudiantes de las escuelas públicas desde los 6 meses hasta la escuela secundaria. La restricción de la cobertura para la educación secundaria que se da en la mayoría de los países, podría limitar la oportunidad de atender a las adolescentes, un grupo crítico para las intervenciones nutricionales. No obstante, es importante resaltar que, en algunos casos, escolares mayores pueden estar asistiendo todavía a las escuelas primarias. Hecho que puede ocurrir por diversos motivos, como son entre otros, las matrículas tardías y las repeticiones. En estos casos, por ejemplo, las adolescentes se podrían atender a través de los programas de alimentación escolar en las escuelas primarias. Esto se constató, por ejemplo, en Haití y en las áreas rurales de Bolivia, donde las escuelas "multi-grados" matriculan a niños de diferentes edades.

Como resultado de estas políticas, en los 16 países analizados, la cobertura de los programas nacionales de alimentación escolar ha aumentado durante los últimos años, y esto ha producido un aumento general del número de beneficiarios. En Haití, la cobertura de alimentación escolar aumentó significativamente con el

apoyo externo a raíz del terremoto de 2010, llegando a más de 1,3 millones de beneficiarios en 2011; sin embargo, a partir de 2014, la capacidad de los programas se redujo, concentrándose principalmente en las áreas más vulnerables y de mayor inseguridad alimentaria¹¹. Otra de las excepciones es Chile, donde el programa nacional de alimentación escolar ha experimentado una disminución significativa de la cobertura durante los últimos años (alrededor del 40%), debido principalmente a una migración gradual de los estudiantes hacia las instituciones educativas privadas o semi-privadas¹².

Unos 73,7 millones de niños y niñas en edad escolar reciben alimentación escolar en los 16 países cubiertos por el estudio. El Cuadro 2 muestra el número total de beneficiarios; las cifras incluyen a todos los niños y niñas que reciben alimentación escolar, sin importar su edad y nivel educativo. También incluyen los beneficiarios de programas de alimentación escolar del PMA, así como de otros programas apoyados por diferentes socios. Brasil, con 41,5 millones de beneficiarios, cuenta con el segundo programa más importante en el mundo por detrás de la India. Después de Brasil, los programas de mayor capacidad en la región se encuentran en México, Colombia y Perú, con 6,4, 4 y 3,5 millones de beneficiarios, respectivamente.

Cuadro 2: Beneficiarios de la alimentación escolar		
PAÍS	NÚMERO TOTAL DE BENEFICIARIOS	AÑO
Bolivia	2 383 408	2013
Colombia*	4 029 869	2015
Cuba	827 070	2015
República Dominicana	1 739 355	2016
Ecuador	2 873 148	2015
El Salvador	1 300 000	2016
Guatemala	2 535 116	2015
Haití	876 000	2016
Honduras	1 337 830	2015
Nicaragua	1 200 000	2015
Panamá	499 137	2015
Paraguay	1 085 942	2014
Perú	3 537 460	2015
Total	24 224 335	
Brasil	41 500 000	2015
Chile	1 620 586	2015
México	6 357 712	2015
Total general	73 702 225	

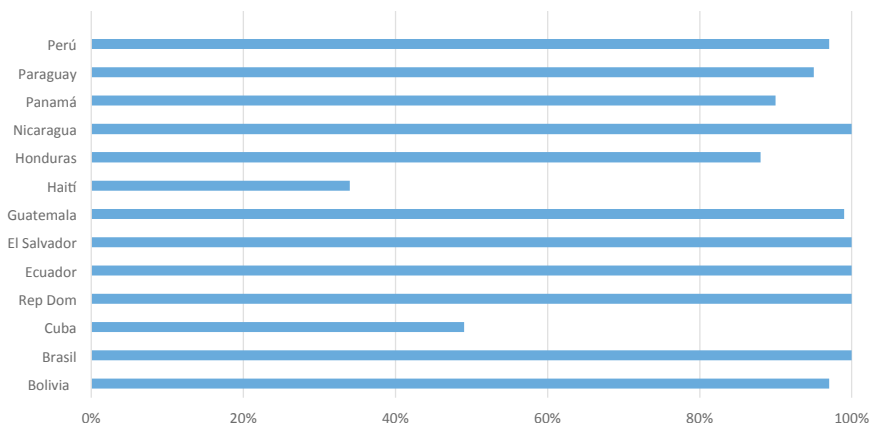
Fuente: Encuesta del PMA sobre la Alimentación Escolar, América Latina y el Caribe, 2016

*Cantidad de raciones diarias provistas.

¹¹ Cifras de los tres mayores actores de la alimentación escolar en Haití (PMA, Programa nacional de comedores escolares y Educación para Todos [EPT]). Véase la Política y Estrategia Nacional de Alimentación Escolar de Haití: 24-25: www.menfp.gouv.ht/Doc-Alimentation-Scolaire.html.

¹² Red de Alimentación Escolar para América Latina (LA-RAE), 2016.

Figura 3: Cobertura del programa de alimentación escolar en la educación primaria



Fuente: Encuesta del PMA sobre la Alimentación Escolar, América Latina y el Caribe, 2016.

Nota: La cobertura en cada país se estima a través del número de escolares de primaria que reciben alimentación escolar dividido entre el número total de alumnos matriculados en las escuelas primarias públicas en el mismo año, como se notificó en la Encuesta del PMA sobre la Alimentación Escolar, América Latina y el Caribe, 2016. En Haití, el denominador es el número de niños matriculados en todas las escuelas primarias, ya que el programa de Haití no se enfoca exclusivamente en las escuelas públicas. Para los países que no presentaron cifras de beneficiarios por nivel educativo, la cobertura estimada fue provista por el Gobierno (Bolivia, Brasil, Ecuador, El Salvador, Nicaragua, Paraguay y República Dominicana). Las cifras de Colombia, México y Chile no estaban disponibles.

Casi todos los países que han optado por enfoques universales han alcanzado o están por alcanzar una cobertura universal a nivel de la escuela primaria (Figura 3)¹³. En la mayoría de los países, sin embargo, los programas no siempre logran proveer una ración para cada día escolar, debido principalmente a restricciones presupuestarias y a la falta de una financiación oportuna. En los países donde el logro de la cobertura universal es todavía un desafío, las estrategias priorizan usualmente las escuelas de educación primaria y las áreas rurales y vulnerables. Por ejemplo, en las escuelas de educación secundaria, donde los niños podrían preferir otras opciones para sus comidas, especialmente en áreas urbanas y menos vulnerables, el riesgo de desperdiciar comida es mayor. En Cuba, por ejemplo, el Gobierno notó que se desperdiciaba comida en las escuelas secundarias, ya que algunos estudiantes no consumían las raciones escolares. Como respuesta preventiva, actualmente se entrevistan a las familias para dilucidar si desean utilizar el servicio de alimentación escolar, o si prefieren que sus hijos vuelvan al hogar durante la pausa escolar. Esta medida ha servido para optimizar los costos y limitar el desperdicio, garantizando al mismo tiempo el derecho de cada estudiante al acceso de la alimentación escolar provista por el Gobierno. En El Salvador, se estima que el 6% de los estudiantes no consumen la alimentación escolar gratuita, principalmente en los grados más altos y en las áreas urbanas. El Gobierno conduce actualmente un estudio detallado para mejorar la manera en que se aprovechan los recursos y se limita el desperdicio.

La presencia masiva y la cobertura de los programas de alimentación escolar en ALC, así como su progresiva institucionalización confirman que su relevancia ya

¹³El análisis se limita a los estudiantes de escuela primaria, debido a la información limitada acerca de los beneficiarios por nivel educativo.

no es debatida. Lo que sí vacila todavía es cómo las instituciones nacionales y sus aliados pueden maximizar la calidad y eficiencia, dentro de un contexto regional con persistentes focos de inseguridad alimentaria y nutricional, y con exigencias concurrentes derivadas de las limitaciones de los recursos públicos.

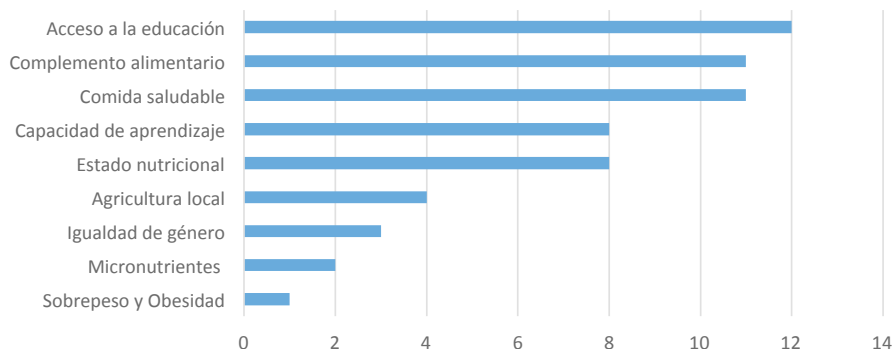
2.4 El papel de los programas de alimentación escolar

Históricamente, los programas de alimentación escolar han sido entendidos dentro del marco de asistencia alimentaria, con dos principales metas: proveer asistencia a escolares que sufren de hambre y pobreza, e incentivar la matrícula escolar, la asistencia regular y la reducción de la deserción escolar en la educación primaria. A lo largo de los años, los programas de alimentación escolar han evolucionado tanto a nivel global como a nivel regional, donde cada vez con más frecuencia, son considerados como redes de seguridad insignia dentro de los más amplios sistemas nacionales de protección social, y un instrumento para hacer efectivos los derechos sobre alimentación y educación.

Aun cuando la meta principal de la mayoría de los programas de alimentación escolar analizados en esta publicación es la educación, la seguridad alimentaria y la nutrición son cada día metas más importantes en la mayoría de los países. En Cuba y Panamá, por ejemplo, el enfoque principal es de tipo nutricional. Muchos países vinculan la educación con las metas nutricionales, reconociendo que los resultados educativos son críticamente dependientes de la salud y nutrición de los escolares. Un caso particularmente interesante es el de Bolivia, donde los municipios locales frecuentemente fijan las metas de sus programas. En varios municipios, se advirtió que el vínculo entre la nutrición y los resultados educativos va adquiriendo cada vez más importancia. Existe también un enfoque creciente sobre la promoción de los hábitos alimenticios saludables (véase el Cuadro 3).

Los objetivos específicos de los programas reflejan sus metas generales (véase la Figura 4). Todos los países tienen varios objetivos específicos, confirmando que los gobiernos están utilizando programas nacionales de alimentación escolar para lograr múltiples beneficios, principalmente en la educación, la seguridad alimentaria y la nutrición.

Figura 4: Objetivos específicos de los programas nacionales de alimentación escolar



Fuente: Encuesta del PMA sobre la Alimentación Escolar, América Latina y el Caribe, 2016. Muestra de 13 países.

Cuadro 3: Enfoque principal y objetivos de la alimentación escolar en las agendas nacionales¹⁴

PAÍS	ENFOQUE PRINCIPAL	OBJETIVOS
Brasil	Educación y nutrición	Contribuir al crecimiento psicológico, bio-social y al desarrollo de los estudiantes; mejorar el aprendizaje y el rendimiento escolar; promover hábitos alimenticios saludables, y proporcionar comidas saludables que cubran al menos el 20% de las necesidades nutricionales.
Bolivia	Educación y nutrición	Mejorar el rendimiento académico y el estado nutricional de los escolares en las unidades de educación fiscal y del país, a través de alimentos adecuados, saludables y culturalmente aceptados, contribuyendo al derecho a la alimentación y promoviendo el desarrollo económico local.
Chile	Educación	Proporcionar servicios de alimentación a estudiantes vulnerables para mejorar su asistencia escolar y contribuir a la prevención del abandono escolar, permitiendo que niños, niñas y jóvenes vulnerables tengan las mismas oportunidades en el sistema educativo.
Colombia	Educación y hábitos alimenticios saludables	Contribuir al acceso y retención de los escolares registrados en las escuelas, promoviendo hábitos alimenticios saludables, a través de la provisión de comidas complementarias.
Cuba	Nutrición/salud y seguridad alimentaria	Contribuir a mejorar la salud a través de una nutrición adecuada y estilos de vida saludables, a partir de buenas prácticas y elaboración de alimentos. Alcanzar niveles aceptables de almacenamiento de alimentos, principalmente vegetales y frutas en las instalaciones escolares.
Guatemala	Educación	Apoyar la retención escolar y fortalecer los factores que contribuyen a un mejor rendimiento.
Ecuador	Nutrición para la educación	Proporcionar servicios gratuitos de alimentación escolar en respuesta a una política estatal que contribuya a reducir la brecha en el acceso universal a la educación, mejorando la calidad y la eficiencia, al tiempo que mejora el estado nutricional de los escolares.
El Salvador	Nutrición para la educación y hábitos alimenticios saludables	Contribuir al mejoramiento del estado nutricional de los escolares para crear mejores condiciones de aprendizaje y retención en la escuela, mediante una comida/refrigerio diario, con la participación de la comunidad educativa, fortaleciendo conocimientos, capacidades y prácticas adecuadas de alimentación, nutrición y salud, así como implementando huertos escolares.
Haití	Nutrición para la educación	Asegurar que todos los escolares con una buena condición nutricional mejoren el aprendizaje, mediante la provisión de una comida complementaria, sana y equilibrada en la escuela, con alimentos producidos casi exclusivamente localmente y en línea con las normas nutricionales, abordando el hambre como una barrera para la educación.
Honduras	Nutrición y educación	Garantizar la seguridad alimentaria y nutricional para los niños y niñas en edad preescolar y primaria mediante el acceso a raciones de alimentos complementarios; aumentar la asistencia y el rendimiento académico, reducir la deserción y el ausentismo; promover la nutrición, la salud, la higiene, el saneamiento básico y los hábitos saludables entre los escolares y sus familias; fortalecer la participación activa de la comunidad en apoyo al programa y las actividades de alimentación escolar.
Nicaragua	Educación y seguridad alimentaria y nutricional	Mejorar la calidad de la educación y estimular la retención escolar, reducir los niveles de deserción escolar; contribuir a mejorar el estado nutricional de los escolares en áreas de pobreza y altos niveles de inseguridad alimentaria y nutricional. Garantizar a los escolares el derecho a una alimentación adecuada en el marco de competencias del Ministerio de Educación, regulado por la Ley 693 "Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional" (2009).

¹⁴Encuesta del PMA sobre la Alimentación Escolar, América Latina y el Caribe, 2016.

PAÍS	ENFOQUE PRINCIPAL	OBJETIVOS
México	Seguridad alimentaria	Contribuir a la seguridad alimentaria de la población atendida, mediante la implementación de programas alimentarios que cumplan con los estándares nacionales de calidad nutricional, acciones de orientación nutricional y aseguramiento de la calidad de los alimentos.
Panamá	Nutrición y educación	Contribuir a mejorar la nutrición y el estado de salud de los escolares, complementando sus necesidades alimentarias y apoyando el proceso de enseñanza y aprendizaje.
Paraguay	Nutrición, educación y hábitos alimenticios saludables	Asistir a las necesidades nutricionales de los escolares durante su estancia en la escuela, a través de la generación de hábitos alimenticios y estilos de vida saludables, contribuyendo a mejorar la retención escolar y el rendimiento académico.
Perú	Educación y hábitos alimenticios saludables	Asegurar una alimentación escolar de calidad durante todo el año escolar, de acuerdo con las características y las áreas geográficas donde viven los escolares. Contribuir a mejorar la atención en la escuela, así como la asistencia y la retención. Promover hábitos saludables entre los escolares.
República Dominicana	Nutrición para la educación	Mejorar la nutrición y la salud de los escolares, mejorar la asistencia y la retención en la escuela y aumentar el proceso de aprendizaje.

Fuente: Encuesta del PMA sobre la Alimentación Escolar, América Latina y el Caribe, 2016.

2.4.1. Alimentación escolar y protección social

Los programas de alimentación escolar son el instrumento de protección social más prevalente a nivel mundial y regional (Banco Mundial, 2015). Al menos 368 millones de niños reciben una comida en la escuela (PMA, 2013). Es ampliamente reconocido que la alimentación escolar como red de protección social en especie contribuye a que se afronten las necesidades alimentarias inmediatas de los escolares. Al mismo tiempo, promueve el desarrollo infantil a largo plazo, y actúa como transferencia indirecta de ingresos para las familias. Esta ayuda económica que se brinda mediante la provisión de la alimentación escolar mejora la capacidad de los hogares para soportar los choques, reduce la incidencia de los mecanismos de sobrevivencia negativos, contribuye a la protección de la subsistencia y genera resiliencia. Por lo tanto, la alimentación escolar asume las tres funciones clave de la protección social: protección, prevención y promoción. Asimismo, esta actúa mejor como instrumento de protección social cuando, además, se integra en los más amplios sistemas nacionales de protección social y se vincula con otros programas tales como las transferencias de efectivo condicionadas, las cuales son comunes en ALC.

Debido a que en la región la mayoría de los países apuntan a una cobertura universal, la alimentación escolar asume un importante rol de protección social, maximizado mediante modalidades diferenciadas para los escolares más vulnerables. Aunque todos los escolares tienen derecho a recibir una alimentación escolar gratuita, en algunos casos el número o el tipo de las raciones cambia según las áreas geográficas, dependiendo de los criterios de vulnerabilidad. En Guatemala, por ejemplo, el presupuesto asignado para cada escolar por año varía desde 25,90 dólares en áreas urbanas, a 48,50 dólares en áreas rurales prioritarias, en base a criterios de vulnerabilidad. En Nicaragua, como respuesta a la sequía prolongada, los niños y niñas de preescolar y primaria de los municipios más afectados por la falta de lluvia reciben diariamente una segunda comida caliente con el apoyo del PMA (véase el Recuadro 3). También en Haití se han aumentado

Recuadro 2: ¿Por qué constituye la alimentación escolar una red de protección social tan poderosa en ALC?

Se entiende por protección social un amplio conjunto de políticas e instrumentos diseñados para proteger a los miembros de la sociedad, incluso en caso de crisis, a lo largo de la vida. Las redes de seguridad son programas formales o informales no contributivos diseñados para brindar apoyo predecible a la población más vulnerable.

¿Por qué constituye la alimentación escolar una red de protección social tan poderosa en ALC? Porque apoya los sistemas nacionales, especialmente los sistemas educativos; es de gran escala, con amplio alcance hacia las poblaciones vulnerables, y es previsible para las comunidades beneficiadas. Los padres de familia saben que sus niñas y niños recibirán diariamente una comida nutritiva durante todo el año escolar: esta confianza les permite liberar recursos del hogar y acceder a varios bienes y servicios, ahorrar e invertir en actividades productivas.

Además, las comidas escolares nutritivas promueven el desarrollo humano al incentivar la asistencia regular, reducir las ausencias por motivos de salud, mejorar la concentración y capacidad de aprendizaje de las niñas y los niños y garantizar la terminación del ciclo escolar. Los gobiernos brindan otras transferencias condicionadas en relación con la asistencia a clases, pero el PMA en ALC no entrega raciones para llevar a casa. La plataforma de alimentación escolar ha sido utilizada por el PMA y los gobiernos para responder en tiempos de crisis, tales como la sequía en Nicaragua y el terremoto de 2010 en Haití.

Los gobiernos de la región reconocen que las redes de alimentación escolar son de las más amplias y estables dentro de sus políticas nacionales de protección social. En algunos países los Ministerios de Desarrollo e Inclusión Social son la institución líder a cargo de la alimentación escolar.

Fuente: Fortaleciendo las Redes de Protección Social: Apoyando los Programas Nacionales de Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe, PMA, 2016.

los programas de alimentación escolar apoyados por el PMA y otros aliados tras el terremoto de 2010 y como respuesta a otros choques (Oxford Policy Management y PMA, 2016). Ecuador recibe el número más alto de refugiados en América Latina, de los cuales el 98% son colombianos. En ese país, el PMA y los gobiernos locales proveen almuerzos escolares como complemento del desayuno escolar provisto por el gobierno ecuatoriano en escuelas rurales, con población tanto nacional como colombiana. Los almuerzos escolares provistos por el PMA incluyen alimentos nutritivos cultivados localmente por pequeños agricultores. De esa forma, el programa contribuye a la reducción de las tensiones y la mejora de la cohesión social entre las poblaciones de refugiados colombianos y las comunidades ecuatorianas receptoras vulnerables. En la región, El Salvador, Honduras, Perú y Brasil son otros ejemplos de enfoques diferenciados con el fin de llegar a los más vulnerables.

Aunque se reconoce ampliamente que la alimentación escolar es un instrumento de protección social en la región, solamente en algunos países, con inclusión de Ecuador, El Salvador y Perú, los programas son integrados con leyes y políticas de protección social; la mayoría de los programas de la región no tienen metas de protección social claramente definidas. Uno de los motivos es que los beneficios en términos de valor económico del alimento traspasado son apenas medidos. En Nicaragua, sin embargo, la Encuesta de Medición de Nivel de Vida (INIDE, 2016)



del año 2014 calculó la contribución del desayuno escolar al ingreso de los hogares; concluyó que representaba el 2,8% del ingreso per cápita en las áreas rurales, y el 4,5% del ingreso de las personas que vivían en extrema pobreza.

En general, los programas de alimentación escolar de la región casi nunca están diseñados, estudiados y evaluados junto con otros instrumentos de protección social que apoyan a la misma población seleccionada (tales como, por ejemplo, las transferencias de efectivo vinculadas a la asistencia escolar). Esto podría representar una oportunidad perdida respecto a su óptima contribución con las metas de protección social, particularmente en una región que lidera tanto en transferencias de efectivo como en la alimentación escolar. Los registros únicos y sistemas de administración de información integrados que están aumentando en ALC podrían contribuir a una integración más fuerte de los programas de alimentación escolar con los sistemas nacionales de protección social. Los vínculos con la producción agrícola local y con los enfoques sensibles a la nutrición adquieren cada vez más protagonismo en el debate sobre la protección social y la alimentación escolar en la región.

Recuadro 3: Alimentación escolar para respuesta a emergencias en el Corredor Seco de Centroamérica.

En Nicaragua, el Gobierno respondió a la sequía prolongada utilizando el programa nacional de alimentación escolar, el mayor programa de protección social del país. Este tipo de expansión "vertical" se implementó durante tres años consecutivos, de 2014 a 2016. Su objetivo fue reducir las tasas de abandono escolar, prevenir la desnutrición y contribuir al desarrollo físico y mental de los niños. Esta respuesta recibió el apoyo del PMA en 2016, que ofreció una ración extra por día a niños y niñas de escuelas en 51 barrios del corredor seco. El programa extendido alcanzó a un total de 126.482 niños en 1.988 escuelas.

En Honduras, en 2015, el Gobierno respondió a la sequía con la expansión vertical del programa de alimentación escolar y ofreciendo comidas durante la temporada de vacaciones. Se proporcionaron comidas a 1.799 estudiantes durante 35 días en los municipios de Alianza, Aramecina, Goascoran, Langué, San Francisco de Coray y Nacaome

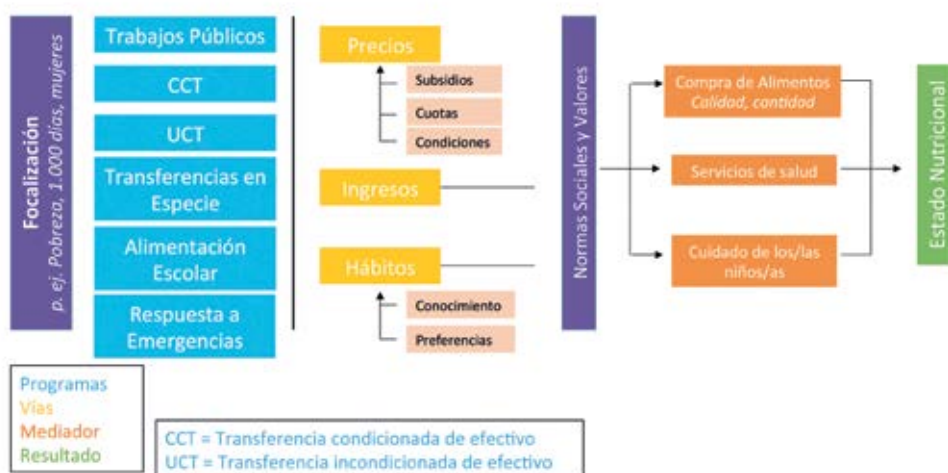
Fuente: Estudio sobre Protección Social Reactiva ante Emergencias en América Latina y el Caribe (Oxford Policy Management y PMA, 2016).

Recuadro 4: Lecciones aprendidas del Foro Global sobre Programas de Protección Social Sensible a la Nutrición

El Foro Global sobre Programas de Protección Social Sensible a la Nutrición, con SecureNutrition y la Federación Rusa como copatrocinadores, atrajo a aproximadamente 150 participantes de más de 20 países, y les brindó un espacio para conversar en profundidad acerca de los programas que integran instrumentos de protección social y principios nutricionales.

Existen diferentes vías a través de las cuales las poblaciones nutricionalmente vulnerables pueden ser focalizadas mediante programas de protección social (véase la Figura 5). Los efectos de los programas en factores tales como el ingreso, los precios, y los comportamientos domésticos producen cambios en las elecciones de las familias respecto a las inversiones en salud. A medida que aumentan los ingresos —ya sea mediante sueldos o transferencias— los consumidores de bajos ingresos aumentan tanto la cantidad como la calidad de los alimentos que adquieren, lo cual contribuye a una mayor seguridad alimentaria. En un futuro, las normas y los valores sociales más amplios influirán en esta toma de decisiones, como también lo harán la tecnología y los servicios disponibles que promueven la salud y las habilidades de los hogares para aplicarlos.

Figura 5: Vías indicativas, de los programas de protección social a la nutrición



Fuente: Harold Alderman y SecureNutrition.

El Foro Global ofreció la oportunidad de aprender lecciones críticas relativas a los programas de protección social sensibles a la nutrición:

Diseño de Programas y Entrega. Es importante la asistencia técnica de los especialistas de protección social al igual que la de los de nutrición, tanto para los programas de protección social que evolucionaron para convertirse en sensibles a la nutrición, como para los programas que fueron diseñados como sensibles a la nutrición desde el inicio. Algunos de los elementos más importantes que contribuyeron a un diseño exitoso fueron:

- Priorizar poblaciones nutricionalmente vulnerables y enfoque en los primeros 1.000 días.

- Beneficiar a las mujeres.
- Asegurar pagos predecibles.
- Enlaces con servicios de salud.
- Incluir educación nutricional y comunicación para el cambio de comportamiento.
- Diseñar programas que pueden ampliarse rápidamente en tiempos de crisis y atender no solo las necesidades más inmediatas de las familias, sino también las necesidades nutricionales específicas de los niños y niñas pequeños.
- Asegurar el compromiso y la participación comunitaria.

Comunicación sobre Cambios en los Comportamientos (CCC). Los participantes destacaron la importancia de la CCC. Sin embargo, la elección de temas, métodos, secuencias de programas y tecnologías de apoyos puede ser un reto e influye sobre la efectividad de la intervención

Protección de los niños y niñas en tiempos de crisis. Sin importar el tipo de crisis atendido por un programa de protección social, las intervenciones que apuntan a atender las necesidades específicas de los niños y niñas siguen siendo importantes.

Financiamiento. Los programas de protección social sensibles a la nutrición son tanto una inversión como un avance hacia la equidad. Es necesario salvaguardar el presupuesto para asegurar la dotación de fondos y una discusión sería entorno a la priorización y focalización de los grupos vulnerables.

Focalización. Existen claras ventajas y desventajas al priorizar los nutricionalmente vulnerables primeros 1.000 días —desde la concepción del niño hasta su segundo año de edad— antes que otros grupos entre los pobres; la justificación para enfocarse en el primer grupo puede explicarse en términos de capital humano.

Oportunidades en los programas de alimentación escolar. Los programas de alimentación escolar ofrecen una importante oportunidad para proveer un paquete completo (v.g. educación nutricional, suplementos de micronutrientes y desparasitación) no solo como un incentivo escolar, sino también como un programa para mejorar la nutrición. Ofrecen además una oportunidad para atender los problemas de sobrepeso y obesidad, mediante la introducción de mejores dietas y mensajes para el cuidado infantil, que los estudiantes necesitarán para cuidar de la siguiente generación.

Nota: Recuadro proporcionado por Aaron Buchsbaum, Leslie Elder, Alessandra Marini, y Andrea Spray (Banco Mundial). SecureNutrition trabaja para cerrar la brecha de conocimiento operacional entre la nutrición y todas sus causas subyacentes. www.securenutrition.org

2.4.2. Alimentación escolar y educación

El objetivo principal de la mayoría de los programas incluidos en este análisis es educativo. Casi todos los países tienen objetivos específicos relacionados con la educación, y para Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Nicaragua, y Perú, la educación es el enfoque principal.

Las prioridades evolucionaron a medida que las tasas de matrícula aumentaron significativamente en toda la región. Como los programas han sido implementados durante muchos años es probable que hayan contribuido al aumento de la matrícula. En este sentido, uno de los principales desafíos de los programas de alimentación escolar en la actualidad es continuar apoyando la educación de los escolares contribuyendo a una mayor capacidad de aprendizaje.

Por medio de los programas universales de alimentación escolar, los países buscan todavía apoyar el acceso igualitario a la educación, con un mayor énfasis en la asistencia y la permanencia, especialmente para los escolares más vulnerables. De forma significativa en muchos países, los programas de alimentación escolar son administrados por unidades encargadas de la asistencia social dentro de los ministerios de educación. Entre los 13 países, ocho buscan también mejorar la capacidad de concentración y aprendizaje de los niños; tendencia que muestra la intención de los gobiernos de no limitarse al aumento de la asistencia y la reducción del absentismo (véase la Figura 4). Tal y como se mencionó anteriormente, las rutas de nutrición son, en este sentido, críticas. De hecho, muchos países buscan explícitamente mejorar la nutrición de los escolares como un medio para lograr resultados de aprendizaje. Los programas de alimentación escolar también acompañan la expansión de la educación obligatoria a la educación secundaria y la extensión de los días escolares de jornada parcial a jornada completa y extendida. El estudio TERCE, publicado en el año 2015, confirma la importancia estratégica de esta tendencia, al demostrar que, aunque el rendimiento de los estudiantes mejora en América Latina, la desigualdad y otros factores sociales continúan afectando el aprendizaje. El fortalecimiento de las políticas y programas multisectoriales es fundamental para abordar y deshacer las múltiples barreras que impiden el logro escolar; así como para mitigar de forma más eficiente el impacto de las diferentes barreras socioeconómicas sobre los logros académicos de los escolares. En particular, el estudio destaca que la alimentación escolar y otros programas de asistencia social deben establecerse y fortalecerse, principalmente en las escuelas que albergan a los más vulnerables. En este sentido, aunque el esfuerzo para alcanzar la cobertura universal mantiene un progreso positivo, el estudio indica que ciertas formas de selección siguen siendo fundamentales para atender las necesidades de los niños vulnerables y sus hogares. La alimentación escolar también debe complementar otros programas que apoyan hogares vulnerables. La siguiente Opinión de Experto explora más detalladamente los resultados del estudio TERCE.

Opinión de experto 4:

Alimentación escolar y logros de aprendizaje: conclusiones del TERCE (UNESCO)

Adriana Viteri y Martín Icaza, Oficina Regional de la UNESCO para América Latina y el Caribe

El Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE), realizado por la Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la UNESCO, y aplicado en el año 2013, contiene una gran batería de información de los factores contextuales que se vinculan de manera directa o indirecta con los logros de aprendizaje de los estudiantes. A partir de la publicación de los resultados principales del estudio, en 2015, hasta la fecha se han elaborado una serie de informes que incluyen un análisis en profundidad de factores asociados. En el presente artículo, uno de los ámbitos de interés que se analizará de forma indirecta es el vínculo entre los programas compensatorios, como los de alimentación escolar y el desempeño académico de los estudiantes.

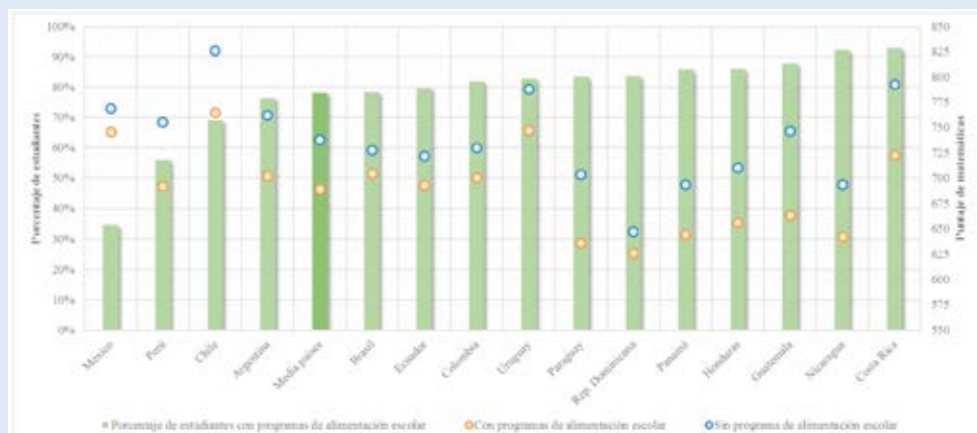


Uno de los ámbitos de interés de la Agenda de Educación 2030 de la UNESCO es promover oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida para todos. Por ello, el contar con un estado de salud adecuado en los estudiantes constituye uno de los factores esenciales para contribuir al proceso de aprendizaje. La hipótesis base que este artículo plantea, es si los programas complementarios de salud, nutrición y alimentación que se ofrecen en las escuelas tienen efectos en la salud de los niños y, consecuentemente, en el desempeño académico, en particular los programas enfocados en los estudiantes de estratos socioeconómicos más vulnerables¹.

El TERCE, constituye un instrumento para recopilar información de factores asociados al logro de aprendizaje. Como se presenta en el Gráfico 1, de los países que forman parte del estudio, en promedio dentro de la región cerca del 78% de los estudiantes recibe programas de alimentación escolar.

En los 15 países que aplicaron el TERCE, en promedio, los estudiantes que asisten a escuelas con más programas compensatorios, como la alimentación escolar, presentan logros de aprendizaje por debajo de las escuelas que no cuentan con este tipo de programas. Esto se explica principalmente por la población escolar que asiste a las escuelas que reciben este tipo de programas, las cuales reciben estudiantes que provienen de contextos socioeconómicos vulnerables. Es decir, se considera que las escuelas con más programas compensatorios suelen tener estudiantes de niveles socioeconómicos más bajos.

Gráfico 1: Logros de aprendizaje y su relación con los programas de alimentación escolar.



Fuente: Elaboración propia utilizando la bases de datos del TERCE

Además, otros análisis no expuestos en este artículo y que revisan el efecto del nivel socioeconómico, considerando otro tipo de variables, confirman que estos programas tienen un efecto positivo en términos de evitar la deserción escolar y promover la asistencia a las clases. Estudiantes que asisten a escuelas con programas compensatorios presentan menores tasas de no asistencia a las clases y tienen menor riesgo de ser excluidos del sistema escolar. El hallazgo es consistente con la literatura que indica que los programas compensatorios, tales como programas de alimentación escolar suelen tener efectos en la asistencia de estudiantes, pero no necesariamente en el aprendizaje (Fiszbein y Schady, 2009; Rosenberg, 2011).

¹ Para el propósito del presente artículo, los análisis se centran en el sexto grado, en el área de las matemáticas. Se pueden realizar otros análisis complementarios como parte de futuras investigaciones.

De este modo, se puede observar que aquellos establecimientos que poseen programas compensatorios no logran reducir las brechas entre los logros de aprendizaje en escuelas con provisiones distintas de programas. Si uno considera el sistema educativo en conjunto y se analizan todas las variables que favorecen el aprendizaje de los estudiantes, la alimentación escolar puede contribuir con este fin, únicamente si los otros factores asociados al aprendizaje se encuentran presentes.

En base a estos análisis, en las Recomendaciones de Políticas Educativas en América Latina en base al TERCE, se sugiere que se sigan estableciendo programas compensatorios focalizados en escuelas que atienden a estudiantes vulnerables, tales como programas de alimentación, recursos adicionales, materiales educativos o libros de texto gratuitos que permitan reducir estas brechas de logros académicos.

Esto también tiene un efecto directo en los factores asociados del aprendizaje, como se presenta en el informe realizado por la OREALC/UNESCO (UNESCO, 2015), el cual expone que este tipo de medidas consigue reducir las diferencias observadas en los logros académicos de los estudiantes con menor ingreso ya que promueve mejores condiciones escolares, contando así con condiciones materiales para promover el desarrollo de los niños.

Referencias: Fiszbein y Schady, 2009; Hobbs y Vignoles, 2007; Mullis et al., 2009a; Mullis et al., 2009b; Rosenberg, 2011; UNESCO, 2014; UNESCO, 2016a.

2.4.3. Alimentación escolar y nutrición

El uso de las escuelas como vehículo para la acción de políticas sobre la nutrición es clave. Aunque, por una parte, para cuando los niños entren a la escuela primaria, la ventana más efectiva para intervenir y prevenir la desnutrición ya habrá pasado, por la otra, hay fuertes razones para los responsables de formular políticas y mayor interés en considerar el potencial de la alimentación escolar para contribuir a los resultados nutricionales a lo largo del ciclo de vida de los estudiantes (véase la Opinión de Experto 5).

La alimentación escolar saludable y nutritiva, integrada en iniciativas complementarias, puede tener impactos positivos sobre el estado de micronutrientes, la nutrición de los adolescentes y la prevención de la obesidad, tres áreas prioritarias de preocupación entre los escolares. También hay un creciente interés respecto a su potencial para servir como plataforma con el fin de promover hábitos alimenticios saludables en combinación con la educación alimentaria y nutricional y la actividad física regular.

En la actualidad, los países de ALC suelen considerar la alimentación escolar como un instrumento clave para garantizar el acceso a los alimentos nutritivos y saludables y para promover hábitos alimenticios saludables. El aumento de los índices de sobrepeso y obesidad infantil es un nuevo factor que lleva a los gobiernos a centrarse en la calidad y la composición de la alimentación escolar. Los alimentos no saludables y con un alto contenido energético también pueden contribuir al sobrepeso. Los países de ingresos altos y medios están rediseñando sus programas teniendo presente esta preocupación, incluso en la región (Rueil y Alderman, 2013). Además de la educación, en los 13 países estudiados se informó sobre al menos un objetivo específico relacionado con la nutrición (véase la Figura 4). Las metas nutricionales son el enfoque principal en Cuba y Panamá. En la mayoría de los países, el objetivo es fomentar dietas saludables mediante la provisión de una

alimentación nutritiva y diversificada. En cuanto al consumo de alimentos, 11 países han informado que sus programas tienen como objetivo mejorar la ingesta de alimentos de los escolares al proporcionar una comida complementaria. Ocho países presentaron una mejora en el estado nutricional de los escolares. Sin embargo, pocos países expresan objetivos más específicos: Honduras y Panamá tienen objetivos relacionados con el estado de micronutrientes de los escolares; solo Panamá presentó un objetivo específico relacionado con el sobrepeso y la obesidad. Por el otro lado, los documentos técnicos frecuentemente mencionan la obesidad, lo cual es obviamente una preocupación para muchos países, como Perú y México, aunque no tienen un objetivo específico en sus políticas. En algunos países con altas tasas de retraso del crecimiento, el enfoque sigue siendo la desnutrición, como en El Salvador y Guatemala. (Pehlke et al., 2015)

Desde el punto de vista de la nutrición, y también en términos de igualdad de género, asegurarse de que tanto los niños como las niñas reciban una nutrición y educación adecuadas es un objetivo crucial para los programas de alimentación escolar. El estudio muestra que en la región los programas frecuentemente carecen de objetivos declarados relacionados con la igualdad de género y que no suelen afrontar las necesidades específicas, por ejemplo, de las adolescentes. Esto puede deberse a que la paridad en el acceso a la educación primaria se ha logrado en general en la región y porque los programas se han centrado tradicionalmente en las escuelas primarias. Como resultado, muy poco se toma en cuenta la igualdad de género en las estrategias de diseño e implementación. La expansión de los programas de alimentación escolar a las escuelas secundarias en algunos países crea nuevas oportunidades para servir mejor a grupos particularmente vulnerables, tales como las adolescentes, a la vez que se integran mejor las estrategias de género dentro y fuera del entorno escolar.

Opinión de experto 5:

Rutas de los programas de alimentación escolar sensibles a la nutrición e implicaciones para el diseño programático

Harold Alderman, Investigador Principal del Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI)

Hay tres rutas a través de las cuales la alimentación escolar puede alcanzar su potencial como intervención sensible a la nutrición. La primera es abordar los determinantes subyacentes de la nutrición infantil —en particular el consumo de alimentos; la segunda es incorporar metas y acciones específicas de nutrición; tercera, los programas de alimentación escolar pueden servir como plataformas de entrega para intervenciones específicas de nutrición al incluir componentes que no se encuentran dentro del alcance tradicional de un programa de alimentación escolar, pero que incluyan y puedan incluir convergencia con intervenciones específicas de nutrición.

En virtud de su cobertura y a través de su capacidad de ampliarse en tiempos de recesión económica, los programas de alimentación escolar son una herramienta probada en el apoyo de la seguridad alimentaria individual y familiar. Por lo tanto,



cumplen la primera función de una intervención sensible a la nutrición. Sin embargo, existe cierta ambigüedad en relación con este papel; no está del todo claro cómo se debe interpretar la evidencia del aumento de peso que se observa a menudo entre los beneficiarios de la alimentación escolar. Aunque el rápido aumento de peso entre los niños con complexión pequeña puede contribuir a los fenómenos de obesidad, la alimentación escolar puede contribuir a un mayor crecimiento entre los hermanos menores y más vulnerables de los estudiantes, mediante el aumento de los recursos generales del hogar, como se ha documentado en Burkina Faso.

Existe menos ambigüedad sobre el papel de la alimentación escolar cuando está diseñada para aumentar la diversidad dietética y aumentar la calidad nutricional de las comidas. Por otro lado, los programas aumentan la sensibilidad nutricional cuando los alimentos son fortificados con micronutrientes. La fortificación puede lograrse a escala con mejoras mensurables, observadas en entornos tan diversos como el de los campamentos de personas desplazadas en Uganda y el programa regular de comidas del mediodía en el estado de Gujarat en la India. Sin embargo, la fortificación se deja de lado ocasionalmente cuando los programas pasan del apoyo del PMA a programas verdaderamente nacionales financiados y administrados de manera sostenible. Irónicamente, agregar a los objetivos tradicionales de los programas de alimentación escolar, el apoyo al desarrollo agrícola local, mediante una alimentación escolar vinculada a la producción local, plantea un nuevo desafío a la fortificación con micronutrientes. Es más conveniente y económico fortificar el trigo y el maíz a nivel centralizado o mezclar el arroz de una extrusora en una sola fábrica, que hacerlo de manera descentralizada. Las soluciones locales o con premezclas añadidas durante la preparación se suman a los desafíos administrativos y logísticos a los que ya se enfrentan todos los programas.

Por último, las escuelas pueden ser una plataforma para otros programas de nutrición fuera del horario de comidas: por ejemplo, el suplemento de hierro con distribución semanal o quincenal. Este suplemento ha mejorado los resultados de las pruebas en China. Los directores de ese país también respondieron favorablemente a los incentivos para reducir la anemia en las escuelas. Del mismo modo, aunque no sin un cierto debate, las escuelas pueden proporcionar una plataforma para la desparasitación regular.

Sin embargo, otro posible uso adicional de los programas de alimentación escolar como plataforma aún no está cerca de alcanzar su potencial. Existen pruebas acumuladas sobre los módulos escolares para la educación en materia de nutrición, en particular para fomentar la alimentación saludable y el ejercicio con el fin de prevenir la obesidad, y también hay cierta experiencia con fomentar la higiene y el lavado de manos. Pero también hay una omisión flagrante: no he visto experimentos ni directrices sobre planes de estudios con el fin de enseñar nutrición para el cuidado infantil en las escuelas, aunque la mayoría de los estudiantes asumirán dentro de poco el papel de cuidador. El conocimiento básico de lectura, escritura y aritmética seguramente mejora las habilidades parentales, pero la evidencia demuestra que el conocimiento específico de la nutrición mejora esta base.

2.4.4. Alimentación escolar y agricultura local

Tanto en ALC como en todo el mundo, existe un interés continuo y creciente en el potencial de la alimentación escolar para apoyar a los pequeños productores agrícolas, a las comunidades y a los mercados locales, a través de compras locales de alimentos, que a su vez pueden mejorar la calidad de la alimentación escolar. La característica distintiva de los que se conocen cada vez más como programas de alimentación escolar vinculados a la producción local respecto a los programas tradicionales es su objetivo de impulsar la agricultura local, fortalecer los sistemas locales de producción de alimentos y maximizar los beneficios para los pequeños agricultores y las comunidades locales (véase el Recuadro 5 y la Opinión de Experto 6). La demanda de las escuelas de una canasta de alimentos diversificada puede estimular una diversificación de la producción agrícola, aumentando potencialmente el consumo de alimentos producidos localmente. En última instancia, puede ayudar a mejorar los ingresos, la seguridad alimentaria y la resiliencia de los agricultores, y fortalecer el suministro de alimentos a nivel local. La compra local también puede ser una estrategia para diversificar la alimentación escolar con productos frescos y perecederos y promover hábitos alimenticios saludables entre los escolares. Las pruebas empíricas procedentes de Brasil sugieren que la vinculación del programa nacional de alimentación escolar con los pequeños productores agrícolas puede aumentar la variedad y la cantidad de alimentos saludables, tales como vegetales y frutas, que se ofrecen en las escuelas (Sidaner, Balaban, y Burlandy, 2013; Soares et al., 2017).

En muchos países de ALC, los gobiernos están priorizando cada vez más este enfoque dentro del marco de sus políticas nacionales. Brasil ha sido pionero y modelo. Cuatro países (Bolivia, Haití, Honduras y Paraguay) han vinculado explícitamente sus programas de alimentación escolar a la seguridad alimentaria mediante la promoción de compras locales en sus políticas nacionales. En la práctica, sin embargo, todos los países están tratando de abastecer los programas localmente en la medida de lo posible, con el fin de mejorar las oportunidades de mercado para los pequeños agricultores y contribuir a la seguridad alimentaria a largo plazo. Estos enfoques se sustentan en la alta prioridad que los gobiernos han dado a la seguridad y soberanía alimentaria y nutricional en sus agendas nacionales de desarrollo.

Algunos ejemplos se explorarán más ampliamente en la Sección 3.5.

Si bien los beneficios potenciales para los escolares y los agricultores son claros, la implementación de los programas de alimentación escolar vinculados a la agricultura local es una tarea compleja. En algunos casos donde el suministro más confiable de alimentos para la alimentación escolar fuera proporcionado por fuentes no locales, podría haber preferencia por éstos. Se necesitan más investigaciones para comprender los beneficios para los pequeños agricultores locales y las comunidades en cuanto a ingresos, seguridad alimentaria y nutrición.

Recuadro 5: El Marco de recursos de la alimentación escolar vinculada a la producción local



Muchos gobiernos están adquiriendo cada vez más alimentos para la alimentación escolar de los pequeños agricultores locales, en el intento de impulsar la agricultura local, fortalecer los sistemas alimentarios locales y sacar a la gente de la pobreza. Puesto que la alimentación escolar vinculada a la producción local aumenta eficazmente el impacto de los programas regulares de alimentación escolar con beneficios económicos para las comunidades locales, los gobiernos han identificado a las compras

locales como una estrategia para contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para acabar con la pobreza (ODS1) y el hambre (ODS2). La vinculación con la producción agrícola local también puede facilitar una educación de calidad, incluyente y equitativa (ODS4) y contribuye al empoderamiento de las niñas (ODS5), el crecimiento económico incluyente y sostenible (ODS8) y la reducción de la desigualdad dentro y entre los países (ODS10). Por último, ayuda a forjar alianzas para el desarrollo sostenible (ODS17). Sin embargo, el diseño e implementación de un programa de este tipo es una tarea compleja. A medida que más gobiernos inician y amplían las inversiones en los programas de alimentación escolar vinculados a la agricultura local, los aliados mundiales están respondiendo a la necesidad de proporcionar asistencia técnica que provean programas eficaces, eficientes y de alta calidad. El Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Centro de Excelencia contra el Hambre del PMA, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Global Child Nutrition Foundation (GCNF), la PCD y la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) han unido sus fuerzas para crear un Marco de Recursos para el diseño, implementación y ampliación de los programas de alimentación escolar vinculados a la agricultura local aplicados por los gobiernos.

Las principales metas del Marco de Recursos son:

1. aclarar los conceptos clave, alcance y metas de los programas;
2. armonizar los materiales de orientación existentes, y
3. proveer una referencia técnica a los gobiernos para diseñar, implementar y ampliar programas efectivos, eficientes y sostenibles.

El Marco de Recursos armoniza los conocimientos, las herramientas y la experiencia existentes de distintos aliados. Por lo tanto, es un gran ejemplo de un esfuerzo colaborativo para ayudar a los gobiernos a alcanzar sus metas. Además, es una herramienta que ayuda a los gobiernos y a las partes interesadas a pasar por un proceso de reflexión al diseñar e implementar programas de alimentación escolar vinculados a la agricultura local. Este Marco de Recursos incluye las principales consideraciones y elementos que deben tenerse en cuenta al diseñar e implementar un programa, que es el resultado de un proceso iterativo y colaborativo. El marco se divide en cuatro módulos que se pueden utilizar de manera iterativa de acuerdo con las fases del proceso, los requisitos y los objetivos del programa:

MÓDULO 1 - Comprensión de la alimentación escolar vinculada a la agricultura local - define y explica los conceptos, beneficios, beneficiarios y requisitos previos para el diseño.

MÓDULO 2 - Planificación de los programas - proporciona orientación para la planificación de programas que están bien integrados en el contexto nacional y relacionados con la agricultura y la nutrición locales.

MÓDULO 3 - Diseño e implementación de programas - incluye orientación sobre diferentes opciones de implementación, incluyendo modelos para vincular la alimentación escolar a la agricultura local y formas de asegurar que se ofrezcan programas de manera sensible a la nutrición.

MÓDULO 4 - Seguimiento, evaluación e informes - identifica qué indicadores se deben supervisar y evaluar en las áreas de educación, salud y nutrición, acceso a los mercados y producción agrícola, beneficios y capacidad de los agricultores y participación comunitaria.

Opinión de experto 6:

Programas de alimentación escolar y dietas mejoradas mediante la compra de agricultura familiar

Najla Veloso y Vera Boerger, Coordinadoras del Proyecto FAO-Brasil (Fortalecimiento de los Programas de Alimentación Escolar en ALC)

Recientemente, ha habido un creciente énfasis en la importancia de la contribución de la agricultura a la nutrición. Así surgió la expresión “agricultura sensible a la nutrición”, como enfoque que busca reducir los indicadores de malnutrición al redefinir la inversión en agricultura con el fin de fortalecer la eficacia de los sistemas alimentarios y mejorar la nutrición.

Este nuevo enfoque implica un cambio de paradigma en el sistema alimentario en general, ya que se entiende como esencial para mejorar la calidad de los alimentos disponibles para la comunidad, ayudando así a superar la malnutrición y las deficiencias de micronutrientes y, a la vez, asegurar recursos naturales y ecosistemas saludables para el futuro. La FAO ha adoptado un enfoque holístico para abordar la malnutrición, buscando especialmente incorporar metas nutricionales en las políticas de agricultura, salud, educación, política económica y de protección social mediante diversas estrategias de acción, incluyendo la alimentación escolar.

Tanto la FAO como Brasil reconocen que los programas de alimentación escolar son componentes claves para asegurar el acceso a alimentos saludables y el desarrollo de hábitos alimenticios saludables, y para promover las economías locales mediante la compra directa a la agricultura familiar y ser además una herramienta para hacer realidad el derecho humano a la alimentación.

En este sentido, desde 2009, la FAO y el Gobierno de Brasil se han aliado para promover políticas de alimentación escolar sostenibles y fortalecer las capacidades nacionales y regionales en América Latina y el Caribe con el fin de operar programas de alimentación escolar sostenibles. En particular, han desarrollado iniciativas con los gobiernos nacionales que toman en cuenta las realidades locales y la importante participación de la comunidad escolar y los agricultores locales.

La iniciativa Escuelas Sostenibles busca establecer un modelo de referencia para programas de alimentación escolar sostenibles mediante un enfoque integrado que incluya: a) huertos escolares para el aprendizaje; b) educación alimentaria y nutricional; c) suministro de alimentos adecuados y saludables; d) infraestructura y equipo adecuados para la alimentación escolar; e) compra directa de productos alimenticios a los agricultores locales, y f) formación y desarrollo de capacidades de los padres, la comunidad escolar, las autoridades locales y los agricultores locales, con inclusión de las asociaciones de agricultores y las cooperativas.

A través de la implementación de Escuelas Sostenibles en Costa Rica, El Salvador, Granada, Guatemala, Honduras, Paraguay, República Dominicana, Santa Lucía y otros países, se desarrollaron menús saludables, adecuados y culturalmente apropiados que toman en cuenta el estado nutricional y los hábitos alimenticios de los estudiantes y la disponibilidad de productos frescos y de temporada provenientes de la agricultura local. En El Salvador, por ejemplo, se proveen fondos adicionales a 77 escuelas para compras de productores locales y cooperativas con el fin de diversificar la canasta de alimentos con frutas, vegetales y huevos.

Este proceso ha demostrado que la compra directa a los agricultores locales y el suministro a las escuelas de alimentos de calidad genera beneficios y satisfacción para todos los protagonistas: para los agricultores, quienes tienen mejores oportunidades de generar ingresos y empleo en las zonas rurales, y para los estudiantes, quienes tienen acceso a alimentos saludables y frescos.

Los resultados demuestran que la alimentación escolar es una política que puede catalizar dinámicas locales y acciones colaborativas, a través de la construcción colectiva y social de programas de alimentación escolar sostenibles con la participación de gobiernos locales, agricultores, cooperativas y comunidades locales, haciendo posibles los vínculos entre la educación, la nutrición y la agricultura.

A nivel nacional, la FAO ha colaborado con los gobiernos para promover la coordinación de los diversos ministerios involucrados y favorecer las políticas agrícolas vinculadas a las estrategias nutricionales.

Para obtener más información sobre la Iniciativa de Escuelas Sostenibles, consulte los siguientes sitios web: www.fao.org/in-action/program-brazil-fao/projects/school-feeding/en and www.fao.org/in-action/programa-brasil-fao/proyectos/alimentacion-escolar/es



3

Alimentación escolar sensible a la nutrición: programación e implementación

Capítulo 3



Los países de ALC están adoptando cada vez más los objetivos de nutrición en su agenda nacional de alimentación escolar. Sin embargo, aunque estos beneficios se han demostrado en una serie de estudios, no se pueden garantizar los resultados. Más bien, estos dependen de las características de diseño e implementación de un programa. Cuatro elementos claves parecen contribuir a hacer que los programas de alimentación escolar sean más sensibles a la nutrición:

- **la calidad nutricional e inocuidad** de los alimentos suministrados;
- el fomento de **intervenciones complementarias de salud y nutrición en las escuelas**, como la desparasitación;
- la vinculación a **actividades de educación alimentaria y nutricional en las escuelas**, incluidos los huertos escolares, y
- la vinculación a la **pequeña agricultura y a los sistemas alimentarios locales**.

Además, al igual que para otros programas de protección social, la incorporación de objetivos e indicadores explícitos relacionados con la nutrición en los sistemas de monitoreo y evaluación de los programas de alimentación escolar puede aumentar considerablemente su sensibilidad nutricional. También es probable que los programas que prestan atención específica a las adolescentes y los preescolares, así como al fortalecimiento del enfoque en los aspectos de género, mejoren los indicadores de nutrición. No obstante, la evidencia encontrada en este estudio demuestra que puede ser un reto combinar todos estos elementos y que los gobiernos a menudo necesitan considerar las diferentes ventajas y desventajas en el diseño programático.

3.1 Modalidades de la alimentación escolar, canastas de alimentos y normas de nutrición

La composición de las comidas escolares —en términos de cantidad y calidad nutricional— son determinantes claves de su potencial para contribuir a la nutrición infantil. Deben ser promovidos alimentos más sanos tomando en consideración tanto la desnutrición como el sobrepeso y las tendencias de obesidad. De hecho, existe la posibilidad de que los alimentos poco saludables contribuyan a la creciente prevalencia de sobrepeso entre los niños.

En los programas analizados en este estudio se han identificado cuatro macro tipos de modalidades alimentarias:

- las meriendas listas para consumir, servidas como desayuno o como merienda a media tarde, compuestas de una bebida (leche, bebidas a base de leche o cereales, jugos, fortificados o no) y un producto alimenticio “seco” como pan, galletas, granola y, algunas veces, fruta fresca;
- los alimentos cocidos, servidos como desayuno o como merienda a media tarde;
- los almuerzos cocidos, y
- las meriendas más ligeras, usualmente servidas además de las modalidades mencionadas arriba, o en áreas urbanas.

Estas modalidades frecuentemente coexisten en un país determinado. Por ejemplo, varios países están ampliando sus programas para proveer dos raciones al día en las escuelas de jornada completa, como en Colombia, Panamá y República Dominicana¹⁵. Brasil, Ecuador, Guatemala, Nicaragua, y Perú mejoran

¹⁵ En general, los estudiantes de primaria y secundaria ingresan al colegio por la mañana o por la tarde. Sin embargo, varios países están gradualmente introduciendo programas de jornada completa.

la alimentación escolar o proporcionan más raciones al día a los escolares más vulnerables¹⁶. El Cuadro 4 resume las principales modalidades proporcionadas en cada país y el valor nutricional de las raciones, de acuerdo con las directrices nacionales vigentes.

Recuadro 6: Alimentación escolar en la Ciudad de México

Gustavo Gamaliel Martínez Pacheco, Director General del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia de la Ciudad de México.



El Gobierno de la Ciudad de México, a través del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia de la Ciudad de México (DIF-CDMX), implementa diversas acciones para dar cumplimiento a los derechos de las niñas, niños y adolescentes; particularmente el derecho a la alimentación, a través del "Sistema para la Seguridad Alimentaria y Nutricional de la CDMX".

Además, se buscan incorporar otros elementos que contribuyan a esta garantía, por ejemplo en 2016 el Gobierno de la CDMX impulsó en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal la iniciativa para crear la Ley de Bebé Seguro, con la cual se garantizarían recursos económicos para ser utilizados en alimentos y medicamentos, beneficiando aproximadamente a 7.500 niñas y niños de 0 a 12 meses, con un presupuesto de 36 millones de pesos (1,8 millones de dólares) de manera anual.

Asimismo, uno de los pilares del DIF-CDMX en materia alimentaria es el Programa de Desayunos Escolares, el cual atiende diariamente a una población de casi 670.000 niños con el apoyo de cerca de 26.000 padres de familia. Esta participación ciudadana garantiza que los alimentos sean consumidos preferentemente a primera hora de la jornada de clases y contribuye a la vigilancia del correcto lavado de fruta y manos, así como a la ingesta de cada desayuno.

La labor logística que se desarrolla para que el desayuno llegue a cada uno de los beneficiarios es extraordinaria, considerando que la Ciudad de México es una de las urbes más grandes y pobladas a nivel mundial; es así, que los vehículos encargados de la distribución recorren cerca de 8.000 kilómetros semanalmente en aproximadamente 1.479 km² (superficie de la CDMX), asegurando la cobertura del 70% de la población objetivo.

Es importante señalar que el diseño del desayuno escolar contempla lo señalado en la NOM-043-SSA2-2012 "Servicios básicos de salud. Promoción y educación para la salud en materia alimentaria. Criterios para brindar orientación". Los insumos son evaluados de forma permanente por un Laboratorio de Tecnología de Calidad en Alimentos de la Universidad Nacional Autónoma de México, para verificar la inocuidad, calidad y aporte nutrimental de cada producto.

Actualmente, el Programa se encuentra en etapa de sistematización para la inscripción y la conformación del padrón de derechohabientes, insumo que permitirá generar una respuesta inmediata en la atención a los planteles escolares, vocalías y beneficiarios; además permitirá hacer más eficiente la distribución.

Por lo anterior, podemos afirmar que operar programas alimentarios para la población infantil representa un desafío diario para esta ciudad; porque ello implica una vigilancia minuciosa de la elaboración, almacenamiento, distribución, calidad e inocuidad de los alimentos para consumo de los derechohabientes.

¹⁶ Para más información véase el capítulo 2.4 sobre los objetivos, y las fichas de países en anexo.

Cuadro 4: Principales modalidades de la alimentación escolar y contenido energético de las raciones.

PAÍS	MODALIDAD	CONTENIDO NUTRICIONAL
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> - Meriendas listas para el consumo en áreas urbanas; - Desayunos cocidos/merienda en la tarde, o almuerzo en áreas urbanas 	Dado que el programa está totalmente descentralizado, la orientación nutricional estándar raramente se aplica a nivel municipal.
Colombia	<ul style="list-style-type: none"> - Generalmente desayuno/merienda de la tarde o almuerzo; - Desayuno y almuerzo en escuelas de jornada completa. 	<ul style="list-style-type: none"> - Desayuno/merienda de la tarde: 20% de la Ingesta Recomendada de Nutrientes (IRN) (337-500 Kcal, dependiendo del grupo etario); - Almuerzo: 30% de la IRN (541-812 Kcal dependiendo del grupo etario)
Cuba	<ul style="list-style-type: none"> - Almuerzo y dos meriendas en escuelas preescolares; - Almuerzo en escuelas de primaria y secundaria 	<ul style="list-style-type: none"> - 60% de la IRN para preescolares - 1 a 5 años (644 Kcal para niños menores de 3 años y 982 Kcal para los de 3-5 años). - 30% de la IRN para escolares de escuelas de primaria y secundaria (630 Kcal para los de 7-13 años y 783 Kcal para los de 14-17 años).
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> - Desayuno o merienda de la tarde (en áreas urbanas una galleta nutritiva o pan con leche o jugo de fruta, en áreas rurales raciones cocidas, incluidos los productos frescos en algunas áreas). - Desayuno, almuerzo y merienda en escuelas de jornada completa 	<ul style="list-style-type: none"> - 25%-30% de la IRN dependiendo del programa (550-660 kcal, sobre la base de un consumo energético promedio recomendado de 2200 Kcal); - 60% - 70% de la IRN (varía por grupo etario, con un promedio de 1.400 Kcal).
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> - Escuela preescolar: desayuno listo para consumir (bebida fortificada y una galleta) y merienda (200 ml de leche entera con sabor). - Unidades de Educación Básica General y Unidades Educativas del Milenio: desayuno listo para el consumo o merienda (bebida fortificada o 200 ml de leche entera con sabor y diferentes tipos de productos con cereal) 	<ul style="list-style-type: none"> - 396 kcal - En promedio 377 kcal para el desayuno y 257 kcal para las meriendas.
El Salvador	Ración cocida (no perecedera)	No hay guías nutricionales, las guías proporcionan ejemplos de menús.
Guatemala	Ración cocida. Se han elaborado directrices indicativas para aumentar la diversidad alimentaria e incluir productos frescos.	Directrices indicativas basadas en los alimentos: 25% de la IRN para los niños escolares de primaria (388 Kcal) y 14,5 g de proteína.
Haití	Almuerzo (canasta básica fija, no perecederos) programa principal, sin incluir las actividades de comidas escolares preparadas con productos locales piloto	40% de la IRN promedio (640 Kcal) ¹⁷
Honduras	Desayuno cocido (canasta básica fija, no perecederos) ración básica, sin incluir componentes de comida fresca para algunas áreas	El 36% de la IRN para los preescolares (464 Kcal) y el 26% para los escolares de primaria (575 kcal)
Nicaragua	Merienda cocida (canasta básica fija, no perecederos)	Se calcula que el 30% de la IRN para los niños escolares de primaria (540 kcal, no se han actualizado las directrices nutricionales para el programa)

¹⁷ La nueva Política y Estrategia Nacional de Alimentación Escolar para Haití requiere una merienda y una comida caliente, que equivale a 1.040 Kcal/día, o un 65% del consumo diario de alimentos.

Panamá	Merienda (galletas fortificadas y una bebida a base de leche o mezcla de cereales fortificados) y almuerzo en escuelas de jornada completa.	330 Kcal (22% de la IRN para niños escolares de primaria), 10 vitaminas; 3 minerales y Omega 3 para las meriendas
Paraguay	Desayuno listo para consumir o merienda (incluye leche), y en algunas escuelas, el almuerzo	Desayuno/merienda en la tarde: 20% de la IRN promedio (360 kcal); almuerzo: 25% (450 kcal); merienda: 15% (270 kcal).
Peru	Desayuno cocido/listo para consumir y almuerzo en los distritos más pobres (exclusivamente productos no perecederos) ¹⁸ Desayuno cocido/listo para consumir o almuerzo en el resto del país (exclusivamente productos no perecederos)	Entre un 55% y un 65% de la IRN (al menos 713 Kcal en la escuela preescolar, 1.012 kcal en la escuela primaria y 1.249 Kcal en la escuela secundaria. - Entre un 20% y un 25% de la IRN para el desayuno (al menos 259 Kcal en la escuela preescolar, 368 kcal en la escuela primaria y 454 Kcal en la escuela secundaria); - Entre un 35% y un 40% de la IRN para el almuerzo (al menos 454 Kcal en la escuela preescolar, 644 kcal en la escuela primaria y 795 Kcal en la escuela secundaria).

Notas: Recopilación del autor con datos de la Encuesta del PMA sobre la Alimentación Escolar de 2016 y directrices nacionales y otros documentos reglamentarios. Los consumos nutricionales diarios recomendados varían en cada país y generalmente se detallan en las directrices dietéticas nacionales, lo que explica las discrepancias entre los valores de kilocalorías y los porcentajes de consumo de nutrientes recomendados. Los detalles de cada país se proporcionan en las respectivas fichas técnicas.

Los datos muestran que existe una tendencia en la región a mejorar la calidad nutricional de las comidas, a diversificar la canasta de alimentos y a introducir productos frescos y limitar el contenido de azúcar y grasa —siguiendo los ejemplos de países como Brasil, México y Perú.

Varios países han logrado diversificar las comidas que proveen en la escuela y han mejorado su calidad nutricional, incluso cuando no se han establecido objetivos nutricionales específicos, como en los casos de Honduras y Perú, entre otros. En Ecuador, el Gobierno también ha diversificado las comidas brindadas con diferentes tipos de meriendas. Sin embargo, en la mayoría de los países parece que aún se necesitan esfuerzos para alcanzar plenamente este objetivo.

La mayoría de los países informaron que el menú varía con frecuencia, gracias a una canasta de alimentos diversificada y la posibilidad de combinar diferentes alimentos en las recetas locales. Los programas que se manejan centralmente tienden a ofrecer una canasta básica fija, como es el caso en Nicaragua, o un número limitado de opciones que se alternan durante la semana, como en El Salvador.

Un elemento importante para garantizar la calidad nutricional de los alimentos proporcionados es la existencia de directrices de nutrición escolar que especifican el contenido de los alimentos escolares en términos tanto de macronutrientes como de micronutrientes, así como los alimentos y las porciones que se deben servir. La mayoría de los países han informado que disponen de directrices nutricionales para la alimentación escolar. Estas directrices suelen basarse en directrices nacionales sobre las dietas, que especifican las necesidades nutricionales diarias de la población por grupos etarios y de género. Brasil (véase el Recuadro 7) y México ofrecen buenos ejemplos para la región. Guatemala provee un ejemplo de directrices alimentarias que se enfocan en menús escolares diversificados y saludables, pero su aplicación no es obligatoria (véase el Recuadro 8). No obstante, incluso cuando se establecen directrices, la calidad y la aplicación efectivas varían considerablemente y esto es un importante aspecto que puede mejorarse en varios países.

¹⁸ El desayuno y el almuerzo se pueden alternar durante la semana.

Recuadro 7: Alimentación escolar sensible a la nutrición en Brasil

Desde 2003, Brasil ha adoptado una estrategia global para combatir el hambre y la malnutrición que se expresa en una serie de programas. El Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE) y el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA) son las dos iniciativas brasileñas de gran escala que compran alimentos a los pequeños agricultores. Estos programas son redes de protección social sensibles a la nutrición con componentes específicos de nutrición.

El PNAE existe desde 1954. Inicialmente, el programa buscaba exclusivamente proveer alimentos para la alimentación escolar¹. En 2003, el enfoque se amplió para tener mayor énfasis en la nutrición, incluida la provisión de alimentos complementarios para niños y niñas menores de 5 años. El PNAE es en la actualidad un programa descentralizado y cada estado y municipio del país debe tener un nutricionista responsable del diseño de los menús escolares. En 2009, la ley de alimentación escolar estableció la articulación entre los pequeños agricultores y la educación alimentaria y nutricional². Los menús escolares ofrecen opciones nutricionalmente equilibradas para cada grupo etario, ofreciendo tanto alimentos cocidos como frescos que en la medida de lo posible son comprados por pequeños agricultores (mínimo el 30%), evitando a la vez los alimentos procesados con altos niveles de sodio, grasa y azúcar³. El programa proporciona hasta el 70% de los requerimientos nutricionales diarios para los estudiantes que asisten a clases a tiempo completo.

El PAA adquiere alimentos de los pequeños agricultores a través de un proceso simplificado de licitación pública⁴. El PAA fue diseñado para crear un mercado dedicado a los pequeños agricultores, comprando alimentos de los que ofrecen el mejor precio en el mercado, de acuerdo con la legislación. Los principales objetivos del PAA son: fortalecer la agricultura familiar; fortalecer la comercialización local; fomentar la producción de alimentos orgánicos y agroecológicos; fomentar la diversidad alimentaria, y alentar a los pequeños agricultores a organizarse en cooperativas. Los alimentos frescos con poco o ningún procesamiento son los productos más importantes que se compran de los pequeños agricultores; lo cual promueve hábitos alimenticios saludables y la soberanía alimentaria a nivel comunitario. Estos programas se han convertido en una referencia internacional sobre cómo combinar y unificar diferentes intervenciones para mejorar la nutrición de grupos que frecuentemente se encuentran entre las poblaciones más vulnerables.

Recuadro proporcionado por: Mariana Rocha, Laura Lyra y Daniel Melo, Centro de Excelencia del PMA contra el Hambre, Brasilia

¹ Leal Sá, 2007.

² Leal Sá, 2007.

³ Brasil. Lei n. 11947, de 16 de junho de 2009. Dispõe sobre o atendimento da alimentação escolar e do Programa Dinheiro Direto na Escola aos alunos da educação básica. [Datos consultados el 14 de diciembre de 2015]. Disponible en: www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2007-2010/2009/lei/11947.htm.

⁴ Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome. Programa de Aquisição de Alimentos – PAA. [internet homepage]. Brasília, DF. [Datos consultados el 14 de diciembre de 2015]. Disponible en: <http://mds.gov.br/acesso-a-informacao/perguntas-frequentes/seguranca-alimentar-e-nutricional/aquisicao-de-alimentos-da-agricultura-familiar>

Recuadro 8: Recomendaciones para el diseño de menús saludables en Guatemala

Asegurar que los escolares reciban alimentos saludables puede ser particularmente difícil para los programas descentralizados que funcionan a nivel local y donde la canasta de alimentos no está estandarizada. En Guatemala, las escuelas son responsables de administrar los fondos y preparar la alimentación escolar usando productos obtenidos localmente, basados en una asignación de presupuesto diaria que varía a lo largo del país según criterios de vulnerabilidad. Aunque no existen directrices nutricionales oficiales para la alimentación escolar, los “Menús Recomendados para la Alimentación Escolar” han sido actualizados con el apoyo técnico del PMA, con el fin de mejorar la calidad de los alimentos mediante el uso de ingredientes con alto valor nutricional¹.

Las recomendaciones incluyen 25 menús prácticos, cinco de ellos diseñados para regiones específicas, en base a la asignación presupuestaria diaria por escolar. También se tomaron en cuenta los criterios de factibilidad y la aceptabilidad. Sin embargo, cumplir con el objetivo de proveer el 25% del consumo nutricional recomendado para niños y niñas escolares según lo definido por el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP, 2012) resultó ser no factible dentro del presupuesto asignado. Los menús de muestra cubren en promedio el 65% del valor de calorías deseado y el 61% de las proteínas. En este contexto, las recomendaciones también proponen una fórmula general para combinar diferentes grupos de alimentos con el fin de preparar comidas equilibradas dentro de un presupuesto determinado, el cual incluye una mayor cantidad de porciones de frutas y vegetales, y una reducción del contenido de azúcar. También promueven el uso de leche baja en grasa y el agua como bebidas.

¹ Ministerio de Educación de Guatemala, Programa Mundial de Alimentos (2015): “Recomendaciones de Menús para la Alimentación Escolar”.

La información de este estudio constata que la mayoría de los programas buscan proporcionar entre el 20 y el 30% del total del consumo nutricional recomendado para los niños y niñas en edad escolar. Como las recomendaciones de consumo de nutrientes varían de un país a otro, dependiendo de las directrices sobre dietas nacionales, es importante considerar el contenido nutricional de la alimentación escolar en sí. En cuanto a la energía, los programas pueden dividirse en dos grandes categorías:

- En el rango superior, Colombia, Cuba, Haití, Honduras, Perú y República Dominicana buscan proporcionar entre 550 y 650 kilocalorías diarias, conforme a las recomendaciones del PMA para los programas de alimentación escolar para escuelas de media jornada.
- En el rango inferior, otros programas tienen como objetivo proporcionar entre 330 y 400 kilocalorías por día. En el rango medio, Nicaragua y Paraguay proporcionan 500 y 450 kilocalorías por día, respectivamente.

Los países también están introduciendo normas **para limitar o prohibir el uso de alimentos con alto contenido en azúcar y grasa.** Ocho países, incluyendo México y Brasil, presentaron este tipo de restricciones.

Recuadro 9: Requerimientos nutricionales del PMA para programas de alimentación escolar

Estándares de alimentación escolar del PAM: Macronutrientes					
PROPORCIÓN	DURACIÓN DE LA SESIÓN ESCOLAR	REQUERIMIENTOS DIARIOS			
GRUPO ETARIO	TIPO DE ESCUELA	ENERGÍA (KCAL)	CARBOHIDRATOS (G) (55-75% DE ENERGÍA)	PROTEÍNA (G) (10-15% DE ENERGÍA)	GRASAS (G) (15-30% DE ENERGÍA)
Pre-básica 3-6 años	IRN Diaria*	1300	179-244	33-49	33-49
	Media jornada	30-45% / 390-585 Kcal			
	Jornada entera	60-75% / 780-975 Kcal			
Primaria 7-12 años	IRN Diaria*	1850	254-347	46-69	35-62
	Media jornada	30-45% / 555-830 Kcal			
	Jornada entera	60-75% / 1110-1390 Kcal			
Secundaria 13-17 años	IRN Diaria*	2600	358-488	65-98	44-88
	Media jornada	30-45% / 780-1170 Kcal			
	Jornada entera	60-75% / 1560-1950 Kcal			

*Ingesta Recomendada de Nutrientes

Estándares de alimentación escolar del PAM: Micronutrientes				
PROPORCIÓN	DURACIÓN DE LA SESIÓN ESCOLAR	REQUERIMIENTOS DIARIOS		
GRUPO ETARIO	TIPO DE ESCUELA	MICRONUTRIENTES		
		HIERRO (MG)	YODO (µ)	VITAMINA A (µ RE)
Pre-básica 3-6 años	IRN Diaria*	12	90	450
	Media jornada	30-45% de IRN de MNs		
	Jornada entera	60-75% de IRN de MNs		
Primaria 7-12 años	IRN Diaria*	17,80	120	500
	Media jornada	30-45% de IRN de MNs		
	Jornada entera	60-75% de IRN de MNs		
Secundaria 13-17 años	IRN Diaria*	29	150	600
	Media jornada	30-45% de IRN de MNs		
	Jornada entera	60-75% de IRN de MNs		

*Ingesta Recomendada de Nutrientes

La idoneidad de la ración proporcionada por un determinado programa depende de muchos criterios, incluyendo las faltas existentes de nutrientes, el momento en que se sirven los alimentos y la contribución de los alimentos al consumo total de los niños y niñas, entre otros. También es importante reiterar que las comidas densas en energía y no saludables pueden contribuir a una creciente prevalencia de sobrepeso entre los niños.

Las necesidades específicas de los niños y niñas en edad preescolar se toman en cuenta en varios niveles. Cuba y Honduras, por ejemplo, proporcionan una canasta de alimentos diferenciada y una mayor porción de los requerimientos en los niveles preescolares. En Colombia y Perú, las directrices sobre nutrición exigen que un porcentaje igual de necesidades nutricionales sea cubierto por la ración y proveen directrices específicas por grupo etario. En general, este es un tema que merece mayor atención en el futuro. Particularmente, las necesidades nutricionales específicas de los adolescentes —sobre todo las adolescentes— no parecen ser adecuadamente consideradas en las estrategias de los programas dirigidos a las escuelas secundarias, más allá del ajuste del tamaño de las raciones.

Es importante señalar que, en casi la mitad de los países analizados, proporcionar una comida diaria conforme a las directrices nacionales sigue siendo un desafío. Las limitaciones de financiamientos parecen ser la principal barrera, como informaron países como Bolivia, Colombia, El Salvador, Guatemala, Haití y Honduras. Como resultado, en algunos casos, los alimentos no se proveen regularmente durante todo el año, o las raciones no cumplen siempre con las normas nacionales. Esto puede alterar los beneficios de la alimentación escolar para los escolares.

Aumentar el contenido de micronutrientes es un desafío particular, incluso en países donde los objetivos nutricionales son una prioridad, como Cuba y la República Dominicana (véase la Opinión de Experto 7). Los países utilizan varias estrategias para mejorar la variedad y la calidad nutricional de la alimentación escolar. Cuba, por ejemplo, incluye alimentos básicos fortificados o productos alimentarios básicos multifortificados en la alimentación escolar. **La fortificación de alimentos** es una estrategia probada y rentable para combatir las deficiencias de micronutrientes. El Cuadro 5 proporciona información sobre los alimentos básicos ricos en nutrientes proporcionados en los programas de alimentación escolar. Ocho países informaron que proveen **alimentos básicos multifortificados**, tales como mezclas de cereales fortificados, barras de cereales y bebidas fortificadas. Por ejemplo, Ecuador, Panamá y la República Dominicana han prestado especial atención en los últimos años a la mejora de la calidad nutricional de las meriendas que ofrecen en las escuelas y han desarrollado nuevas meriendas y bebidas micro-fortificadas con menor contenido de grasa y azúcar, en colaboración con el sector privado y las instituciones de investigación. Estas meriendas son disponibles en el mercado general, por ejemplo, en Panamá. El Salvador está probando una nueva bebida fortificada con menor contenido en azúcar, pero todavía se necesitan esfuerzos para reducirla a niveles aceptables y mantener a la vez la aceptabilidad. La fortificación en el punto de uso, en particular mediante los **Micronutrientes en Polvo (MNP)**, no se utiliza actualmente en los programas nacionales de alimentación escolar de la región, aunque han demostrado ser una opción rentable. En los últimos años, se han llevado a cabo programas pilotos para introducir los MNP en la alimentación escolar (por ejemplo, en Bolivia y Haití), pero no hay evidencia de que este enfoque se esté ampliando en la región. Esto al parecer se debe principalmente a las limitaciones de la implementación y a las preocupaciones sobre la sostenibilidad, así como a la preferencia por una combinación de fortificación de alimentos e incorporación de vegetales y otros productos frescos para prevenir las deficiencias de micronutrientes.

Por último, **los alimentos bio-fortificados ofrecen nuevas oportunidades** para los programas de alimentación escolar y se están introduciendo a través de proyectos pilotos en algunos países, como Honduras y Nicaragua.

Cuadro 5: Provisión de alimentos y bebidas multifortificadas, leche, frutas frescas y vegetales

PAÍS	PRODUCTOS ALIMENTICIOS MULTIFORTIFICADOS	BEBIDAS FORTIFICADAS	LECHE Y BEBIDAS A BASE DE LECHE	FRUTA FRESCA Y VEGETALES
Bolivia	Sí	-	-	Sí
Colombia	-	Sí	Sí	Sí
Cuba	Sí	Sí (escuelas secundarias)	Sí (preescolares)	Sí
República Dominicana	-	Sí	Sí	Sí
Ecuador	Sí	Sí	Sí	En algunas áreas
El Salvador	-	Sí	Sí	En algunas áreas
Guatemala	Sí	Sí	Sí	Sí
Haití	-	-	-	En algunas áreas
Honduras	-	-	En algunas áreas	En algunas áreas
Nicaragua	Sí	-	-	-
Panamá	Sí	Sí	Sí	En algunas áreas
Paraguay	-	-	Sí	Sí
Perú	-	-	Sí	-
Chile	N/A	N/A	N/A	N/A
Brazil	-	-	Sí	Sí
México	-	-	Sí	Sí

Fuente: Encuesta del PMA sobre la Alimentación Escolar, América Latina y el Caribe, 2016.

Otra estrategia es la provisión de productos de origen animal y frutas y vegetales frescos en la canasta de alimentos. Once países proporcionan leche o bebidas fortificadas a base de leche. Trece países ya proveen frutas y vegetales frescos en su programa, a escala diferente. Varios países ofrecen también otros productos de origen animal. Por ejemplo, Honduras está incluyendo cada vez más huevos, así como pescado en algunas áreas costeras. Casi todos los países están probando nuevas modalidades a escalas diferentes para diversificar la canasta de alimentos con productos frescos a través de adquisiciones locales directas o la transferencia de fondos a instituciones locales. En Cuba y Honduras, por ejemplo, algunas escuelas pueden adquirir productos frescos localmente para complementar los productos no perecederos comprados a nivel central. Sin embargo, la introducción de productos frescos plantea desafíos adicionales para garantizar la seguridad alimentaria. Esta parece ser la principal razón por la cual muchos programas todavía prefieren depender principalmente de productos no perecederos.

Opinión de experto 7:

La importancia de los micronutrientes en la alimentación escolar en América Latina

Héctor Cori, Director de Ciencia Nutricional para América Latina, DSM Productos Nutricionales.



La evaluación más reciente sobre el estado de micronutrientes en América Latina¹ nos deja dos lecciones fundamentales: a) que pese al crecimiento económico en la región, varios micronutrientes siguen siendo un problema de salud pública, y b) que los datos nacionalmente representativos de estado de micronutrientes siguen siendo escasos. En otras palabras, estamos ante la paradoja de que la información disponible indica que hay problemas de salud importantes derivados de la deficiencia de micronutrientes, pero con frecuencia no se pueden tomar medidas por falta de información más completa.

Algunas naciones han mejorado su estado de micronutrientes, pero lamentablemente otras han retrocedido, particularmente en deficiencia de vitamina A. Otra paradoja importante es que, en una región mayormente soleada como América Latina, la evidencia apunta a una importante deficiencia de vitamina D. En México, la deficiencia o insuficiencia abarca prácticamente a la mitad de las mujeres y niños.

Es ya ampliamente conocido el impacto de las deficiencias de micronutrientes, la anemia ferropriva deteriora el desarrollo cognitivo y resta hasta el 25% de la capacidad física. La deficiencia de vitamina D compromete no sólo la salud ósea y predice que el niño será un adulto con osteoporosis, sino también puede comprometer la inmunidad, salud cardiovascular y posiblemente el riesgo de diabetes. La deficiencia de vitamina A compromete la salud ocular y la inmunidad del niño e impide una normal absorción de hierro dietario, sumando otro factor al riesgo de anemia.

América Latina ha sido pionera en la alimentación escolar. Las ventajas nutricionales que ofrecen los programas de alimentación escolar cuando incluyen alimentos fortificados son numerosas. Chile eliminó los últimos bolsones de deficiencia de hierro al fortificar la leche del programa nacional de alimentación complementaria con hierro, zinc y cobre². El retorno económico de la nutrición se estima en 8-30 veces el valor invertido³. El costo de la fortificación con micronutrientes no supera el 1% del costo del alimento y no impacta la economía del consumidor en más de 1 dólar por año. Por último, la adición de micronutrientes a los alimentos es una práctica extremadamente segura.

Algunos estudios han demostrado que el impacto de la fortificación puede ser muy rápido, casi tanto como la suplementación⁴. Del mismo modo, la fortificación en el punto de consumo, practicada normalmente con bolsitas de micronutrientes que se agregan al alimento ya preparado, consiguen tan buen efecto como la fortificación tradicional o la suplementación, permitiendo focalizar mejor y solucionar el problema de la producción centralizada de alimentos para ser fortificados. El mejoramiento entonces de la densidad nutricional de la alimentación escolar en la región es la consecuencia lógica al estado de micronutrientes en América Latina y a lo económica, segura y simple que es la adición de micronutrientes. Las regulaciones y especificaciones locales que establecen la calidad nutricional de las meriendas escolares deberían entonces velar por dicha densidad nutricional, estableciendo el contenido de micronutrientes de las raciones escolares, y las formas de micronutrientes más estables y biodisponibles para maximizar el impacto.

¹ López de Romaña, Olivares y Brito, 2015. ² Torrejón et al., 2004. ³ Horton, Mannar y Wesley, 2008.

⁴ Hernando Flores. Fortificación de arroz en Brasil. Comunicación personal.

3.2 Educación nutricional, servicios complementarios de salud y nutrición en la escuela, y el ambiente escolar.

Para lograr sus objetivos y contribuir a mejorar los resultados nutricionales, los programas de alimentación escolar deben complementarse con otras intervenciones que permitan un ambiente escolar seguro, propicien el aprendizaje y protejan la salud de los escolares. **La educación alimentaria y nutricional, así como los servicios de salud y nutrición en la escuela, son esenciales para apoyar la salud y el desarrollo general de los escolares, y son claves para lograr programas eficaces de alimentación escolar¹⁹.**

Frecuentemente, se define la **educación alimentaria y nutricional** como un programa holístico que incluye una serie de intervenciones basadas en la información, destinadas a aumentar el conocimiento de lo que constituye una buena nutrición. El objetivo final es un cambio en el comportamiento, que las personas escojan dietas más nutritivas y estilos de vida más saludables. Estos programas pueden incluir elementos de capacitación en nutrición, campañas de información pública y reglamentación de la publicidad y el etiquetado. Frecuentemente incluyen también **programas de huertos escolares con propósitos educativos** (véase el Recuadro 10). La mayoría de los países están apoyando el establecimiento de huertos escolares como una herramienta pedagógica eficaz y un vehículo para la educación alimentaria y nutricional, en particular, la promoción de la diversidad de la dieta y hábitos alimenticios saludables. Este enfoque es generalmente apoyado también por el PMA y la FAO, ya que los huertos escolares han sido reconocidos como una buena práctica para una serie de actividades educativas.

Existen diferentes enfoques de la educación alimentaria y nutricional en la región. En todos los países de ALC cubiertos por este estudio se implementan actividades de educación alimentaria y nutricional paralelamente a la entrega de alimentación escolar, a diferentes niveles.

Nicaragua implementa actividades educativas relacionadas con el currículo escolar nacional en seguridad alimentaria y nutricional, por medio de talleres, charlas, actividades de demostración, huertos escolares y quioscos escolares. A ese fin, el Ministerio de Educación ha trabajado en colaboración con el Ministerio de Salud, los organismos de las Naciones Unidas y el INCAP. Cuba también ha incorporado la educación nutricional al currículo escolar y ha implementado desde 1997 el Programa Marco para la Promoción y Educación de la Salud en el Sistema Educativo Nacional. Uno de sus siete enfoques temáticos es la educación nutricional y la seguridad alimentaria. El nuevo programa nacional de alimentación escolar en Paraguay tiene una fuerte base pedagógica orientada hacia el derecho a la alimentación y uno de sus objetivos es la promoción de la educación alimentaria y nutricional. Su componente de salud incluye también el seguimiento nutricional en las escuelas y la educación en salud, entre otros. Sin embargo, la educación nutricional y los componentes de salud todavía necesitan ser desarrollados e implementados más a fondo. En otros países, como Bolivia, Colombia, Ecuador y República Dominicana, las actividades de educación alimentaria y nutricional relacionadas con los programas de alimentación escolar parecen ser menos sistemáticas. En Haití, las actividades son en su mayoría llevadas a cabo por las ONG y sus aliados en las escuelas donde brindan apoyo. En la mayoría de los países, las actividades llegan a la comunidad por medio de los comités de administración

¹⁹ Véase también el Paquete esencial del PMA y el UNICEF basado en el marco FRESH.

Recuadro 10: Los huertos escolares como herramienta pedagógica en El Salvador

El Programa de Alimentación y Salud Escolar (PASE) es uno de los principales programas que ejecuta el Ministerio de Educación, que busca no solo contribuir a mejorar la capacidad de aprendizaje de los cerca de 1,3 millones de estudiantes por medio de la dotación de una ración diaria de alimentos, sino también fortalecer conocimientos y prácticas adecuadas en salud, alimentación y nutrición.

Una de las principales estrategias del PASE, es el Huerto Escolar, el cual crea un medio de aprendizaje práctico en materia de producción de alimentos, mejora la calidad de la educación y fomenta la visión emprendedora de las nuevas generaciones. La estrategia de Huertos Escolares va más allá de una simple acción productiva y posee cuatro componentes:

(a) Producción y medio ambiente: cada escuela recibe un paquete agrícola con herramientas, insumos y semillas y se les capacita en el manejo y mantenimiento del huerto desde una perspectiva agroecológica a fin de producir alimentos sanos en armonía con el medio ambiente.

b) Educación: se forman a los docentes en metodologías de utilización del huerto en áreas curriculares y talleres para el uso positivo del tiempo en los estudiantes.

c) Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN): se capacita en SAN a docentes, padres, madres, estudiantes y encargadas de tiendas escolares, y se promueve la formación de hábitos alimenticios para el consumo de frutas y hortalizas, e incorporación al refrigerio escolar y tiendas escolares;

d) Prevención: propiciando el uso positivo del tiempo de los estudiantes, fomentando acciones encaminadas a reducir y prevenir factores de riesgo en sus vidas y sus familias, convirtiéndose en un espacio que mantiene alejados a los estudiantes de situaciones de violencia, fomentando valores y la convivencia con la comunidad escolar.

escolar o los comités de alimentación escolar más específicos. Algunas experiencias, en particular las capacitaciones para los miembros de la comunidad escolar (padres, maestros, cocineros, estudiantes, etc.) aún necesitan ser institucionalizadas, desarrolladas sistemáticamente e implementadas a escala.

Se realizó un estudio en 2014 para observar la efectividad de las intervenciones educativas realizadas para la prevención del sobrepeso y la obesidad en escolares entre 6 y 17 años de edad en América Latina (Mancipe Navarrete et al., 2015). Se llevaron a cabo 21 estudios de caso sobre diferentes tipos de intervenciones educativas, incluyendo campañas nutricionales, prácticas de actividad física y cambios ambientales. Según el estudio, los enfoques mixtos que combinaban estas intervenciones fueron los más efectivos. Las intervenciones educativas que combinaban una nutrición adecuada y la promoción de la práctica de actividad física fueron más eficaces para prevenir el sobrepeso y la obesidad.

Varios países han elaborado estrategias integradas de salud y nutrición en las escuelas, que incluyen la educación alimentaria y nutricional junto con la provisión de alimentación escolar. La estrategia Aprende Saludable en Perú es un buen ejemplo (véase el Recuadro 11). Otro ejemplo es la Estrategia para Escuelas Saludables de Guatemala, coordinada por la Comisión Nacional de Escuelas

Recuadro 11: "Aprende Saludable" en Perú: Un ejemplo de coordinación intersectorial

Desde 2014, los ministerios de Educación, de Salud y de Desarrollo e Inclusión Social de Perú desarrollan la iniciativa intersectorial Aprende Saludable para abordar los problemas de salud que afectan a los escolares peruanos, en particular el problema emergente de obesidad y sobrepeso. Uno de cada cuatro niños entre 5 a 9 años tiene sobrepeso u obesidad.

En el año 2014 se crea la Comisión Multisectorial de naturaleza permanente, encargada del diseño, seguimiento y evaluación de iniciativas intersectoriales de educación, salud y desarrollo e inclusión social en torno a la mejora de la educación¹. De este espacio nace la iniciativa "Aprende Saludable", la cual tiene como objetivo beneficiar y potenciar el logro de aprendizajes de los escolares y las escolares del país, garantizando una llegada articulada de los diferentes programas y servicios sociales que los sectores ofrecen en las instituciones educativas públicas. La iniciativa incluye la evaluación de salud del escolar y promueve una alimentación saludable, buenos hábitos de higiene y actividad física. Así, el Ministerio de Educación lidera la iniciativa y realiza los arreglos institucionales para garantizar la calidad de la educación; el Ministerio de Salud implementa el Plan de Salud Escolar en las instituciones educativas, y el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) implementa el PNAE Qali Warma. Aparte del servicio alimentario, Qali Warma cuenta con un componente educativo, con el objetivo de mejorar hábitos de alimentación y promover buenas prácticas de manipulación de alimentos tanto dentro del colegio como en los hogares familiares a través de los comités de alimentación escolar.

Así mismo, se aprobó la Ley de Promoción de la Alimentación Saludable para Niñas, Niños y Adolescentes², que sirve de base para la promoción de la nutrición saludable en las escuelas y el fomento de la actividad física. Del mismo modo, para la venta de alimentos en las instituciones educativas se cuenta con la Resolución Ministerial N°908-2012-MINSA con la cual se aprueba la lista de alimentos saludables.

La idea detrás de este conjunto de actividades es permitir que las condiciones de vida y el funcionamiento de la escuela sean mejorados y que esto se refleje no solo en mejores condiciones de vida de la población sino también en mejores resultados de aprendizaje.

Este ejemplo evidencia que el trabajo intersectorial es sumamente positivo, pero igualmente requiere una buena coordinación. Para esto es importante que las tareas estén claramente definidas y distribuidas entre los actores de los diferentes sectores para poder agilizar las actividades.

Los datos sobre la situación nutricional de la población escolar llevó al PNAEQW a revisar la situación del consumo alimentario en escolares que participan en el PNAEQW de Lima Metropolitana y el rol de la ración del programa³. El estudio de consumo, llevado a cabo con el PMA y otras contrapartes, concluyó que el PNAEQW no contribuía a agravar el problema de sobrepeso en la ciudad. Si prácticamente no hay escolares con deficiencia en el consumo de proteínas totales, el 45% de los estudiantes no cubre sus requerimientos de energía. Los niños que consumieron la ración del programa mostraron mejores proporciones de cobertura de sus requerimientos de energía y grasas. El estudio también determinó el estado nutricional de los escolares según indicadores antropométricos y bioquímicos.

¹ Decreto Supremo N.º 039-2014-PCM (Presidencia del Consejo de Ministros).

² Ley de Promoción de la Alimentación Saludable para Niñas, Niños y Adolescentes. Ley N.º 30021 del 17 mayo de 2013

³ Qali Warma, PMA, PNUD (2014): Caracterización del consumo alimentario de los usuarios del Programa Nacional Qali Warma y la contribución de la ración entregada por el programa en Lima Metropolitana.

Saludables (CONAES), que promueve dietas saludables y diversificadas, estilos de vida saludables y la educación sobre higiene personal y alimentaria²⁰. La estrategia incluye el suministro de una alimentación escolar saludable y capacitación en temas relacionados con la nutrición para estudiantes, maestros, padres y madres. También se han implementado alrededor de 1.200 huertos escolares como parte de esta estrategia. Si bien la estrategia muestra un fuerte compromiso nacional, todavía debe aplicarse plenamente. Ambos ejemplos ilustran la importancia de las estrategias multisectoriales y la coordinación para apoyar la salud y el desarrollo infantil mediante programas de alimentación escolar.

Las intervenciones de salud en la escuela, incluyendo la desparasitación, la inmunización y los suplementos de micronutrientes, así como las actividades de agua y saneamiento, son intervenciones complementarias bien conocidas e importantes para que los escolares puedan beneficiarse plenamente de los alimentos que se les proporcionan. En 9 países se informó sobre la implementación de actividades de desparasitación. En Bolivia, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Panamá y República Dominicana, por ejemplo, las campañas anuales de desparasitación llegan a todas las escuelas del país. En otros países, las campañas son menos sistemáticas y pueden limitarse a ciertas áreas, como en Haití. Los suplementos de micronutrientes para complementar los programas de alimentación escolar no son muy comunes en la región de acuerdo con la información presentada, de manera similar al enriquecimiento en el lugar de consumo a través de los MNP (véase el párrafo 3.1).

Es importante destacar que el **entorno escolar** en el cual operan los programas de alimentación escolar puede contribuir a alcanzar los objetivos establecidos o a socavar sus esfuerzos. Los programas de alimentación escolar se implantan en entornos escolares en los que también están disponibles otras fuentes de alimentos, en particular puntos de venta de alimentos, como cafeterías escolares y quioscos y, en muchos países, la comercialización de alimentos y bebidas no saludables está generalizada (véase el Recuadro 12).

Entre los países estudiados, el único donde se prohíbe la venta de alimentos en todas las escuelas es Cuba (a excepción de algunos casos en niveles preuniversitarios), además de algunos estados de Brasil. **Aproximadamente la mitad de los países estudiados tienen disposiciones para regular los alimentos vendidos en instalaciones escolares**, con inclusión de Brasil, Ecuador, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú y la República Dominicana. En Panamá, se está llevando a cabo un debate en este sentido. En Ecuador, la Ley Orgánica del Régimen de Soberanía Alimentaria de 2009 prohíbe la venta de productos alimenticios de bajo valor nutricional en instalaciones escolares y su uso en programas de asistencia alimentaria para grupos vulnerables²¹. En Perú, una resolución del Ministerio de Salud emitida en 2012 aprueba una lista de alimentos saludables recomendados para venderse en las instalaciones escolares²². Una regulación similar ha sido introducida en Costa Rica, donde los alimentos vendidos en las escuelas están regulados por un decreto de 2012 promulgado por los Ministerios de Salud y Educación. En Nicaragua, las normas técnicas obligatorias se centran en la higiene y la seguridad alimentaria²³. Además, algunos países tienen

²⁰ CONAES (2015). *Lineamientos y Criterios Básicos para la Implementación de la Estrategia de Escuelas Saludables en Guatemala*.

²¹ *Ley Orgánica del Régimen de Soberanía Alimentaria (2009)*.

²² Ministerio de Salud (2012): Resolución Ministerial N.º 908-2012-MINSA: www.minsa.gob.pe/portada/Especiales/2012/kiosko/archivos/RM908-2012-MINSA.pdf.

directrices no obligatorias, como El Salvador; el país está actualmente elaborando una nueva ley de educación que regulará los quioscos escolares y prohibirá algunos alimentos poco saludables. En general, se necesitan más esfuerzos para fortalecer la reglamentación nacional y asegurar su cumplimiento.

Recuadro 12: Comercialización de alimentos y bebidas no saludables en las escuelas de la región

La comercialización de alimentos y bebidas no saludables (productos que contienen grandes cantidades de grasa, azúcar y / o sal) dirigidos a los niños y niñas es un componente clave del contexto social y económico que debe abordarse para reducir el riesgo de la obesidad infantil y el riesgo asociado de enfermedades no transmisibles durante la edad adulta.

El UNICEF realizó en 2015 un estudio exploratorio, en colaboración con el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP), sobre la comercialización y publicidad de alimentos y bebidas destinados a los niños. Uno de los componentes del estudio se centró en la comercialización dirigida a escolares de 12 escuelas de Argentina, Costa Rica y México.

El estudio constató que la comercialización y publicidad indirecta de alimentos y bebidas no saludables era el tipo más común de promoción que se encontraba dentro de las escuelas. En los tres años anteriores, la mitad de las escuelas evaluadas habían tenido empresas que promocionaban actividades tales como: pruebas de sabor, distribución gratuita de muestras a los estudiantes durante eventos especiales (por ejemplo, Día del Niño, torneos de fútbol), juegos, pausas activas, sesiones informativas para padres o estudiantes impartidas por nutricionistas y cine gratuito o vales de alimento.

Todos los kioscos escolares tenían alimentos y bebidas no saludables disponibles (por ejemplo, meriendas saladas, galletas saladas, galletas, pasteles y/o barras de chocolate). Siete escuelas tenían refrigeradores para bebidas o helados con el logotipo de una marca o producto. Además, el 58% de las escuelas tenían kioscos de vendedores ambulantes fuera de sus instalaciones y el 25% de ellas tenían algún tipo de promoción y publicidad externas.

Aunque la región ha logrado avances significativos en el establecimiento de reglamentos gubernamentales, promoción y técnicas publicitarias de alimentos y bebidas no saludables dirigidas a los niños y niñas, al parecer los escolares están muy expuestos a la comercialización de productos no saludables. El UNICEF recomienda que se sigan desarrollando políticas y programas públicos integrales que regulen y protejan a los niños, niñas y adolescentes de la comercialización directa e indirecta de alimentos y bebidas no saludables; mejoren la disponibilidad y accesibilidad de opciones de alimentos más saludables en las escuelas, y prohíban productos con alto contenido en grasas y/o sodio.

Recuadro proporcionado por la oficina regional del UNICEF para América Latina y el Caribe.



²³ Nicaragua: *Guía de Nutrición e Higiene para Kioscos Escolares, y Norma Técnica Obligatoria Nicaragüense de Kioscos y Cafetines de los Centros Educativos 03 08509, la que establece los requisitos Higiénico-Sanitarios.*

3.3 Cadenas de suministro para la alimentación escolar

Los mecanismos de implementación, incluida la organización de la cadena de suministro y la logística, son fundamentales para la calidad y eficacia de los programas de alimentación escolar. Las cadenas de suministro que incluyen compras locales de los pequeños agricultores pueden brindar oportunidades para diversificar las canastas de alimentos, apoyar la producción de alimentos y los sistemas alimentarios locales, promover la producción de alimentos densos en nutrientes y contribuir a la seguridad alimentaria y los medios de vida de los hogares. Este es otro punto de entrada para abordar las causas subyacentes de la desnutrición.

En base a los modelos de cadena de suministro que se adopten (Gelli y otros, 2012), la implementación de los programas de alimentación escolar puede caracterizarse generalmente en términos del nivel de descentralización en la gestión de la cadena de suministro (adquisición, transporte y distribución), así como en base al uso de terceros -en general empresas privadas- para llevar a cabo estas actividades (véase el Cuadro 6).

Hay una variedad de enfoques en la región, con diferentes implicaciones para su potencial de lograr resultados nutricionales. La gestión del programa está centralizada en la mayoría de los países. La gestión y el control de la cadena de

Cuadro 6: Implementación y gestión de la cadena de suministro		
PAÍS	ENFOQUE GENERAL DE IMPLEMENTACIÓN	EXTERNALIZACIÓN
Nicaragua	Centralizado	–
Panamá	Centralizado	–
El Salvador	Centralizado	–
Haití	Mayormente centralizado	–
Ecuador	Centralizado	Limitado a la modalidad de almuerzo en las Unidades Educativas del Milenio
República Dominicana	Centralizado	Limitado a algunas escuelas de jornada completa
Honduras	Sistema mixto: Centralizado para los no perecederos, descentralizado para los productos frescos (en diferentes niveles).	–
Cuba	Sistema mixto: Centralizado para los no perecederos, descentralizado para los productos frescos.	–
Perú	Descentralizado a nivel distrital o provincial	–
Bolivia	Descentralizado a nivel municipal	Diferentes modelos, incluida la externalización
Colombia	Descentralizado a nivel municipal	Diferentes modelos, incluida la externalización
Paraguay	Descentralizado a nivel de la gobernación y municipio (con excepción de las escuelas de la capital)	Totalmente externalizado
Guatemala	Descentralizado a nivel escolar.	–

Fuente: Encuesta del PMA sobre la Alimentación Escolar, América Latina y el Caribe, 2016. Muestra de 13 países.

suministro tienen lugar a nivel nacional y es ejecutada por el estado. En la mayoría de los casos, estos programas adaptaron los procesos centralizados establecidos en el pasado por el PMA. Cuba y Honduras han adoptado recientemente enfoques mixtos en los que la cadena de suministro de la canasta básica de alimentos (alimentos básicos no perecederos) se gestiona a nivel central, mientras que los productos frescos son suministrados a nivel local por las escuelas o por grupos de municipios y cooperativas. En cinco países, la gestión de la cadena de suministro se lleva a cabo a nivel regional/local: en general, los gobiernos locales son responsables de la compra de alimentos, en Perú, con la participación de la sociedad civil, y en Guatemala, con los comités de alimentación escolar. Como excepción, la implementación del programa es externalizada a empresas privadas en Paraguay, al igual que en el modelo de Chile. En Bolivia y Colombia coexisten diferentes enfoques, y en algunas áreas los gobiernos locales subcontratan la implementación del programa a empresas privadas, especialmente en las áreas urbanas y periurbanas.

A nivel escolar, la gestión, preparación y distribución de alimentos generalmente dependen de los comités de administración escolar o los comités de alimentación escolar. Los padres y otros miembros de la comunidad preparan las comidas, normalmente de forma voluntaria, y en unos pocos casos reciben un incentivo para realizar esta tarea. En varios países, los maestros también participan en la distribución de la alimentación escolar. Las demandas adicionales que la administración de la alimentación escolar impone a las escuelas y al personal docente cuando se preparan las comidas en las escuelas, especialmente cuando hay una fuerte participación de los maestros y en entornos con una infraestructura escolar deficiente, ha generado preocupación por los posibles efectos no deseados sobre la calidad de la educación. Además, aunque la participación comunitaria es un elemento importante de la calidad y la sostenibilidad de los programas, existe una creciente preocupación por el riesgo de sobrecargar a la comunidad, especialmente a las mujeres. En Colombia y Cuba, el programa incluye rubros presupuestarios para contratar personal para preparar y distribuir las comidas.

Los programas descentralizados tienden a ser más flexibles y a tener alimentos y meriendas más variados. Por lo general, presentan problemas adicionales, por ejemplo, en términos de control de la seguridad alimentaria. Asegurar que todos los escolares con derecho a la educación en todo el país se beneficien consistentemente de la misma calidad de servicio puede ser un reto adicional, como lo demuestran los ejemplos de Bolivia, Colombia y otras partes del mundo. Los modelos centralizados tienden a incluir más productos fortificados con micronutrientes y a proveer más oportunidades para mejorar el control de calidad y las economías de escala. Sin embargo, pueden tener mayores costos de transporte y administración y ofrecer productos diversificados y frescos puede ser más difícil²⁴.

A pesar de los desafíos y ventajas de estos dos enfoques, las pruebas recopiladas en este estudio muestran que varios países están avanzando hacia estrategias mixtas o las están considerando, donde programas centralizados de alimentación escolar se complementan con compras descentralizadas, ya que esto ayuda a mejorar la calidad y eficiencia de los programas. La optimización de los canales de abastecimiento alternativos puede proporcionar también beneficios en términos de gestión de riesgos.

²⁴ Para obtener más información sobre modelos centralizados, véase Gelli et al., 2012.

3.4 Alimentación escolar vinculada a la producción agrícola local

Como se mencionó anteriormente, todos los países de la región están tratando de adquirir los alimentos para sus programas de alimentación escolar lo más localmente posible. Además de apoyar la agricultura local, **se reconoce cada vez más la posibilidad de aprovechar enfoques sensibles a la nutrición a través de la alimentación escolar vinculada a la agricultura local.** Este enfoque permite diversificar la canasta con alimentos más frescos y menos procesados que sean culturalmente aceptables y promuevan hábitos alimenticios saludables en la escuela, así como en el hogar. Es también gracias a estos enfoques que **muchos países han introducido frutas y vegetales frescos, huevos, leche y productos lácteos de producción local** en sus menús de alimentación escolar, a diferentes escalas (véase el Cuadro 5). Muchos gobiernos están a la vanguardia de estos intentos, cada vez más apoyados por socios como el PMA y la FAO, entre otros (véase la Sección 4).

Casi todos los países informaron de la adquisición de productos dentro de las fronteras del país. En Nicaragua, por ejemplo, todos los alimentos básicos se obtienen en el mercado interno, de grandes proveedores de alimentos, incluida, cuando es posible, la compañía estatal de granos, la cual compra de productores y cooperativas locales.

Los países que ofrecen meriendas listas para el consumo y alimentos básicos fortificados han estado adaptando sus canastas de alimentos para incluir más productos nacionales, tales como Ecuador, Perú, Honduras y El Salvador. En este último, por ejemplo, el 85% de la leche ultrapasteurizada (UHT) se adquiere en el mercado interno. Honduras también está comprando harina de maíz fortificada y además planea comprar aceite fortificado, ambos a nivel local. El potencial de las escuelas para adquirir localmente o alimentos procesados y envasados en el país, sigue creciendo. Por ejemplo, en Guatemala, las escuelas pueden adquirir localmente la Incapirina, una mezcla de maíz y soya fortificada, lo cual es, sin embargo, costoso dado el presupuesto asignado.

Todos los países están implementando o probando nuevas modalidades para fomentar los vínculos con la agricultura local, en particular con los pequeños agricultores. Estas modalidades incluyen el apoyo técnico y la inversión en el lado de la producción y en ocasiones se enfrentan a algunos retos al ampliarse desde las fases piloto a la cobertura nacional. Honduras está experimentando varios enfoques para llevar estas experiencias a escala (véase el Recuadro 13), mientras que Haití está probando un modelo innovador de alimentación escolar vinculada a la agricultura local en un área antes de probarlo a mayor escala. Otros ejemplos exitosos incluyen el programa de alimentación escolar que reciben los niños y niñas refugiados colombianos en Ecuador y los internados en Colombia, ambos con el apoyo del PMA, y el enfoque integrado Escuelas Sostenibles implementado en varios países mediante programas piloto con apoyo técnico de la FAO y de Brasil (véase también la Opinión de Experto 6). En Bolivia, los proyectos de compras locales para el programa de alimentación escolar se implementaron con éxito entre los municipios locales y los pequeños agricultores de la Mancomunidad de Chuquisaca (véase el Recuadro 19). La Iniciativa del PMA "Compras para el progreso" (P4P)²⁵ en América Central representa un ejemplo importante de una iniciativa que proporcionó una sólida plataforma para ampliar estos vínculos con los mercados institucionales y

²⁵ Para más información acerca de la iniciativa Compra para el Progreso (P4P) a nivel mundial, véase: <https://www.wfp.org/purchase-progress/overview>.

aumentar la proporción de granos básicos para la alimentación escolar procedentes de pequeñas asociaciones de agricultores. Se está ampliando actualmente un enfoque similar hacia los productos frescos y hacia otros programas de protección social.

Sin embargo, la compra de alimentos para la alimentación escolar a nivel local de los pequeños agricultores es una tarea compleja. La experiencia práctica revela que el sostenimiento de estos programas requiere un fuerte y continuo énfasis en:

- **Mantener un suministro estable de alimentos a las escuelas.** La producción local puede no cumplir con todos los requisitos, tanto en términos de cantidad como de calidad. Este problema se encuentra en todas partes, pero es particularmente crítico en áreas de fuerte inseguridad alimentaria y más expuestas a desastres. Las adquisiciones de las organizaciones de pequeños productores pueden ser más arriesgadas y costosas que las de los comerciantes privados. Además, cuando los programas están altamente descentralizados, la demanda de alimentos puede no ser lo suficientemente importante como para proporcionar un mercado estable y ser atractiva para los agricultores y empresas locales. Por último, los precios de los alimentos pueden variar considerablemente según las regiones, lo que exige distintas estrategias de implementación y un seguimiento continuo de los precios de los alimentos.
- **Garantizar la calidad e inocuidad de los alimentos** mediante un control eficaz de la calidad de los productos agrícolas y el establecimiento y mantenimiento de normas nutricionales mínimas. Las capacidades locales para procesar o fortificar alimentos pueden ser limitadas. En algunos países, se invierte en apoyo técnico e investigación para vincular la cultura local de alimentos nutritivos a la alimentación escolar. El creciente volumen de procesamiento de alimentos en el país representa una oportunidad para que las escuelas obtengan alimentos fáciles de manejar y preparados, incluyendo productos saludables y fortificados; pero también alimentos procesados no saludables. La compra local puede ser una oportunidad para ofrecer alimentos frescos más diversificados y sabrosos; pero estos implican retos adicionales para garantizar la inocuidad de los alimentos.

Algunos pequeños agricultores están cultivando variedades locales biofortificadas, como maíz, frijol y batata. Los cultivos biofortificados son tradicionalmente cultivados para llevar cantidades más altas de micronutrientes. En Nicaragua, se están realizando esfuerzos para introducir dos variedades de frijoles biofortificados producidos por el Instituto Nicaragüense para la Tecnología Agrícola (INTA). Los frijoles, que contienen un 60% más de hierro y zinc que las variedades tradicionales, serán comprados por el PMA y utilizados para la alimentación escolar.

- **Apoyar a los pequeños agricultores e invertir en la producción y la gestión posterior a la cosecha de los alimentos.** Aquí es donde se necesita el apoyo del sector agrícola. Los agricultores necesitan acceso a insumos, crédito, y habilidades técnicas y organizacionales. Los programas exitosos han incluido intervenciones complementarias que tratan las debilidades del sistema alimentario y han vinculado los programas agrícolas a los programas de alimentación escolar. Sin embargo, este tipo de coordinación no siempre se logra fácilmente.
- **Asegurar procesos de adquisición que permitan compras de los pequeños agricultores.** Los procedimientos de adquisición complejos combinados con las normas estrictas de nutrición e inocuidad tienden a excluir a los pequeños agricultores y pequeñas empresas de los procesos de licitación. Varios países han adaptado sus procesos de adquisición para favorecer la compra de pequeños

agricultores. En Bolivia, la ley de alimentación escolar de 2014 estipula que al menos el 30% de los recursos para la alimentación escolar debe ser utilizado para comprar de pequeños agricultores, como en Brasil. En Colombia, se estipula un 20%. En Chile, una nueva política que se implementará gradualmente a partir de 2017 estipula que los proveedores de servicios de alimentación escolar deben suministrar al menos el 15% de los insumos alimentarios de proveedores locales. En la República Dominicana, los montos mínimos pueden especificarse en los documentos de licitación. En Perú, los proveedores obtienen puntos adicionales en el proceso de licitación cuando se comprometen a comprar productos locales. Adicionalmente, en Bolivia se han diseñado procesos de licitación específicos para pequeños agricultores familiares. Cuba y Honduras están descentralizando parte de la gestión presupuestaria para favorecer la adquisición de productos frescos de los agricultores locales.

Por último, respecto a las canastas de alimentos, **varios programas buscan explícitamente suministrar alimentos que formen parte de la cultura alimentaria tradicional y estén adaptados a las características de la región.**

En Ecuador, las meriendas escolares incluyen cultivos tradicionales como la quinua, y en Colombia se está reintroduciendo este mismo producto (véase el Recuadro 14). En El Salvador, la canasta de alimentos se ha diversificado y se utiliza para preparar recetas que forman parte de la cultura alimentaria del país. En Guatemala, las directrices incluyen menús regionales. En Bolivia y Ecuador, están prohibidos los organismos genéticamente modificados (OGM).

Un proyecto interesante e innovador que vincula las diferentes variedades de la papa tradicional andina a los programas de alimentación escolar fue realizado por el PMA en Bolivia. En una alianza con el Centro Internacional de la Papa, el PMA promovió una investigación aplicada sobre el impacto del consumo de las variedades de papa en los programas de alimentación escolar. El proyecto también conllevaba capacitación para los padres de familia, maestros y escolares respecto a los beneficios nutricionales de las papas. Además, se probaron nuevas variedades resistentes al cambio climático, y se impartió capacitación a los pequeños agricultores en la fase posterior a la cosecha y el uso de biopesticidas.



Recuadro 13: La alimentación escolar vinculada a la agricultura local en Honduras

El Gobierno de Honduras, con el apoyo del PMA y otros aliados, está probando e incorporando diferentes modelos de alimentación escolar vinculada a la agricultura local dentro de su programa nacional, que abarca 1,3 millones de estudiantes, principalmente mediante la introducción de alimentos frescos suministrados por pequeños productores locales. El Gobierno tiene una visión clara de fortalecer el vínculo entre la alimentación escolar y la agricultura local, con el fin de maximizar los beneficios nutricionales de los escolares, así como para los pequeños agricultores y las comunidades.

El Gobierno invirtió alrededor de 1,3 millones de dólares para complementar la canasta regular de alimentos del programa nacional de alimentación escolar con productos locales frescos, llegando a más de 142.500 niños en edad preescolar y primaria en 2016. El Gobierno ha elegido a las provincias del norte de Choluteca, El Paraíso, La Paz, Lempira, Gracias a Dios y Santa Bárbara como áreas prioritarias para probar estos nuevos modelos. El componente de alimentos frescos incluye diferentes tipos de verduras y frutas frescas, dependiendo de la estacionalidad, así como los huevos. Las verduras se sirven de lunes a viernes, mientras que los huevos se sirven dos veces por semana. El pescado fresco también se sirve en algunas escuelas de la provincia costera de Gracias a Dios. La inclusión de algunos productos lácteos también se está probando en las provincias del sur de Choluteca. Actualmente se están implementando diferentes modelos, con la idea de llevar a escala y consolidar los más exitosos:

- **Transferencias directas de efectivo a las escuelas:** el dinero se transfiere a las escuelas para comprar los productos frescos que necesitan directamente. Este esquema se ha experimentado en 133 escuelas primarias en ocho municipios de la provincia sureña de El Paraíso, beneficiando a más de 8.000 escolares de primaria con verduras frescas y huevos. Mediante esta modalidad, el Gobierno y el PMA transfieren efectivo a cuentas bancarias aprobadas de propiedad de las escuelas. La cantidad de efectivo transferido se calcula sobre la base del costo promedio de las verduras y la ración de huevos por escolar multiplicado por el número de matriculados. Los directores de las escuelas, respaldados por los representantes de los comités escolares, cobran el monto del banco y se ocupan de la compra de los alimentos.
- **Mancomunidades:** este modelo implica un rol intermediario de las "mancomunidades", autoridades formadas por grupos de municipios. A través de este esquema, los recursos se transfieren a este nivel intermedio que une el gobierno central con las escuelas. Las "mancomunidades" planifican la demanda de productos frescos basados en la oferta local y están a cargo de realizar acuerdos con pequeños productores, así como de gestionar la coordinación y distribución a las escuelas. Actualmente, el PMA trabaja con seis "mancomunidades" en tres provincias, La Paz, Choluteca y Santa Bárbara.
- **Municipios:** si bien este tercer modelo es muy similar al anterior, en este caso los intermediarios entre el nivel central, las escuelas y los productores locales son los municipios. Este modelo se experimentó en dos municipios en la provincia occidental de Lempira. Los municipios son responsables de comprar alimentos frescos de los productores locales y de coordinar la distribución a las escuelas.
- **Cajas rurales:** bajo este modelo, el PMA y el Gobierno han firmado acuerdos con tres cajas rurales, que son pequeñas organizaciones socioeconómicas y entidades autofinanciadas activas en las comunidades rurales. Las cajas rurales son responsables de comprar alimentos frescos de pequeños agricultores y productores locales, miembros y no miembros de la caja en sí.
- **Asociaciones y cooperativas de pequeños productores:** este último modelo implica el compromiso directo con asociaciones de productores locales o cooperativas que se hacen responsables de proporcionar alimentos frescos directamente a las escuelas. El Gobierno y el PMA están probando este modelo con cinco cooperativas.

Recuadro 14: Quinua...Una semilla que nutre el futuro

El PMA en Colombia se ajusta a las prioridades del Gobierno nacional y complementa sus acciones para construir paz inclusiva en el país. Los internados escolares, apoyados por el PMA, son una modalidad de institución educativa que se constituye como la única alternativa para que la población vulnerable ubicada en zona rural dispersa e históricamente afectada por la violencia y el conflicto, acceda y permanezca en un sistema educativo formal.

En 2015, el PMA, para avanzar rápidamente en el mejoramiento del estado nutricional de los escolares matriculados en los internados del Departamento del Putumayo y fomentar la diversidad de la dieta, incluyó como complemento a la canasta de alimentos locales, frescos y nutritivos suministrados en el marco de la estrategia de Alimentación Escolar un alimento nativo de alto valor nutricional: la Quinua. La quinua, a pesar de su carácter prehispánico, había sido relegada de las mesas colombianas y en muchos casos ni siquiera era conocida. Por esta razón, el PMA fortaleció las capacidades técnicas de preparación de alimentos en todos los internados apoyados por la estrategia para asegurar la inclusión de la quinua en las recetas escolares y garantizar el mayor aprovechamiento de sus nutrientes al mezclarlos con los alimentos frescos producidos en las huertas escolares.

Este es un ejemplo de cómo el PMA fortalece programas de protección social con un enfoque sensible a la nutrición, utilizando prácticas alimentarias ancestrales.

La quinua fue comprada a una procesadora formada por familias afectadas por el conflicto y dirigida por madres cabeza de familia para estimular las economías locales. De esta manera, el PMA estimula las economías locales, promueve la diversidad de la dieta y previene la malnutrición en niñas, niños y jóvenes en zonas rurales dispersas en riesgo de reclutamiento armado en Colombia, e impulsa la economía local.

3.5 Seguimiento, evaluación y sistemas de garantía de calidad

Los sistemas de seguimiento y evaluación (SyE) son esenciales para el aprendizaje y el rendimiento de cuentas, como también para tomar decisiones fundamentadas y mejorar la calidad del programa. Por lo tanto, **para asegurar la eficiencia y efectividad de los programas de alimentación escolar sensibles a la nutrición, los sistemas de SyE deben verificar el progreso hacia los objetivos específicos relacionados con la nutrición.**

El SyE parece ser uno de los principales retos de la mayoría de los programas de alimentación escolar en la región, y los indicadores relacionados con la nutrición son raramente incluidos en sus sistemas de SyE. Además, faltan evaluaciones integrales del impacto sobre la alimentación escolar en la región, lo que dificulta la capacidad para evaluar sus beneficios nutricionales efectivos para los escolares y las comunidades.

Sobre la base de la información recopilada y analizada en este estudio, una de las posibles explicaciones de esta deficiencia es la **brecha general que existe a nivel mundial en términos de indicadores validados e internacionalmente reconocidos para el seguimiento de los resultados nutricionales, especialmente para los niños y niñas en edad escolar** (v.g. la diversidad de las

dietas para este grupo etario). Esta laguna representa un obstáculo para los gobiernos que necesitan hacer un seguimiento del logro de los objetivos nutricionales dentro de sus programas nacionales de alimentación escolar, y es un área importante para las investigaciones futuras.

En términos del seguimiento rutinario, de los 13 países sobre los cuales se recopiló información, seis notificaron que tienen un sistema de seguimiento establecido para la alimentación escolar, y entre estos, algunos no son completamente funcionales ni incluyen indicadores específicos de nutrición. Como parte del sistema de garantía de la calidad alimentaria, cinco países monitorean el cumplimiento de los alimentos distribuidos en las escuelas con las normas nutricionales nacionales (Colombia, Cuba, El Salvador, Panamá y República Dominicana). Paraguay informó que se monitorean algunos indicadores relacionados con la nutrición. Destacan en el Caribe, Cuba y la República Dominicana, ya que han desarrollado sistemas para monitorear de manera constante la calidad nutricional de los alimentos servidos y consumidos en las escuelas,

Recuadro 15: Sistema de Vigilancia Alimentaria y Nutricional (SISVAN) en Cuba

Cuba tiene un sistema muy avanzado de seguimiento para el Programa de Alimentación Escolar (PAE), que incluye información sobre el consumo de alimentos (frecuencia y cantidad) y el valor nutricional de las dietas.

Desde el año 1977, Cuba implementa un Sistema de Vigilancia Alimentaria y Nutricional (SISVAN), un primer paso hacia el desarrollo de políticas y programas que canalizan los esfuerzos para el control de la malnutrición. El SISVAN ofrece información sobre los siguientes aspectos: i) disponibilidad de alimentos, ii) acceso, iii) consumo, y iv) utilización biológica (estado nutricional). La información que genera permite conocer los obstáculos a lo largo de la cadena alimentaria, dónde y cuándo existen los problemas y quiénes son los grupos más afectados para la toma de decisiones adecuada. Entre sus principios fundamentales está el abordaje multisectorial.

Uno de sus componentes es la Vigilancia del Consumo de Alimentos en Centros de Alimentación Colectiva, específicamente en instituciones donde se implementa el PAE. Se evalúa a lo largo del año la oferta y el consumo de alimentos en una muestra de centros. La evaluación de la oferta se realiza mediante el pesaje de los alimentos contenidos en bandejas de alimentos seleccionadas al azar durante el servicio de alimentación. El consumo de alimentos se evalúa utilizando el método de apreciación visual. El procesamiento de los datos se realiza con un sistema de información automatizado, lo que permite tener una información mensual disponible a nivel de provincias y municipios. La información se consolida cada seis meses a nivel nacional.

La metodología permite calcular indicadores relativos al consumo de alimentos en las escuelas y al contenido nutricional de las dietas como, por ejemplo, el consumo per cápita promedio o de la escuela para cada alimento o grupos de alimentos y el porcentaje de adecuación de la ingesta promedio de energía y nutrientes, el cual permite clasificar la ingesta en insuficiente ($\leq 70\%$); deficiente (71-90%); óptima (91-109%), y excesiva ($\geq 110\%$).

En el futuro, el SISVAN debería integrar también datos sobre el estado nutricional de niños y niñas en centros escolares y sobre los aportes de los huertos escolares así como otras formas de autoabastecimiento. Asimismo, se está mejorando el sistema de información para facilitar el flujo de información y la toma de decisiones.

así como el estado nutricional de los niños escolares (véase el Recuadro 15). Otro ejemplo es el estudio de consumo realizado recientemente en el programa Qali Warma de Perú (véase el Recuadro 11). Cabe destacar que aún en países como Brasil, Chile, Ecuador y México, que poseen sistemas avanzados de gestión de la información, los sistemas de SyE integrales para la alimentación escolar sensible a la nutrición parecen ser todavía un reto.

El estudio muestra que **la participación de nutricionistas en el proceso de gestión de la alimentación escolar** es un elemento esencial para asegurar la calidad nutricional de las comidas y dar apoyo al cumplimiento de las directrices nutricionales. Todos los programas han informado que cuentan con nutricionistas entre su personal, aunque frecuentemente es solo a nivel central (Brasil es una notable excepción). No obstante, se necesita más investigación para evaluar la idoneidad y analizar más en profundidad este importante aspecto.

Garantizar la inocuidad de los alimentos provistos en las escuelas es el principal reto en la región, igual que en otras partes del mundo. Los programas de alimentación escolar son frecuentemente implementados en áreas vulnerables con malas condiciones higiénicas y sanitarias, infraestructuras insuficientes y falta de agua potable. Garantizar la inocuidad de los alimentos constituye particularmente un desafío cuando se incluyen productos perecederos en la canasta de alimentos. Esto explica por qué algunos programas nacionales solo incluyen productos no perecederos en sus programas de alimentación escolar, como Perú y Ecuador. Es notable que todos los países, salvo Guatemala, notificaron que tienen sistemas de garantía de la calidad e inocuidad. Los mismos incluyen especificaciones técnicas alimentarias, integradas generalmente dentro de los procesos de adquisición, así como controles de calidad e inocuidad de los alimentos. Perú desarrolló un sistema integral de garantía de calidad para Qali Warma (véase el Recuadro 16). La inocuidad es un área donde los programas nacionales de alimentación escolar requieren apoyo intersectorial a lo largo de la cadena de suministros, de parte de la industria alimentaria, del mundo académico y de los aliados internacionales (véase la Opinión de Experto 8).

Recuadro 16: “Qali Warma” en Perú: asegurando calidad e inocuidad de los alimentos

En Perú, garantizar la inocuidad de los alimentos distribuidos dentro del PNAEQW ha sido una prioridad absoluta. El programa ha optado por no entregar productos perecederos para evitar posibles riesgos de inocuidad.

Qali Warma inició sus operaciones en el año 2013, con el objetivo de proporcionar alimentos sanos y saludables a niños y niñas del nivel inicial (a partir de los 3 años de edad) y primario de las instituciones educativas públicas en todo el país. Brinda atención a más de 3,5 millones de niños en 2015.

Si bien Qali Warma no tiene objetivos nutricionales, su diseño toma en cuenta las necesidades nutricionales de los escolares. El reto se convierte en encontrar productos no perecibles que cumplen con los requerimientos alimenticios de la niñez. En zonas urbanas, se suele entregar diariamente una leche enriquecida con cereales y pan o galleta. El territorio extenso y accidentado del país complica la entrega diaria de alimentos en algunas zonas rurales, donde se entregan productos que luego se preparan en la escuela. Trabajando de la mano con el sector privado, se ha desarrollado una canasta de productos que se entregan a las escuelas más alejadas, con la inclusión de innovaciones como huevos deshidratados.

Qali Warma ha desarrollado una serie de normas e instrumentos para asegurar la calidad nutricional e inocuidad de los alimentos proporcionados dentro del programa. Las fichas técnicas elaboradas para la producción de raciones y alimentos establecidas por Qali Warma se basan en la normativa nacional vigente. Para asegurar el control de calidad e inocuidad de los alimentos, se ha emitido la Resolución Directoral N.º 033-2016-MIDIS-PNAEQW, cuyo objetivo es brindar los procedimientos para la supervisión de establecimientos donde se preparan el pan y las galletas, el almacenamiento de productos no perecibles y las condiciones sanitarias de los medios de transporte.

En el marco de la Ley N.º 30021, Ley de Promoción de la Alimentación Saludable para niños, niñas y adolescentes, desde al año 2015 el PNAEQW ha optado por una reducción progresiva del contenido de azúcar principalmente en los productos industrializados de consumo directo. Asimismo, en esta Ley se señala que son responsables de fiscalizar y establecer las sanciones correspondientes, la Comisión de Fiscalización de la Competencia Desleal del Instituto Nacional de Defensa de la Competencia y de la Protección de la Propiedad Intelectual (INDECOPI), el Ministerio de Educación, los gobiernos regionales y las Unidades de Gestión Educativa Local, de acuerdo a su ámbito de competencia.

A nivel nacional, con respecto a la calidad e inocuidad de los alimentos, se está trabajando en el marco del Reglamento de Vigilancia y Control Sanitario de los Alimentos y las Bebidas, así como en los estándares sanitarios para la aplicación del Análisis de Peligros y Puntos Críticos de Control (APPCC) en la preparación de alimentos y bebidas, entre otros. Estas normas buscan garantizar la producción y la entrega de alimentos y bebidas saludables y seguras, y para facilitar su comercio seguro.

El programa cuenta con personal capacitado para verificar que las condiciones de higiene y saneamiento de las instalaciones cumplan con los requisitos establecidos; asimismo, se visitan las escuelas para verificar la preparación y el consumo mediante protocolos de supervisión. La capacitación del personal es brindada principalmente por especialistas de las autoridades nacionales de salud.

Opinión de experto 8:

La inocuidad de los alimentos en los programas de alimentación escolar

Manuel Espinoza, Presidente de la Red de Alimentación Escolar para América Latina



Los programas de alimentación escolar buscan mejorar las condiciones de aprendizaje de los niños y niñas más vulnerables de la región, permitiéndoles satisfacer los derechos fundamentales tales como la educación y la alimentación, así como mejorando el estado de salud de los escolares, el desarrollo social de las comunidades, la equidad y la calidad de vida. Por otro lado, estos generan una serie de externalidades, tales como el mejoramiento y el desarrollo de la agricultura a pequeña escala, las economías locales, el acceso a alimentos sanos en el mercado, el desarrollo de herramientas de control de calidad y tecnologías, entre otros beneficios.

En ALC, así como en otras regiones, los programas de alimentación escolar son usualmente implementados en áreas con malas condiciones sanitarias y de salubridad. Se enfocan en los escolares más vulnerables de nuestros países, es decir, niños y niñas que viven en áreas con inseguridad alimentaria, poco acceso a condiciones ambientales adecuadas, infraestructura, servicios sanitarios básicos, servicios de salud, agua potable y alimentos seguros. Este aspecto fundamental ha sido frecuentemente discutido en los Seminarios Regionales de Alimentación Escolar y en la sexta Reunión de la Comisión Panamericana sobre la Seguridad Alimentaria (COPAIA 6) celebrada en 2012. Una de las recomendaciones claves fue: "extender el acceso y la disponibilidad de alimentos nutritivos adecuados y seguros a las poblaciones más vulnerables en la región, apoyando políticas relacionadas con el derecho a alimentos seguros, saludables y nutritivos y a la educación para crear equidad". Este concepto se reflejó también en la 16.^a Reunión Interamericana sobre Salud y Agricultura a nivel Ministerial (RIMSA 16): "se adhiere a las recomendaciones de la COPAIA 6 que apuntan a establecer políticas públicas multisectoriales que promuevan la equidad y fortalezcan los sistemas de seguridad alimentaria para garantizar alimentos seguros, saludables y nutritivos con énfasis en las poblaciones vulnerables". Los programas de alimentación escolar son el instrumento clave para lograr este objetivo y promover alimentos más seguros y más saludables para los más vulnerables. Para apoyar esta área, se requiere de un apoyo multisectorial a nivel nacional y también de parte de las agencias internacionales, del mundo académico, del sector privado y de todos los involucrados en la ejecución de estos programas.

El Codex Alimentarius, que incluye las normas alimentarias, directrices y códigos de práctica (FAO/OMS) internacionales es el instrumento recomendado para los reglamentos de los países, pero su enfoque no cubre todos los aspectos relacionados con los programas de alimentación escolar para la población vulnerable. Esto requiere más atención específica y dedicada por parte de todos los interesados.



4

Políticas y sistemas para una alimentación escolar sensible a la nutrición

Capítulo 4



Las políticas e instituciones son determinantes importantes para construir sistemas que garanticen la calidad, efectividad y sostenibilidad de los programas. Se constató que los programas de alimentación escolar de calidad, además de tener un diseño y sistemas de implementación sólidos, han establecido lo siguiente: 1) un marco de política nacional; 2) financiamiento estable y predecible; 3) suficiente capacidad institucional para la implementación y coordinación, y 4) participación comunitaria (Bundy et al., 2009). Esta sección explora estos cuatro elementos en los países objeto del estudio, y analiza cómo contribuyen a prestar un apoyo mayor para los objetivos nutricionales y los enfoques sensibles a la nutrición.

4.1 Marcos legales y políticos

Está bien documentada la importancia de tener políticas nacionales y regulaciones bien formuladas para la alimentación escolar, respecto a la nutrición, así como la seguridad alimentaria en términos generales (Bundy et al., 2009; Singh, 2013; Acosta y Fanzo, 2012; Drake et. Al., 2016). Varía de país en país en qué medida se formula la alimentación escolar en los marcos legales de política nacional y no existe un solo modelo. Sin embargo, una base de políticas para el programa es importante para asegurar sostenibilidad y responsabilidad, así como una implementación de calidad. Las políticas articulan las prioridades nacionales y el papel de las diferentes intervenciones para alcanzarlas.

Los países de América Latina y el Caribe han establecido sólidos marcos legales y políticos para la alimentación escolar y continúan adaptándolos y fortaleciéndolos. Esto ha sido un elemento crítico para forjar la sostenibilidad de los programas.

Todos los países incluidos en el estudio tienen políticas y normas para regular los programas de alimentación escolar. En 14 países (todos salvo Haití y Nicaragua) los programas de alimentación escolar tienen también fundamento legal en leyes, decretos específicos o generales, o hasta en la Constitución, como en Bolivia, Brasil, Cuba, Ecuador, y Panamá. Sin embargo, el marco reglamentario para la alimentación escolar se encuentra frecuentemente fragmentado y en algunos países, como en Guatemala y Nicaragua, la base de políticas para los programas es relativamente más limitada.

La integración de la alimentación escolar en los planes de desarrollo nacional, así como en las políticas y estrategias sectoriales es especialmente importante. Estos documentos muestran el compromiso de los sectores, y proporcionan un marco para la asignación de los recursos y la rendición de cuentas. La inclusión en los marcos reglamentarios de seguridad alimentaria y nutricional, así como en los marcos de salud y agricultura, es de particular relevancia para apoyar los enfoques sensibles a la nutrición. El Cuadro 7 muestra cómo los programas de alimentación se incluyen en las estrategias de desarrollo nacional y en las leyes, políticas y estrategias sectoriales.

Cuadro 7: La alimentación escolar en los planes, leyes y políticas de desarrollo nacional

PAÍS	APOYO LEGAL	PLAN DE DESARROLLO NACIONAL	PROTECCIÓN SOCIAL	EDUCACIÓN	SEGURIDAD NUTRICIONAL Y ALIMENTARIA	SALUD	AGRICULTURA
Bolivia	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	Sí
Colombia	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	No
Cuba	Sí	Sí	Yes	Sí	Sí	Sí	Sí
República Dominicana	Sí	Sí	No	Sí	No	No	No
Ecuador	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No
El Salvador	Sí	No	Sí	Sí	Sí	No	No
Guatemala	Sí	No	No	Sí	Sí	No	No
Haití	No	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí
Honduras	Sí	Sí	Sí	No	Sí	No	No
Nicaragua	No	Sí	No	Sí	Sí	No	No
Paraguay	Sí	No	No	No	No	No	No
Perú	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No
Panamá	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Total	11	10	6	11	11	3	3
Brasil	Sí	N/A	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Chile	Sí			Sí			
México	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No

Fuente: Encuesta del PMA sobre la Alimentación Escolar, América Latina y el Caribe, 2016. Tamaño de la muestra: 16 países.

Nueve países mencionan la alimentación escolar en sus planes nacionales de desarrollo, lo cual muestra la elevada prioridad de estos programas en la agenda nacional. Conforme a sus objetivos, 11 países tienen programas de alimentación escolar incluidos en sus documentos del sector educativo.

El vínculo entre la alimentación escolar y la seguridad alimentaria y nutricional está ampliamente formalizado en la región mediante las diferentes leyes, políticas y estrategias sobre la nutrición y/o la seguridad alimentaria y nutricional, las cuales por definición son multisectoriales. En Bolivia, por ejemplo, la alimentación escolar está completamente integrada en el marco nacional de seguridad alimentaria y nutricional. La Ley 144 de 2011 sobre la Revolución Productiva, Comunal y Agrícola define la alimentación escolar como un medio importante para mejorar la nutrición de los escolares, el acceso a la educación, la producción del pequeño agricultor y la soberanía alimentaria; el borrador de la Política Alimentaria y Nutricional también recomienda la coordinación de actividades multisectoriales para proporcionar un complemento alimenticio a las escuelas a nivel nacional, dando prioridad a los alimentos producidos localmente. La actual ley de adquisición pública establece que los alimentos adquiridos para los programas de alimentación escolar y otras iniciativas de seguridad alimentaria deben provenir de productores nacionales²⁶.

²⁶ Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia (2009): Decreto Supremo 0181 de 2009, el cual establece las Reglas Básicas para la Adquisición de Bienes y Servicios.

Sin embargo, la inclusión en las políticas nacionales de agricultura y salud parece ser más limitada. Actualmente, los programas de alimentación escolar no están siempre, o no están sólidamente incluidos dentro de las más amplias políticas y estrategias nacionales de protección social. Las excepciones son Honduras y Perú, donde el programa está bajo la tutela del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social. En otros casos, como Ecuador, el papel del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social es contundente en la coordinación interministerial, lo cual facilita la inclusión de la alimentación escolar dentro de las políticas nacionales de protección social.

Otra consideración es si los países tienen políticas e instrumentos legales específicos para reglamentar los programas de alimentación escolar de manera integral. Siete países incluidos en el estudio, al igual que Brasil, los tienen. Panamá es el primer país que adoptó una ley específica para la alimentación escolar. Una Ley de 1995 establece la provisión de leche y galletas o cremas fortificadas en todas las escuelas preescolares y primarias del país. Bolivia y Paraguay adoptaron leyes sobre la alimentación escolar en 2014. Siguiendo el ejemplo de Brasil, ambas leyes tienen disposiciones específicas que dan prioridad a la adquisición de alimentos de los pequeños agricultores. En Colombia, Ecuador y Perú, la alimentación escolar está reglamentada mediante decretos específicos. Haití adoptó su primera política y estrategia de alimentación escolar en enero de 2016, mientras que Honduras adoptó una ley nacional de alimentación escolar al final de ese mismo año. En los cinco países restantes, Cuba, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y República Dominicana, la reglamentación en materia de alimentación escolar se encuentra fragmentada en diferentes documentos y puede estar incompleta, lo cual puede comprometer una eficiente implementación de los programas. Se preparan o discuten proyectos de ley en Colombia, El Salvador, Guatemala y Perú.

En general, el proceso de formulación de leyes y políticas sobre la alimentación escolar ha articulado la voluntad política y ha generado un debate político y de sensibilización pública, lo cual ha dado más ímpetu al desarrollo de los programas. En Haití, por ejemplo, el proceso de formulación de políticas ha creado un debate fructífero sobre la implementación y los objetivos del programa, y sobre el papel y la responsabilidad de los diferentes actores involucrados. Al contrario, la falta de políticas tanto en Bolivia como en Haití han hecho difícil en el pasado la coordinación y el alineamiento de los esfuerzos de los diferentes interesados y comprometido la calidad de los servicios brindados.

Las instituciones y organismos regionales han reconocido también la importancia de los programas de alimentación escolar como instrumento de protección social, así como un medio efectivo para concretizar el derecho a la alimentación y a la educación, y han desarrollado instrumentos legales específicos para la alimentación escolar que promueven vínculos con la seguridad alimentaria y la nutrición.

El Parlamento Latinoamericano (Parlatino), una organización regional permanente conformada por los representantes de los Congresos y las Asambleas Legislativas de los países de América Latina y el Caribe, aprobó en 2013 una Ley Marco sobre la Alimentación Escolar (PARLATINO, 2013) lo cual brinda un marco de referencia legal a los países miembros para reglamentar la alimentación escolar con miras a concretizar el derecho a la alimentación. Esta ley se basa en la Ley Marco sobre el Derecho a la Alimentación y la Seguridad y Soberanía Alimentaria adoptada en 2012 (PARLATINO, 2012). En América Central y el Caribe, el "Foro de Presidentes de Poderes Legislativos de Centroamérica y la Cuenca del Caribe" (FOPREL), que reúne nueve países miembros²⁷ aboga desde 2013 por una Ley Marco sobre el Derecho a

²⁷ Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana.

una Adecuada Alimentación y Nutrición Escolar²⁸. Aunque estos instrumentos no son legalmente vinculantes, proveen un incentivo y un marco práctico con el fin de que los estados miembros redacten sus instrumentos legales para la alimentación escolar, y para armonizar los enfoques en el continente de una manera sensible a la nutrición.

Otra iniciativa regional significativa que ha apoyado el desarrollo de instrumentos legales para la alimentación escolar es el “Frente Parlamentario contra el Hambre de América Latina y el Caribe”, una plataforma regional de legisladores que trabajan en el entorno legislativo para combatir la desnutrición y la malnutrición. Se han establecido Frentes Parlamentarios nacionales en 15 países.

Por último, el Plan de 2015 para la Seguridad Alimentaria, la Nutrición y la Erradicación de la Pobreza de la CELAC da prioridad a la ampliación de los programas de alimentación escolar como un medio para promover el bienestar nutricional y asegurar una ingesta adecuada de nutrientes para todos los grupos vulnerables.

4.2 Planes institucionales y coordinación multisectorial

Los planes institucionales se refieren a las disposiciones del Gobierno para la administración e implementación de sus programas de alimentación escolar. Básicamente, es cómo el programa se organiza —quién hace qué y cómo los diferentes actores coordinan su trabajo para brindar el servicio. La naturaleza compleja de los programas de alimentación escolar requiere de una capacidad significativa. Proveer alimentos apropiados para los escolares escogidos en el momento apropiado a lo largo del año escolar requiere que se realicen un número de actividades a diferentes niveles del Gobierno. Con frecuencia, los protagonistas de las organizaciones no gubernamentales, tales como el sector privado, las organizaciones internacionales, las organizaciones no gubernamentales (ONG) y otros actores de la sociedad civil también están involucrados. Por ende, la implementación efectiva depende de una buena articulación entre los actores de diferentes sectores, desde el nivel central hasta la escuela.

En la región, los ministerios de educación son usualmente responsables de la administración de los programas de alimentación escolar, frecuentemente en asociación con otros ministerios, como el Ministerio de Agricultura en Ecuador, entre otros ejemplos. Perú y Honduras son excepciones importantes: Qali Warma es administrado por el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, y los programas nacionales de alimentación escolar en Honduras son principalmente administrados por el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social junto con el Ministerio de Educación. Esta constatación no es una sorpresa, puesto que el papel de la alimentación escolar en la agenda de desarrollo del país es un determinante importante de qué sector se ha de encargar de la alimentación escolar. Esto es consistente con la información de otras regiones del mundo, que muestran que en el 86% de los países el Ministerio de Educación es el responsable principal de los programas de alimentación escolar (PMA, 2013).

²⁸ XXXI Reunión Ordinaria de Presidentes, San José, Costa Rica, 18 de marzo de 2014. Proyecto de Ley Marco sobre el Derecho a una Alimentación y Nutrición Adecuada Escolar. <http://centroigilbertobosques.senado.gob.mx/docs/seriealatina71.pdf>

Cuadro 8: Planes institucionales: ministerios principales y ministerios colaboradores						
PAÍS	MINISTERIO PRINCIPAL	OTROS MINISTERIOS COLABORADORES				
		EDUCACIÓN	PROTECCIÓN SOCIAL	SALUD	AGRICULTURA	OTROS
Bolivia	Educación	-	No	Sí	Sí	Sí
Colombia	Educación	-	No	No	No	No
Cuba	Educación	-	No	Sí	Sí	Sí
República Dominicana	Educación (INABIE)	-	No	Sí		Sí
Ecuador	Educación	-	Sí	Sí	Sí	Sí
El Salvador	Educación	-	No	Sí	Sí	Sí
Guatemala	Educación	-	No	Sí	Sí	Sí
Haití	Educación (PNCS)	-	Sí	Sí	Sí	Sí
Honduras	Desarrollo Social	Sí	-	No	Sí	Sí
Nicaragua	Educación	-	No	Yes	No	No
Panamá	Educación	-	Sí	Yes	Sí	No
Paraguay	Educación	-	No	Yes	Sí	No
Perú	Desarrollo e Inclusión Social	Sí	No	Yes	No	No
México	Protección Social (DIF)	-	No	Yes	No	Sí
Brasil	Educación	-	No	No	Sí	No
Chile	Educación	-	Sí	Sí	No	Sí

Fuente: Encuesta del PMA sobre la Alimentación Escolar, América Latina y el Caribe, 2016.

Varios países han establecido instituciones autónomas vinculadas al ministerio principal con el fin de administrar los programas de alimentación escolar o programas sociales para los escolares de manera más amplia (v.g. Brasil, Chile y República Dominicana). En México, el programa de alimentación escolar es responsabilidad de la institución a cargo de los programas de asistencia alimentaria y social, el cual forma parte del sector salud y del Gabinete Social del Presidente.

Los planes institucionales son dinámicos y han ido evolucionando con el tiempo. Los enfoques centralizados predominan en los países estudiados. No obstante, existe una tendencia general en la región, como en todo el mundo, hacia los enfoques más descentralizados. Los programas en Brasil y México, por ejemplo, eran inicialmente centralizados y progresivamente fueron traspasados a los estados, distritos y comunidades cuando se realizó una amplia descentralización de los servicios públicos. En Guatemala, la administración de los programas está totalmente descentralizada a nivel escolar. Otros programas que buscan incluir más productos frescos locales están al menos parcialmente descentralizados, como en el caso de Honduras.

En algunos países, los planes institucionales más adecuados para la alimentación escolar han sido objeto de debate. En Colombia, desde 2011, el programa ha sido transferido al Ministerio de Educación y descentralizado con el fin de lograr una cobertura universal. En Ecuador, el doble liderazgo del Ministerio de Educación y de Agricultura está siendo reconsiderado, ya que esta organización plantea retos adicionales para la planificación y la coordinación de actividades.

Los programas de alimentación escolar son multisectoriales por naturaleza. En los países estudiados, existe una colaboración importante entre los diferentes sectores. En todos los programas, al menos un sector además del educativo está involucrado. Dos sectores son especialmente importantes para el apoyo de los programas que integran la dimensión de la nutrición: la salud y la agricultura. En los países estudiados, el Ministerio de Salud está involucrado en 11 programas, el Ministerio de Agricultura en nueve, y ambos en ocho de ellos (en comparación, a nivel global, entre los países donde el Ministerio de Educación es responsable de la alimentación escolar, el Ministerio de Agricultura, el Ministerio de Salud, o ambos, están involucrados en un 56% de los casos) (PMA, 2013). La participación del sector agrícola ha aumentado en los últimos años, a medida que los países han buscado vincular los programas de alimentación escolar a la producción agrícola local. En Cuba y Guatemala, los ministerios responsables de la seguridad alimentaria están también involucrados. Estas cifras muestran la importancia de la alimentación escolar en la agenda de la seguridad alimentaria y nutricional de los países.

Otros ministerios comprometidos incluyen el Ministerio de Desarrollo y el Ministerio del Ambiente. En Cuba, el Ministerio de Economía y Planificación establece las normas y planes para los alimentos que deben suministrarse y que luego son distribuidos por medio del Ministerio de Comercio Interior. La Oficina del Presidente y la Oficina del Vicepresidente están involucradas en El Salvador y en la República Dominicana, respectivamente.

Los programas pueden involucrar también a actores no gubernamentales. En Paraguay, la cadena de suministros es totalmente externalizada a compañías privadas, mientras que en Honduras es gestionada en su totalidad por el PMA, el cual implementa el programa nacional en nombre del Gobierno. En Guatemala, las comunidades están a cargo de la administración del programa a nivel escolar por medio de comités de alimentación escolar, en colaboración con las autoridades educativas. Algunos países como Colombia también delegan parte del seguimiento y supervisión de funciones a instituciones privadas.

La coordinación efectiva entre los sectores y los actores involucrados es sinónimo de calidad y efectividad del programa y es esencial para asegurar una articulación estrecha de las actividades entre los diferentes sectores.

Los ejemplos de Brasil y Perú, donde la colaboración intersectorial parece ser particularmente efectiva, indican que los siguientes factores son instrumentales en el apoyo de la colaboración y en hacer de los resultados del programa una responsabilidad colectiva, aumentando sus posibilidades de lograr resultados relacionados con la nutrición:

- **Establecer mecanismos de coordinación multisectorial** para formular políticas, planificar, monitorear los avances y compartir información. De los 13 países sobre los cuales se recopiló información, solamente seis han establecido comités de coordinación multisectorial (véase el Cuadro 9). Haití es un ejemplo reciente y exitoso donde un dedicado grupo de trabajo técnico y multisectorial

fue establecido para asegurar la adecuada coordinación de los esfuerzos de la alimentación escolar y desarrolló la primera política y estrategia nacional de alimentación escolar en el país (véase el Recuadro 17). En siete países, como en Brasil y México, el tema de la alimentación escolar es también discutido en más amplios mecanismos de coordinación para la seguridad alimentaria.

- **Incluir la alimentación escolar en las políticas y estrategias multisectoriales.** En Brasil, la alimentación escolar es un componente clave de la estrategia integrada de seguridad alimentaria y nutricional que vincula la agricultura, la salud y la protección social. En la gran mayoría de los países, se incluye a la alimentación escolar en las políticas, estrategias y leyes nacionales sobre la seguridad alimentaria y nutricional.
- **Definir papeles y responsabilidades claras** para los diferentes sectores en los documentos reglamentarios.
- **Fuerte liderazgo y compromiso en los más altos niveles políticos.**



Cuadro 9: Mecanismos de coordinación para la alimentación escolar

PAÍS	COMITÉS MULTISECTORIALES PARA LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR	LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR DISCUTIDA EN LOS MECANISMOS DE COORDINACIÓN DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL
Bolivia	Sí	Sí
Colombia	No	Sí
Cuba	No	Sí
República Dominicana	No	No
Ecuador	No	No
El Salvador	No	Sí
Guatemala	Sí	Sí
Haití	Sí	No
Honduras	Sí	No
Nicaragua	No	Sí
Panamá	No	Sí
Paraguay	Sí	No
Perú	Sí	Sí

Fuente: Encuesta del PMA sobre la Alimentación Escolar, América Latina y el Caribe, 2016.



Recuadro 17: Grupo sectorial de alimentación escolar en Haití

En Haití, los aliados para el desarrollo siguen apoyando al Gobierno de Haití y están financiando e implementando la mayoría de las actividades de alimentación escolar en el país —más del 90% durante el periodo de 2015/16. En este contexto, la formulación de una política nacional de alimentación escolar y su implementación gradual requería el establecimiento de una plataforma liderada por el Gobierno donde todos los actores claves estaban representados para guiar los esfuerzos colectivos hacia una visión común.

En junio de 2015, el Ministerio de Educación estableció un Grupo de Trabajo para desarrollar la primera Política y Estrategia Nacional de Alimentación Escolar a través de un proceso de consulta. El grupo estaba conformado por miembros del Ministerio de Educación (MENFP), el Programa nacional de comedores escolares, el Ministerio de Asuntos Sociales y Trabajo, el Ministerio de Agricultura, el Ministerio de Salud, así como otros aliados técnicos y financieros (el Gobierno de Canadá, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional [USAID], el Banco Mundial, el UNICEF, entre otros), ONG, la sociedad civil y el sector privado. El Grupo de Trabajo fue copresidido por MENFP y Canadá, con el apoyo de los expertos técnicos del PMA.

El Grupo de Trabajo se reunía semanalmente para revisar las evidencias en el sector y discutir los diferentes aspectos de la política y estrategia; asimismo, organizó talleres de trabajo con participantes externos y efectuó visitas sobre el terreno a diferentes modelos de alimentación escolar para elaborar y acordar una visión y estrategia integral. En enero de 2016, un documento nacional de política y estrategia fue aprobado por el Gobierno¹.

Después de aprobar el documento de políticas, el Ministerio de Educación pasó rápidamente a la creación de una plataforma formal de coordinación. En julio de 2016, el Grupo Sectorial de Alimentación Escolar fue inaugurado oficialmente por el Gobierno con el mandato de orientar los fondos y operaciones de los aliados internacionales según los lineamientos de la política nacional. El Grupo sectorial está conformado por 40 instituciones, con inclusión de ministerios competentes y agencias paraestatales, territorios, universidades, aliados técnicos y financieros, ONG, la sociedad civil y el sector privado. El Grupo se reúne mensualmente y recibe el apoyo de los expertos técnicos del PMA. Paralelamente, el Ministerio de Educación ha redactado un decreto de gobierno para la creación de una Comisión Nacional Permanente de Alimentación Escolar que reúne a instituciones gubernamentales claves. La comisión actuaría como Junta Directiva y como plataforma de coordinación entre los ministerios competentes para las operaciones de alimentación escolar financiadas por el Gobierno.

El establecimiento de estas plataformas permitió que el PMA ampliara su asistencia técnica para el Gobierno de Haití con el fin de reducir gradualmente sus operaciones y aumentar su apoyo técnico a las instituciones nacionales competentes.

¹ www.menfp.gouv.ht/Doc-Alimentation-Scolaire.html



Opinión de experto 9:

Cómo asegurar la coordinación multisectorial de los programas sensibles a la nutrición: lecciones desde Brasil.

Daniel Balaban, Director del Centro de Excelencia contra el Hambre del PMA



El programa brasileño de alimentación escolar es mundialmente reconocido por su cobertura universal y su gran número de beneficiarios: más de 40 millones de niños y niñas. Aunque el programa tiene 62 años de existencia, experimentó una importante modificación en la década pasada, cuando la alimentación escolar se vinculó a marcos más amplios de seguridad alimentaria y nutricional.

La estrategia Hambre Cero fue adoptada por el Gobierno de Brasil en 2003 para ubicar la lucha contra el hambre al frente de la agenda política nacional. La estrategia consistía en cuatro pilares principales de intervención: 1) acceso a la alimentación; 2) fortalecimiento de los pequeños agricultores; 3) mejoramiento de los ingresos, y 4) coordinación y participación de la sociedad civil. Bajo cada pilar, varios programas se articulaban de una manera coordinada y mutuamente reforzada —distribución de alimentos, transferencias de efectivo condicionadas, acceso facilitado a créditos e insumos para los pequeños agricultores, alimentación escolar para nombrar a algunos.

La estrategia era innovadora al reconocer explícitamente la interdependencia entre el acceso a la alimentación, la agricultura y la nutrición, además de crear mecanismos de coordinación entre los ministerios involucrados. Condujo al establecimiento de un Sistema de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SISAN) cuyo fin es organizar las intervenciones gubernamentales y su relación con la sociedad civil en este campo.

Uno de los principios rectores del SISAN es la participación social en la elaboración, implementación, seguimiento y evaluación de las acciones de seguridad alimentaria y nutricional. Esta es una característica importante del sistema porque fortalece las capacidades del Gobierno en las diferentes etapas de la intervención: para entender las diversas realidades y responder a sus demandas cuando se crean políticas; para aumentar la supervisión de la ejecución de los programas, así como para evaluar mejor los impactos y deficiencias de las iniciativas existentes.

Otra innovación institucional clave del avance de la coordinación fue la creación de la Cámara Interministerial de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CAISAN) que reúne 19 ministerios responsables de los programas bajo la estrategia Hambre Cero y la elaboración general de la política nacional sobre seguridad alimentaria y nutricional. CAISAN brinda un espacio único para establecer la meta común y el alineamiento estratégico por los diferentes ministerios, además de facilitar la coordinación con otros niveles del Gobierno.

La experiencia de Brasil aporta tres lecciones importantes para la coordinación multisectorial de la programación sensible a la nutrición. Primero, la coordinación debe empezar al nivel más alto para permear todas las dimensiones de un programa y comprometer a todos los actores involucrados en su implementación. Las acciones de los diferentes ministerios deben estar alineadas para lograr objetivos nutricionales

comunes y orientar el diseño y administración de los programas. Segundo, el establecimiento de mecanismos para institucionalizar los esfuerzos de coordinación justifica la consistencia y la estabilidad para dichos esfuerzos y garantiza su sostenibilidad a largo plazo. Si la coordinación no es institucionalizada, sigue dependiendo de la voluntad de los actores para trabajar juntos y colaborar. Tercero, la participación de la sociedad civil a lo largo del ciclo de programación es decisiva para crear programas que respondan a las necesidades en el terreno y que sean implementadas efectivamente para brindar impactos positivos para sus beneficiarios.

4.3 Costo y financiamiento de los programas nacionales de alimentación escolar²⁹

El costo de los programas de alimentación escolar es una de las consideraciones más críticas para los gobiernos cuando estos tienen que elegir respecto al diseño e implementación. Los gobiernos frecuentemente necesitan considerar las ventajas y desventajas para mantener los costos de la alimentación escolar en un nivel sostenible. Ampliar y consolidar los programas de alimentación escolar requiere de recursos considerables y un flujo continuo de fondos: **en los países de ingreso medio, los programas de alimentación escolar cuestan en promedio aproximadamente 80 dólares por niño al año** (Gelli y Daryanani, 2013). Por ende, la evaluación de los gastos de la alimentación escolar es un componente importante de los sistemas de seguimiento y rendición de cuentas del programa.

Sin embargo, la información sobre los gastos reales de la alimentación escolar no está disponible en la mayoría de los países. La experiencia reciente indica que, durante la ampliación de los programas de alimentación escolar en los países de ingresos bajos y medios, las inversiones respecto al seguimiento y evaluación son frecuentemente ignoradas (Gelli y Espejo, 2013). Además, el diseño e implementación de un programa de alimentación escolar es complejo y los programas presentan diferentes modelos o configuraciones adaptadas a contextos específicos (Gelli y Suwa, 2013). Los diferentes enfoques pueden hasta coexistir dentro del mismo país donde, por ejemplo, la implementación del programa la manejan instituciones descentralizadas (v.g. estados y municipalidades en Brasil), donde los derechos varían de acuerdo a los criterios de vulnerabilidad (v.g. Guatemala) o donde las agencias como el PMA complementan los programas nacionales (v.g. Haití). Por último, los costos de los servicios de alimentación escolar provienen de muchas fuentes. La mayor fuente de costos son usualmente los productos alimentarios básicos, mientras que otros costos significativos incluyen el transporte, las operaciones, el seguimiento y la supervisión. Los costos y las estructuras de costos de la alimentación escolar también dependerán en gran medida de los modelos operativos utilizados.

Los países estudiados manifiestan un fuerte compromiso financiero respecto a sus programas de alimentación escolar. **La inversión anual para la alimentación escolar es de al menos 3.300 millones de dólares** en los 16 países estudiados. El PNAE en Brasil responde por un tercio de este monto (1.130 millones de dólares) y los programas en los 13 países de la muestra básica se encargan de otro tercio (1.100 millones de dólares). Las estimaciones se basan en la información sobre

²⁹ Contribución de Aulo Gelli, Investigador del IFPRI.

los gastos de todos los programas de alimentación escolar, presentados por medio de la encuesta sobre la alimentación escolar realizada en 2016. Los cálculos del presupuesto son principalmente cifras a nivel nacional; en la mayoría de los países, las contribuciones del nivel regional no han sido detalladas. Además, generalmente no existen cálculos sobre los costos asumidos a nivel comunitario (v.g. las contribuciones de los padres de familia). Como resultado, la totalidad de las inversiones en los programas de alimentación escolar son generalmente subestimadas.

La mayor parte de la inversión en la alimentación escolar proviene de presupuestos gubernamentales. Los gobiernos nacionales han estado invirtiendo recursos financieros de manera sostenida para proveer la alimentación escolar y con frecuencia los presupuestos han aumentado significativamente con el tiempo para mejorar la calidad y la cobertura de los programas. **La asistencia externa para el desarrollo es un contribuyente menor en la totalidad de los gastos para la alimentación escolar**, representando menos de un 2% (5% en los 13 países escogidos)³⁰. La proporción del financiamiento de los donantes es subestimada, puesto que los recursos de los presupuestos nacionales pueden provenir de las rentas internas (v.g. impuestos y otras fuentes tales como regalías de la industria petrolera e ingresos de la privatización de empresas públicas), o de fuentes externas de financiamiento canalizadas mediante el apoyo al presupuesto nacional. En muchos países, las autoridades regionales y locales complementan el financiamiento del nivel central. Por ejemplo, en Paraguay, las autoridades regionales y locales se hicieron cargo de alrededor del 80% de los costos del programa en 2016, y en México, los gobiernos estatales asumieron aproximadamente el 9% de los costos del programa en 2012. Por último, en la mayoría de los programas, las familias y las comunidades contribuyen con recursos cruciales, generalmente no reportados, tales como productos alimentarios básicos, contribuciones financieras y trabajo voluntario en la administración e implementación de los programas.

Los mecanismos de financiamiento de la alimentación escolar están bien establecidos en casi todos los países de la región. En los cinco países de América Central, por ejemplo, existe un rubro presupuestario para los programas de alimentación escolar en la legislación de presupuesto general. Algunos países han establecido mecanismos de financiamiento innovadores. Así, en 1999, en El Salvador se aprobó una ley que establecía que el producto de la privatización de la compañía nacional de telecomunicaciones fuera colocado en un fondo fiduciario y que el interés generado se asignara a los programas sociales, incluida la alimentación escolar.

A pesar de los significativos esfuerzos financieros, en varios países el financiamiento se queda corto frente a las necesidades y no se provee la alimentación escolar todos los días del año escolar, o no puede asegurarse una calidad nutricional óptima. Cerca de la mitad de los países estudiados informan sobre déficits.

Al combinar los presupuestos de los programas con datos sobre la magnitud y los días de implementación, calculamos la inversión en la alimentación escolar por niño/a (estandarizada durante un período de 200 días) por los gobiernos de la región de América Latina (véase el Cuadro 10). Aunque esta información no es una estimación de los gastos reales y, por ende, no debe considerarse el equivalente a los costos de proveer la alimentación escolar; la misma proporción algunos indicadores preliminares en términos de comparaciones entre países. Sobre la base

³⁰ Honduras y Nicaragua son excepciones, donde las fuentes externas de financiamiento representan el 25% del total de los fondos, y Haití, donde representan alrededor del 90% del total de los fondos.

Cuadro 10: Costos de la alimentación escolar y la proporción del costo de la alimentación escolar/costo de educación por niño, por país en ALC (2013-2016). **

PAÍS	CLASIFICACIÓN DE INGRESOS	COSTO ESTÁNDAR DE LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR POR NIÑO/A POR AÑO ***	COSTO DE LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR COMO PROPORCIÓN DEL COSTO DE LA INVERSIÓN EN EDUCACIÓN
Bolivia	Ingreso medio bajo	45	0.04
Brasil	Ingreso medio alto	27	0.01
Chile	Ingreso medio alto	N/A	N/A
Colombia	Ingreso medio alto	75	0.03
Cuba	Ingreso medio alto	N/A	N/A
República Dominicana	Ingreso medio alto	148	0.07
Ecuador	Ingreso medio alto	52	0.03
El Salvador	Ingreso medio bajo	24	0.03
Guatemala	Ingreso medio bajo	32	0.05
Haití	Ingreso bajo	119	N/A
Honduras	Ingreso medio bajo	25	0.03
México	Ingreso medio alto	82	0.03
Nicaragua	Ingreso medio bajo	49	0.09
Panamá	Ingreso medio alto	71	0.05
Paraguay	Ingreso medio alto	103	0.08
Perú	Ingreso medio alto	119	0.08
Punto de referencia del costo		173	0.33
Punto de referencia del costo para los países de ingreso medio		82	0.19

Análisis de IFPRI, 2016.

** Las cifras que se muestran en el cuadro se basan en los presupuestos nacionales disponibles para la alimentación escolar. Las proporciones captan el presupuesto general asignado a la alimentación escolar, incluida la comida fresca comprada localmente para aquellos países donde existen esquemas de alimentación escolar vinculada a la agricultura local. Sin embargo, no fue posible diferenciar entre los dos componentes.

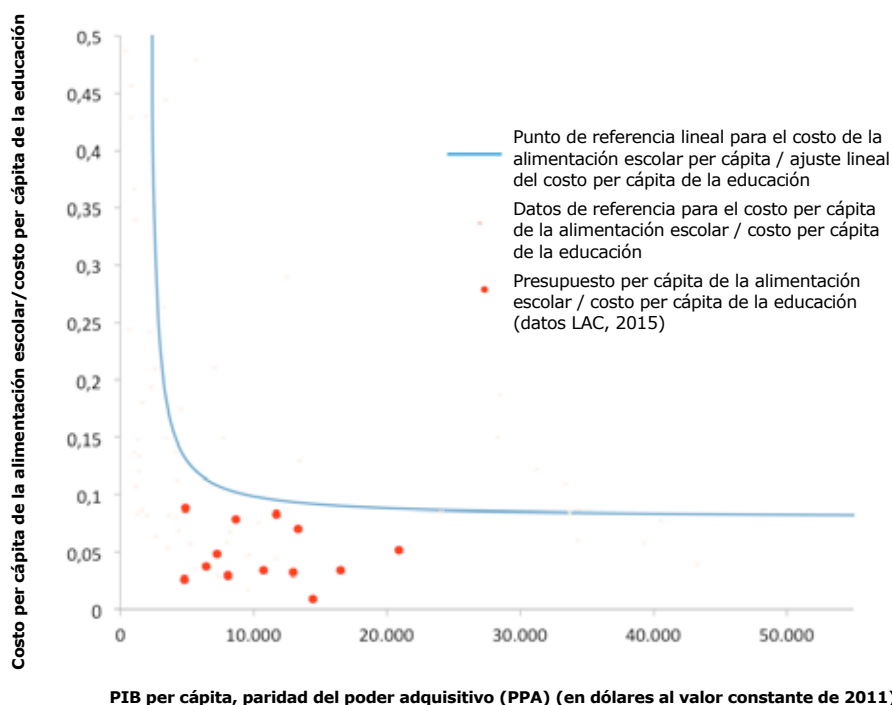
*** Los costos estandarizados de la alimentación escolar por niño/a por año se basan en un promedio de 200 días escolares. Sin embargo, dada la falta de disponibilidad de datos sobre días escolares planificados frente a los días de entrega real, en algunos países las cifras son la aproximación más cercana en base a los datos disponibles.

de Bundy et al. (2009), comparamos también las inversiones en la alimentación escolar con los gastos gubernamentales en educación y con los puntos de referencia existentes (de Gelli y Daryanani, 2013) para ilustrar sobre la sostenibilidad de las inversiones del programa (véase la Figura 6).

Es importante señalar que obtener cálculos integrales y precisos del costo por niño/a de los sistemas existentes de los países incluidos en este análisis fue un reto, resaltando una limitación importante del presente análisis y una brecha en términos de seguimiento y rendición de cuentas de los programas, que requerirán la atención de los responsables de formular políticas y de los implementadores.

De los 15 países que notificaron información en la encuesta, las inversiones por niño/a se encontraban generalmente dentro de los rangos presentados en la literatura. Como también fue documentado en la literatura, hay grandes variaciones en las inversiones en la alimentación escolar por niño/a por año, oscilando entre un mínimo de 14 dólares en el Salvador y Honduras, hasta 148 dólares en la República Dominicana. Parte de esta variación, particularmente en los rangos más bajos, se explica probablemente por la variación en la alimentación y nutrición que brindan los programas y por la información parcial sobre las inversiones que con seguridad resulta en una subestimación de la totalidad de las inversiones que ocurren en los diferentes niveles de implementación a lo largo de la cadena de suministros del programa (véase Gelli et al., 2011, para obtener ejemplos).

Figura 6: Proporción de los costos de la alimentación escolar por niño/a en relación con el costo de la educación básica por niño/a versus el PIB per cápita en ALC (2013-2016), comparada con puntos de referencia globales (Gelli & Daryanani, 2013).



4.4 Participación comunitaria en los programas de alimentación escolar

La apropiación local y la participación activa de las comunidades locales y de la sociedad civil en general, son elementos esenciales para el éxito, la rendición de cuentas y la sostenibilidad de los programas de alimentación escolar sensibles a la nutrición. A su vez, las comunidades locales también se han beneficiado de los programas de alimentación escolar más allá de los beneficios directos para los escolares matriculados.

La región ALC posee una larga tradición de participación comunitaria en los programas de alimentación escolar. El papel de las comunidades y las modalidades de su participación son específicos de cada país y pueden variar también dentro de un mismo país. La presente sección brinda algunas tendencias generales y ejemplos particulares de los países que cubre este análisis.

Los recursos y el compromiso de las comunidades, ya sea en forma de contribuciones directas, trabajo o creatividad de los miembros de la comunidad, con frecuencia son instrumentales para lograr los objetivos de los programas de alimentación escolar. La experiencia demuestra que para que una gama de diferentes actores participen activamente y contribuyan a los programas de alimentación escolar, su papel debe ser delineado claramente mediante políticas y directrices, y apoyado por la capacitación adecuada (Drake y Woolnough, 2016). Los mecanismos establecidos para la participación comunitaria, tales como los comités de alimentación escolar, son también importantes.

En la región, las familias, maestros y otros miembros de la comunidad usualmente participan en la administración de los programas de alimentación escolar por medio de las Asociaciones de Padres y Maestros, los Comités de Administración Escolar u otros comités específicamente establecidos para la alimentación escolar, conocidos como Comités de Alimentación Escolar. Todos los países excepto Cuba y El Salvador, informan sobre el hecho de tener estas estructuras formales establecidas (en El Salvador, donde la comunidad juega un papel importante en la implementación, las escuelas son responsables de coordinar las actividades con las comunidades). Las funciones de estas estructuras a nivel escolar incluyen:

- Administrar las reservas de alimentos; organizar la preparación de meriendas y comidas, y supervisar su distribución entre los escolares. Esta es la principal área de participación comunitaria.
- Monitorear y supervisar la implementación para asegurar el cumplimiento de las normas y los procedimientos.
- Administrar todas las facetas del programa, incluidos la gestión de recursos, la adquisición de alimentos y su preparación, e informar (solamente en Guatemala y en algunas municipalidades de Bolivia, donde las autoridades municipales han delegado esta responsabilidad a los comités escolares).

En algunos países, las comunidades y las organizaciones de la sociedad civil pueden participar también en las actividades de alimentación escolar por medio de otros mecanismos. En Perú, las comunidades también participan en la adquisición de los alimentos por medio de los comités de adquisición de la alimentación escolar (véase el el Recuadro 18). En Bolivia, las comunidades están involucradas en el planeamiento del programa por medio de la elaboración de los Planes Anuales de Operación del Municipio, donde se asignan los presupuestos para la alimentación escolar (véase el Recuadro 20).

Recuadro 18: Qali Warma: La cogestión en Perú

Desde su creación en 2012, el programa Qali Warma tiene como principal objetivo garantizar un servicio alimentario todos los días del año escolar y contribuir a mejorar la atención de los alumnos en horarios de clase.

El actual modelo del programa de alimentación escolar tiene un componente de cogestión que ha previsto la participación de los actores locales, de las entidades públicas y de la sociedad civil. Estos actores son corresponsables junto al PNAE Qali Warma de llevar a cabo el proceso de compras y la gestión del servicio de alimentación escolar, y toma forma organizativa en un Comité de Compras (CC) que actúa a nivel distrital o provincial y un Comité de Alimentación Escolar (CAE), que actúa en cada institución educativa atendida por el programa.

El CC realiza las convocatorias bajo un manual revisado y una reglamentación clara, garantizando procesos públicos participativos y transparentes.

Los Comités de Alimentación Escolar integrados por los padres de familia, un representante de los profesores y el director de cada institución educativa organizan la distribución y se encargan de verificar la adecuada gestión y vigilancia de la prestación del servicio alimentario.

A través del Componente Educativo se ha asegurado que los actores involucrados en el modelo de cogestión desarrollen capacidades y participen de manera empoderada. Los CAE reciben capacitación de los Monitores de Gestión Local del PNAE Qali Warma durante el año escolar en diferentes temas relacionados con las responsabilidades que asumen, y en el caso de los CC, estos reciben capacitación de los especialistas de la sede central.

Ambos comités están conformados por diferentes miembros de la sociedad, permitiendo la articulación entre niveles de gobiernos, garantizando contar con la experiencia necesaria en asuntos técnicos y asegurando una fuerte participación comunitaria. La estructura de la cogestión permite también implementar una supervisión y seguimiento constante durante todo el proceso del programa. Se supervisa tanto el proceso de compra como el de entrega de los alimentos; se hace un seguimiento de las escuelas con 1.200 monitores a nivel nacional que hacen este trabajo de manera aleatoria.

En cuanto a la vigilancia social, se han acreditado más de 301 veedores en las distintas instituciones. Los proveedores también fueron informados sobre el mecanismo de compras y la licitación en cada una de las unidades territoriales.

Generalmente, administrar los alimentos a nivel escolar y preparar la alimentación escolar para los niños y niñas es considerado tanto por los gobiernos como por las comunidades como una importante contribución comunitaria voluntaria, como es el caso de Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Los padres de familia y otros miembros de la comunidad se turnan para preparar las comidas y son miembros activos y líderes en los comités de alimentación escolar. En algunos casos, en las grandes escuelas rurales de Ecuador, y en la mayoría de las escuelas en Haití, los padres de familia pueden contribuir también a un fondo que paga un incentivo a los cocineros. En la mayoría de las áreas, las comunidades también contribuyen con recursos en especie, como alimentos adicionales, condimentos y combustible para cocinar, y ayudan en el transporte de los productos alimentarios básicos desde los depósitos locales a las

instalaciones escolares. Estas juegan un papel esencial en asegurar la sostenibilidad de la alimentación escolar, y su contribución representa, aunque no se mida, una inversión muy importante. Las únicas excepciones notables son Cuba y Colombia, donde los padres de familia no participan en la administración y preparación de los alimentos, y Paraguay, donde la administración de los alimentos es externalizada a la empresa privada. En estos tres países, se considera que las contribuciones de la comunidad entran en conflicto con el derecho a la educación gratuita.

Las oportunidades para la participación comunitaria son más importantes cuando se proveen comidas preparadas. En Ecuador, por ejemplo, la participación disminuyó con la introducción de las meriendas escolares. Actualmente, las comunidades son responsables de la preparación de bebidas fortificadas, de proporcionar alimentos complementarios y provisiones, y del seguimiento de las reservas de alimentos. Los padres de familia complementan las bebidas fortificadas con frutas frescas, especias y azúcar. Los programas que son abastecidos localmente parecen tener también un mayor compromiso de la comunidad.

Más allá de contribuir a la implementación del programa, las comunidades deben involucrarse en su diseño y supervisión. Se deben prever los mecanismos que aseguren la rendición de cuentas respecto a los programas de alimentación escolar a nivel local. Las estructuras a nivel escolar participan al menos en alguna medida en la supervisión y control del programa en siete países, incluidos Bolivia y Perú; esta es un área que podría fortalecerse en muchos países. En Bolivia, al igual que en Brasil, los comités de alimentación escolar validan las cuentas de los programas.

Aunque el fuerte énfasis en la participación comunitaria ha contribuido a lograr la apropiación local y la sostenibilidad, también plantea cierta inquietud acerca del riesgo de sobrecargar a la comunidad, especialmente a las mujeres. En efecto, en todos los países estas tareas recaen más en las mujeres que en los hombres, aun cuando los interesados abogan por una mayor participación de los hombres. Por ejemplo, los padres/abuelos son los que se ocupan de hornear el pan para el desayuno en algunas áreas de Bolivia, o traen el combustible para cocinar y organizan el transporte en otros países. Se necesita un análisis detallado de cuánto sobrecarga a las mujeres y los hombres la estructura del programa existente, irrumpe en sus actividades habituales y si perpetua o no un sistema de trabajo no remunerado. También se deben comprender mejor los posibles efectos no deseados sobre las prácticas de cuidado y atención a nivel doméstico, o las repercusiones sobre las actividades generadoras de ingresos.

Por otro lado, los programas de alimentación escolar han creado cierto número de oportunidades de desarrollo para las comunidades participantes. Las madres, los padres y los miembros de la comunidad se han beneficiado del programa de muchas maneras indirectas, además de los beneficios directos en educación, salud y nutrición para los alumnos. La capacitación y la sensibilidad en diferentes áreas, incluidas la alimentación y la nutrición, han sido proporcionadas a los miembros de los comités escolares y a la comunidad en general. Los programas de alimentación escolar han sido utilizados también como una plataforma para actividades de divulgación comunitaria. En Panamá, por ejemplo, para los padres de familia que optan por preparar loncheras para sus hijos, el Ministerio de Educación ha desarrollado una práctica herramienta ilustrada que muestra cómo preparar 30 meriendas diferentes y saludables para 30 días escolares. La herramienta, llamada Disco-Loncheras, ha sido distribuida en todas las escuelas del país.

En algunos países, con inclusión de Colombia, Cuba, Ecuador, Haití y Paraguay, se han creado oportunidades de empleo, especialmente para mujeres que trabajan como cocineras o miembros del personal del comedor escolar, e igualmente para los agricultores locales. Donde los programas han sido externalizados a compañías privadas y cooperativas, como en Chile, podría haber oportunidades para desarrollar servicios locales de comidas o catering. Los modelos de alimentación escolar vinculados a la producción agrícola local pueden generar también grandes beneficios para las comunidades. En Ecuador, por ejemplo, el PMA promueve proyectos de compras locales enfocados particularmente en las organizaciones femeninas (véase el Recuadro 19). En algunos países, como en Cuba y Haití, los pequeños agricultores han recibido insumos y capacitación complementaria para mejorar sus técnicas agrícolas y las cadenas de valor con el fin de mejorar la capacidad de las comunidades con el fin de proveer alimentos para el programa de alimentación escolar.

En términos generales, los países estudiados no informaron de ningún análisis, enfoque o estrategia de género específico para sus programas nacionales de alimentación escolar (ni enfocados en los niños y niñas en las escuelas, ni en las mujeres y hombres que participan en el programa); esta es una clara brecha que requeriría una comprensión más profunda. Cuba es una excepción; allí el programa de alimentación escolar a nivel de escuela primaria fue desarrollado intencionalmente para permitir que las mujeres puedan trabajar, y contribuir con igualdad de oportunidades para mujeres y hombres. Con el programa de alimentación escolar, las madres que trabajan no tienen que preocuparse del almuerzo de sus hijos.

En algunos lugares, la alimentación escolar ha contribuido a dinámicas territoriales positivas al fomentar una mejor coordinación de los actores a nivel local respecto a proyectos conjuntos y objetivos comunes. La Mancomunidad de Alimentación Escolar de Chuquisaca (MAECH) en Bolivia es un buen ejemplo en este sentido (véase el Recuadro 20).

En fin, las comunidades pueden contribuir y beneficiarse de los programas de alimentación escolar en una variedad de maneras a lo largo de la cadena de suministro, desde la producción y comercialización, el procesamiento y distribución de alimentos a las escuelas, hasta la preparación de los alimentos y su distribución entre los escolares, y más allá, mediante actividades complementarias y de divulgación.

Sin embargo, la "participación" equivale con frecuencia a contribuciones directas y trabajo voluntario, mientras que los mecanismos para una participación activa de la comunidad en el diseño, control y supervisión podrían fortalecerse en la mayoría de los países para que los programas realmente rindan cuentas a las comunidades, y que estas se apropien de los mismos. La vigilancia social es efectivamente una importante función de las comunidades en algunos países. Por ejemplo, en Brasil, los CAE conformados por representantes de las entidades locales, padres de familia y entidades organizadas de la sociedad civil son obligatorios para los estados y municipios que desean recibir fondos de parte del gobierno federal para la alimentación escolar.

Los enfoques participativos, junto con los esfuerzos de comunicación y abogacía en materia de nutrición, mediante campañas de sensibilización, movilización comunitaria y actividades de divulgación, podrían fortalecerse para contribuir a generar conciencia pública y crear apoyo y dominio comunitario para las intervenciones sensibles a la nutrición.

Recuadro 19: Creando oportunidades para las mujeres agricultoras en Ecuador



Asociación de Agricultores Tierra del Sol, Ecuador

Alexandra Bejarano, de la provincia de Imbabura, en el norte de Ecuador, es la presidenta de la asociación de pequeños agricultores Tierra del Sol. Alexandra tenía 24 años cuando ayudó a crearla en 2012. Al convertirse ella y su asociación en aliados del PMA, proveyendo frutas y vegetales frescos a las escuelas, Alexandra y su asociación han encontrado nuevos mercados y mejorado la forma en que

trabajan. A su vez, como parte del proceso de entregar productos a las escuelas deben cumplir con estrictos estándares de calidad, lo cual ha sido útil porque ahora pueden ofertar en las licitaciones gubernamentales. Los agricultores también han cambiado su economía familiar, puesto que ahora tienen ingresos más estables. Alexandra se ha convertido en líder de su comunidad y en un ejemplo para otras mujeres agricultoras.

Fuente: PMA, 2015.

Recuadro 20: Participación comunitaria en la mancomunidad de Chuquisaca, Bolivia.

Bolivia es un ejemplo de un programa de alimentación escolar altamente descentralizado. La provisión de alimentación escolar es competencia de las autoridades municipales¹, que son responsables de la planificación y presupuesto de los recursos mediante su Plan Anual de Operación. Los planes de implementación y las modalidades varían a lo largo del país y las comunidades siempre juegan un papel primordial a través de los Consejos Sociales Comunitarios de Educación: administran y operan los programas de alimentación escolar en las escuelas y constituyen un mecanismo comunitario de control esencial. Los Consejos Educativos Sociales Comunitarios organizan la preparación de la alimentación escolar y su distribución; cuando se provee alimentos cocidos, los padres de familia o las personas designadas por los Consejos preparan las comidas. Se desarrollaron cursos de capacitación para ellos. En algunos casos, la comunidad también participa en la identificación de los proveedores de alimentos y contribuye a asegurarse de que los pequeños productores y las minorías participen en el suministro de alimentos. Las comunidades también contribuyen con recursos: en las áreas rurales, los padres de familia proporcionan vegetales frescos y otros alimentos perecederos, el equipo de la cocina y el combustible para cocinar (gas o madera). En algunas escuelas, hacen una contribución financiera para cubrir los salarios de los cocineros y la compra de otros artículos como azúcar, carne, etc. Las comunidades también participan en el diseño del programa mediante consultas en los Planes Anuales de Operación del Municipio. Por último, la fuerte tradición y experiencia de la organización comunitaria en Bolivia —común en los países Andinos— ha fomentado el control social de programas tales como la alimentación escolar: los Consejos Comunitarios de Educación controlan la ejecución por parte de los municipios de los recursos financieros. Los Consejos Sociales Comunitarios de Educación están conformados exclusivamente de padres de familia y miembros de la comunidad y funcionan a título voluntario, sin remuneración.

Un ejemplo interesante de colaboración de los diferentes actores a nivel local, incluidas las comunidades, es la MAECH un área de baja densidad poblacional y altos niveles de inseguridad alimentaria. Once municipios formaron un grupo de municipios (Mancomunidad) en 2008 para administrar la alimentación escolar en Chuquisaca, crear un fondo común de los recursos y mejorar la eficiencia. La mancomunidad actúa como una agencia que implementa la alimentación escolar. Los municipios transfieren los recursos financieros asignados a la alimentación escolar a la cuenta bancaria de la Mancomunidad, y el equipo técnico de la Mancomunidad administra toda la implementación del programa, incluida la adquisición, la logística, el seguimiento, la capacitación y la supervisión. Está regida por una Asamblea General conformada por los alcaldes de los Municipios miembros. La Mancomunidad adquiere los alimentos y los distribuye a los Consejos Comunitarios de Educación. Algunos productos se obtienen de las Organizaciones Económicas Comunitarias y Campesinas (OECC). Este modelo ha demostrado ser eficiente puesto que el equipo técnico está disponible para orientar la implementación y brindar asesoría técnica y capacitación a los Consejos Comunitarios de Educación; por ejemplo, en análisis de costos, establecimiento de prioridades y las actividades complementarias para consolidar el servicio de alimentación escolar. Las actividades de apoyo incluyen la promoción de la producción local, los huertos escolares y las estufas de ahorro energético.

¹ Congreso Nacional del Estado Plurinacional de Bolivia (1999). *Ley N°2028 de Municipios, del 28 de octubre de 1999. La Ley de Participación Popular de 1994 había transferido a los municipios los recursos y la responsabilidad de la implementación de programas alimentarios, entre otros los desayunos escolares.*



5

Asociaciones, cooperación sur-sur y redes

Capítulo 5



Un enfoque integrado multisectorial vinculado a intervenciones complementarias es esencial para que la alimentación escolar brinde beneficios en educación, nutrición y protección social. **Esto requiere una sólida alianza a nivel de políticas, estrategia y operaciones.** Una asociación bien establecida y duradera es clave para hacer que los programas de alimentación escolar sean más sensibles a la nutrición.

El diálogo y la cooperación regional respecto a la alimentación escolar, incluso mediante la cooperación Sur-Sur, tienen una larga historia en América Latina y el Caribe. En los últimos años, ha habido una evolución en el tipo y nivel de participación de los aliados en las actividades de alimentación escolar en la región, al igual que en otras partes del mundo: organismos de las Naciones Unidas, organizaciones multilaterales, ONG, instituciones académicas y el sector privado.

Recuadro 21: La evolución del rol del PMA en apoyo a los programas nacionales en ALC, La-RAE y los seminarios regionales de alimentación escolar

Programa Mundial de Alimentos (PMA) tiene más de 50 años de experiencia en alimentación escolar e implementa programas a gran escala en una variedad de contextos en todo el mundo. En ALC, el PMA brinda alimentación escolar a más de 2 millones de niñas y niños en 27.000 escuelas y seis países de la región, complementando y apoyando a los programas nacionales y sub-nacionales, con un enfoque creciente en programas sensibles a la nutrición. Además de esta asistencia directa, que está crecientemente vinculada al apoyo a la agricultura local y a programas que favorecen el acceso a los mercados de los pequeños productores agrícola, el PMA atiende las solicitudes de los gobiernos mediante la provisión de asistencia técnica y orientación sobre políticas de alimentación escolar. Todo ello conforme a una estrategia sistemática de fortalecimiento de las capacidades y las instituciones que ha demostrado ser efectiva y ha contribuido a que los propios países se apropien de sus programas de forma sostenible.

La cooperación regional para la alimentación escolar comenzó hace más de 15 años. La primera red regional de alimentación escolar en el mundo se estableció en América Latina en 2005 con el apoyo del PMA: la Red de Alimentación Escolar para América Latina (La-RAE). La-RAE apoya los programas de alimentación escolar en la región mediante el intercambio de conocimientos y el aprendizaje, y promueve la cooperación entre países. Desde el principio, La-RAE promovió la integración de la nutrición en la agenda regional de alimentación escolar. El ejemplo de La-RAE ha inspirado la creación más reciente de redes regionales para la alimentación escolar en África y Asia.

Gracias a su amplia presencia y redes en la región, el PMA, junto con sus aliados, también facilita los exitosos Seminarios Regionales de Alimentación Escolar. Durante 10 años, los Seminarios Regionales organizados conjuntamente por LA RAE, el PMA y gobiernos anfitriones, han brindado una oportunidad única para compartir experiencias, conversar acerca de enfoques exitosos y desafíos comunes, y fomentar la cooperación Sur-Sur para programas de alimentación escolar más sostenibles y eficaces. El seminario de 2014 en México y el de 2015 en Perú tuvieron una participación de alto nivel de más de 18 países y un gran número de socios y expertos internacionales y regionales. El VIII Seminario de Alimentación Escolar para América Latina y el Caribe se llevó a cabo en la Ciudad de México en 2017, y tuvo también una participación muy amplia y de alto nivel.

Fuente: Fortaleciendo las Redes de Protección Social: Apoyando los Programas de Alimentación Escolar en ALC (PMA, 2016).

Recuadro 22: Apoyando la cooperación Sur-Sur: El Centro de Excelencia contra el Hambre del PMA

El Centro de Excelencia contra el Hambre del PMA nace del compromiso conjunto de Brasil y el PMA para estimular la cooperación Sur-Sur y fortalecer los esfuerzos para acabar con el hambre en el mundo. Como resultado de una alianza para apoyar a los gobiernos de África, Asia y América Latina a forjar soluciones sostenibles propias, el Centro de Excelencia del PMA es un centro mundial de cooperación Sur-Sur para la creación de conocimiento, el desarrollo de capacidades y el diálogo político sobre seguridad alimentaria y nutricional, protección social y alimentación escolar.

El Centro en Brasil se creó en 2011 y actualmente apoya a unos 30 países de forma continua y a largo plazo. Las herramientas y actividades incluyen misiones técnicas en los países, apoyo a talleres regionales y seminarios internacionales, participación en redes regionales y mundiales, y producción e intercambio de conocimiento para que los países compartan desafíos y enfoques innovadores con el fin de abordar los problemas multidimensionales de la pobreza y el hambre.

El continente africano, donde se concentra la mayor parte del apoyo del Centro, ha alcanzado un hito importante a principios de 2016. Los Jefes de Estado, durante la Cumbre de la Unión Africana celebrada en enero de 2016, aprobaron una recomendación de la Comisión para la Educación, Ciencia y Recursos Humanos de la Unión Africana para reforzar los programas de alimentación escolar en todo el continente y reconocer la integración con la producción local de pequeños productores agrícolas como un vector fructífero de desarrollo inclusivo. También se estableció una red continental de gobiernos para la alimentación escolar en 2015, que combina esfuerzos con la Unión Africana para ayudar a los gobiernos a mejorar o crear sus programas nacionales de alimentación escolar. Dichos logros apuntalan políticas más fuertes dirigidas por los gobiernos para combatir el hambre y la pobreza.

En ALC, el Centro ha colaborado estrechamente con las oficinas del PMA, ha sido anfitrión de varias visitas de estudio, incluso de autoridades gubernamentales de Haití y miembros del parlamento de Bolivia, y participó en consultas nacionales y regionales sobre alimentación escolar, como el Foro Nacional de Honduras, el intercambio Brasil-Cuba en Cuba, y los seminarios regionales de alimentación escolar en México y Perú.

El Centro del PMA espera participar crecientemente en redes regionales y explorar todas las oportunidades de cooperación Sur-Sur para apoyar a los países de todo el mundo y avanzar hacia los ODS.

A medida que los gobiernos nacionales aumentan su capacidad de financiar e implementar programas de alimentación escolar, el papel de los aliados, especialmente en la región, ha cambiado significativamente en la última década, como lo ilustra el papel cambiante del PMA, de implementador directo a contraparte gubernamental (véase el Recuadro 21). Cada vez más, el apoyo de los aliados se encamina hacia la asesoría sobre políticas y asistencia técnica para los programas nacionales.

En la actualidad, las experiencias exitosas en ALC se han convertido en un modelo para otros países de la región y el mundo. Como resultado, la cooperación Sur-Sur y Triangular ha crecido con los aliados para el desarrollo frecuentemente facilitando las conexiones. El Gobierno de Brasil, principalmente por medio del Centro de Excelencia contra el Hambre del PMA, ha surgido como líder de los programas de alimentación escolar vinculados a la producción local e integrados en estrategias más amplias de seguridad alimentaria y nutricional (véase el Recuadro 22). Además, a nivel regional, el Gobierno de Brasil y la FAO han establecido una alianza para proveer asistencia técnica y fortalecer las políticas nacionales en el continente, con enfoque sobre los vínculos con la producción agrícola local y la promoción de dietas saludables mediante huertos escolares y programas de educación nutricional (véase la Opinión de Experto 6). Chile, México y otros países han sido también proveedores proactivos de cooperación Sur-Sur, y algunos intercambios subregionales han ocurrido en América Central como también en el Caribe.

Los organismos regionales también han jugado un papel importante promoviendo programas de alimentación escolar como instrumento para concretizar el derecho a la alimentación y a la educación (véase la Sección 4.1). **Un enfoque regional de la alimentación escolar está surgiendo de este trabajo colaborativo, que se basa en las experiencias exitosas de los países. La experiencia latinoamericana contribuye además a las iniciativas y asociaciones mundiales para la alimentación escolar.**

El Foro Global sobre Nutrición Infantil es el único foro global sobre la alimentación escolar. Desde 2013, este Foro se ha aliado con el Centro de Excelencia contra el Hambre del PMA. Los vínculos con la agricultura local y la nutrición son sistemáticamente fomentados. La nutrición fue el tema principal de los Foros Anuales de 2014 y 2015, demostrando la creciente preocupación por los enfoques sensibles a la nutrición (véase la Opinión de Experto 10).

Una amplia gama de aliados está involucrada en la alimentación escolar a nivel de país y esta colaboración es crítica para el desarrollo de enfoques más sensibles a la nutrición. Además del apoyo financiero y la implementación de parte de los aliados para el desarrollo, las áreas de participación incluyen la asistencia técnica y la investigación, así como el fortalecimiento de las capacidades nacionales y los vínculos con la agricultura local.

Donde existe, el apoyo financiero y a la implementación de los aliados para el desarrollo y las ONG es proporcionado generalmente dentro de los sistemas y programas nacionales, salvo algunas excepciones. En los países donde las organizaciones internacionales y las ONG todavía juegan un papel en el financiamiento e implementación de la alimentación escolar, estos usualmente complementan los esfuerzos gubernamentales en las áreas más vulnerables o cubren brechas específicas. Catholic Relief Services (CRS), Visión Mundial, Project Concern International (PCI) y Caritas son algunas de las ONG que contribuyen a la provisión de alimentación escolar en la región. No obstante, comparado con otras partes del mundo, el papel de las ONG internacionales es menos prominente en ALC, mientras que la sociedad civil, las ONG locales y las comunidades tienen un papel cada vez más activo. En Haití, por ejemplo, el Gobierno y el PMA trabajan sobre todo con las ONG nacionales.

Cada vez más, los gobiernos se están aliando con el sector privado para aumentar la capacidad operacional con el fin de entregar comidas escolares. El sector privado es un actor clave para la provisión de alimentos para

los escolares. Las compañías privadas son los principales proveedores de alimentos y proporcionan un número de servicios logísticos para la alimentación escolar. Chile es un ejemplo de una alianza público-privada que utiliza mecanismos innovadores de licitación para mejorar la eficiencia y de un equilibrio que asegura la integridad de los flujos financieros. Las compañías privadas también tienen un papel importante en Paraguay y en algunas regiones de la República Dominicana y Bolivia (sobre todo en las áreas urbanas).

Los aliados contribuyen también a aumentar la calidad nutricional y la inocuidad de la alimentación escolar. En varios países, tales como Ecuador, El Salvador, Guatemala y Panamá, las compañías privadas junto con las instituciones de investigación han apoyado el desarrollo de meriendas nutricionales para los escolares con contenidos más bajos en grasa y azúcar. En Guatemala, el INCAP apoyó la formulación de una mezcla de maíz y soya local fortificada con vitaminas y minerales llamada Incapirina que es comercializada ahora por la fundación de una empresa privada. En colaboración con Tetra Pak, se suministra leche UHT en las escuelas de la República Dominicana y El Salvador, igual que en Perú. DSM, empresa líder en el desarrollo de productos nutritivos, colabora desde hace tiempo con el PMA a nivel mundial y regional. El objetivo de esta alianza es mejorar aún más la nutrición infantil mediante el aumento del contenido de micronutrientes y la calidad general de los productos alimenticios provistos por el PMA, impulsar la innovación y nuevas soluciones nutricionales, edificar la capacidad y crear conciencia. En Honduras, el PMA y el Gobierno están estableciendo una alianza con Kerry Foods Group para apoyar a los productores de lácteos que suministran leche y productos lácteos a los programas de alimentación escolar y mejorar la calidad e inocuidad de la alimentación escolar.

Gracias al creciente enfoque en la alimentación escolar vinculada a la agricultura local, **las asociaciones y cooperativas de agricultores** se están convirtiendo en aliados clave. En Cuba, por ejemplo, el Gobierno trabaja con las cooperativas agrícolas y con agricultores que forman parte del Proyecto Agrícola Familiar Urbano y Suburbano para suplir alimentos al programa. En Brasil, la Fundación Nacional para el Desarrollo de la Educación (FNDE) ha desarrollado un enfoque innovador para aumentar la capacidad a nivel local **mediante alianzas con las universidades.** En asociación con las universidades federales en ocho diferentes estados, la FNDE estableció Centros Colaborativos para la Alimentación y Nutrición Escolar (CECANE) para proporcionar más apoyo a los administradores locales del programa en materia de nutrición, implementación y seguimiento del programa.

Los aliados y las instituciones de investigación también han brindado conocimientos técnicos para desarrollar directrices nutricionales para la alimentación escolar. Las directrices dietéticas del INCAP han sido utilizadas como referencia para diseñar directrices nutricionales para la alimentación escolar en Guatemala y Panamá, entre otros países. En México, el desarrollo de las directrices para los programas de asistencia alimentaria, incluido el programa nacional de desayunos, fue efectuado también en colaboración con las universidades. En la República Dominicana, el INABIE se asoció con una institución de investigación para realizar un estudio sobre el estado nutricional de los escolares para informar sobre el diseño programático de la alimentación escolar y servir de base de referencia para medir el impacto (véase la Opinión de Experto 11).

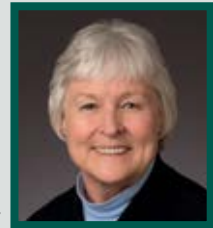
Otra área de colaboración es la educación nutricional en la escuela, un componente esencial de los enfoques sensibles a la nutrición. Por ejemplo, en Colombia, el Ministerio de Educación está trabajando junto con la Fundación

Nutresa, el UNICEF y el PMA para diseñar e implementar una estrategia para fomentar estilos de vida saludables en las instituciones educativas. El enfoque estratégico es el fortalecimiento de la capacidad institucional y su objetivo es la comunidad educativa, los operadores de la alimentación escolar y los funcionarios del Ministerio de Educación a niveles descentralizados.

Opinión de experto 10:

La evolución de los enfoques de Alimentación Escolar Sensible a la Nutrición, y Vinculados a la Producción Local

Arlene Mitchell, Directora Ejecutiva de la Global Child Nutrition Foundation



El camino hacia programas nacionales de alimentación escolar más sensibles a la nutrición y abastecidos localmente es un reto en todo el mundo. Los desarrollos en los últimos 20 años son prometedores. Sin embargo, los países antes dependientes de asistencia alimentaria externa, administrada por ONGy por el PMA, están ahora a cargo de sus propios programas de alimentación escolar y están cada vez más enfocados en la nutrición y en los vínculos con la agricultura local.

Desde 1997, la Global Child Nutrition Foundation ha ofrecido anualmente un Foro Global de Nutrición Infantil, donde los profesionales y los aliados de la alimentación escolar de todo el mundo pueden compartir, aprender, planificar y abogar colectivamente. El Foro cambia de lugar cada año y usualmente incluye a cerca de 250 participantes —principalmente altos funcionarios gubernamentales— que representan a más de 40 países. Cada foro ha tenido temas y presentaciones relacionadas con la nutrición, la apropiación y administración nacional, y la cooperación Sur-Sur; la Alimentación Escolar Vinculada a la Producción Local ha sido un tema central desde 2003.

No cabe duda de que los Foros han contribuido al crecimiento de los enfoques de alimentación escolar vinculada a la agricultura local y de programas más sensibles a la nutrición. Estos extractos del comunicado del Foro de 2015 en Cabo Verde ejemplifican el énfasis. En las palabras de los propios participantes: "...El Foro reconoce que: 1. El programa de alimentación escolar es una herramienta importante para asegurar el derecho a la alimentación, promover hábitos alimenticios saludables y mejorar la nutrición infantil; 2. El programa de alimentación escolar contribuye efectivamente al desarrollo del capital humano y también de la economía local mediante la creación de empleos y mecanismos de compras locales, empoderando a los pequeños agricultores y a las mujeres...". Además, recomendaron "...Que los gobiernos deben abordar el tema de la educación alimentaria y nutricional en el diseño programático de la alimentación escolar".

El XVIII Foro Global de la Nutrición Infantil tuvo lugar en septiembre 2016 en Ereván (Armenia). El tema fue "Edificar Programas de Alimentación Escolar Sólidos y Sostenibles". La nutrición y la vinculación de los programas con la agricultura local fueron una vez más temas clave en la agenda. Uno de los principales asuntos discutidos fue la importancia de las redes regionales de alimentación escolar para compartir las mejores prácticas y lecciones aprendidas entre los países que enfrentan retos similares.

Recuadro 23: Herramientas y directrices de los aliados para la alimentación escolar

Durante años, los aliados para el desarrollo han producido un conjunto de orientaciones y herramientas con el fin de apoyar diálogos sobre políticas y programas nacionales de alimentación escolar basados en hechos comprobados.

Se estableció una alianza global entre el PMA, el Banco Mundial y PCD en 2009 como respuesta a la crisis alimentaria y financiera de 2008. La alianza tiene como objetivo mejorar la calidad de los programas al aplicar a la alimentación escolar un enfoque más riguroso basado en hechos comprobados y brindar apoyo coordinado a los países. Nuevos aliados se han unido a este esfuerzo de colaboración, en particular la FAO, la Global Child Nutrition Foundation, NEPAD y el Centro de la Excelencia contra el Hambre del PMA. La alianza ha contribuido al fortalecimiento de la base de conocimiento mediante proyectos de investigación y publicaciones conjuntas. Se han desarrollado herramientas prácticas y orientaciones en conjunto para apoyar la calidad del programa y la acción colaborativa a nivel de país, prestando una mayor atención a los enfoques multisectoriales.

El sector educativo del Banco Mundial trabajó con los gobiernos, el PMA, el PCD, el UNICEF y otros aliados para desarrollar el Enfoque sistémico para lograr mejores resultados educativos mediante la alimentación escolar (marco SABER-SF), una herramienta para la salud escolar y la alimentación escolar. Políticas y sistemas de alimentación escolar efectivos proveen la base para programas sólidos, dirigidos por los gobiernos y sostenibles, que aseguren que los escolares reciban la alimentación que necesitan. El marco SABER-SF utiliza un enfoque basado en evidencias para analizar las políticas de alimentación escolar utilizando cinco metas de políticas internacionalmente convenidas. Esta herramienta ayuda a identificar las fortalezas y brechas, fomenta los diálogos sobre políticas entre las partes interesadas y ayuda en la planificación de actividades de desarrollo de capacidades y hojas de ruta de los gobiernos. El marco SABER-SF ha sido utilizada en más de 30 países en el mundo con el apoyo del PMA, con la inclusión de seis países en ALC: Bolivia, Cuba, Guatemala, Haití, Honduras y Perú.

En colaboración con el Banco Mundial, PCD y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el PMA desarrolla actualmente el Diálogo Nacional sobre Alimentación Escolar Basado en Evaluaciones, un marco más amplio que se enfoca en mayores consideraciones operacionales. Sobre la base de los resultados del diagnóstico del marco SABER-SF, el Gobierno establece una lista de evaluaciones profundas. Las autoridades nacionales escogen las evaluaciones entre las siguientes áreas críticas de evaluación: a) alineamiento entre los objetivos del programa de alimentación escolar y los impactos existentes; b) costo-eficiencia; c) eficiencia de la cadena de suministro; d) las sinergias existentes y potenciales con las actividades de protección social, y e) los sistemas de SyE. Este enfoque está actualmente en fase piloto en Egipto y Zambia. Uno de los principales objetivos es lograr una mejor integración en los esquemas nacionales de protección social.

Andy Tembon (Banco Mundial), Bachir Sarr (PCD) y Giacomo Re y Omar Benammour (PMA) han contribuido a la elaboración de este recuadro

Opinión de experto 11:

El potencial de las alianzas públicas-privadas en la República Dominicana

Rafael Fábrega, Director de Alimentos para el Desarrollo, Tetra Laval AB

La alimentación escolar ofrece una amplia gama de beneficios a los escolares y a las comunidades en términos de la educación, la salud, la nutrición, la protección social y el desarrollo de la agricultura y la economía locales. Sin embargo, los programas de alimentación escolar en América Latina y el Caribe aún enfrentan restricciones en términos de implementación y capacidad institucional.



La República Dominicana presenta un ejemplo de una alianza público-privada entre el Gobierno y Tetra Laval Food for Development para responder a las necesidades de asistencia técnica. En apoyo al programa de alimentación escolar del INABIE, Tetra Laval ha realizado cuatro misiones de asistencia técnica entre 2007 y 2013.

El apoyo de Tetra Laval estuvo vinculado a una colaboración más amplia entre el Ministerio de Educación y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el UNICEF y el PMA para mejorar la calidad, la inocuidad y el impacto de la alimentación escolar. En junio de 2011, el Gobierno invitó a todas las partes interesadas en la alimentación escolar a participar en un taller conjunto y a consensuar metas comunes y áreas clave que necesitaban optimizarse. Estas incluían un enfoque más sólido en la producción local y la compra a los proveedores locales; mejor supervisión, y la recopilación sistemática de datos para demostrar los impactos. Como resultado, el Gobierno adoptó medidas importantes con el apoyo de sus aliados, tales como la elaboración de manuales de aplicación para todas las escuelas y los supervisores de programas y el desarrollo de protocolos de control de calidad e inocuidad alimentaria. Además, se ha fortalecido la supervisión del programa y se ha logrado una mayor participación comunitaria. El Ministerio de Educación ha desarrollado actualmente un sistema de información para que el programa de alimentación escolar administre toda la implementación.

Por último, el Gobierno ha priorizado el financiamiento para el programa de alimentación escolar, que es actualmente el programa social más grande del país. En el año 2012, el Gobierno creó el INABIE para administrar la alimentación escolar junto con la salud y nutrición escolar y otros programas de asistencia. El programa de la República Dominicana ahora incluye a todos los niños escolares de los niveles de preescolar y primaria. Cada año, se obtienen localmente unos 50 millones de litros de leche fortificada UHT en porciones envasadas, así como galletas fortificadas.

El INABIE comenzó también la recopilación de datos con el apoyo de los aliados para demostrar los impactos nutricionales y las mejoras académicas relacionadas con el programa. En 2013, el Ministerio de Educación encargó la segunda Encuesta Nacional sobre Micronutrientes entre los escolares para informar sobre el contenido nutricional de la alimentación escolar y proveer una base para medir su impacto nutricional. El estudio fue realizado por el Centro Nacional de Investigaciones en Salud Materno-Infantil (CENISMI) en coordinación con el INCAP y las tres agencias de Naciones Unidas. Este estudio indicó que la incidencia de anemia entre los niños de 6-14 años había disminuido de un 44% en 1993 a un 16% en 2012. También

mostró una disminución significativa en otras deficiencias de micronutrientes y una disminución drástica de la desnutrición crónica hasta el 1,9% ¹.

Este ejemplo resalta el valor de establecer alianzas con todas las partes interesadas y con organizaciones experimentadas como Tetra Pak, que tiene más de 50 años apoyando a los programas de leche en las escuelas a nivel mundial.

¹INABIE, 2013.



PREFEITURA MUNICIPAL

6

Resumen de los resultados y oportunidades para el futuro: hacia una alimentación escolar más sensible a la nutrición

Capítulo 6



A lo largo de los años, los programas de alimentación escolar han estado evolucionando en América Latina y el Caribe para responder a nuevas necesidades. La alimentación escolar es considerada, cada vez más, un componente clave de los sistemas nacionales de protección social, así como un instrumento para concretizar los derechos a la alimentación y la educación. Si bien la meta principal de la mayoría de los programas analizados en esta publicación es asegurar oportunidades de educación equitativa para todos los escolares, la seguridad alimentaria y la nutrición se están convirtiendo en objetivos complementarios cada vez más importantes. **Muchos países vinculan claramente la educación a las metas nutricionales, reconociendo que los resultados de la educación dependen en gran medida de la salud y la nutrición de los escolares.**

Los problemas que enfrentan hoy los niños, niñas y adolescentes en la escuela no son los mismos que hace unas décadas. En el sector de la educación, las prioridades claves son la ampliación de los servicios de educación a los niños y niñas en edad preescolar y secundaria y mejorar la calidad de la educación para todos, asegurando así que nadie se quede atrás.

Ante la **doble carga de la malnutrición**, las prioridades para los niños y niñas en edad escolar parecen ser promover una buena nutrición, así como hábitos alimenticios saludables, abordando y previniendo las deficiencias de micronutrientes y atendiendo las necesidades específicas de las adolescentes y de otros grupos vulnerables, tres prioridades a las cuales la alimentación escolar puede contribuir.

Los países han emprendido un ambicioso camino de reforma y rediseño de sus programas de alimentación escolar tomando en cuenta estas preocupaciones. Este estudio muestra que los países de la región están cada vez más comprometidos con el fortalecimiento de la calidad nutricional, la rentabilidad y la sostenibilidad de sus programas de alimentación escolar, a la vez que los vinculan a los pequeños agricultores y a las economías locales en el intento de alcanzar múltiples objetivos complementarios. En todos los países, existe un creciente interés en la promoción de las dietas saludables. Los gobiernos se han dado cuenta del enorme potencial que tiene la alimentación escolar para contribuir a las metas nutricionales; sin embargo, si no se presta la debida atención a su calidad nutricional también puede llegar a formar parte del problema.

En la última década, muchos países han tenido éxito en la diversificación de la alimentación proporcionada en la escuela con productos locales, en un esfuerzo por mejorar su calidad nutricional, aun cuando sus objetivos nutricionales no hayan sido declarados. Muy importante es que muchos países hayan introducido nuevas normas y procedimientos para mejorar la variedad y la calidad nutricional de la alimentación proporcionada en las escuelas y limitar el total de calorías. Varios países han desarrollado nuevas meriendas y bebidas fortificadas con menor contenido de grasa y azúcar, en alianza con el sector privado y las instituciones de investigación.

Otra estrategia es la provisión de productos de origen animal y frutas y vegetales frescos en la canasta de alimentos para aumentar el acceso de los escolares a alimentos saludables y nutritivos. La alimentación escolar vinculada a la agricultura local puede ser una oportunidad para brindar

alimentos más frescos y sin procesar, un motivo justificado para muchos países que han empezado a descentralizar parte de la cadena de suministro de la alimentación escolar.

La siguiente sección destaca más detalladamente **seis áreas principales de resultados y oportunidades para continuar invirtiendo en programas de calidad de alimentación escolar sensible a la nutrición**. Dependiendo del contexto y las prioridades nacionales, los gobiernos y otros aliados hallarán que algunas oportunidades son más relevantes y aplicables que otras, o identificarán las posibles áreas que requieran una investigación y análisis específicos a nivel de país.

1. Invertir en programas de alimentación escolar de calidad, que maximicen su contribución a la nutrición. Promover enfoques que apunten a prevenir y combatir las deficiencias de micronutrientes, así como el sobrepeso y la obesidad, promoviendo hábitos alimenticios sanos durante toda la vida.

Resultados

- ▶ El estudio muestra que **los programas de alimentación escolar de ALC han avanzado notablemente en las últimas décadas**. A pesar de estos logros indiscutibles, **el potencial nutricional de la alimentación escolar es frecuentemente subutilizado y podría optimizarse** con algunas inversiones claves para los actuales programas a gran escala.
- ▶ **En general, se están diversificando y mejorando las canastas de alimentos y los menús, un área de gran logro en ALC**, en comparación con programas en otras regiones del mundo. En varios países, se debe prestar más atención al **contenido de micronutrientes de los alimentos y a las opciones de fortificación**.
- ▶ **La mayoría de los países tienen directrices nutricionales para la alimentación escolar, pero su calidad y aplicación varían**. Incluso cuando existen normas y directrices, su implementación y seguimiento enfrentan varios retos, especialmente en las áreas más vulnerables. Las limitaciones respecto a recursos para su aplicación sistemática también representan una realidad generalizada en la práctica.
- ▶ **Los crecientes índices de sobrepeso y obesidad han desencadenado un fuerte enfoque en el potencial de las escuelas para promover hábitos alimenticios y estilos de vida saludables**. La alimentación escolar, combinada con la educación nutricional y la promoción de actividad física, forman la piedra angular de este enfoque. En general, los países que abarca el presente estudio aplican la educación alimentaria y nutricional en las escuelas y los programas de alimentación escolar contribuyen significativamente a estos esfuerzos. Sin embargo, las actividades implementadas en el marco de los programas de alimentación escolar no siempre son sistemáticas.
- ▶ **En la región se están implementando cada vez más los enfoques de alimentación escolar vinculada a la producción local con el fin de**

fomentar una alimentación escolar más diversificada, que utilice productos frescos locales y apoye a los pequeños agricultores y las economías locales. Varios países de la región han demostrado ser creativos. Los países que ofrecen meriendas listas para consumir y productos fortificados los han adaptado para incluir más productos locales. Todos los países están implementando o probando nuevas modalidades de implementación para fomentar los vínculos con los pequeños agricultores locales y asegurar la inclusión de los productos locales en la canasta de alimentación escolar. Algunos están probando modelos híbridos que combinan cadenas de suministro centralizadas para los granos básicos y cadenas de suministro descentralizadas para los productos locales frescos. Con el fin de favorecer la compra a los pequeños agricultores, algunos países han adaptado sus procesos y leyes de adquisición. Otro reto es asegurar la calidad y seguridad alimentaria cuando se proporcionan productos frescos, pero los gobiernos y sus aliados se están uniendo para proponer soluciones y herramientas prácticas y así ampliar modelos seguros y sostenibles de alimentación escolar vinculada a la agricultura local.

Oportunidades

- ▶ **Incluir objetivos nutricionales más explícitos para la alimentación escolar que estén alineados con las necesidades de los niños y niñas en edad escolar y de los adolescentes, y que estén reflejados en los marcos de SyE.** Los objetivos nutricionales suelen redactarse en términos generales y solo pocos programas tienen objetivos explícitos relacionados con el estado de micronutrientes de los escolares, o el sobrepeso y la obesidad. Los objetivos claramente indicados y priorizados, así como los indicadores pertinentes, ayudan a tomar decisiones acerca de las diferentes ventajas y desventajas en el diseño e implementación de los programas.
- ▶ **Atender las necesidades específicas de los diferentes grupos etarios, en particular de los niños y niñas preescolares y los adolescentes.** Los índices más altos de matrícula en la educación preescolar y secundaria ofrecen la oportunidad de atender a niños y niñas de menor edad y a los adolescentes —dos grupos particularmente relevantes para la nutrición. Debido al reconocido reto para atender a las adolescentes que están en mayor riesgo, la alimentación escolar es una plataforma especial para lograr un amplio impacto.
- ▶ **Mejorar el contenido de micronutrientes de los alimentos, en particular el hierro y el zinc.** Los alimentos deben satisfacer una parte significativa de las necesidades nutricionales de los niños y niñas en edad escolar. Enfoques rentables, en este sentido, incluyen la fortificación de alimentos, la cual se logra fácilmente con los alimentos básicos (como el arroz), y meriendas y bebidas, y la diversificación de las canastas de alimentos con alimentos ricos en micronutrientes tales como productos de origen animal y frutas y vegetales frescos. El progreso en la biofortificación de los alimentos abre nuevas oportunidades para mejorar el valor nutricional de la alimentación escolar, aunque sólo se puede agregar un micronutriente. Las opciones técnicas deben favorecer las formas más estables y biodisponibles de micronutrientes para optimizar los impactos.
- ▶ **Fortalecer las directrices y normas, y asegurar su difusión y cumplimiento.** Las normas nacionales que definen la calidad nutricional

de la alimentación escolar deben prestar especial atención a su densidad nutricional y establecer su contenido de micronutrientes. Asimismo, deben ser acordes con la realidad y contar con financiamiento adecuado. En la mitad de los países abarcados en el estudio, las asignaciones presupuestarias insuficientes comprometen el cumplimiento efectivo de las directrices.

- ▶ **Promover prácticas alimentarias sanas y sostenibles a través de la educación nutricional:** las experiencias exitosas muestran que los programas de alimentación escolar son plataformas poderosas, hasta ahora subutilizadas, para introducir y ampliar la educación nutricional. Los mensajes deben adaptarse a cada grupo etario y abarcar la prevención de la obesidad mediante la promoción de dietas saludables y la actividad física. Los huertos escolares constituyen también una herramienta bien establecida para fines educativos.
- ▶ **Vincular los programas a los servicios de salud en la escuela.** Se requerirían enfoques más integrales e integrados para la salud escolar y nutricional. La desparasitación en áreas de alta prevalencia y el acceso a agua potable en la escuela son particularmente relevantes en el contexto de la alimentación escolar, ya que son también una condición previa para la efectividad de la alimentación escolar.
- ▶ **Llevar modelos exitosos de alimentación escolar vinculada a la producción local a gran escala,** equilibrar cuidadosamente el valor nutricional, los costos, los hábitos locales y la disponibilidad de productos locales frescos. Muchos gobiernos han empezado a implementar modelos de este tipo a través de programas pilotos. Este enfoque gradual reduce los retos de implementación, minimiza los costos y los riesgos y genera participación a lo largo de toda la cadena de suministro. El siguiente paso es llevar las experiencias exitosas a escala. En la mayoría de los casos, aún deben formularse e implementarse estrategias nacionales. En la mayoría de los países, esto implica formular políticas y leyes que faciliten la compra local y regional de alimentos a pequeños agricultores.

2. Mantener un compromiso político y financiero permanente para mejorar la calidad de la provisión de los servicios de alimentación escolar.

Resultados

- ▶ **Durante la última década, el compromiso político con los programas de alimentación escolar ha constituido una sólida característica en la región.** Los marcos legales y de políticas han contribuido a la sostenibilidad de los programas. Se trata de un área dinámica, y se siguen desarrollando y adaptando políticas e instrumentos jurídicos, con un énfasis creciente en el derecho a una alimentación adecuada y en la promoción de dietas saludables. El análisis de las políticas demuestra que la articulación con la seguridad alimentaria y nutricional está siendo promulgada a través de políticas y otros instrumentos; esto ha sido crucial para apoyar enfoques sensibles a la nutrición. Los marcos regulatorios nacionales han resultado ser esenciales en la creación de una plataforma para la interacción intersectorial. Aunque ciertamente los reglamentos no garantizan la implementación,

establecen un mandato visible que debe cumplirse y establecen las normas para la prestación de servicios.

- ▶ **Sin embargo, en varios países, los reglamentos siguen siendo fragmentados o incompletos.** Sólo la mitad de los países tienen políticas específicas e instrumentos legales para regular los programas de alimentación escolar de manera integral. Si bien los marcos normativos para la alimentación escolar dependen del sistema jurídico nacional, se reconocen como buena práctica los instrumentos específicos que abarcan todos los aspectos de los derechos de la alimentación escolar y su implementación. Además, los marcos normativos amplios y sensibles a la nutrición deben incluir los alimentos vendidos en las instalaciones escolares.
- ▶ **Un reto importante sigue siendo el cumplimiento constante de los reglamentos y directrices por parte de todos los actores involucrados.** Esto requiere la capacidad institucional correspondiente para su implementación en todos los niveles, con fuertes mecanismos de rendición de cuentas y financiamiento adecuado. En la última década, los países han fortalecido sus instituciones para administrar la alimentación escolar, y los diferentes arreglos han demostrado ser eficientes. Estos responden al entorno institucional de cada país, a los objetivos del programa y a las consideraciones de implementación.
- ▶ **Los gobiernos nacionales también han demostrado un fuerte compromiso financiero con la alimentación escolar.** La mayoría de los países tienen un rubro presupuestario para la alimentación escolar y se ha asignado financiamiento sostenido a lo largo de los años. Los resultados de nuestra encuesta sugieren que las inversiones en alimentación escolar en toda la región equivalen a sólo una pequeña fracción de la inversión total en la educación, resaltando la sostenibilidad potencial de los programas y el hecho de que no compiten con otras inversiones en educación, sino que las fortalecen.
- ▶ **Los gobiernos han hecho tremendos esfuerzos para ampliar la cobertura de los programas de alimentación escolar.** La amplia cobertura de los programas nacionales de alimentación escolar es un gran logro y una característica fundamental en ALC, que demuestra el gran compromiso político y financiero de los gobiernos nacionales.
- ▶ **Sin embargo, asegurar un financiamiento adecuado continúa representando un reto para varios países.** Los retos de financiamiento aumentan a medida que los países se esfuerzan por ampliar la cobertura, mejorar la calidad nutricional y la diversidad de los alimentos y vincular los programas a las economías locales. Se necesitan a menudo compromisos para asegurar la sostenibilidad de los programas, estableciendo prioridades entre los diferentes objetivos del programa. Además, se requieren frecuentemente inversiones adicionales para los gastos no alimentarios, en particular para los equipos y la infraestructura necesarios para garantizar la seguridad alimentaria, el seguimiento, la evaluación y la capacitación, así como la educación alimentaria y nutricional y otras actividades relevantes.
- ▶ **La mayoría de los países ha adoptado un enfoque de la alimentación escolar basada en los derechos, y ha alcanzado o está a punto de alcanzar una cobertura universal a nivel de la escuela primaria.** Pocos

países están ahora ampliando sus programas a la educación secundaria, aunque generalmente con criterios de elegibilidad más estrictos. Este enfoque universal es un área de éxito en ALC, pero también implica algunas concesiones en términos de costo y eficiencia. El aumento constante del número de beneficiarios puede haber comprometido parcialmente la calidad nutricional o la provisión constante de alimentación escolar en países con restricciones presupuestarias. Algunos países están probando nuevas opciones para continuar garantizando el derecho a recibir alimentación escolar para todos los escolares, pero al mismo tiempo garantizar mayor equidad al proporcionar un servicio diferenciado de acuerdo con la necesidad.

- ▶ **Garantizar la prestación de servicios de calidad durante todo el año es un reto en varios países.** A medida que los programas se expanden e intentan cubrir todos los días lectivos, así como jornadas más largas en la escuela (a veces proporcionando más de una comida al día), deben encontrar nuevas soluciones innovadoras con el fin de financiar y focalizar para mantener o mejorar la calidad de sus programas

Oportunidades

- ▶ **Proporcionar canastas de alimentos diferenciadas basadas en criterios de vulnerabilidad** es un enfoque interesante cada vez más adoptado en los programas nacionales de alimentación escolar de la región, por medio de los cuales los niños y niñas que asisten a escuelas en zonas particularmente vulnerables tienen derecho a una mayor cantidad de alimentos o alimentos diferentes (permanente o temporalmente). Se requieren evaluaciones precisas y actualizadas de la vulnerabilidad que incluyan datos sobre la seguridad alimentaria y la nutrición para asegurar que este tipo de enfoque se basa en las necesidades locales y ayuda a optimizar los recursos. También es importante asegurar que las raciones básicas proporcionadas a todos los escolares sean adecuadas y equilibradas desde el punto de vista nutricional y, por otra parte, que las raciones mejoradas para los que viven en zonas más vulnerables garanticen un equilibrio nutricional óptimo y no contribuyan al sobrepeso. En ambos casos, es fundamental concentrarse en la calidad nutricional.
- ▶ **Enfocarse en la alimentación gratuita en las zonas más desfavorecidas, a la vez que se introduce un costo subvencionado en las comunidades menos necesitadas o se solicita a las familias más acomodadas que contribuyan con parte de los costos**, podría ser el siguiente paso en algunos países, dependiendo de las políticas y el marco legal de los programas. En los países de ingresos altos, por ejemplo, la alimentación escolar está generalmente disponible para todos los escolares, garantizando el derecho a la alimentación; sin embargo, algunos escolares pagan por su comida mientras que otros la reciben gratis o pagan menos (PMA, 2013). La consolidación de los sistemas de protección social y el desarrollo de registros sociales nacionales basados en datos de los hogares pueden facilitar la implementación de mecanismos de recuperación de costos que sean aplicables al contexto.
- ▶ **Es importante supervisar cuánto se utilizan los servicios**, ya que algunos países ya han comenzado a hacerlo para optimizar los recursos. A medida que aumentan los niveles de ingresos, no todos los escolares

necesitan la alimentación escolar gratuita y algunos hogares pueden optar por no aprovechar el servicio. Es importante reconocer y observar esta tendencia para limitar el desperdicio de alimentos y optimizar los recursos, a la vez que se continúa asegurando la universalidad del programa.

3. Fortalecer los sistemas de seguimiento y evaluación para apoyar la expansión de los programas de alimentación escolar.

Resultados

- ▶ **Los sistemas de seguimiento y evaluación son esenciales para lograr programas de alimentación escolar eficaces; sin embargo, con frecuencia estos son aún débiles, con algunas excepciones. Raramente se incluyen indicadores relacionados con la nutrición específicos para niños y niñas en edad escolar.** Esto también se debe a una brecha general que existe a nivel mundial en términos de indicadores validados e internacionalmente reconocidos para el seguimiento de los resultados nutricionales para este grupo etario (v.g. la variedad de las dietas). Esta brecha representa un obstáculo para los gobiernos que necesitan evaluar el logro de los objetivos nutricionales dentro de sus programas nacionales de alimentación escolar, y un aspecto importante para futuras investigaciones.
- ▶ **Hay pocos estudios detallados sobre el papel, la magnitud y el impacto de la educación alimentaria y nutricional y los servicios de salud y nutrición en las escuelas vinculados a los programas de alimentación escolar.** La información disponible es limitada, pero muestra un creciente interés y experiencias notables en proporcionar paquetes de intervenciones complementarias para obtener mejores resultados con relación a la nutrición y la salud de los niños y niñas en edad escolar.

Oportunidades

- ▶ **Favorecer la recopilación de datos y la supervisión nutricional a nivel escolar.** La escasez de datos sobre el estado nutricional de los escolares presenta un reto en el diseño, seguimiento y evaluación de las actividades de alimentación escolar. Esto requiere un análisis más exhaustivo de las necesidades y sistemas de supervisión. Deben incluirse indicadores nutricionales y de salud que abarquen deficiencias de micronutrientes, parásitos intestinales, así como cobertura de los servicios nutricionales y de salud pertinentes prestados a los niños y niñas en edad escolar, junto con una serie de otros indicadores socioeconómicos sobre pobreza e inseguridad alimentaria. Algunas de las experiencias innovadoras a nivel de país presentadas en este estudio podrían ser inspiradoras para otros.
- ▶ **Elaborar indicadores internacionalmente reconocidos para realizar un seguimiento de los resultados nutricionales de los niños y niñas en edad escolar requiere que diferentes actores aúnen sus esfuerzos.** Los gobiernos, los aliados y el mundo académico podrían trabajar juntos para subsanar este vacío técnico.
- ▶ **Evaluar el costo por niño de los programas nacionales de alimentación escolar** es importante para la mejora del programa y para la

rendición de cuentas, y requerirá atención por parte de los formuladores de políticas y los implementadores del programa.

- ▶ **Las evaluaciones independientes de impacto de los programas nacionales de alimentación escolar** representarían una inestimable inversión y contribuirían a presentar los avances, evaluar los beneficios nutricionales del programa e identificar los ajustes de prioridad para obtener mejores resultados.
- ▶ **Un área para futuras investigaciones es el costo-efectividad de las diferentes modalidades y enfoques de implementación**, en particular en relación con los resultados de la nutrición.
- ▶ **Un tema que aún no se ha evaluado es el impacto de los programas de alimentación escolar en el medio ambiente.** Las áreas de trabajo y análisis incluyen fuentes de energía eficiente y renovable, la gestión de los residuos, los alimentos orgánicos, los cultivos endógenos y la biodiversidad, entre otros.

4. Lograr programas de alimentación escolar sensibles a la nutrición, consolidados dentro de sistemas nacionales de protección social y vinculados a otros instrumentos de protección social.

Resultados

- ▶ Aunque en este estudio se muestra que **la alimentación escolar es generalmente reconocida como una poderosa red de seguridad** y un componente importante de los sistemas nacionales de protección social en la mayoría de los países de la región, sólo en algunos casos está integrada en las leyes y políticas nacionales de protección social o tiene objetivos de protección social claramente articuladas.
- ▶ En general, **los programas de alimentación escolar en la región no están diseñados, revisados y evaluados conjuntamente con otros instrumentos de protección social** que apoyan a la misma población meta. Esta es una oportunidad perdida y un área para futuras mejoras.

Oportunidades

- ▶ Valdría la pena considerar **un mayor esfuerzo por enmarcar, diseñar e implementar la alimentación escolar dentro de los sistemas nacionales de protección social**, donde aún no se haya realizado, particularmente para potenciar los aspectos nutricionales del programa.
- ▶ **La creación de vínculos más estrechos entre la alimentación escolar y otros instrumentos nacionales de protección social** es fundamental para optimizar su respectiva contribución a la superposición de objetivos de protección social y a los enfoques sensibles a la nutrición. En una región que está a la vanguardia tanto en los programas de transferencias monetarias condicionadas, como en la alimentación escolar, y donde los registros sociales y los sistemas integrados de gestión de la información están en aumento, una mayor integración de los programas de alimentación escolar en el más amplio sistema de protección social puede mejorar en gran

medida la eficiencia, el impacto y la sostenibilidad de los programas. Cuando se implementan los programas de alimentación en la escuela paralelamente a programas más amplios de transferencias monetarias relacionados con la asistencia escolar, estos dos programas podrían ser analizados y evaluados conjuntamente para comprender mejor cómo sirven a las familias vulnerables y se complementan el uno al otro para obtener resultados de desarrollo humano.

- ▶ **Continuar fortaleciendo los vínculos entre los pequeños agricultores y los mercados institucionales, tales como los programas nacionales de alimentación escolar**, es también un importante aspecto de trabajo para que haya mayor integración entre la protección social y la alimentación escolar. Los reglamentos y los enfoques locales sobre adquisiciones probados e implementados para la alimentación escolar sensible a la nutrición también podrían **extenderse a otros programas institucionales de asistencia social y alimentaria**, creando una demanda estructurada más amplia y más oportunidades para los pequeños agricultores. Lo mismo podría aplicarse a otras mejores prácticas implementadas inicialmente en programas de alimentación escolar (v.g. educación nutricional, etc.).
- ▶ **La alimentación escolar también ha sido implementada y ampliada en respuesta a emergencias y puede considerarse una herramienta importante para la protección social reactiva frente a emergencias.** Se está sistematizando más información sobre este tema emergente de interés en la región, lo cual ayudará a evaluar también el potencial de los programas de alimentación escolar y otros instrumentos de protección social frente a los fuertes impactos en tiempos de crisis³¹.

5. Lograr formas renovadas de participación comunitaria y una mejor apropiación local de los programas, así como promover la igualdad de género.

Resultados

- ▶ **En la mayoría de los programas de la región, las comunidades y los socios locales están muy comprometidos con la gestión de la alimentación escolar, mostrando apropiación y compromiso.** Muchos de los enfoques innovadores descritos en el estudio proceden del nivel local. Los actores locales, respaldados por un entorno político propicio, han sido muy creativos en la adaptación de los programas a sus necesidades y limitaciones locales. Las comunidades, las madres, los padres, los maestros y los escolares forman parte del proceso y apoyan proactivamente la mejora del servicio de alimentación escolar.
- ▶ **Hay información limitada sobre los aspectos de género de los programas de alimentación escolar.** Esto sigue siendo un aspecto importante que debe mejorarse y posiblemente una nueva frontera para enfoques innovadores, ya que los programas de alimentación escolar ofrecen una oportunidad única para promover el cambio y mejorar la dinámica de género a nivel familiar y comunitario.

³¹ *Estudio sobre Protección Social Reactiva frente a Emergencias en América Latina y el Caribe. Marco Teórico y Revisión de la Literatura. Oxford Policy Management y PMA, 2016.*

Oportunidades

- ▶ **Con el nivel actual de avance y apropiación local, los programas en la región ofrecen nuevas oportunidades para promover la igualdad de género dentro y fuera del ambiente escolar** y atender las necesidades específicas de niñas, niños, mujeres y hombres, con la inclusión de sus necesidades nutricionales específicas. Hasta el momento, estas oportunidades no han sido aprovechadas e integradas en enfoques integrales de género. Hay, sin embargo, algunas experiencias de las cuales aprender, tales como la creación de oportunidades de ingresos para las mujeres agricultoras, proveedores de catering y cocineras, así como la integración de los padres en las actividades de preparación de alimentos y educación nutricional. Las estrategias futuras deben aprovechar estas oportunidades para asegurar cadenas de suministro de alimentación escolar inclusivas y productivas, a la vez que aseguran que los programas no sobrecarguen a las mujeres ni a los hombres.

6. Diferentes contextos, muchos actores, una sola comunidad de práctica: avanzar hacia alianzas más innovadoras con el fin de lograr mejores resultados nutricionales.

Resultados

- ▶ **Los enfoques multisectoriales, la coordinación institucional y las alianzas eficaces han progresado mucho en la región, pero todavía representan un reto en muchos contextos.**
- ▶ **Mejores sinergias y soluciones innovadoras son una necesidad en tiempos de presupuestos gubernamentales limitados y de mayor necesidad de servicios de calidad.** Las inversiones en nuevas tecnologías, las alianzas con el sector privado y los enfoques creativos pueden contribuir en gran medida a crear más programas de alimentación escolar sensibles a la nutrición.
- ▶ **Los aliados para el desarrollo han demostrado su compromiso de apoyar a los gobiernos en sus esfuerzos por mejorar sus programas nacionales** y han creado alianzas a nivel mundial, regional y nacional para proporcionar servicios y asistencia técnica de vanguardia basados en sus conocimientos y experiencia de larga data.

Oportunidades

- ▶ **La coordinación intersectorial eficaz y mecanismos funcionales de garantía de calidad y rendición de cuentas que incluyen aspectos nutricionales** son dos factores que apoyan la calidad y la eficacia y contribuyen a aumentar los potenciales beneficios nutricionales de los programas. Estas dos áreas requieren mayor atención y alianzas renovadas en la mayoría de los países. Ejemplos inspiradores de la región pueden indicar el camino a seguir.
- ▶ **Las nuevas tecnologías de la información facilitan la administración y difusión del conocimiento sobre la alimentación escolar a un menor**

costo. Los sitios web dedicados pueden ser particularmente relevantes para apoyar a los implementadores y a las escuelas en los sistemas descentralizados. Algunos países ya han aplicado enfoques exitosos y pueden compartir experiencias con otros.

- ▶ **Un gran número de iniciativas inspiradoras han surgido desde los niveles locales hasta los niveles nacionales y regionales, convirtiendo a la región en una incubadora de la cual pueden aprender otros países de la región y de cualquier parte del mundo.** La cooperación Sur-Sur ofrece una oportunidad única.
- ▶ **Los aliados para el desarrollo, las instituciones de investigación y la comunidad de práctica de la alimentación escolar a nivel mundial y regional brindan apoyo a los gobiernos** de la región para analizar y mejorar sus programas nacionales de alimentación escolar, para poder contribuir de manera más efectiva a los resultados de nutrición y alcanzar los ODS para el año 2030 sin dejar a nadie atrás.

Acrónimos

ALC	América Latina y el Caribe
CAE	Comité de Alimentación Escolar
CAISAN	Cámara Interministerial de Seguridad Alimentaria y Nutricional
CANE	Comité de Alimentación y Nutrición Escolar
CECANE	Centros Colaborativos para la Alimentación y Nutrición Escolar
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CONAES	Comisión Nacional de Escuelas Saludables
CONAN	Consejo Nacional de Alimentación y Nutrición
COPAIA 6	sexta Reunión de la Comisión Panamericana sobre la Seguridad Alimentaria
CRS	Catholic Relief Services
DIF-CDMX	Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia de la Ciudad de México
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FNDE	Fundación Nacional para el Desarrollo de la Educación
FOPREL	Foro de Presidentes y Presidentas de Poderes Legislativos de Centroamérica y la Cuenca del Caribe
IFPRI	Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias
INABIE	Instituto Nacional de Bienestar Estudiantil (República Dominicana)
INCAP	Instituto de Nutrición de Centroamérica y PanamáIRN – Ingesta Recomendada de Nutrientes
JUNAEB	Junta Nacional de Auxilio Escolar y BecasLa-RAE – Red de Alimentación Escolar para América Latina
MAECH	Mancomunidad de Alimentación Escolar de Chuquisaca
Marco SABER-SF	Enfoque sistémico para lograr mejores resultados educativos mediante la alimentación escolar
MIDIS	Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social
MNP	Micronutrientes en Polvo
NEPAD	Nueva Alianza para el Desarrollo de África
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	organización no gubernamental
PAA	Programa de Adquisición de Alimentos (Brasil)
PAE	Programa de Alimentación Escolar
PAEP	Programa de Alimentación Escolar del Paraguay
PASE	Programa de Alimentación y Salud Escolar
PCD	Partnership for Child Development
PIB	producto interno bruto
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNACE	Programa Nacional de Alimentación Complementaria Escolar
PNAE	Programa Nacional de Alimentación Escolar
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo–
SISAN	Sistema de Seguridad Alimentaria y Nutricional
SISVAN	Sistema de Vigilancia Alimentaria y Nutricional (Cuba)SyE – Seguimiento y Evaluación
TERCE	Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo
UHT	ultrapasteurizada
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Referencias

- Abizari, A. et al. 2004. *School Feeding Contributes to Micronutrient Adequacy of Ghanaian Schoolchildren*. The British Journal of Nutrition, 112 (6): 1019–1033.
- Acosta, A.M. & Fanzo, J. 2012. *Fighting Maternal and Child Malnutrition: Analysing the Political and Institutional Determinants of Delivering a National Multisectoral Response in Six Countries*. Institute of Development Studies, Brighton.
- Adelman, S., Gilligan, D.O. & Lehrer, K. 2008. *How Effective are Food for Education Programs? A Critical Assessment of the Evidence from Developing Countries*. IFPRI Food Policy Review 9. Washington, D.C., International Food Policy Research Institute.
- Adelman, S., Alderman, H., Gilligan, D.O. & Konde-Lule, J. 2015. *Addressing Anemia through School Feeding Programs: Experimental Evidence from Northern Uganda*. Washington, D.C., International Food Policy Research Institute.
- Alderman, H. 2016. *Leveraging Social Protection Programs for Improved Nutrition: Summary of Evidence Prepared for the Global Forum on Nutrition-Sensitive Social Protection Programs, 2015*. Banco Mundial, Washington, D.C.
- Alderman, H. & Bundy, D. 2011. *School Feeding Programs and Development: Are We Framing the Question Correctly?* The World Bank Research Observer Advance Access.
- Au, L.E., Rosen, N.J., Fenton, K., Hecht, K. & Ritchie, L.D. 2016. Eating School Lunch is Associated with Higher Diet Quality among Elementary School Students. *J Acad Nutr Diet*, 21 de mayo.
- Banco Mundial. 2015. *The State of Social Safety Nets 2015*. Washington, DC: Banco Mundial. doi:10.1596/978-1-4648-0543-1. License: Creative Commons Attribution CC BY 3.0 IGO.
- Best, C., Neufingerl, N., Van Geel, L., Van den Briel, T. & Osendarp, S. 2010. The Nutritional Status of School-aged Children: Why Should We Care? *Food and Nutrition Bulletin*, Vol. 31: 3. United Nations University.
- Best, C. et al. 2011. Can Multi-Micronutrient Food Fortification Improve the Micronutrient Status, Growth, Health, and Cognition of School Children? A Systematic Review. *Nutrition Reviews*, Vol. 69(4): 186–204. doi:10.1111/j.1753-4887.2011.00378.x.
- Bhutta, Z.A., Das, J.K. & Rizvi A., et al. 2013. *Evidence-based Interventions for Improvement of Maternal and Child Nutrition: What Can Be Done and at What Cost?* The Lancet Nutrition Interventions Review Group, and the Maternal and Child Nutrition Study Group. Lancet Series, 2013.
- Bundy, D. 2011. *Rethinking School Health: A Key Component of Education for All. Directions in Development – Human Development*. Banco Mundial. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/2267>.
- Bundy, D., Burbano, C., Grosh, M., Gelli, A., Jukes, M. & Drake, L. 2009. *Reconsiderando la alimentación escolar (2009): Programas de Protección Social, Desarrollo Infantil y el Sector Educativo*. Washington, D.C., Banco Mundial.

- Cheung, M. & Perrotta Berlin, M. 2014. *The Impact of a Food for Education Program on Schooling in Cambodia. Asia and the Pacific Policy Studies*. Wiley Publishing Asia Pty Ltd and Crawford School of Public Policy at the Australian National University.
- Dietz, W.H. 1998. Health Consequences of Obesity in Youth: Childhood Predictors of Adult Disease. *Pediatrics*, 101: 518–25.
- Drake, Lesley; Woolnough, Alice; Burbano, Carmen; Bundy, Donald. 2016. *Global School Feeding Sourcebook: Lessons from 14 Countries*. London: Imperial College Press.
- FAO & OMS. 2014. *Conference Outcome Document: Framework for Action*. Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN2), 2014. Roma.
- Fiszbein, A. & Schady, N. 2009. *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty*. Washington, D.C., BIRF/Banco Mundial.
- Gelli A y Espejo F. I, 2013. *School feeding, moving from practice to policy: reflections on building sustainable monitoring and evaluation systems*.
- Gelli A. y Daryanani R. 2013. *Are school food programmes in low-income settings sustainable? Insights on the costs of school feeding compared to investments in primary education*. *Food Nutr Bull*.
- Gelli, A., Kretschmer, A., Molinas, L. & Regnault de la Mothe, M. 2012. *Comparison of Supply Chains for School Food: Exploring Operational Trade-offs*. HGSF Working Paper No. 7. Londres, PCD, PMA y WHU.
- Gelli A, Suwa Y. 2014. *Investing in innovation: Trade-offs in the costs and costefficiency of school feeding using community-based kitchens in Bangladesh*. *Food Nutr Bull*;35: 327-37.
- Global Panel. 2015. *Healthy Meals in Schools: Policy Innovations Linking Agriculture, Food Systems and Nutrition*. Policy Brief. London, UK: Global Panel on Agriculture and Food Systems for Nutrition.
- Hobbs, G. & Vignoles, A. 2007. *Is Free School Meal Status a Valid Proxy for Socio-Economic Status (in Schools Research)?* Centre for the Economics of Education, LSE.
- Horton, S., Mannar, V. & Wesley, A. 2008. *Best Practice Paper Food Fortification with Iron and Iodine*. Copenhagen Consensus Center.
- INABIE. 2013. *Encuesta Nacional de Micronutrientes en la Población Escolar de la República Dominicana*.
- INIDE – Instituto Nacional de Información de Desarrollo. 2016. *Encuesta Nacional de Medición de Nivel de Vida 2014*. INIDE.
- Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP). *Recomendaciones Dietéticas Diarias*. Guatemala: INCAP, 2012.
- Jacoby, E., Rivera, J., Cordero, S., Gomes, F., Garnier, L., Castillo, C. & Reyes, M. 2012. Legislation, Children, Obesity, Standing Up for Children's Rights in Latin America. *Commentaries. World Nutrition*, 3, 11: 483-516.

Kristjansson, B., Petticrew, M., MacDonald, B., Krasevec, J., Janzen, L., Greenhalgh, T., Wells, G.A., MacGowan, J., Farmer, A.P., Shea, B., Mayhew, A., Tugwell, P. & Welch, V. 2007. School Feeding for Improving the Physical and Psychosocial Health of Disadvantaged Students. *Cochrane Database of Systematic Reviews*, 2007.

Kristjansson, B. et al. 2016. Costs, and Cost-outcome of School Feeding Programmes and Feeding Programmes for Young Children. Evidence and Recommendations. *International Journal of Educational Development*, 48: 79–83.

Leal, V. Sá. 2007. *Programas Governamentais de Atenção aos Escolares: Programa Nacional de Alimentação Escolar (PNAE) e Programa de Erradicação do Trabalho Infantil (PETI) – Gameleira-PE*. Dissertação de Mestrado em Nutrição, Universidade Federal de Pernambuco, Recife.

Lobstein, T., Baur, L., Uauy, R. & IASO International Obesity TaskForce. 2004. Obesity in Children and Young People: A Crisis in Public Health. *Obesity Reviews*, 5 (Suppl 1): 4–104.

Lopez de Romaña, D., Olivares, M. & Brito, A. 2015. Introduction: Prevalence of Micronutrient Deficiencies in Latin America and the Caribbean. *Food and Nutrition Bulletin*, Vol. 36 (Supplement 2) S95–S97.

Luo, R., Shi, Y., Zhang, L., Liu, C., Rozelle, S., Sharbono, B., Yue, A., Zhao, Q. & Martorell, R. 2012. *Nutrition and Educational Performance in Rural China's Elementary Schools: Results of a Randomized Control Trial in Shaanxi Province*. *Economic Development and Cultural Change*, 60 (4): 735–72.

Mancipe Navarrete, J.A. et al. 2015. Revisión: Efectividad de las intervenciones educativas realizadas en América Latina para la prevención del sobrepeso y obesidad infantil en niños escolares de 6 a 17 años: una revisión sistemática. *Nutr Hosp.*, 31(1):102–114. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.3305/nh.2015.31.1.8146>.

McEwan, P.J. 2013. The Impact of Chile's School Feeding Program on Education Outcomes. *Economics of Education Review*, 32: 122–139.

Mullis, I.V.S., Martin, M. O., Kennedy, A.M, Trong, K.L., & Sainsbury, M. 2009a. *PIRLS 2011 Assessment Framework*. TIMSS & PIRLS International Study Center, the International Association for the Evaluation of Educational Achievement (IEA). Disponible en: <http://timssandpirls.bc.edu/pirls2011/framework.html>.

Mullis, I.V.S., Martin, M.O., Ruddock, G. J., O'Sullivan, C.Y. & Preuschoff, C. 2009b. *TIMSS 2011 Assessment Frameworks*. TIMSS & PIRLS International Study Center, the International Association for the Evaluation of Educational Achievement (IEA). Disponible en: <http://timss.bc.edu/timss2011/frameworks.html>.

Must, A. & Strauss, R.S. 1999. Risks and Consequences of Childhood and Adolescent Obesity. *Int J Obes Relat Metab Disord*, 23 (suppl 2): S2–11.

Neumann, C.G., Bwibo, N.O., Murphy, S.P., Sigman, M., Whaley, S., Allen, L.H., Guthrie, D., Weiss, R.E. & Demment, M.W. 2003. Animal Source Foods Improve Dietary Quality, Micronutrient Status, Growth, and Cognitive Function in Kenyan School Children: Background, Study Design and Baseline Findings. *Journal of Nutrition*, 133: 3941S–49S.

Nishida, C., Uauy, R., Kumanyika, S. & Shetty, P. 2004. The Joint WHO/FAO Expert Consultation on Diet, Nutrition and the Prevention of Chronic Diseases: Process, Product and Policy Implications. *Public Health Nutr*, 7: 245–50.

OMS. 2003. *Diet, Nutrition and the Prevention of Chronic Disease. Report of a Joint WHO/FAO Expert Consultation*. WHO Technical Report Series 916. Ginebra, Organización Mundial de la Salud.

Oxford Policy Management & PMA. 2016. *Estudio sobre Protección Social Reactiva frente a Emergencias en America Latina y el Caribe*. Disponible en: <http://es.wfp.org/Estudio-sobre-Proteccion-Social-Reactiva-ante-Emergencias-en-America-Latina-y-el-Caribe>.

PARLATINO (2013). *Asamblea General celebrada en la Ciudad de Panamá, Panamá, 19 y 20 de octubre de 2013, (Parlamento Latino Americano)*. Disponible en: https://parlatino.org/pdf/leyes_marcos/leyes/ley-alimentacion-escolar-pma-19-oct-2013.pdf http://parlatino.org/pdf/leyes_marcos/exposiciones/exposicion-proyecto-alimentacion-escolar-pma-19-oct-2013.pdf

PARLATINO (2012). Ley Marco sobre el Derecho a la Alimentación, Seguridad y Soberanía Alimentaria, aprobada en la XVIII Asamblea Ordinaria, 30 de Noviembre al 1 de Diciembre de 2012, Panamá. Disponible en: www.fao.org/righttofood/our-work/proyectos-actuales/rtf-global-regional-level/parlamentolatinoamericanoparlatino/es.

Pehlke, E. et al. 2015. Guatemalan School Food Environment: Impact on Schoolchildren's Risk of both Undernutrition and Overweight/Obesity. *Health Promotion International*, 1–9. doi: 10.1093/heapro/dav011.

Pérez, W. & Barrios, E. 2013. *Desnutrición crónica en escolares de Centro América y República Dominicana: análisis exploratorio espacial*. Guatemala: Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá-INCAP.

Plan para la Seguridad Alimentaria, la Nutrición y Erradicación del Hambre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) 2025. Disponible en: <http://plataformacelac.org/en/plan-celac>.

PMA. 2013. *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2013*. Roma. Disponible en: <http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/communications/wfp262185.pdf>.

PMA. 2015. *Fortaleciendo las Redes de Protección Social. Apoyando los Programas Nacionales de Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe*.

PMA. 2016a. *Fortaleciendo las Capacidades en Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe*. Roma.

PMA. 2016b. *Latin America and the Caribbean: Supporting national priorities on nutrition through multiple platforms*. Roma. Disponible en: <https://docs.wfp.org/api/documents/432a9e24f4d84fac94cd633497b3cc4c/download>.

PMA. 2016c. *Latin America and the Caribbean Regional Gender Strategy 2016-2020*. Disponible en: <https://docs.wfp.org/api/documents/230157ebc1b54fe0b8b629ed119be774/download/>.

PMA. 2017a. *How School Meals Contribute to the Sustainable Development Goals. A Collection of evidence*. Roma.

PMA. 2017b. *Protección social sensible al género para el Hambre Cero: El Papel del PMA en América Latina y el Caribe*. Disponible en: http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/liaison_offices/wfp293321.pdf?ga=2.135112561.1908011774.1520337897-1023771950.1508775329.

PMA. 2017c. Strengthening National Social protection Systems: WFP Institutional and Policy Support to the Government of Haiti.

Pollitt, E. 1990. *Malnutrition and Infection in the Classroom*. París, UNESCO.

Puhl, R.M. & Latner, J.D. 2007. Stigma, Obesity, and the Health of the Nation's Children. *Psychol Bull*, 133: 557–80.

Pullan, R.L. et al. 2010. Global Numbers of Infection and Disease Burden of Soil Transmitted Helminth Infections in 2010. *Parasites & Vectors*, 2014.

Rivera, J.A., González, T., Pedraza, L.S., Aburto, T., Sanchez, T.G. & Martorell, R. 2014. Childhood and Adolescent Overweight and Obesity in Latin America: A Systematic Review. *Lancet Diabetes and Endocrinology*, 2: 321–332.doi:10.1016/S2213-8587(13)70173-6.

Rosenberg, T. 2011. To Beat Back Poverty, Pay the Poor. 3 January 2011. The New York Times. Disponible en: <http://opinionator.blogs.nytimes.com/2011/01/03/to-beat-back-poverty-pay-the-poor>.

Ruel M.T. & Alderman H. et al. 2013. Nutrition-sensitive Interventions and Programmes: How Can They Help to Accelerate Progress in Improving Maternal and Child Nutrition? *Lancet Series*, 2013.

Serdula, M.K., Ivery, D., Coates, R.J., Freedman, D.S., Williamson, D.F. & Byers, T. 1993. Do Obese Children Become Obese Adults? A Review of the Literature. *Prev Med*, 22: 167–77.

Sidaner, E., Balaban, D. & Burlandy, L. 2013. The Brazilian School Feeding Programme: An Example of an Integrated Programme in Support of Food and Nutrition Security. *Public Health Nutrition*, 16(6): 989–994.

Simeon, D.T. & Grantham-McGregor, S. 1989. Effects of Missing Breakfast on the Cognitive Functions of School Children of Differing Nutritional Status. *Am J Clin Nutr*, 49: 646–653.

Singh, A., Park, A. & Dercon, S. 2014. School Meals as a Safety Net: An Evaluation of the Midday Meal Scheme in India. *Economic Development and Cultural Change*, 62(2): 275–306.

Singh, S. 2013. *School Feeding Legal and Policy Frameworks: A Review*. Londres, PCD y PMA.

Soares, P. et al. 2017. The Effect of New Purchase Criteria on Food Procurement for the Brazilian School Feeding Program. *Appetite*, 108: 288–294.

TERCE & UNESCO. 2015. *¿Qué es el TERCE?* Disponible en: <http://www.unesco.org/new/es/santiago/education/education-assessment-ilece/terce/what-is-terce/>.

- Torrejón, C.S., Castillo-Durán, C., Hertrampf, E.D. & Ruz, M. 2004. Zinc and Iron Nutrition in Chilean Children Fed Fortified Milk Provided by the Complementary National Food Program. *Nutrition*, 20(2): 177–80.
- UNESCO. 2013. *School exposure of out-of-school children of primary school age by region*. Disponible en: <http://uis.unesco.org/>.
- UNESCO. 2014. *América Latina y el Caribe. Revisión Regional 2015 de la Educación para Todos*. UNESCO. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002327/232701s.pdf>.
- UNESCO. 2015. *Informe de resultados TERCE: Factores Asociados*. Disponible en en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002435/243533s.pdf>.
- UNESCO. 2016a. *Recomendaciones de políticas educativas en América Latina en base al TERCE*. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002449/244976s.pdf>.
- UNESCO. 2016b. *Leaving no one behind: How far on the way to universal primary and secondary education?* Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002452/245238E.pdf>.
- Vakis, R., Rigolini, J. & Lucchetti, L. 2016. *Left Behind: Chronic Poverty in Latin America and the Caribbean*. Latin American Development Forum. Washington, D.C, Banco Mundial. doi: 10.1596/978-1-4648-0660-5.
- Verstraeten, R. et al. 2012. Effectiveness of Preventive School-based Obesity Interventions in Low- and Middle-income Countries: A Systematic Review. *AmJ Clin Nutr*, 96: 415–38.
- Vince-Whitman, C., Aldinger, C., Levinger, B. & Birdthistle, I. 2001. *Thematic studies. School Health and Nutrition*. UNESCO, París.
- Waters, E. et al. 2011. Interventions for Preventing Obesity in Children. *Cochrane Database of Systematic Reviews*, 12: 1–212.
- Watkins, K.L., Gelli, A., Hamdani, S., Masset, E., Mersch, C., Nadazdin, N. & Vanhees, J. 2015. *Sensitive to Nutrition? A Literature Review of School Feeding Effects in the Child Development Lifecyle*. HGSF Working Paper Series No. 16. PCD. Abril de 2015.

Anexo: Fichas de País

La siguiente sección presenta fichas informativas detalladas para cada uno de los 16 programas nacionales de alimentación escolar analizados: Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y República Dominicana. La información contenida en las fichas fue proporcionada en la Encuesta del PMA sobre la Alimentación Escolar para América Latina y el Caribe (2016) y aprobada por los respectivos gobiernos. El mapa que aparece a continuación ofrece una instantánea gráfica de la cobertura geográfica del estudio y la cobertura de beneficiarios.



Bolivia		
1. Nombre del Programa	Programa Nacional de Alimentación Complementaria Escolar - PNACE	
2. Año de Inicio	2014 (Inicio de la alimentación escolar en el país: 1951).	
3. Metas/objetivos	Mejorar el rendimiento escolar y el estado nutricional de las estudiantes y los estudiantes de todas las unidades educativas fiscales y de convenio del país, a través de una alimentación adecuada, saludable y culturalmente apropiada, contribuyendo de esta manera al ejercicio del derecho humano a la alimentación y promoviendo el desarrollo económico local (PNACE 2015-2020).	
4. Focalización	Cobertura universal - Niveles educativos atendidos: Educación inicial (un año), primaria y secundaria. Los municipios definen qué niveles cubrirán en sus respectivas administraciones. - Escuelas públicas en zonas rurales, urbanas y periurbanas.	
5. Beneficiarios	2.383.408 (2013).	
6. Modalidad y detalles sobre la canasta de alimentos	Modalidad: Almuerzo y/o desayuno y/o merienda. Los municipios definen la canasta de alimentos y las modalidades. Tipos de alimentos: En las zonas urbanas, generalmente se proveen desayunos listos-para-consumir (pan, leche, yogur, etc.). En las áreas rurales, los padres de familia cocinan las comidas que incluyen productos frescos. Aporte nutricional (calorías): Variable.	
7. Arreglos institucionales	<i>Institución líder</i>	Ministerio de Educación.
	<i>Instituciones de apoyo</i>	Consejo Nacional de Alimentación y Nutrición (CONAN); Ministerios de Desarrollo Rural y Tierras; Salud y Deportes; Desarrollo Productivo y Economía Plural; Justicia; Medio Ambiente y Agua; Gobiernos Municipales y Departamentales; Organizaciones Sociales; ONG; PMA, y FAO.
8. Suministro, almacenamiento y preparación de los alimentos	La implementación de la Alimentación Complementaria Escolar y la provisión de los alimentos es altamente descentralizada y responsabilidad de los municipios. En las áreas rurales, los Consejos Educativos Social Comunitarios, con la ayuda de los maestros, se encargan de la preparación, almacenamiento y distribución. En los entornos urbanos, el suministro y distribución de desayunos listos-para-consumir son subcontratados a empresas privadas mediante procesos competitivos. La supervisión está a cargo de los equipos técnicos encargados de la alimentación escolar en cada municipio.	
9. Financiamiento	<i>Presupuesto anual</i>	609,6 millones de bolivianos (Bs) (88,2 millones de dólares EE.UU.) en 2013. ¹ (Bs 613,6 millones (88,8 millones de dólares) con la contribución del PMA.)
	<i>Costo por niño por año</i>	El costo promedio por niño varía en cada municipio, con un promedio de 37,26 dólares en el año 2013.

¹ Tasa de cambio: Banco Mundial: <http://data.worldbank.org/indicator/PA.NUS.FCRF>.

10. Documentos de los marcos de política y reglamentarios	<p>Ley N.º 622 de Alimentación Escolar en el ámbito de la Soberanía Alimentaria y la Economía Plural, del 29 de diciembre de 2014. La Constitución Política (2009) y una gama de leyes y políticas complementan el marco jurídico de la alimentación escolar, en particular la Ley N.º 031, Ley Marco de Autonomías y Descentralización (2010); la Ley N.º 070 de Educación (2010); y la Ley N.º 144 de Revolución Productiva Comunitaria Agropecuaria (2011).</p>
11. Actividades de salud y nutrición escolar	<p>Educación alimentaria y nutricional para los estudiantes; consejos educativos y personal educativo; huertos escolares. Campanas de desparasitación (por centro de salud).</p>
12. Logros/Innovaciones	<ul style="list-style-type: none"> - La Ley N.º 622 de Alimentación Escolar, promovida por el Frente Parlamentario contra el Hambre, a través de un amplio proceso participativo. - La alimentación escolar está completamente insertada en el marco de la seguridad alimentaria y nutricional del país; el marco legal apoya las compras locales a los pequeños y micro-agricultores. - Las iniciativas locales vinculan exitosamente la alimentación escolar y la producción local a pequeña escala. - Alto nivel de compromiso y sentido de apropiación al nivel local y activa participación de la comunidad. En 2013, un 93% de los municipios proporcionaron servicios de alimentación escolar, aunque no era obligatorio hacerlo.
13. Desafíos	<ul style="list-style-type: none"> - La ausencia de estándares nutricionales y alimentarios definidos dentro del PNACE y de lineamientos para la provisión de alimentos genera una entrega desigual de los servicios. - La capacidad de gestión e implementación no es uniforme entre los municipios. - En algunos municipios se da una provisión irregular de comidas y hay una infraestructura pobre. - La calidad de los alimentos (los municipios y proveedores no necesariamente acatan las normas de calidad de alimentos). - No hay un sistema central de seguimiento y evaluación. - La producción local y el incentivo a los proveedores locales es limitado en la mayoría de los municipios, resultando en la compra de bienes provenientes de proveedores externos al municipio.

Brasil		
1. Nombre del Programa		Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE)
2. Año de Inicio		1954
3. Metas/objetivos		Contribuir al crecimiento psicológico, bio-social y al desarrollo de los estudiantes; mejorar el aprendizaje y el rendimiento escolar; promover hábitos alimenticios saludables, y proporcionar comidas saludables que cubran al menos el 20% de las necesidades nutricionales.
4. Focalización		Cobertura universal - Niveles educativos atendidos: desde la guardería (desde los 6 meses) hasta la educación secundaria, incluida la educación de jóvenes y adultos y niños con necesidades específicas. - Escuelas públicas, comunitarias y filantrópicas en zonas rurales, urbanas y periurbanas.
5. Beneficiarios		41,5 millones de escolares en 2015 ²
6. Modalidad y detalles sobre la canasta de alimentos		Modalidad: Las modalidades (desayuno, almuerzo y / o refrigerio) varían entre estados y municipios, siguiendo los estándares nutricionales nacionales. Tipo de alimentos: Comidas diversificadas, incluidos los productos frescos. Aporte nutricional ³ : En la educación básica a tiempo parcial: al menos el 20% de las necesidades nutricionales diarias cuando se ofrece una comida, y al menos el 30% de las necesidades nutricionales diarias cuando se ofrecen dos o más comidas y en escuelas ubicadas en comunidades indígenas y descendientes de esclavos. Hasta el 70% para escolares matriculados en educación a tiempo completo y para niños menores de tres años.
7. Arreglos institucionales	<i>Institución líder</i>	Fondo Nacional para el Desarrollo Educativo (FNDE), dentro del Ministerio de Educación.
	<i>Instituciones de apoyo</i>	Ministerio de Desarrollo Agrario (nivel central) y Secretaría de Educación estatal y municipal (nivel local).
8. Suministro, almacenamiento y preparación de los alimentos		Modelo semidescentralizado: la cadena de suministro y la logística son responsabilidad del Estado o municipio que compra, almacena y distribuye los alimentos a las escuelas. Modelo descentralizado: los fondos son enviados directamente a las escuelas a través del estado o el municipio. Las escuelas son responsables de comprar y almacenar alimentos, así como de la logística y preparación de las comidas. Las comidas escolares son preparadas por cocineros contratados por el Estado o el municipio.
9. Financiamiento	<i>Presupuesto anual</i>	Presupuesto del FNDE: 3.759.000 millones de reales brasileños (R\$) (1.130.000 millones de dólares) en 2015. Además, los estados y municipios cubren los costos asociados, incluidos el almacenamiento, los utensilios de cocina y el personal.
	<i>Costo por niño por año</i>	Costo de alimentos por niño por año (2015, 200 días): - Escuelas de tiempo completo (mañana y tarde): preprimaria, primaria; educación secundaria, juvenil y adulta, comunidades indígenas y descendientes de esclavos: 200 reales brasileños (60 dólares); programa de refuerzo/tutoría escolar 180 reales brasileños (54 dólares). - Escuelas de tiempo parcial (mañana o tarde): educación primaria, secundaria y de jóvenes y adultos 60 reales brasileños (18 dólares); educación preescolar y especial 100 reales brasileños (30 dólares); comunidades indígenas y descendientes de esclavos 120 reales brasileños (36 dólares).

<p>10. Documentos de los marcos de política y reglamentarios</p>	<p>Constitución Federal de 2010; Ley Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (LOSAN) N.º 11.346 (2006); Lineamientos y Bases de la Ley de Educación N.º 9.394 (1996); Estrategia Hambre Cero (2011). Ley de Alimentación Escolar N.º 11.947 de 2009; Resolución FNDE N.º 26 de 2013.</p>
<p>11. Actividades de salud y nutrición escolar</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Inclusión de temas de alimentación y nutrición en el currículo escolar. - Huertos escolares. - Pruebas de aceptabilidad de alimentos: este es un requisito legal y consiste en evaluar la aceptabilidad de cualquier ingrediente nuevo que los escolares puedan incorporar al menú.
<p>12. Logros/Innovaciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Conciencia del programa tanto a nivel central como local. - Al menos un 30% de compra obligatoria de alimentos por parte de pequeños agricultores (Ley N.º 11.947/2009). - Consolidación de las regulaciones PNAE a partir de 2011. - Asignación presupuestaria y pautas nutricionales adaptadas a las necesidades y vulnerabilidad de cada grupo etario. - El menú incluye al menos tres porciones de frutas y verduras por semana. - Un nutricionista es responsable técnico del programa, incluso para llevar a cabo los procedimientos de adquisición de alimentos y para las actividades de educación alimentaria y nutricional. - El Comité de Alimentación Escolar (CAE) observa si la legislación PNAE se está cumpliendo en las escuelas públicas. Tiene un papel de supervisión desde la compra de alimentos hasta la entrega, la supervisión del uso de los fondos transferidos y la garantía de la calidad del producto. - El FNDE ha creado los Centros Colaborativos para la Alimentación y Nutrición Escolar (CECANE dentro de las universidades federales para aumentar el apoyo técnico a los gerentes locales en nutrición, seguimiento e implementación de programas.
<p>13. Desafíos</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Cumplimiento de las normas de la legislación y en particular el cumplimiento de las compras locales a pequeños agricultores. - Sistema de seguimiento y evaluación frágil y no sistemático a nivel nacional. Sin embargo, cada año hay una mejora en el cumplimiento de los requisitos de seguimiento y evaluación. - Problemas de logística e infraestructura a nivel escolar. - Falta de recursos a nivel local para complementar los recursos de alimentación escolar a nivel escolar.

² <http://www.fnde.gov.br/programas/alimentacao-escolar/alimentacao-escolar-consultas/alimentacao-escolar-dados-f%C3%ADsicos-e-financeiros-do-pnae>.

³ Resolución N.º 26 de 2013 (FNDE).

Chile					
1. Nombre del Programa	Programa de Alimentación Escolar (PAE)				
2. Año de Inicio	1952 (Inicio de la alimentación escolar en el país: 1964)				
3. Metas/objetivos	Proveer servicios de alimentación a los alumnos en condición de vulnerabilidad, con el objetivo de mejorar su asistencia a clases y contribuir a evitar la deserción escolar, y permitir que los niños, niñas y jóvenes en condiciones de vulnerabilidad tengan igualdad de oportunidades en el sistema educativo.				
4. Focalización	<p>Población potencial: Niveles de pre-kínder, kínder, básica y media en establecimientos educativos del sistema subvencionado; pre-escolares matriculados en establecimientos de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI); adultos matriculados en establecimientos autorizados por el Ministerio de Educación (MINEDUC).</p> <p>Priorización: Matriculados en pre-kínder, kínder, básica y media en establecimientos educativos municipales y particulares subvencionados adscritos al PAE, focalizados en los tres primeros quintiles de ingresos (incluyendo el 100% de la matrícula JUNJI).</p> <p>Sistema de Información para identificar beneficiarios: Sistema de Información General de Estudiantes (SIGE) de MINEDUC, convenios con el Registro Civil, el Servicio Nacional de Menores (SENAME), el Fondo Nacional de Salud (FONASA) y el Ministerio de Desarrollo Social (MDS).</p>				
5. Beneficiarios	Total: 1.620.586 (Pre-escolar: 197.972; Primaria: 1.026.362; Secundaria: 396.252)				
6. Modalidad y detalles sobre la canasta de alimentos	<ul style="list-style-type: none"> - Entrega diaria de servicios de alimentación complementaria (desayuno o refrigerio y almuerzo), diferenciada según nivel educacional y requerimientos nutricionales, a los alumnos más vulnerables de establecimientos municipales y particulares subvencionados de los niveles de educación pre-kínder y kínder, básica y media. Se complementa con una colación (tercer servicio) para los beneficiarios del Programa "Chile Solidario". En algunos casos se entrega un servicio completo con las 4 comidas y para el nivel de adultos corresponde a un servicio de refrigerio. Se entrega este servicio como apoyo a actividades de recreación de vacaciones y extraescolares. - El programa funciona a través de licitaciones para la compra de servicios de alimentación. La Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB) establece las exigencias nutricionales y de seguridad alimentaria de los servicios de alimentación que se adquieren, informa a las empresas proveedoras la asignación de servicios (número de desayuno, refrigerio, almuerzo y colaciones tercer servicio, por establecimiento) y envía la nómina de alumnos focalizados y priorizados que deben recibir PAE, al encargado de la gestión del PAE en los establecimientos (profesor o paraprofesor). Los encargados son responsables del registro diario de servicios efectivamente entregados por las empresas e informan a la JUNAEB respecto de la calidad de la alimentación que entrega el proveedor. La JUNAEB controla el cumplimiento de lo contratado mediante supervisiones con personal interno y con servicios de laboratorios que verifican el aporte nutricional y exámenes microbiológicos, compra otros servicios de terceros para el control de bodegas centrales de proveedores y bodegas de colegios. 				
7. Arreglos institucionales	<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="background-color: #0070C0; color: white; width: 20%;"><i>Institución líder</i></td> <td>La JUNAEB, organismo autónomo de la Administración de Estado dependiente del Ministerio de Educación.</td> </tr> <tr> <td style="background-color: #0070C0; color: white;"><i>Instituciones de apoyo</i></td> <td>Ministerio de Planificación; Ministerios de Salud, Deporte, Desarrollo Social, Educación; Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos, sector privado.</td> </tr> </table>	<i>Institución líder</i>	La JUNAEB, organismo autónomo de la Administración de Estado dependiente del Ministerio de Educación.	<i>Instituciones de apoyo</i>	Ministerio de Planificación; Ministerios de Salud, Deporte, Desarrollo Social, Educación; Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos, sector privado.
<i>Institución líder</i>	La JUNAEB, organismo autónomo de la Administración de Estado dependiente del Ministerio de Educación.				
<i>Instituciones de apoyo</i>	Ministerio de Planificación; Ministerios de Salud, Deporte, Desarrollo Social, Educación; Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos, sector privado.				

8. Suministro, almacenamiento y preparación de los alimentos	<p>La provisión, manejo, preparación y distribución de los alimentos son externalizadas a empresas privadas contratadas por la JUNAEB. A través de procesos de licitación pública se selecciona al proveedor para cada Unidad Territorial y se definen las exigencias de preparaciones y calidad de los servicios de alimentación a entregar, así como las condiciones de empleos y remuneraciones, acreditación de experiencia, y otras condiciones y requisitos.</p>	
9. Financiamiento	<i>Presupuesto anual</i>	<p>El presupuesto ley 2015 del programa es 473.184.654 pesos chilenos (\$Ch).</p>
	<i>Costo por niño por año</i>	<p>No disponible</p>
10. Documentos de los marcos de política y reglamentarios	<p>Ley N.º 15.729 del 1964 (Ministerio de Hacienda, 1964) y Ley 17.301 del 1970 (Ministerio de Educación Pública, 2004).</p>	
11. Actividades de salud y nutrición escolar	<p>Educación Alimentaria y nutricional: Se promueven acciones orientadas a la disminución de la prevalencia de malnutrición por exceso y enfermedades crónicas no transmisibles por medio de la promoción y el fomento de hábitos y conductas saludables de alimentación y actividad física. Estas acciones se realizan a través de la implementación de un proyecto de educación ejecutado por las empresas prestadoras u otras organizaciones o instituciones, en una muestra de establecimientos educacionales. En 2015 se contó con una cantidad aproximada de 15 establecimientos intervenidos. El requisito para acceder a este componente es un porcentaje de malnutrición por exceso superior al promedio del Mapa Nutricional. A través del Proyecto Colación BKN: se entrega fruta y se promueven recreos activos —actividades en sala y apoyo a las clases de educación física— en algunos establecimientos rurales. En 2015 se alcanzaron 3.357 niñas y niños en 12 establecimientos³.</p>	
12. Logros/Innovaciones	<ul style="list-style-type: none"> - Las compras centralizadas y la cadena de abastecimiento externalizada aseguran calidad y aumentan la eficiencia. - El sistema de focalización individual basado en datos de vulnerabilidad del hogar permite alcanzar a niñas y niños en situación de vulnerabilidad. - Implementación de un Plan contra la Obesidad Estudiantil. - Implementación de un piloto de compras locales: Proyecto "Siembras que alimentan" donde las empresas proveedoras del PAE deberán adquirir una cuota mínima del 15% de sus insumos alimenticios con proveedores locales. Esta iniciativa se implementará a partir de agosto de 2017, alcanzando a 250.000 estudiantes, para continuar de forma gradual en el resto del país⁴. 	
13. Desafíos	<ul style="list-style-type: none"> - Mejorar los sistemas de licitación y fiscalización. - Un estudio en 2015 reveló bajos niveles de satisfacción con las comidas: 49% de satisfacción en educación básica y 56% en educación media. 	

³ www.Saldia.cl/inicio-proyecto-colacion-bkn-2015.

⁴ www.indap.gob.cl/noticias/detalle/2016/09/07/junaeb-lanza-in%C3%A9dita-pol%C3%ADtica-de-compras-p%C3%ABlicas-para-agricultura-familiar-campesina

Colombia		
1. Nombre del Programa	Programa de Alimentación Escolar (PAE)	
2. Año de Inicio	1936 ⁵	
3. Metas/objetivos	Contribuir al acceso y permanencia escolar de niños, niñas, adolescentes y jóvenes matriculados fomentando hábitos alimenticios saludables a través del suministro de un complemento alimentario.	
4. Focalización	<p>Focalización individual. En una primera etapa, se priorizan las instituciones de jornada única, las instituciones de transición y primaria del área rural y posteriormente del área urbana que atiendan comunidades étnicas, estudiantes víctimas del conflicto armado, y la condición de pobreza de los estudiantes dado por el SISBEN⁶.</p> <p>En una segunda etapa, los Comités de Alimentación Escolar seleccionan a los estudiantes beneficiarios, según los criterios establecidos: en el área rural cubrir el 100% de los escolares de transición y primaria empezando por los que hacen parte de Jornada única y posteriormente dando prioridad a la población étnica y en condición de discapacidad; en el área urbana, escolares de transición y primaria empezando por los que hacen parte de Jornada única y posteriormente dando prioridad a población étnica, en condición de discapacidad, y con puntajes de SISBEN menores.</p> <p>Niveles educativos atendidos: pre-primaria (transición), primaria y secundaria. Escuelas públicas en zonas rurales, urbanas y periurbanas.</p>	
5. Beneficiarios	En 2015: 4.029.869 ⁷	
6. Modalidad y detalles sobre la canasta de alimentos	<p>Modalidad: Complemento alimentario am/pm o almuerzo. En Jornada única complemento am/pm y almuerzo.</p> <p>Grupos de alimentos: Leche y productos lácteos, carnes y productos cárnicos, grasas, azúcares, cereales, raíces, tubérculos y plátanos; frutas y verduras.</p> <p>Aporte nutricional: Complemento alimentario: 20% de las Recomendaciones de Ingesta y Energía de nutrientes (RIEN) (337 Kcal para el grupo 4-6 años, hasta 500 Kcal para el grupo 13-17 años. Almuerzo: 30% de los RIEN (541 Kcal para el grupo 4-6 años, hasta 821 Kcal para el grupo 13-17 años)⁸.</p>	
7. Arreglos institucionales	<i>Institución líder</i>	Ministerio de Educación Nacional.
	<i>Instituciones de apoyo</i>	Presidencia de la República, Ministerio de Salud y Protección Social, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Departamento Nacional de Planeación, Prosperidad Social, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), Cooperación Internacional; el PMA, la FAO y el Banco Mundial.
8. Suministro, almacenamiento y preparación de los alimentos	El suministro de alimentos se realiza a través de operadores contratados por las Entidades Territoriales Certificadas (ETC) teniendo en cuenta la normativa legal vigente en Colombia. Se establecen dos tipos de modalidades de suministro: ración preparada in situ, en aquellas instituciones educativas que cuentan con la infraestructura y garantizan la inocuidad de los alimentos para preparar directamente en el comedor escolar; ración industrializada en instituciones que no cuentan con la infraestructura para preparar in situ. Los procesos de suministro de alimentos en las instituciones educativas, almacenamiento y preparación de los mismos se realizan teniendo en cuenta la Resolución 2674 de 2013 emitida por el Ministerio de Salud y Protección Social, y demás normativa sanitaria vigente.	

9. Financiamiento	<i>Presupuesto anual</i>	Recursos aportados por el Gobierno Central – Ministerio de Educación. En 2015, 831,000 millones de pesos colombianos (\$Col) (303,1 millones de dólares) ⁵ .
10. Documentos de los marcos de política y reglamentarios		El PAE se ha enmarcado dentro de la política de seguridad alimentaria y nutricional (CONPES Social 113 de 2008), El Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2012-2019 y del Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 (Ley 1753 de 2015). El Decreto 1852 de 2015 y la Resolución N.º 16432 de 2015 “por la cual se expiden los lineamientos Técnicos – Administrativos, los estándares y las condiciones mínimas del PAE”, reglamentan el PAE a fin de garantizar su adecuado funcionamiento. Para el año 2016 está en debate ante el Congreso de la República un proyecto de Ley para la creación de una Agencia Nacional de Alimentación Escolar.
11. Actividades de salud y nutrición escolar		<p>Acciones educativas: El Ministerio de Educación ha firmado un convenio con entidades aliadas, entre ellas el PMA, el UNICEF, NUTRESA, para diseñar, implementar y validar una estrategia para el fomento de Estilos de Vida Saludable en algunas Instituciones educativas. Uno de los componentes incluye la Educación Alimentaria y Nutricional.</p> <p>Campañas de desparasitación en entidades territoriales.</p> <p>Agua potable y saneamiento básico.</p>
12. Logros/Innovaciones		<ul style="list-style-type: none"> - Entre el año 2011 y el año 2016, la responsabilidad del PAE se transfirió progresivamente del ICBF al Ministerio de Educación Nacional, y se descentralizó la implementación a las ETC, y se pudo incrementar la cobertura con la cofinanciación. - Dentro de la ración del PAE se incluyen productos frescos, y se incentiva para que alimentos como frutas, verduras, lácteos, tubérculos, cereales sean comprados localmente.
13. Desafíos		<ul style="list-style-type: none"> - Lograr la cofinanciación del programa entre el Ministerio de Educación Nacional y las Entidades territoriales. - Lograr la cobertura universal de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes inscritos en el sistema educativo oficial y proporcionar el servicio todos los días lectivos. - Diseñar e implementar un modelo de compras locales que favorezca el cumplimiento del 20% mínimo establecido en los lineamientos técnicos del programa. - Fortalecer los procesos de seguimiento y control integral (jurídico, financiero y técnico alimentario nutricional) en el diseño, implementación y seguimiento a la operación en los territorios.

⁵ Decreto 219 de 1936 – Recursos restaurantes escolares.

⁶ El Sistema de Identificación y Clasificación de Potenciales Beneficiarios identifica a posibles usuarios de programas sociales mediante el cálculo de un índice compuesto por variables multidimensionales de pobreza y vulnerabilidad. www.sisben.gov.co

⁷ Este dato proporcionado por el MEN se refiere al número de raciones. Por lo tanto, el número de beneficiarios del programa se debe considerar como una cifra aproximada en base a las raciones que se entregan.

⁸ Resolución N.º 16432 del 2 de octubre de 2015. Por la cual se expiden los lineamientos Técnicos –los administrativos, los estándares y las condiciones mínimas del Programa de Alimentación Escolar (PAE).

⁹Tasa de cambio: 1 dólar= 2.741,88 pesos colombianos. Banco Mundial: <http://data.worldbank.org/indicator/PA.NUS.FCRF>.

Cuba		
1. Nombre del Programa		Programa de Alimentación Escolar (PAE)
2. Año de Inicio		1970
3. Metas/objetivos		Contribuir a mejorar el estado de salud a través de una nutrición adecuada y la adopción de estilos de vida saludables, a partir de buenas prácticas alimentarias y de la elaboración de alimentos. - Lograr niveles aceptables de abastecimiento de alimentos con énfasis en hortalizas, frutas y vegetales en las instituciones educativas.
4. Focalización		Cubre la totalidad de círculos infantiles (guarderías), escuelas primarias seminternas e internas, y escuelas secundarias básicas. - Niveles educativos atendidos: preescolar, primaria y secundaria, centros educativos preuniversitarios, enseñanza técnica y profesional, enseñanza especial, y escuelas de formación pedagógica. - Escuelas en zonas rurales, urbanas y periurbanas.
5. Beneficiarios		827.100 en 2015
6. Modalidad y detalles sobre la canasta de alimentos		Modalidad: Modalidad: Almuerzo (primarias seminternas y secundaria básica); almuerzo y dos meriendas (preescolar) y 5 frecuencias en los internados de primaria. Tipos de alimentos: Cereales (maíz, arroz, trigo), viandas (raíces y tubérculos), hortalizas y frutas, productos lácteos y cárnicos, granos, aceite. Alimentos fortificados: pan, galletas, productos de repostería y pastas alimenticias, puré de frutas, yogur de soya y sal. Aporte nutricional (calorías): - 60% de las recomendaciones nutricionales de los niños de 1 a 5 años de edad. La recomendación de energía para la población cubana hasta dos años de edad es 1.074 Kcal y para el grupo de 3 a 6 años de edad es 1.638 kcal. - 30% de las recomendaciones nutricionales de los niños en primaria. La recomendación de energía para la población cubana de 7 a 13 años es 2.101 Kcal. - 30% de las recomendaciones nutricionales en secundaria básica. La recomendación de energía para la población cubana de 7 a 13 años es 2.101Kcal y para el grupo de 14 a 17 años de edad es de 2.611 Kcal.
7. Arreglos institucionales	<i>Institución líder</i>	Ministerio de Educación
	<i>Instituciones de apoyo</i>	Ministerios de Salud, Agricultura, de Comercio Interior (MINCIN), y de la Alimentación; Instituto de Recursos Hidráulicos (IRH); organismos internacionales (PMA).
8. Suministro, almacenamiento y preparación de los alimentos		El programa se opera de manera centralizada: el Gobierno central compra los productos no-perecederos y los distribuye a los centros educativos. Los centros cuentan con un presupuesto gestionado por el municipio para la compra local de hortalizas y vegetales frescos.
9. Financiamiento	<i>Presupuesto anual</i>	No disponible
	<i>Costo por niño por año</i>	No disponible

<p>10. Documentos de los marcos de política y reglamentarios</p>	<p>Su marco normativo incluye la Constitución de la República de Cuba, el Código de la Niñez y la Adolescencia y las Leyes generales de Salud y Educación. Directrices del sector de la educación rigen su implementación. La Resolución Conjunta de los ministerios de salud y educación 1/97 incluye como uno de los programas priorizados "Alimentación y Nutrición". El Programa no cuenta con una Ley específica.</p>
<p>11. Actividades de salud y nutrición escolar</p>	<p>Acciones educativas: Desde 1997 se implementa el Programa Director de Promoción y Educación para la Salud en el Sistema nacional de Educación que tiene como propósito contribuir a fomentar una cultura de salud que se refleje en estilos de vida más sanos de niños, adolescentes, jóvenes y trabajadores en el Sistema Nacional de Educación. Tiene 7 ejes temáticos: higiene personal y colectiva; educación sexual; educación nutricional e higiene de los alimentos; educación anti tabáquica, antialcohólica y antidroga; prevención de accidentes y educación vial; medicina tradicional y natural; comunicación y convivencia.</p> <p>Vigilancia del consumo de alimentos y de la calidad del agua así como de las acciones de saneamiento básico.</p>
<p>12. Logros/Innovaciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Fuerte enfoque nutricional: se atienden las necesidades particulares de los niños y las niñas en términos de alimentación y nutrición. - Se realiza un seguimiento de la oferta y el consumo de alimentos en instituciones escolares a través de controles gubernamentales y del Sistema de Vigilancia Alimentaria y Nutricional (SISVAN)¹⁰. - La descentralización de una parte del presupuesto ha permitido diversificar la dieta de los educandos e incrementar el consumo de alimentos frescos provenientes de productores locales. - Desde 2016, el PMA apoya el análisis de cadenas de valor del frijol, trabaja con las instituciones para propiciar la oportunidad de que ellas generen sus demandas de alimentos. Igualmente, se prevé realizar pilotos que fortalezcan el vínculo entre productores locales e instituciones educativas para incrementar la disponibilidad de alimentos frescos y mejorar la diversidad de la dieta, así como explorar nuevos mecanismos de comercialización. - Los kioscos están prohibidos dentro de las instituciones educativas excepto en los centros preuniversitarios urbanos donde existen cafeterías estatales que venden alimentos a precios diferenciados, se rigen por las normas de Salud Pública y deben poseer licencia sanitaria.
<p>13. Desafíos</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Consolidar los mecanismos permanentes de vínculo entre los productores locales y el programa de alimentación escolar. - Diversificar la dieta de los educandos e incrementar el consumo de alimentos frescos provenientes de productores locales. - Garantizar la inocuidad de los alimentos producidos localmente. - Consolidar una estrategia educativa en alimentación y nutrición que logre sensibilizar a los docentes y a los educandos y de la importancia de consumir una alimentación saludable y de su vínculo con el aprendizaje. - Fortalecer la educación familiar a nivel institucional y a través de la proyección comunitaria "Programa educa a tu hijo".

¹⁰ Más detalles sobre el SISVAN en el cuadro informativo

Ecuador		
1. Nombre del Programa		Programa de Alimentación Escolar (PAE)
2. Año de Inicio		1999 (Inicio de la alimentación escolar en el país: 1980)
3. Metas/objetivos		Brindar de manera gratuita servicios de alimentación escolar, en respuesta a una política de Estado que contribuye a la reducción de la brecha en el acceso a la universalización de la educación y a la mejora de su calidad y eficiencia y que a la vez, fomenta el estado nutricional de los estudiantes.
4. Focalización		Cobertura universal Niveles educativos atendidos: Instituciones públicas, fisco-misionales y municipales de Educación Inicial (3 a 4 años de edad), Educación General Básica (5 - 14 años de edad) y Bachillerato (solo en las Unidades Educativas del Milenio).
5. Beneficiarios		2.874.148 (2015)
6. Modalidad y detalles sobre la canasta de alimentos		Modalidad: Educación inicial (EI): reciben desayuno y refrigerio. Educación general básica (EGB): reciben desayuno en la jornada matutina y refrigerio en la vespertina en áreas rurales. En áreas urbanas, tanto a la jornada matutina como a la vespertina, reciben solo un refrigerio. Unidades Educativas del Milenio (UEM): reciben desayuno en la jornada matutina y refrigerio en la vespertina. Tipos de alimentos: EI: El desayuno está compuesto por una colada fortificada de sabores y galleta rellena y el refrigerio consiste en 200 ml de leche de sabores y entera UHT. EGB: El desayuno comprende una colada fortificada de sabores, y varios cereales (galleta tradicional, galleta rellena, barra de cereal y granola). El refrigerio consiste en 200 ml de leche de sabores y entera UTH. Aporte nutricional: EI: Desayuno y refrigerio 516,40 kcal. EGB: Desayuno 376,80 kcal; refrigerio EGB 256,80 kcal (en promedio) ¹¹ .
7. Arreglos institucionales	<i>Institución líder</i>	Ministerio de Educación y Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca.
	<i>Instituciones de apoyo</i>	Ministerio de Salud, Ministerio de Coordinación y Desarrollo Social y MCPEC
8. Suministro, almacenamiento y preparación de los alimentos		La Empresa Pública Unidad Nacional de Almacenamiento EP-UNA, adscrita al Ministerio de Agricultura, se encarga de la adquisición, almacenamiento y distribución de los alimentos ¹² . Las compras se realizan a nivel central a través de un proceso de compras públicas y ferias inclusivas reglamentadas por el Servicio Nacional de Contratación Pública. En las escuelas, la Comisión de Administración Escolar se encarga del manejo y entrega de los alimentos a los niños. Los padres de familia voluntariamente o con incentivo realizan la preparación de la colada y los maestros se encargan de realizar la distribución. Actualmente, la administración del programa está en proceso de transición hacia el Ministerio de Educación.
9. Financiamiento	<i>Presupuesto anual</i>	122.000.000 de dólares en 2015.
	<i>Costo por niño por año</i>	El costo por niño por año varía según la modalidad, con un promedio de 42 dólares (2015).

¹¹ Fuente: MINEDUC.

¹² Decreto Ejecutivo Nro. 129 del 22 de octubre de 2013 y Decreto Ejecutivo 821 de 17 de noviembre de 2015.

<p>10. Documentos de los marcos de política y reglamentarios</p>	<p>La alimentación escolar tiene una fuerte base legal. Tiene su fundamento en la Constitución de la República (2008) y se enmarca en la Ley Orgánica de Educación Intercultural (2011), así como en el Plan Nacional del Buen Vivir 2009-2013 y la Agenda Social 2009, la cual busca universalizar la cobertura de servicios educativos de calidad a través del PAE. Si bien no existe una ley o política de alimentación escolar, el PAE viene reglamentado por una serie de Decretos Ejecutivos y acuerdos. La misión de la EP- UNA tiene su fundamento en la Ley Orgánica del Régimen de la Soberanía Alimentaria (2009).</p>
<p>11. Actividades de salud y nutrición escolar</p>	<p>Acciones educativas: actividades de educación nutricional para los estudiantes, el personal educativo de las escuelas y los Comités de Administración Escolar.</p> <p>Actividades de desparasitación en las escuelas son llevadas a cabo por los centros de salud en base a su capacidad, y pueden variar en frecuencia, no existiendo una planificación anual.</p>
<p>12. Logros/Innovaciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> - EL PAE es el principal programa de alimentación del Gobierno y posee una amplia cobertura, la cual está en un proceso ascendente de universalización del desayuno escolar. - Se ha abierto la posibilidad de que más proveedores puedan ingresar al sistema de compras públicas y ofertar volúmenes diversos. - El desayuno es relativamente variado, con productos altamente nutritivos. En los últimos cinco años, las materias primas requeridas para la producción los productos del desayuno escolar han sido revisadas incluyendo cada vez más materia prima propia del país. - La distribución logística se encuentra claramente estructurada y responde a procesos escritos. - En 2013, se inició la entrega de almuerzo escolar a los estudiantes de jornada vespertina de las Unidades Educativas del Milenio. El almuerzo escolar es entregado listo para el consumo en las instituciones, y su preparación es realizada con productos frescos de la zona, propiciando la compra local y directa a pequeños productores.
<p>13. Desafíos</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Los productos provistos en el desayuno escolar son alimentos procesados y estándares para todo el programa, que no necesariamente responden a las costumbres locales. Además, no facilitan la inclusión de pequeños productores debido a la alta industrialización que requieren. - No existe una evaluación de impacto del PAE; por lo tanto, no se sabe hasta qué medida este podría estar provocando efectos contrarios a los esperados sobre el estado nutricional de los estudiantes, tales como el sobrepeso. - El PAE se encuentra en una fase de transición importante, siendo su administración transferida de la UNA hacia el Ministerio de Educación.

El Salvador		
1. Nombre del Programa	Programa de Alimentación y Salud Escolar (PASE)	
2. Año de inicio	1996 (inicio de la alimentación escolar en el país: 1984)	
3. Metas/objetivos	Contribuir a la mejora del estado nutricional del estudiantado para propiciar mejores condiciones de aprendizaje y permanencia en la escuela, por medio de un refrigerio diario, con la participación de la comunidad educativa, fortaleciendo conocimientos, capacidades y prácticas adecuadas en salud, alimentación y nutrición, así como la implementación de huertos escolares.	
4. Focalización	Cobertura universal Niveles educativos atendidos: Educación inicial, educación básica (9 grados) y bachillerato, así como los Centros Rurales de Nutrición en algunas áreas. Escuelas públicas en zonas rurales, urbanas y periurbanas.	
5. Beneficiarios	1,3 millones en 2016.	
6. Modalidad y detalles sobre la canasta de alimentos	Modalidad: Refrigerio, preparado en base a un menú cíclico de 20 días. Tipos de alimentos: Seis alimentos no perecederos (arroz, frijol, azúcar, leche, aceite y bebida fortificada). Existen a nivel central lineamientos en cuanto al valor nutricional	
7. Arreglos institucionales	<i>Institución líder</i>	Ministerio de Educación
	<i>Instituciones de apoyo</i>	Ministerios de Salud y de Agricultura, Secretaria Técnica de la Presidencia, Centro para la Defensa del Consumidor, FAO.
8. Suministro, almacenamiento y preparación de los alimentos	Los procesos de compra se realizan de manera centralizada, usando la modalidad de subasta pública de acuerdo a la Ley de Adquisiciones y Contrataciones de la Administración Pública (2000). El Ministerio de Educación entrega alimentos a las escuelas (utilizando bodegas de acopio). Con el apoyo de la comunidad educativa, principalmente las madres de familia, el refrigerio es preparado y entregado a los estudiantes, siguiendo el documento "Lineamiento del Programa de Alimentación y Salud Escolar (2009-2014)".	
9. Financiamiento	<i>Presupuesto anual</i>	18,4 millones de dólares en 2016 ¹³
	<i>Costo por niño por año</i>	14 dólares ¹⁴
10. Documentos de los marcos de política y reglamentarios	El programa está contenido en la Ley de Desarrollo y Protección Social, la Ley del Fondo Especial de los Recursos Provenientes de la Privatización de ANTEL (1999), y la Ley de Vaso de Leche. Se enmarca también en la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (2011). Existe una iniciativa de Ley de Alimentación Escolar Saludable.	

¹³ Presupuesto asignado para 2016.

¹⁴ Presupuesto promedio asignado por niño para el año 2016, estimado a partir de la asignación total y del número de beneficiarios proyectados.

<p>11. Actividades de salud y nutrición escolar</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Énfasis en la educación alimentaria y hábitos de vida saludable, que constituyen un componente del PASE. - El PASE ha tomado la iniciativa de tener huertos con un enfoque pedagógico en un buen porcentaje de centros escolares del país, mejorando las habilidades de los estudiantes en estos centros. Existe una Guía de huertos escolares que es utilizada como herramienta educativa. - Campanas de desparasitación y suplementación de micronutrientes - Proyecto de Cafetines Escolares Saludables.
<p>12. Logros/Innovaciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El Gobierno asumió por completo la ejecución y financiamiento del PASE 2013 y garantizó la universalidad de la cobertura en todos los niveles. - El PASE forma parte de la red de protección social. - La diversificación de la canasta de alimentos, que se utilizan para realizar preparaciones que forman parte del patrón de alimentación cultural salvadoreño, así como la incorporación de leche UHT producida localmente. - Se ha avanzado en el fortalecimiento de capacidades a docentes, madres, padres y directores de los centros escolares, en cuanto a higiene, manipulación y almacenamiento de alimentos y seguridad alimentaria y nutricional. - El modelo de Escuelas Sostenibles, en el cual se da un fondo adicional para que las escuelas realicen compras a nivel local y así puedan diversificar los menús con frutas, hortalizas y huevo, y favorecer las compras a agricultores y cooperativistas de las localidades. Actualmente se implementa en 77 centros educativos.
<p>13. Desafíos</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Fortalecer el Programa mediante la incorporación de productos frescos producidos localmente, y brindar un mayor aporte nutricional al estudiante, acompañando el programa con otras acciones en Salud. - Mejorar el sistema de monitoreo y seguimiento - Vincular la compra de insumos a la producción nacional, mediante la descentralización de las compras, a fin de que la población tenga acceso a aquellos productos que son parte de sus preferencias alimentarias. - Adaptar el programa en las zonas urbanas, donde las madres de familia trabajan y no pueden preparar los alimentos, con la entrega de raciones listas para el consumo. - Los lineamientos nutricionales se manejan a nivel central y difícilmente llegan a los centros escolares para ser usados en prácticas culinarias por lo que las raciones son manejadas por cada director del centro escolar. - El presupuesto no es suficiente para cubrir todos los días lectivos. El Ministerio de Educación tiene planes para fortalecer el PAE y así mejorar su impacto.

Guatemala		
1. Nombre del Programa		Programa de Apoyo: Alimentación Escolar
2. Año de inicio		1995 (Inicio de la alimentación escolar en el país: 1956)
3. Metas/objetivos		Apoyar la permanencia en la escuela y fortalecer los factores que intervienen en el rendimiento escolar
4. Focalización		Cobertura universal Niveles educativos atendidos: Preprimaria y primaria; escuelas públicas en zonas rurales, urbanas y periurbanas.
5. Beneficiarios		2.535.116 en 2015
6. Modalidad y detalles sobre la canasta de alimentos		Modalidad: Refacción escolar. Las Organizaciones de Padres de Familia (OPFs) definen los menús siguiendo recomendaciones del MINEDUC, preparan y sirven a los niños y niñas en la escuela. Tipos de alimentos: Harinas fortificadas (Incaparina, Bienestarina ¹⁵), azúcar, maíz, arroz, verduras, frutas, huevos, leche, harina de maíz y aceite. Aporte nutricional: 25% de las Recomendaciones Nutricionales Diarias para la población escolar; 388 kilocalorías; 14,5 g de proteínas ¹⁶ .
7. Arreglos institucionales	<i>Institución líder</i>	Ministerio de Educación. La Dirección General de Participación Comunitaria y Servicios de Apoyo (DIGEPSA) se encarga de la parte financiera y administrativa; la Dirección General de Fortalecimiento de la Comunidad Educativa (DIGEFOCE) cubre la parte normativa y técnica.
	<i>Instituciones de apoyo</i>	Ministerio de Salud, Ministerio de Agricultura, Ministerio de Desarrollo, Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales, Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SESAN), Organismos internacionales (PMA, FAO, UNICEF, OPS, INCAP, CRS, PCI, Plan Internacional, Cuerpo de Paz), Sector privado.
8. Suministro, almacenamiento y preparación de los alimentos		La gestión del programa está descentralizada al nivel de escuela. Las OPFs o los Consejos Educativos son responsables de la compra, gestión y preparación de los alimentos. El "Manual de los Consejos Educativos y otras OPFs para la Administración de los Programas de Apoyo a la Educación" (2014) guía la implementación, y las Recomendaciones de Menús de Alimentación Escolar orientan hacia la diversificación de productos para el consumo de frutas y verduras.
9. Financiamiento	<i>Presupuesto anual</i>	566,4 millones de quetzales (Q) (74 millones de dólares) en 2015 ¹⁷
	<i>Costo por niño por año</i>	Promedio: 33,6 dólares. La asignación varía entre 25,9 dólares en áreas urbanas y 48,5 dólares en áreas rurales de municipios priorizados.

¹⁵ Bienestarina es un alimento de producción nacional elaborado por una empresa guatemalteca. Sus propiedades son similares a la Incaparina y en efecto, se utiliza en el PNAE.

¹⁶ Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá, Organización Panamericana de la Salud, Editor. Recomendaciones Dietéticas Diarias del INCAP. Guatemala: INCAP; 2012

¹⁷ Fuente: MINEDUC, registros 2015 – Programas de Apoyo. Tasa de cambio: Banco Mundial: <http://data.worldbank.org/indicator/PA.NUS.FCRF>.

10. Documentos de los marcos de política y reglamentarios	<p>La Constitución de la República de Guatemala (1985), la Ley de Educación Nacional (1991)¹⁸ y la Ley de Seguridad Alimentaria y Nutricional (2005) en conjunto con la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional (2005) y el Plan del Pacto Hambre Cero (2012), son la base legal para la alimentación escolar. Existe un anteproyecto de Ley de Alimentación Escolar promovida por el Frente Parlamentario contra el Hambre. Dos reglamentos del Ministerio de Educación (2010¹⁹, 2012²⁰) para la gestión operativa.</p>
11. Actividades de salud y nutrición escolar	<p>La Estrategia Escuelas Saludables, coordinada por la Comisión Nacional de Escuelas Saludables (CONAES), promueve la coordinación interinstitucional para favorecer condiciones de salud, higiene y nutrición óptimas en las escuelas. La alimentación escolar saludable es uno de los componentes clave de la estrategia.</p> <p>Actividades de capacitación en temas de nutrición para los alumnos, docentes y familias. En 2014, se capacitaron a 86.727 madres jefas de hogar capacitadas en buenas prácticas alimentarias y se implementaron 1.226 huertos escolares pedagógicos (a nivel de proyectos pilotos).</p> <p>Agua potable y saneamiento básico en la escuela.</p>
12. Logros/ Innovaciones	<ul style="list-style-type: none"> - El Gobierno prioriza la atención integral de los alumnos y el mejoramiento de la calidad de la refacción. - Fuerte vinculación con las estrategias nacionales de seguridad alimentaria y nutricional. La estrategia Escuelas Saludables forma parte del Plan Hambre Cero. Fomenta la coordinación interinstitucional y promueve una alimentación sana y variada, estilos de vida saludables, educación en buenas prácticas de higiene personal y en la preparación adecuada de los alimentos. La CONAES elaboró el documento de "Lineamientos y Criterios Básicos para la Implementación universal de la Estrategia de Escuelas Saludables en Guatemala" en 2015 y lanzó un curso virtual destinado a los docentes y actores de campo. - Se actualizaron las "Recomendaciones de Menús para la Alimentación Escolar" (2015) con vistas a mejorar la calidad de la refacción, usando alimentos de alto valor nutricional y considerando aspectos de aceptabilidad y factibilidad de preparación en las escuelas. Contienen 20 menús nacionales y 5 menús regionales. - Alto nivel de compromiso y sentido de apropiación a nivel local; activa participación de la comunidad.
13. Desafíos	<ul style="list-style-type: none"> - El programa cubre menos de los 180 días lectivos y las transferencias a las OPFs o los Consejos Educativos se realizan con atraso. - La asignación por niño/a por día no es suficiente para lograr una refacción escolar que cubra el 25% de las Recomendaciones Nutricionales Diarias. - Es necesario capacitar a los técnicos departamentales de Seguridad Alimentaria y Nutricional del MINEDUC y a los Consejos Educativos en el uso y preparación de los menús. - El incremento de la pobreza y de la seguridad alimentaria comprometen los logros en el sector educativo.

¹⁸ Guatemala, Ley de Educación Nacional, Decreto Legislativo 12-0 del 9 de enero de 1991, publicada en el Diario Oficial CCXL-52-1121 el 18 de enero de 1991.

¹⁹ Acuerdo Gubernativo 202-2010, Diario de Centro América número 78.6 de julio de 2010. Reglamento para la Aprobación de los Estatutos, Reconocimiento de la Personalidad Jurídica y Funcionamiento de los Consejos de los Centros Educativos Públicos del Ministerio de Educación.

²⁰ Acuerdo Ministerial 1096-2012, del 23 de abril de 2012. Diario de Centro América, 2 de mayo de 2012. Reglamento para Transferencias de Recursos Financieros a los Consejos Educativos y Otras Organizaciones de Padres de Familia Legalmente Constituidas de Centros Educativos Públicos.

Haití		
1. Nombre del Programa	Programa Nacional de Comedores Escolares (PNCS, por sus siglas en francés)	
2. Año de Inicio	1997	
3. Metas/objetivos	Asegurar que todos los escolares gocen de buena salud nutricional y puedan aprender a través de la provisión de comidas escolares complementarias sanas y equilibradas, preparadas en la medida de lo posible con productos locales y cumpliendo con los estándares nutricionales, para que el hambre no constituya una barrera para la educación.	
4. Focalización	<p>Focalización geográfica: el Gobierno apunta a una cobertura universal (visión 2030), con un nivel de subsidio a favor de los escolares más pobres. La estrategia de ampliación tiene en cuenta criterios específicos para la focalización geográfica (priorización de los municipios) y selección de escuelas.</p> <p>Niveles de grado: primero y segundo grado (seis años); preescolares conectados a las principales escuelas seleccionadas.</p> <p>Tipos de escuelas: escuelas públicas, privadas y comunitarias autorizadas por el Ministerio de Educación.</p>	
5. Beneficiarios²¹	876.000 estudiantes in 2016. 107.000 están cubiertos por el PNCS (12%).	
6. Modalidad y detalles sobre la canasta de alimentos	<p>Modalidad: almuerzo.</p> <p>Canasta de alimentos: arroz, frijoles, aceite, sal y conservas de pescado. La canasta de alimentos será revisada de acuerdo con los lineamientos de la nueva Política y Estrategia de Alimentación Escolar para diversificar los alimentos e integrar los productos locales.</p> <p>Aporte nutricional: 40% de los requerimientos nutricionales promedio de niños y niñas en edad escolar (640 kcal)²².</p>	
7. Arreglos institucionales	<i>Institución líder</i>	Ministerio de Educación y Formación Profesional/ Programa Nacional de Comedores Escolares (PNCS)
	<i>Instituciones de apoyo</i>	Ministerios de Agricultura, Salud Pública e Interior, PMA, FAO, UNICEF, ONG, organizaciones de la sociedad civil y donantes (incluidos el Banco Mundial, Canadá y USAID).
8. Suministro, almacenamiento y preparación de los alimentos	El PNCS compra centralmente a través de licitaciones públicas de acuerdo con los procedimientos establecidos en la "Ley de Reglas Generales de Adquisiciones" y organiza la distribución en escuelas con transportistas privados. Las comunidades, organizadas en comités de gestión, son responsables de la preparación y distribución de las comidas.	
9. Financiamiento	<i>Presupuesto anual</i>	3.833.000 dólares para el año escolar 2015-2016 (PNCS). El presupuesto total asignado a la alimentación escolar por los diferentes actores asciende a 42 millones de dólares para el mismo año escolar.
	<i>Costo por niño por año</i>	El presupuesto promedio asignado por estudiante es de 36 dólares para el programa PNCS (2015-2016), que cubre aproximadamente 60 días de servicio de alimentación escolar.

10. Documentos de los marcos de política y reglamentarios	<p>En 2016, el Gobierno adoptó su primera Política y Estrategia Nacional de Alimentación Escolar (PSNAS) para orientar todas las actividades de alimentación escolar en el país. La estrategia nacional está incluida en el Plan Estratégico de Desarrollo para Haití (PSDH).</p> <ul style="list-style-type: none"> - El Plan Operativo 2010-2015 del Ministerio de Educación. - La Política Nacional de Nutrición y el Plan de Inversión para el Crecimiento del Sector Agrícola.
11. Actividades de salud y nutrición escolar	<p>Aún no se implementan actividades de salud y nutrición escolar.</p> <p>El Gobierno tomó la decisión de promover el Moringa Doliv, considerado una herramienta importante en la lucha contra la desnutrición. Junto con los actores de la sociedad civil, se ha establecido una red nacional y se está implementando un programa nacional para promoverla en las escuelas²³.</p>
12. Logros/Innovaciones	<ul style="list-style-type: none"> - La nueva Política y Estrategia Nacional de Alimentación Escolar, adoptada en 2016, refleja la visión a largo plazo del Gobierno para todos los actores y programas, y desarrolla estrategias a corto, mediano y largo plazo para lograrla. - La política y la estrategia consideran la alimentación escolar como un medio para responder a las crisis e incluyen disposiciones para aumentar las actividades de alimentación escolar en caso de choques que resulten en el cierre prolongado de las escuelas. - En su visión a mediano y largo plazo, el Gobierno está avanzando hacia el uso exclusivo de alimentos producidos en el país y está considerando la subcontratación de servicios a proveedores o asociaciones privadas para reducir la carga de las familias de los escolares. Se están probando y evaluando varios modelos de implementación descentralizada que utilizan productos locales. Se incluyen fuertes componentes de creación de capacidad.
13. Desafíos	<ul style="list-style-type: none"> - En la actualidad, debido a las restricciones presupuestarias y el calendario de suministro, el PNCS aún no cumple con los estándares nutricionales de la PSNAS y no se proporciona comida durante todos los días del año escolar. - La implementación de compras locales en el contexto haitiano, donde se importan más de la mitad de los productos alimenticios básicos, plantea desafíos considerables. El principal factor limitante en la inclusión de productos alimentarios locales está relacionado con los altos precios y las fluctuaciones en la disponibilidad y la calidad. Las organizaciones agrícolas profesionales a menudo no están bien estructuradas para ingresar en el mercado y proporcionar comida a las escuelas adecuadamente, y competir con empresas comerciales. Además, enfrentan desafíos para cumplir con los requisitos de la ley nacional de compras públicas. - El PNCS hasta la fecha no tiene un estado legal claro.

²¹ Los dos principales programas complementarios son ejecutados por el PMA, que abarca a unos 485.000 escolares, y el programa conjunto del Ministerio de Educación y Formación Profesional/Educación para Todos (EPT) que abarca a unos 140.000 estudiantes. Además, las ONG nacionales y otros aliados amplían la cobertura a otros 137.000 escolares.

²² Política y Estrategia Nacional de Alimentación Escolar (PSNAS, por sus siglas en francés) – 2016.

²³ Ministerio de Agricultura, Recursos Naturales y Desarrollo Rural (2015): Moringa Doliv. Balance 2012–2015.

Honduras		
1. Nombre del Programa	Programa de Alimentación Escolar (PAE)	
2. Año de Inicio	2000 (Inicio de alimentación escolar en el país: 1962)	
3. Metas/objetivos	<p>Brindar seguridad alimentaria y nutricional a los niños y niñas en los niveles pre-básico y básico mediante el acceso de raciones complementarias de alimentos; incrementar la matrícula, mejorar el rendimiento académico, reducir la deserción y ausentismo escolar; promover en los niños, niñas y en las familias los conceptos de nutrición, salud e higiene, saneamiento básico y formación de hábitos deseables, y fortalecer la participación activa de las fuerzas vivas de la comunidad en apoyo al desarrollo de las actividades del programa alimentario.</p> <p>Además, el Convenio de Cooperación entre el Gobierno y el PMA busca dinamizar la economía local a través de adquisiciones de productos locales²⁴.</p>	
4. Focalización	Cobertura universal Niveles educativos atendidos: Preescolar y primaria.	
5. Beneficiarios	1.337.405 (2015). El Gobierno de Honduras provee fondos para atender a 1.169.572 estudiantes (87% de la cobertura total, PAE Gobierno). El PMA y CRS apoyan atendiendo a 114.833 y 53.000 estudiantes respectivamente.	
6. Modalidad y detalles sobre la canasta de alimentos	<p>Modalidad: Desayuno a media mañana.</p> <p>Tipos de alimentos: Canasta básica compuesta de harina fortificada de maíz, arroz, frijoles, y aceite. Se introducen progresivamente frutas, verduras y huevos en municipios prioritarios.</p> <p>Aporte nutricional: 26% de las necesidades energéticas diarias en primaria (575 kilocalorías), y 36% en pre-primaria (464 kilocalorías).</p>	
7. Arreglos institucionales	<i>Institución líder</i>	Secretaría de Desarrollo e Inclusión Social (gestión de los recursos) y Secretaría de Educación (implementación y rendición de cuentas).
	<i>Instituciones de apoyo</i>	Secretarías de Agricultura y de Desarrollo Económico, PMA, FAO, ONG, y sector privado
8. Suministro, almacenamiento y preparación de los alimentos	El PMA realiza la compra, transporte y entrega de los alimentos de la canasta básica de manera centralizada, mediante licitaciones realizadas con las normas de adquisición del PMA. Se introduce gradualmente un modelo mixto de suministro, en el que se compran vegetales y huevos frescos de manera descentralizada a través de Mancomunidades, Cajas de Ahorro y Crédito, y cooperativas, para complementar la canasta. Los padres de familia se encargan de la preparación de los alimentos y tienen la responsabilidad de complementar la ración a fin de diversificar el menú.	
9. Financiamiento	<i>Presupuesto anual</i>	16 millones de dólares en 2015 ²⁵ La inversión total para la alimentación escolar el mismo año era de 21,5 millones de dólares con la contribución de los socios.
	<i>Costo por niño por año</i>	13,6 dólares (2015, PAE Gobierno)

10. Documentos de los marcos de política y reglamentarios	En 2016, Honduras adoptó una Ley Nacional de Alimentación Escolar. La alimentación escolar también se enmarca dentro de la Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2010- 2022 , como mecanismo de protección social. Está vinculada a los objetivos del Plan nacional de desarrollo – “Plan de Todos para una vida mejor 2014-2018”.
11. Actividades de salud y nutrición escolar	<p>Acciones educativas: En el Diseño Curricular de Educación Básica, existe una Guía Metodológica para la Enseñanza de la Alimentación y Nutrición, que tiene como finalidad fortalecer los contenidos de Alimentación y Nutrición que se encuentran en las diferentes áreas del Diseño Curricular.</p> <p>Capacitación en temas de nutrición para el personal de las escuelas, los alumnos y los padres de familia en apoyo al Currículo Nacional Básico; huertos escolares.</p> <p>Campaña anual de desparasitación que abarca a todos los niños y niñas de preescolar y primaria; agua potable y saneamiento básico en algunos centros escolares.</p>
12. Logros/Innovaciones	<p>La cobertura ha crecido progresivamente hasta llegar a ser universal, gracias al fuerte compromiso del Gobierno que provee 87% de la inversión total (2015). Los recursos del Gobierno son depositados en un fondo de fideicomiso para la alimentación escolar que es administrado conforme a las políticas del PMA.</p> <p>El Programa de Alimentación Escolar ha logrado la conexión con las redes productivas. Se ha logrado que por lo menos el 70% de los productos distribuidos sean comprados en el país. La harina de maíz fortificada, arroz y frijol se compran en su totalidad en el mercado nacional y el 59% de frijol a pequeños productores.</p> <p>Con el fin de diversificar la canasta de alimentos e introducir fuentes proteicas de origen animal, a partir de 2015 se introdujeron frutas y verduras frescas en regiones específicas; alcanzando unos 45.000 estudiantes. Se invirtieron aproximadamente 650.000 dólares en compras descentralizadas a la agricultura familiar a través de Mancomunidades y la inclusión de oferta productiva por las Cajas Rurales de Ahorro.</p> <p>La alianza con la Iniciativa “Compras para el progreso” (P4P) del PMA ha maximizado el potencial de compra del PAE, ofreciendo un mercado fiable para más de 14.400 pequeños agricultores a través de contratos ajustados a sus capacidades.</p>
13. Desafíos	<p>Establecer un marco jurídico y normativo específico y desarrollar lineamientos y sistemas para la alimentación escolar. En particular, hacen falta sistemas robustos de compras locales, seguimiento y rendición de cuentas.</p> <p>Asegurar un suministro continuo de alimento durante el año, con criterios de normas de calidad e inocuidad; la asignación presupuestaria no es suficiente para cubrir la ración básica y complemento de productos frescos en todas las escuelas.</p> <p>Ampliar la cobertura del componente de productos frescos. El presupuesto de compras descentralizadas de productos frescos no está incluido dentro del Presupuesto nacional de la República, lo que compromete su sostenibilidad.</p> <p>Ampliar progresivamente los modelos actuales de compras locales a organizaciones de productores para alcanzar cobertura a escala (inicialmente de los 141 municipios prioritarios).</p>

²⁴ Convenio entre el PMA y el Gobierno de Honduras para el fortalecimiento de la alimentación escolar en Honduras, Oficio n.º 217/2015- SSIS-SEDIS/PRAF. 2 de febrero de 2015.

²⁵ El PMA aportó 1,9 millones de dólares a través del Programa de País y CRS, 3,4 millones de dólares. Fuente: Sistema de información del PMA (WINGS).

México		
1. Nombre del Programa	Desayunos Escolares	
2. Año de inicio	1929	
3. Metas/objetivos	Contribuir a la seguridad alimentaria de la población atendida mediante la implementación de programas alimentarios con esquemas de calidad nutricional, acciones de orientación alimentaria, aseguramiento de la calidad alimentaria y producción de alimentos.	
4. Focalización	<p>Focalización geográfica e individual. Los Sistemas Estatales para el Desarrollo Integral de la Familia (SEDIF) definen la focalización en los respectivos Estados. Los beneficiarios son los niños y adolescentes en condiciones de riesgo y vulnerabilidad que asisten a escuelas del sistema educativo nacional y que viven en áreas indígenas, rurales o marginadas, preferentemente.</p> <p>Niveles educativos atendidos: Primaria principalmente. El programa también cubre a estudiantes de pre-primaria y secundaria.</p>	
5. Beneficiarios	<p>6.357.712 (2.068.907 con desayuno frío y 3.288.805 con desayuno caliente).</p> <p>*beneficiarios en 2015, atendidos con recursos federales y estatales.</p>	
6. Modalidad y detalles sobre la canasta de alimentos	<p>Modalidad: Desayuno frío (pre-empacado) o caliente (cocinado). Los SEDIF diseñan los menús, los cuales se aprueban a nivel nacional para asegurar que se cumplen los estándares nacionales de nutrición. En la modalidad caliente al menos 20 menús cíclicos deben ofrecerse para garantizar que exista variedad.</p> <p>Tipos de alimentos: leche descremada, fruta, verduras, cereal integral y leguminosas o alimentos de origen animal (modalidad caliente); leche, cereal integral y fruta fresca o seca (modalidad fría).</p> <p>Aporte nutricional: alrededor del 25% de la ingesta diaria de energía recomendada²⁶ (395 kilocalorías).</p>	
7. Arreglos institucionales	<i>Institución líder</i>	El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia coordina. Forma parte del sector salud y del Gabinete Social del Presidente. Los SEDIF implementan a nivel de cada Estado.
	<i>Instituciones de apoyo</i>	Los DIF municipales y las administraciones municipales. Coordinación con otras instituciones en el marco de la Cruzada Nacional contra el Hambre, y de la Estrategia Nacional para la Prevención y Control de Sobrepeso, la Obesidad y la Diabetes. A nivel estatal los SEDIF se vinculan con universidades, otros sectores gubernamentales y con organismos de la sociedad civil.
8. Suministro, almacenamiento y preparación de los alimentos	<p>Gestión descentralizada: Los SEDIF organizan las adquisiciones, el almacenaje y el transporte de los alimentos, adquiriéndolos ya sea mediante licitación pública o por contratación directa con una institución pública, de conformidad con la Ley de Adquisiciones, Arrendamientos y Servicios de la Administración Pública, Federal o Estatal. En el caso de los desayunos calientes, el comité escolar se encarga de almacenar, preparar y servir los alimentos. Los maestros son los encargados principalmente de servir los desayunos fríos.</p>	
9. Financiamiento	<i>Presupuesto anual</i>	7.919.341.217 pesos mexicanos (\$Mex) (499,7 millones de dólares) en 2015 ²⁷
	<i>Costo por niño por año</i>	No se cuenta con información actualizada en este rubro.

10. Documentos de los marcos de política y reglamentarios	No existe una ley de alimentación escolar específica, sino que la misma responde a una gama coordinada de leyes de asistencia social, salud y fiscales, así como a normas relativas a la asistencia alimentaria y la promoción de una alimentación saludable. El PAE está vinculado a los planes y estrategias nacionales de desarrollo y está contemplado en las estrategias sobre salud y obesidad (Cruzada Nacional contra el Hambre, Estrategia Nacional para la Prevención y Control de Sobrepeso, la Obesidad y la Diabetes) ²⁸⁻²⁹ .
11. Actividades de salud y nutrición escolar	Educación en nutrición: Entre las actividades educativas concretas están los clubes donde los niños aprenden sobre alimentos y nutrición, y los huertos escolares y programas educativos por computadora con temas de alimentación. Se realizan pláticas y talleres que promueven hábitos saludables, principalmente enfocados en la alimentación, la actividad física y los hábitos higiénicos, sin embargo, la cobertura aún es baja. Estas pláticas y talleres se dirigen tanto a alumnos, como a maestros, padres de familia y miembros del comité de preparación de alimentos (en la modalidad caliente).
12. Logros/Innovaciones	<ul style="list-style-type: none"> - Disminuyendo los alimentos altos en azúcares, grasas y sodio, e incentivando la incorporación de verduras y frutas frescas. - Los Lineamientos de la Estrategia Integral de Asistencia Social Alimentaria (SNDIF, 2016)³⁰ se aplican a todos los programas de asistencia alimentaria. - La implementación descentralizada empodera instituciones y comunidades locales y garantiza flexibilidad y calidad. - La comunicación abierta a distintos niveles. - La incorporación de huertos escolares y comunitarios, y el aumento de la compra de alimentos frescos locales.
13. Desafíos	<ul style="list-style-type: none"> - La operación de los programas depende de la capacidad de los Estados y municipios, la cual no es uniforme y es debilitada por la rotación frecuente de personal con el cambio de autoridades. - Los mecanismos de coordinación intersectorial no son efectivos. - Es preciso continuar refinando los sistemas de información, seguimiento y monitoreo, y la focalización. - No existe un presupuesto específico para el componente educativo. - La compra a productores locales y la implementación de huertos dependen de los recursos de los comités escolares, el Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia (SMDIF) y el Sistema Estatal para el Desarrollo Integral de la Familia (SEDIF). - La implementación de huertos no siempre implica un manejo agroecológico de los mismos ni se aprovecha para incluir el componente educativo en las escuelas. - La revisión exhaustiva de la calidad de los alimentos que se distribuyen a través del programa. - La incorporación de alimentos que resultan ajenos a la cultura alimentaria de las comunidades.

²⁶ Bourges, H., Casanueva, E. y J. Rosado, (2009). *Recomendaciones de Ingestión de Nutrientes para la Población Mexicana*. Editorial Médica Panamericana, México D.F.; Gobierno Federal de los Estados Unidos Mexicanos. (2010). *Lineamientos generales para el expendio o distribución de alimentos y bebidas en los establecimientos de consumo escolar de los planteles de educación básica*. Secretaría de Salud, México, D.F.

²⁷ Calculado en base al Informe Parcial de Cumplimiento del Proyecto Estatal Anual (IPPEA) de cada uno de los 32 estados para el año 2015. Tasa de cambio: Banco Mundial: <http://data.worldbank.org/indicator/PA.NUS.FCRF>.

²⁸ La Cruzada Nacional Contra el Hambre es una estrategia de política social, integral y participativa. Para obtener más información, consulte el siguiente sitio web: <http://sinhambre.gob.mx>.

²⁹ Gobierno Federal de los Estados Unidos Mexicanos (2013). *Estrategia Nacional para la Prevención y Control de Sobrepeso, la Obesidad y la Diabetes*. Secretaría de Salud, México D.F.

³⁰ Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. (2016). *Lineamientos de la Estrategia Integral de Asistencia Social Alimentaria 2016*. DIF Nacional, Ciudad de México.

Nicaragua		
1. Nombre del Programa	Programa Integral de Nutrición Escolar (PINE)	
2. Año de Inicio	1994	
3. Metas/objetivos	<p>Garantizar a la niñez escolar el Derecho Humano a la Alimentación Adecuada, en el marco de las competencias del Ministerio de Educación reguladas en la Ley N.º 693 "Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional" (2009).</p> <p>Mejorar la calidad de la educación en lo referente a estimular la permanencia escolar, bajar los índices de deserción escolar; así como contribuir a mejorar el estado nutricional de los niños y niñas de las zonas de pobreza y de muy alta inseguridad alimentaria y nutricional.</p>	
4. Focalización	<p>Cobertura universal</p> <p>Niveles educativos atendidos: Preescolar y primaria; secundaria rural sabatina</p> <p>Escuelas públicas y escuelas privadas subvencionadas en zonas rurales, urbanas y periurbanas</p>	
5. Beneficiarios	1.200.000 en 2015. El PINE cubre unos 75% de estos, el 25% restante está cubierto por el PMA y otras organizaciones internacionales.	
6. Modalidad y detalles sobre la canasta de alimentos	<p>Modalidad: Merienda.</p> <p>Tipos de alimentos: Cereales (maíz, arroz), frijoles, cereal fortificado y aceite (misma canasta diaria).</p> <p>Aporte nutricional (calorías): objetivo de un 30% de los requerimientos nutricionales</p>	
7. Arreglos institucionales	<i>Institución líder</i>	Ministerio de Educación
	<i>Instituciones de apoyo</i>	Ministerio de Salud, ENABAS ³¹ , PMA y otras ONG
8. Suministro, almacenamiento y preparación de los alimentos	La compra de alimentos es realizada por el PINE de manera centralizada. El PINE contrata a transportistas privados para distribuir los alimentos a los municipios. Los CAE se encargan del traslado, manipulación y preparación de los alimentos, siguiendo las instrucciones establecidas en la Guía para el funcionamiento del CAE (PINE, 2012) y la Guía para una alimentación nutritiva y saludable del escolar (PINE, 2011).	
9. Financiamiento	<i>Presupuesto anual</i>	<p>PINE: 917 millones de córdobas (C\$) (33,6 millones de dólares) en 2015³².</p> <p>La inversión total para la alimentación escolar el mismo año era de aproximadamente 44,8 millones de dólares con la contribución de los socios.</p> <p>*Monto estimado por el PINE.</p>
	<i>Costo por niño por año</i>	996 córdobas (36,55 dólares)
10. Documentos de los marcos de política y reglamentarios	<p>La alimentación escolar no cuenta con respaldo legal específico. Está integrada dentro del Plan nacional de desarrollo 2012-2016 (2012), y la política educacional del país y dentro de la Política Nacional de Primera Infancia "Amor por los más chiquitos y las más chiquitas" (2011). La Ley N.º 693 "Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional" (2009) establece principios y atribuciones que son de relevancia para el PINE.</p> <p>La Ley N.º 737 de Contratación del Estado (2009) reglamenta las compras de alimentos, pago de transporte y otros procesos.</p>	

<p>11. Actividades de salud y nutrición escolar</p>	<p>Acciones educativas: Integración de la educación para la salud y la seguridad alimentaria y nutricional en el currículo nacional básico; manual para docentes en seguridad alimentaria y nutricional; guía de nutrición e higiene para kioscos escolares; educación nutricional a miembros del Comité de Alimentación Escolar; huertos escolares.</p> <p>Seguimiento nutricional en las escuelas (Ministerio de salud), suplementación de micronutrientes; campaña anual de desparasitación que abarca a todos los niños y niñas de preescolar y primaria (Ministerio de Salud); agua potable y saneamiento básico en algunos centros escolares.</p>
<p>12. Logros/Innovaciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Fuerte integración de la comunidad en la implementación; la alimentación escolar también ha sido un mecanismo para acercar más a los padres y madres a la escuela. - El Ministerio de Educación a través del PINE ha desarrollado acciones educativas relacionadas con el Currículo en SAN, los Huertos Escolares, los Kioscos Escolares, trabajando en conjunto con el Ministerio de salud y con organismos especializados de la cooperación internacional tales como INCAP y organizaciones de Naciones Unidas. - Una normativa establece los requisitos higiénico-sanitarios que deben cumplir los kioscos y cafetines dentro de las instituciones educativas³³. - Integración en las estrategias de protección social. Según la Encuesta de Medición del Nivel de Vida de 2014³⁴, la merienda escolar aporta el 2,8% de los ingresos per cápita en el medio rural y el 4,5% de los ingresos de la población en extrema pobreza. En respuesta a la sequía, desde 2014, los estudiantes de preescolar y primaria reciben una segunda merienda caliente al día en las escuelas del corredor seco.
<p>13. Desafíos</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El Programa mantiene el diseño inicial, con una canasta de alimentos fija y homogénea. No hay un menú definido en base a las necesidades alimenticias de los diferentes grupos de edad. - El PINE carece de vínculos con la producción nacional. La legislación vigente no facilita las compras a pequeños productores. - Mantener la inocuidad de los alimentos es un reto, no hay condiciones adecuadas de almacenamiento en la mayoría de centros escolares. - El Gobierno debe contar con el apoyo logístico de socios para la contratación de servicios de transporte de los alimentos. - No existe un sistema de seguimiento.

³¹ Es la empresa del estado que vende los alimentos que compra el Gobierno, y donde el PMA actualmente almacena los alimentos.

³² Tasa de cambio: Banco Mundial: <http://data.worldbank.org/indicador/PA.NUS-FCRF>.

³³ Norma Técnica Obligatoria Nicaragüense Kioscos y Cafetines de los centros educativos. Requisitos higiénicos sanitarios. NTON 03 085-09. Aprobada el 22 de abril de 2010, publicada en La Gaceta N.º 199 del 19 de octubre de 2010.

³⁴ Instituto Nacional de Información de Desarrollo –INIDE (2016): Encuesta Nacional de Medición de Nivel de Vida 2014; INIDE, 2016.

Panamá		
1. Nombre del Programa	Programa de Alimentación Complementaria Escolar	
2. Año de Inicio	1995 (Inicio de la alimentación escolar en el país: 1951)	
3. Metas/objetivos	Contribuir a mejorar el estado nutricional y de salud de la población escolar panameña, complementando las necesidades de alimentación y coadyuvando el proceso de enseñanza y aprendizaje.	
4. Focalización	Cobertura universal Niveles educativos atendidos: pre-primaria y primaria. Escuelas públicas en zonas rurales, urbanas y periurbanas.	
5. Beneficiarios	499.137 en 2015 ³⁵	
6. Modalidad y detalles sobre la canasta de alimentos	Modalidad: merienda ligera. Tipos de alimentos: 34 gramos de galletas fortificadas y una bebida láctea o crema fortificada. Hay casos en que las escuelas tienen huertos que abastecen para la preparación de comida adicional y granjas de pollos de engorde. Aporte nutricional: 320 a 330 kilocalorías (22% de las Recomendaciones Nutricionales Diarias para la población escolar) ³⁶ , 10 vitaminas; 3 minerales Omega 3	
7. Arreglos institucionales	<i>Institución líder</i>	Ministerio de Educación
	<i>Instituciones de apoyo</i>	Municipios, ONG, Ministerios de Salud, Protección social, Agricultura (huertos escolares); PMA, y empresas privadas.
8. Suministro, almacenamiento y preparación de los alimentos	Gestión centralizada: El Ministerio de Educación hace las compras de manera centralizada a través de un proceso de licitación anual a empresas privadas, que son las responsables de entregar los alimentos en las escuelas. En las tres Comarcas Indígenas, Bocas del Toro, Veraguas y Darién, las entregas son directamente a cada escuela. En las zonas rurales de las demás provincias en algunos casos los docentes y padres de familia se encargan de llevar los alimentos desde los centros de acopio hasta las escuelas apartadas.	
9. Financiamiento	<i>Presupuesto anual</i>	21,3 millones de dólares en 2015
	<i>Gasto por niño por año</i>	El presupuesto asignado por alumno es de 42,7 dólares anuales (2015).
10. Documentos de los marcos de política y reglamentarios	La alimentación escolar se enmarca en la Ley de educación ³⁷ y la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2009-2015. La Ley 35 del 6 de julio de 1995 establece el acceso a una merienda ligera diaria en todos los centros oficiales de educación pre-escolar y primaria del país. La Resolución 387 de marzo de 1997 reglamenta el Programa a fin de garantizar su adecuado funcionamiento; mientras la Ley 22 de Contrataciones Públicas de 2006 y todas sus modificaciones reglamentan las compras.	

<p>11. Actividades de salud y nutrición escolar</p>	<p>Acciones educativas: Se distribuye material educativo sobre guías alimentarias a nivel nacional; capacitación a docentes sobre materia nutricional; huertos escolares.</p> <p>Seguimiento nutricional en las escuelas: Desparasitación anual en las escuelas de primaria; agua potable, y saneamiento básico.</p>
<p>12. Logros/Innovaciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Se distribuyen alimentos de alta calidad nutricional. La bebida fue diseñada por nutricionistas del Ministerio de Educación, la Universidad de Panamá y de empresas lácteas. En 2015 se hicieron ajustes en la formulación de acuerdo a las nuevas Recomendaciones del INCAP, disminuyendo el contenido de azúcares. - Se han definido mejores controles para la gestión de compra, y ajustado los criterios para verificar la calidad, sobre todo en los análisis de control bromatológico y microbiológico. - Para aquellos padres y madres que optan por preparar las loncheras, el Ministerio de Educación ha implementado las Discos-Loncheras, una gráfica que enseña a preparar tres meriendas diferentes y saludables para 30 días de consumo. Este material se ha distribuido a nivel nacional a todos los centros educativos. - Con el proyecto Jornada Extendida se están adquiriendo productos frescos para el almuerzo escolar (productos animales, frutas y verduras). - El Anteproyecto de Ley 313 tiene como objetivo regular la creación de Comedores Escolares para incorporar el sistema de alianzas público-privadas para la creación, mantenimiento y funcionamiento de comedores y huertos escolares, ofreciendo a cambio planes de incentivos fiscales.
<p>13. Desafíos</p>	<ul style="list-style-type: none"> - La infraestructura de algunos centros dificulta el acceso y almacenamiento de los alimentos en ciertas áreas remotas. - El seguimiento y supervisión de los diferentes niveles de la entrega de productos. - Los procesos de compra se podrían optimizar para mayor eficiencia. Actualmente, no existen vínculos con la agricultura local. - La venta de alimentos no recomendados en los kioscos y cafeterías es actualmente tema de discusión en el Parlamento.

³⁵ Adicionalmente, dos fundaciones privadas atienden a 9.700 alumnos.

³⁶ Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá, Organización Panamericana de la Salud, Editor. *Recomendaciones Dietéticas Diarias del INCAP. Guatemala: INCAP; 2012.*

³⁷ Asamblea Legislativa: Ley N.º 34 del 6 de julio de 1995 (que modificó la Ley Orgánica de Educación y formalizó la creación de la Dirección Nacional de Nutrición y Salud Escolar).

Paraguay		
1. Nombre del Programa	Programa de Alimentación Escolar del Paraguay (PAEP)	
2. Año de Inicio	2014 (Inicio de la alimentación escolar en el país: 1995)	
3. Metas/objetivos	Atender las necesidades nutricionales de los estudiantes durante su permanencia en la escuela para generar hábitos alimentarios y estilos de vida saludables y contribuir a la mejora del rendimiento y retención escolar.	
4. Focalización	<p>Cobertura: universal. Esta se alcanzará de manera gradual, con prioridad de las instituciones educativas indígenas y aquellas de mayor vulnerabilidad e incidencia de pobreza.</p> <p>Niveles educativos atendidos: Educación Inicial, Escolar Básica (1º y 2º ciclos) y Educación Media. Escuelas de gestión oficial y algunas escuelas privadas subvencionadas, según criterios establecidos por el Ministerio de Educación y Cultura.</p>	
5. Beneficiarios	1.085.942 en 2016.	
6. Modalidad y detalles sobre la canasta de alimentos	<p>Modalidad: Desayuno/merienda o colación y, en ciertas escuelas, almuerzo.</p> <p>Tipos de alimentos: Desayuno: leche y alimento sólido (galletitas dulces, magdalena, palito/rosquita, pan lacteado, alimento a base de maní, cereales, galletitas crackers, chipa pirú, miel de abeja, fruta fresca (banana). Almuerzo: platos frescos que contienen un plato principal, ensaladas y postre</p> <p>Aporte nutricional: Desayuno/merienda: 20% del valor calórico total (360 kcal); almuerzo: 25% (450 kcal); colación: 15% (270 kcal)³⁸.</p>	
7. Arreglos institucionales	<i>Institución líder</i>	Ministerio de Educación y Cultura
	<i>Instituciones de apoyo</i>	Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social a través del Instituto Nacional de Alimentación y Nutrición (INAN), y Ministerio de Agricultura. Asistencia Técnica de la FAO.
8. Suministro, almacenamiento y preparación de los alimentos	Gestión liderada por el Ministerio de Educación y Cultura desde el nivel central, con ejecución descentralizada a las gobernaciones y municipalidades. Las mismas externalizan el servicio a empresas privadas por medio de licitaciones públicas, de esa manera las empresas adjudicadas se encargan de la provisión del servicio, según la modalidad. Los almuerzos pueden ser distribuidos por empresas (sistema de catering) o cocinados en las escuelas, siempre por empresas. Los lineamientos técnicos y administrativos establecen orientaciones generales para la implementación del PAEP. Se cuenta con pliegos estándares para la merienda y el almuerzo escolar.	
9. Financiamiento	<i>Presupuesto anual</i>	Presupuesto aprobado en 2016: 102 millones de dólares.
	<i>Gasto por niño por año</i>	<p>El presupuesto por niño por año varía según la localidad y modalidad</p> <p>Asunción (ciudad capital): desayuno/merienda: 92 dólares; almuerzo: 430 dólares (servicio de catering); colación: 231 dólares.</p> <p>Departamentos: desayuno/merienda: 75 dólares; almuerzo: 288 dólares (preparado en el local escolar a través de empresas privadas)- 375 dólares (servicio de catering); almuerzo preparado en el local escolar y con compras directas de la agricultura familiar: 203 dólares.</p>

10. Documentos de los marcos de política y reglamentarios	<p>El PAEP tiene un fundamento jurídico en la Ley N.º 5210/2014, "De Alimentación Escolar y Control Sanitario" (2014) y su Decreto N.º 2366/2014. Además, la Ley N.º 4758/2012 crea el Fondo Nacional de Inversión Pública y Desarrollo (FONACIDE) y garantiza fuentes de financiamiento. Varias resoluciones reglamentan los procedimientos administrativos y el proceso de compras, incluido el Decreto del proceso simplificado de adquisición de productos de la agricultura familiar³⁹.</p>
11. Actividades de salud y nutrición escolar	<p>Acciones educativas: el PAEP desde las normativas legales vigentes tiene fundamento y sustento pedagógico. La esencia es desarrollar y promocionar la Educación Alimentaria. El componente de control sanitario incluye seguimiento nutricional en las escuelas; desparasitación anual, educación a la salud, entre otros.</p>
12. Logros/Innovaciones	<ul style="list-style-type: none"> - Desde el año 2013, el Paraguay ha mostrado un importante avance en la construcción de la política pública de Alimentación Escolar al generar los instrumentos normativos y operativos del PAEP y al establecer la Dirección de alimentación escolar. Busca concretar una propuesta integral con enfoque de derecho, universal, equitativo y sostenible. - Con el presupuesto asignado se pudo avanzar con el desayuno/merienda a una cobertura nacional del 70% de la matrícula, con la aclaración de que no es una alimentación sostenida durante todos los días lectivos como lo establecen las normativas, y del 25% con el almuerzo escolar. - Incorporación del enfoque Educativo de la Alimentación Escolar a través de la Educación Alimentaria Nutricional. El PAEP desde las normativas legales vigentes tiene fundamento y sustento pedagógico.
13. Desafíos	<ul style="list-style-type: none"> - Las normativas determinan la articulación con los productores de la agricultura familiar y establecen una modalidad complementaria de contratación para los productos de la agricultura familiar (decreto 3000/2015 y resolución DNCP 815/2015), pero aún se necesita fortalecer esa área. - Las instituciones no estaban preparadas para enfrentar los nuevos desafíos, se debe fortalecer la capacidad para la gestión de los recursos. - Si bien la Ley 5210/14 plantea la universalidad de la alimentación escolar, no se puede alcanzar aún por falta de presupuestos. El programa en todos sus componentes debe alcanzar a todos los estudiantes de manera gradual. - El mejoramiento de los servicios de Alimentación Escolar adecuado a las necesidades nutricionales del estudiante y a la normativa vigente. - Instalar la Educación Alimentaria Nutricional en las instituciones Educativas, como finalidad última del Programa y utilizando el servicio de la alimentación escolar como una estrategia. - Promover la participación de todos los actores de la comunidad educativa en el proceso de implementación del PAEP a fin de garantizar el control social.

³⁸ El valor calórico total por día varía según el grupo etario; el promedio es de 1.800 Kcal. Guías Alimentarias del Paraguay 2015 basado en Human Requirements FAO/OMS/ONU 2004.

³⁹ Resolución N.º 3285/2014 (procedimientos administrativos para la entrega de informes del programa); Resolución N.º 128/2015 (requisitos y condiciones generales para la provisión del almuerzo escolar); Resolución N.º 233/2015 (aprueba los pliegos de bases y las condiciones estándar de adquisición de bienes para la alimentación escolar); Resolución DNCP N.º 1271/15 (especificaciones técnicas de los alimentos incluidos en los pliegos estándar)

Perú		
1. Nombre del Programa		Programa Nacional de Alimentación Escolar Qali Warma
2. Año de Inicio		2012 ⁴⁰ (Inicio de la alimentación escolar en el país: 1977)
3. Metas/objetivos		Garantizar el servicio alimentario de calidad durante todos los días del año escolar a los usuarios del Programa de acuerdo a sus características y las zonas donde viven; contribuir a mejorar la atención de los usuarios en clases, favoreciendo su asistencia y permanencia, y promover mejores hábitos de alimentación en los usuarios.
4. Focalización		Cobertura universal en pre-primaria y primaria en forma progresiva; escuelas secundarias en pueblos indígenas de la Amazonía peruana. Niveles educativos atendidos: Preescolar, primaria y secundaria (pueblos indígenas). Escuelas públicas en zonas rurales, urbanas y periurbanas.
5. Beneficiarios		3,5 millones de niñas y niños en 2015
6. Modalidad y detalles sobre la canasta de alimentos		Modality: dos raciones al día (desayuno y almuerzo) en los distritos ubicados en los quintiles 1 ^o y 2 ^o de pobreza; una ración al día (desayuno o almuerzo) en los otros distritos. Tipos de alimentos: 1. "Productos": alimentos no perecibles primarios o procesados, que son empleados para la preparación de desayunos y almuerzos, y 2. "Raciones": alimentos preparados para el consumo inmediato o envasados industrialmente, elaborados de acuerdo a los aportes nutricionales del Programa. Se incluyen productos locales (quinua, kiwicha, maíz morado, entre otros), huevo y bebibles industrializados (leche enriquecida, leche con cereales). Aporte nutricional: El aporte de energía y nutrientes de la ración alimentaria es diferenciado de acuerdo al tipo de ración (desayuno y almuerzo) y nivel educativo. Entre 20% y 40% de los requerimientos diarios en energía cuando se sirve una ración y entre 55% y 65% de los requerimientos diarios cuando se sirven dos raciones.
7. Arreglos institucionales	<i>Institución líder</i>	Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social
	<i>Instituciones de apoyo</i>	Ministerios de Educación y de Salud
8. Suministro, almacenamiento y preparación de los alimentos		El proceso de compras es desconcentrado y opera a través de Comités de Compras integrados por representantes de instituciones públicas (gobierno local y salud) y representantes de los padres de familia de las instituciones educativas. Se encargan de conducir el proceso de compras de productos a través de la evaluación y adjudicación de proveedores, de acuerdo con los procedimientos establecidos en el Manual de Compras del Programa. Los Comités de Alimentación Escolar (CAE) acompañan y vigilan la recepción, distribución y consumo de los alimentos. En el caso de alimentos preparados en la escuela se organizan, en coordinación con los padres de familia y docentes, para preparar los alimentos.
9. Financiamiento	<i>Presupuesto anual</i>	1.270 millones de soles (399 millones de dólares) en 2015 ⁴¹ .
	<i>Gasto por niño por año</i>	113 dólares (estimado)

<p>10. Documentos de los marcos de política y reglamentarios</p>	<p>El Programa de Alimentación Escolar Qali Warma se enmarca en la Estrategia Nacional "Incluir para Crecer" (2013) y en la Ley de Educación N.º 28044 (28 de julio de 2003), y se crea mediante el Decreto Supremo 008-2012-MIDIS⁴⁰, que detalla sus objetivos y alcance. Varias resoluciones orientan la implementación. El programa cuenta además con un Manual de Gestión del servicio alimentario y varios manuales para los CAE, guías y recetas.</p> <p>Se encuentra en proceso de aprobación el Proyecto de ley Marco de la Alimentación Escolar.</p>
<p>11. Actividades de salud y nutrición escolar</p>	<p>El Componente Educativo del Programa busca promover mejores hábitos de alimentación en los usuarios, así como en actores involucrados con la implementación del servicio (equipos técnicos CAE, Comités de Compra).</p> <p>Seguimiento nutricional en las escuelas (En el marco de las actividades del Plan de Salud Escolar "Aprende Saludable"), Huertos escolares.</p>
<p>12. Logros/Innovaciones</p>	<p>El programa atendió a los 97% de los niños y niñas matriculados en escuelas públicas del nivel preescolar y primario en 2015 (según la meta de atención), con recursos financieros públicos. La estrategia de cogestión y corresponsabilidad, donde el Estado y la comunidad organizada participan de manera coordinada y articulada en la ejecución del servicio, garantizando procesos públicos participativos y transparentes.</p> <p>El banco de Fichas Técnicas de Alimentos estableció los requisitos técnicos de calidad e inocuidad. Se desarrollaron en articulación con Autoridades Sanitarias competentes.</p> <p>La empresa privada a partir de requerimientos y estándares de productos establecidos por el programa ha adecuado su producción tales como bebidas lácteas industrializadas con menores niveles de azúcares y grasas, o galletas con cereales andinos. Se cuenta con el Sistema Integrado de Gestión Operativa (SIGO), el cual registra información de las supervisiones y el seguimiento a plantas productoras, almacenes, proveedores e instituciones educativas en línea. Promoción de los Comités de vigilancia social, los cuales están conformados por 301 veedores acreditados.</p>
<p>13. Desafíos</p>	<p>Limitaciones en contar con información precisa sobre la situación de actividad o inactividad de algunas instituciones educativas, principalmente en zonas rurales. La rotación del personal directivo de las instituciones educativas perjudica la planificación de capacitaciones y conlleva a una actualización constante de los Comités de Alimentación Escolar.</p> <p>La industria nacional debe fortalecer la oferta para cumplir con los requisitos y evitar así procesos de compra desierto. Productores locales y de la agricultura familiar no se encuentran fortalecidos para producir alimentos que cumplan con los requisitos y demanda exigidos por el Programa.</p> <p>Asegurar la cadena logística en zonas remotas, principalmente en ámbitos de amazonia. Fortalecer los mecanismos de participación en la gestión del programa, de las autoridades locales, representantes comunales y población en general, con la finalidad de apropiarlos del programa y asegurar su sostenibilidad</p>

⁴⁰ Decreto Supremo N.º008-2012.

⁴¹ Sistema de Administración Financiera – SIAF del Ministerio de Economía y Finanzas. Tasa de cambio: Banco Mundial: <http://data.worldbank.org/indicador/PA.NUS-FCRF>.

⁴² Modificado mediante el Decreto Supremo 006-2014- MIDIS para poder ampliar su alcance a instituciones educativas del nivel secundario de la Amazonía peruana.

República Dominicana		
1. Nombre del Programa	Programa de Alimentación Escolar (PAE)	
2. Año de inicio	1997 (Inicio de la alimentación escolar en el país: 1943)	
3. Metas/objetivos	Mejorar las condiciones de nutrición y salud de los niños para elevar la asistencia y permanencia de los alumnos en los centros educativos aumentando la posibilidad de asimilación del proceso de aprendizaje por parte de la población escolar ⁴³ .	
4. Focalización	Cobertura: universal. Niveles educativos atendidos: pre-primaria, primaria y secundaria. Escuelas públicas en zonas rurales, urbanas y periurbanas	
5. Beneficiarios	1.739.355 en 2016.	
6. Modalidad y detalles sobre la canasta de alimentos	Modalidad: El PAE está estructurado en cuatro modalidades de las cuales tres responden a un criterio geográfico: PAE Urbano Marginal: zonas urbanas y sus marginales o periferias (cobertura nacional); PAE REAL: zonas rurales y de difícil acceso; PAE Fronterizo: provincias que colindan con Haití; Modalidad de Jornada Escolar Extendida: criterio de horario. Canasta: Desayuno/merienda o desayuno, almuerzo y merienda (jornada escolar extendida). Tipos de alimentos: PAE Urbano marginal: raciones listas-para-consumir (pan o galleta nutritiva y leche o jugo); PAE fronterizo: raciones cocinadas con alimentos no perecederos (arroz, maíz dulce, aceite de soya, habichuelas, sardinas, harina de maíz, azúcar y preparado lácteo); PAE Real: alimentos locales (plátano, queso, huevos, arroz, harina de maíz, pan, avena, preparado lácteo); almuerzo jornada extendida: alimentos no perecederos, verduras, carne. Aporte nutricional⁴⁴: Desayuno/merienda: 25%-30% de los requerimientos alimenticios diarios del estudiante según el programa (550-660 kcal); Jornada extendida: 60% - 70% (1.400Kcal en promedio)	
7. Arreglos institucionales	<i>Institución líder</i>	Instituto Nacional de Bienestar Infantil (INABIE), organismo descentralizado adscrito al Ministerio de Educación.
	<i>Instituciones de apoyo</i>	Ministerios de Salud y Agricultura, Vicepresidencia de la República Dominicana; Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), INCAP, FAO.
8. Suministro, almacenamiento y preparación de los alimentos	El INABIE compra los insumos crudos y/o raciones alimentarias elaboradas por medio de procesos licitatorios públicos, en base a los menús elaborados por el departamento de Nutrición. Para las modalidades PAE REAL y Fronterizo los alimentos se preparan en el centro educativo, gracias al trabajo voluntario de las Asociaciones de Padres, Madres y Amigos de la Escuela o al pago de un incentivo a un actor de la comunidad educativa. En la Jornada Extendida también hay centros donde el proveedor privado lleva las raciones alimenticias ya preparadas al centro educativo. Para la modalidad Urbano Marginal se entregan los alimentos elaborados para ser distribuidos por los docentes o con la colaboración de la comunidad. El PAE cuenta con un Manual de Capacitación sobre Nutrición, Higiene y Manipulación de los Alimentos.	
9. Financiamiento	<i>Presupuesto anual</i>	11.725.000 millones de pesos dominicanos (\$RD) (255,2 millones de dólares) en 2016 ⁴⁵ .
	<i>Gasto por niño por año</i>	La asignación por niño varía según la modalidad, con un promedio de 6.743 pesos dominicanos ⁴⁶ (147 dólares) en 2016.

10. Documentos de los marcos de política y reglamentarios	La alimentación escolar se enmarca dentro de la Ley de Estrategia Nacional de Desarrollo , Eje2 (2012), y dentro de la Ley General de Educación (1997) y del Plan decenal de Educación 2008-2018. La Ordenanza 12-2003 del Consejo Nacional de Educación dicta reglamento del INABIE. No existe una ley o reglamento de la Alimentación Escolar.
11. Actividades de salud y nutrición escolar	<ul style="list-style-type: none"> - Acciones educativas: Talleres formativos con autoridades locales, docentes, estudiantes; huertos escolares; capacitación de los Comités de Alimentación y Nutrición Escolar (CANE). - Sistema de Información para la Vigilancia Alimentaria y Nutricional del Escolar (SISVANE), actualmente en su primera fase de implementación, incluye seguimiento nutricional y encuestas alimentarias. - En 2012 se realizó una Encuesta Nacional de Micronutrientes en la población escolar en colaboración con el PNUD, el UNICEF y el PMA para orientar las actividades del PAE. - Campañas de desparasitación; agua y saneamiento básico en la escuela; búsqueda de nuevos productos para la alimentación escolar.
12. Logros/ Innovaciones	<ul style="list-style-type: none"> - A partir de 2012, el Gobierno inicia un programa para implantar la Jornada Extendida de 8 horas, con la responsabilidad de suplir a los alumnos, además del desayuno, un almuerzo y una merienda en las tardes. A esto se suma la política del nuevo Gobierno de aprovechar las compras gubernamentales para el fomento de la producción local. - El INABIE, junto con los ministerios de Salud Pública y Agricultura y la Vicepresidencia de la República, firmaron un acuerdo sobre la base del Proyecto de Fortalecimiento de Programas de Alimentación Escolar en el Marco de la Iniciativa América Latina y Caribe Sin Hambre 2025 a fin de hacer sinergias interinstitucionales que permitan lograr el objetivo propuesto. - El proyecto piloto "PAE Sostenible" del distrito educativo Monte Plata" alcanza 69 centros educativos y tiene un enfoque en siete componentes: Gestión descentralizada; Participación social y coordinación interinstitucional; Nutrición, calidad e inocuidad alimentaria; Compras de Productos Locales; Infraestructura y Equipamiento Escolar; Huertos escolares y educación nutricional; Seguimiento y evaluación, sistematización y aprendizaje. - En los últimos 3 años el Gobierno ha triplicado la inversión en alimentación escolar para proporcionar el almuerzo de jornada extendida, que cubre a más de 800.000 estudiantes, y para la incorporación de los estudiantes de educación media.
13. Desafíos	<ul style="list-style-type: none"> - El almuerzo escolar trae consigo retos en los aspectos administrativos, de logística y de aseguramiento de la calidad. - En el marco de la Ley de compras y contrataciones no existe lo relacionado a la Agricultura Familiar. - Poco conocimiento de la población dominicana en alimentación saludable (costumbres de consumo de vegetales); poco conocimiento en las Guías Alimentarias basadas en Alimentos, enfatizándonos en las cantidades a consumir por la población beneficiaria. - No hay control de las ventas callejeras alrededor o en las cafeterías de los Centros Educativos.

⁴³ INABIE: *Manual de Capacitación sobre Nutrición, Higiene y Manipulación de los Alimentos*.

⁴⁴ *Para el desayuno solo, la contribución se calcula en base a un requerimiento diario de 2200 Kcal. Para la Jornada extendida, la porción de desayuno es menor y las raciones alimenticias del almuerzo y las meriendas están ajustadas a los RDD y adecuadas por grupo etario (6 - 9 años, 10-14 años y 15-18 años).*

⁴⁵ 1dólar= 45,9326 pesos dominicanos (30 de junio de 2016).
www.xe.com/fr/currencytables/?from=DOP&date=2016-06-30.

⁴⁶ Dato del INABIE.



Programa Mundial de Alimentos

Via C.G. Viola, 68-70, Roma 00148, Italia
wfpinfo@wfp.org wfp.org/school-meals